

Case 87

Page 2

2379

2379  
XXVI-1

287

Primo mucho me pesa de no darte gusto a ti  
mas aye lo que pudiere para si puedo agradar  
a ti de Dios me lo guarde los años de mi de su  
Sex bi dox de uscu padre billa san te //

Si en el libro se vendiera como suele a conueca en pliego aqui en el  
a Uaxc que me lo avn en abol bor in no suspiere en  
bre el padre leuor Romazo para la biz gen cabix, //

... was the ... of ...  
... the ...  
... the ...  
... the ...

... the ...  
... the ...  
... the ...

*Cap. prim.º Cap. Sesto.*

SERMONES

FUNERALES CATORCE,  
Y DE ANIMAS DE PURGATO-  
RIO SIETE.

Por el Padre Diego de Baeza de la Compañia de IESVS, en la  
Prouincia de Castilla.

AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR DON IVAN  
Pineyro Osorio, Obispo de la Calçada, y Calahorra.



CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, por Marcos Perez impresor de libros,  
Año de 1645.

*Handwritten text at the top edge, possibly a title or reference.*

SEMPER  
E V N E R A L I S C A T O R C E  
Y E A N I M A S D E V R A G A T O  
R I O S I E T E

*Faint, illegible text, possibly a subtitle or author information.*

*AL. REV. P. ...*  
*in ...*

*Handwritten text on the left side, possibly a date or signature.*



*REV. P. ...*



*Handwritten text at the bottom of the page, possibly a signature or date.*

AL ILLVSTRISSIMO  
señor don Iuan Osorio Obis-  
po de Calahorra, y  
la Calçada.



O he tenido cosa mas a mano, que este pequeño librilla, con que llegar a los pies de V. Illustrissima, testificando con el la summa estimación que tantos años ha engendraron en mi corazón los lucidos talentos de V. Illustrissima, en tonçes, en flor, oy sino con todo, con buena parte del fruto, que yo me prometta. No quiero dexar de reconocer vna singular gloria mia, y de mi Reyno, que entrambos fuimos de los primeros en descubrir los thesoros de Sabiduria, y virtud que Dios auia puesto en V. Illustrima, para ilustrar su Iglesia. Un sermon le oy en la Parroquia de S. Martin de Segorra, y luego me dio al corazón, lo que oy experimētan los ojos. Enyme à la posada de V. Illustrissima, y le pedi tratassi de opposicion de Collegio Mayor que yo assegurana los puestos mas sublines de Castilla. Escogio V. Illustrissima el insigne Collegio de Alcala, Chrisol de la mejor thelogia de vovetes. A quien muy particularmente en essa eleccion, le vienen las palabras de S. Jeronimo lib. 1. cap. 11.

1. epist. 3. Te elicitorem, & formatorem lapillorum nõ  
bilibum, & rimatorem auri, te repertorem aque latentis  
elegi, qui scires abstrusas lapidibus gēmas propriæ red  
dere generositati, quæ utique in tanta rerum confusio  
ne, amitterent nobilitatem, si iudicem, non haberent,  
aurum quoque arenis vilibus mixtum, nisi artificis so  
lertia lauetur aquis, ignibus eliquetur, nec splendorem  
poterit retinere, nec meritum, septas etiam aquarum  
manantium venas, & obductum terra fluenti alueum,  
nisi diligentius eruderaverit appetitoris industria, lati  
cis vnda non fluat. Ni ay cosa mas preciosa que los diamantes,  
y el oro; ni mas vil, y agradable, que las fuentes del agua. e  
ro si al diamante le falta el lapidario sabio, que le de pulimento, y  
al oro chrysol, q̄ le afinè, y al agua fontanero diestro, que la des  
cubra, y encamine, agua, oro, y diamantes, se quedan hechos tier  
ra. Tales eran los tesoros, que la divina providencia avia depõ  
tado en el pecho de V. I. y para que estos luciesen, fue elecciõ del  
cielo, la del insigne Colegio de S. Illephonso de Alcalá, adonde  
se labran los diamantes de mas fondo de sabiduria, y se afinan el  
cro de las politicas virtudes, y se da mas puro corriente a la mas  
agradable eloquencia. Cõ que la sabiduria, virtudes, y loquencia de  
V. I. salierõ de tã primoroso oficial, que (como digo) tãgo por sin  
gular gloria de mi Reyno de Leõ, auer reconocido el primero sus  
quilates, dãdo a V. I. la Cathedral de su S. Iglesia. en todo lo que  
pudo, mas no todo lo que V. I. merecia, y assi como mas opulenta  
la Sãta Iglesia de Cuẽca, no intentõ desagraviar meritos tan cre  
cidos, si poner los en mayor fortuna. Pero en vna y otra parte, no  
salia V. I. de Montaña. Montaña es Leon, y Montaña Cuencia, q̄  
parece fue necessario concurriessen dos Montañas. para dar al mñ  
do tan abundante, y dulce corriente de eloquencia. Que saliendo  
de dos tan illustres Montañas, viniesse a regar los primeros cã  
pos de Castilla la vieja, dandole a V. I. el Rey nuestro Señor D.  
Phelipe, IIII. el Obispado de Calahorra, cõ dos Cathedralas Igle  
sias



stas. Que fue fuerza, se multiplicasen las catedras, quando venian  
a ellas, en la m.tra de V. I. tan multiplicadas las viruelas, y las  
letras. No quiero ser mas largo en palabras, quando en el don cō  
quelleguo a los pies de V. I. soy tan corto, aunque me consuela, q̄  
fiendo el librillo, de sermones funerales, sera quanto digere de la  
estimacion, que tengo de V. I. como dicho de persona, que  
tiene de lente de los ojos; la muerte Sea la de V. . despues de tan  
largos años de vida, y tan grandes colmos de felicidad es, tempo-  
rales, y espirituales, como este menor Capellan de V. I. de fca.  
Valladolid, Mayo 30. de 154, .

Menor Capellan de V. Illustr. q. l. m. v.

Diego de Vazquez

AL

Licencia del Ordinario.



L Doctor don Pedro Galvez  
Colegial mayor de sancta  
Cruz, y Cathedratico de Vis  
peras de Canones de la Vni  
uersidad de Valladolid, Pro  
visor general en este Obispado, dio licen  
cia, y aprouaciõ, para que este libro se im  
prima, como consta del testimonio signa  
do de Domingo de Blas Notario Apostoli  
co. En Valladolid a 12. de Deziembre de  
1643.

LICEN

Licencia del Padre Prouincial de la Compañia de IESVS.

**V**AN Antonio Velazquez Prouincial de la Compañia de Iesus, en la Prouincia de Castilla, por particular comission, que para ello tengo, del muy Reuerendo Padre Mucio Vitelleschi, nuestro Preposito General, doy licencia al Padre Diego de Baeza, para que imprima un libro intitulado, Sermones funerales, y de Animas de Purgatorio. El qual ha sido examinado, y aprouado por personas graues, y doctas de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada cō el sello de mi oficio. En Valladolid a primero de Diziembre de 1643.

Juan Antonio Velazquez.

## Priuilegio.

**T**IENE priuilegio el Padre Diego de Baeza por diez años, para imprimir este libro, sin que otro lo pueda imprimir. Fecho en Madrid a 24. de Mayo de 1644.


## TASSA.

**E**stà tassado este libro por los señores del Consejo a quatro marauccis y medio el pliego. Como consta por testimonio de Marcos de Prado, y Velasco Secretario de la Camara. En Madrid a 22. de Junio de 1645.

## ERRATAS.

**F**OL. 41. serutans l. serutans, fol. 43. p. co. co, l. como  
f. 44. ambulentibus, l. ambulantibus, fol. 48. p. 1. venieron, l. vendieron. prender, l. prender, f. 50. p. 1. mecum  
menim, creature, l. creatura, f. 52. p. 2. victisam, l. victimam, f. 53. mula, l. mala, f. 64. desterraco, l. desterrado,  
renocaretur, l. reuocaretur, f. 63. aplos, l. passos, f. 68. p. 1. creaturum, l. creaturam, f. 75. p. 1. con sus grados, l. con  
sagrados, f. 89. p. 1. nanes, l. nubes, f. 30. p. 1. occido, l. occiduo, f. 97. p. 2. cornus, l. corneus, f. 111. p. 2. exhibuit, l. exhibuit, f. 86. patani, l. plantani. Con estas erratas con cuerda con su original. Fecha en Valladolid a 10. de Mayo de 1645.

*Fr. Rafael Manso.*



# SERMON PRIMERO

## FVNERAL.

Ioan. 11. *Dixit Martha ad Iesum. Domine si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.*



Siempre q̄ la diuina prouidencia, pone delante de nuestros ojos vn difunto, las cenizas de las mas actiuas lúbres de la vida humana, veo en el pueblo Christiano vna grandeza, que hasta que Dios se la dio, piensa Tertuliano, que no le dio cosa grãde. Dios nos dio el Imperio de todos los animales. Dio-

nos el passar de buelo a las mas altaneras aues, *Matth. 6. Multis passeribus meliores estis vos.* Está la diuina grãdeza sobre alas de Cherubines: y la grandeza humana se muefta sobre las alas de las aues: Todo esto es poquedad, es pequeñez. Pues q̄ es lo grande? Tertul. lib. de Resur. carnis, dize: *Multis passeribus an testare nos Dominus pronuntiauit, si non Phœnicibus, nihil magnum.* Aunque ponga Dios su trono sobre

*Matth. 6.*

*Tertul.*

## Sermon Primero

Zenon.

bre los copetes de las Garzas, no te ha dado cosa grande, miétras no te hallares superior a la Phenix. Pues que tenia la Phenix mas, que las otras aues para alentar las grandezas humanas? Dize san Zenon ser. de Rerur. *Sepulchrum illi nidus est, fauilla nutrices, cinis semen propaganda vite.* La Phenix enuegezida en años, con sus alas enciende el fuego, que buelue en ceniza toda la ambicion de sus plumas, pero en estas cenizas halla estriuos con que eternizar su vida. El sepulchro le sirve de cuna, las paucas de ama, y de las cenizas passa a cõpetir con los mas eternos años. O grandeza del pueblo Christiano! el dia que tienes delante de los ojos vn cuerpo difunto, las cenizas en que trocò sus lumbrés la humana vida, tienes con que engrandecerte sobre la Phenix. Ella despues de muerta saca de sus cenizas renouada vida; tu Christiano en los mas floridos años de tu

edad puedes poner los ojos en los elados miembros de vndifunto, en las cenizas de nuestra mas luzida vida, con cuya vista te pones en punto de eternizar, no la de la naturaleza, si la de la gracia. Desta tenemos necesidad para passar adelante, pidamos a la Phenix de ella Maria, nos enseñe a alcançarla, con la oraciõ acostumbrada: *Aue Maria.*

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisset hic, frater meus non esset mortuus, &c.* Las mas reales grandezas de los hombres, tienen su solar conocido, no en las luzidas glorias de la vida humana, si en las cenizas en que todas estas glorias paran. Por san Matth. cap. 24. dezia Christo Señor nuestro: *Vbi fuerit corpus, illuc congregabuntur & Aquila.* Del Griego se lee comunmente, *vbi fuerit cadaver, &c.* Adõde el difunto, adõde las cenizas, allí reales Aguilas. Aguilas con ceniza, jûta prodigiosa parece. El Aguila buela a la lumbré del Sol, en cuyos

Matth.

vos rayos tiene librada la  
 executoria de su nobleza,  
 pues porque se abate a las cenizas? Reparé en  
 la palabra: *Congregabuntur,*  
*& Aquila* Verdad es, que el  
 Aguila haze vna manada  
 de sus polluelos, y carealos  
 con el Sol, para que entre  
 la fuerza de sus rayos mues-  
 tre cada vno, y legitime su  
 Real lineage. Peligroso exa-  
 men para la nacion de las  
 Aguilas, pues saliendo ape-  
 nas el vno con vitoria, se  
 pierden los demas, y se des-  
 haze la manada. Pero a la  
 vista, no de los rayos del  
 Sol, si de las cenizas, *ibi con-*  
*gregabuntur, & Aquila.* Ay  
 no se deshaze la manada  
 de las Aguilas, antes se jū-  
 ta mas, saliendo Aguilas a  
 vandadas. Quantos esqua-  
 drones de Aguilas se rom-  
 pen al encuentro de los ra-  
 yos del Sol, que a la vista de  
 las cenizas se rehazen, y sa-  
 le victoriosas, v triumphā-  
 tes? Dize san Ysidor. Pelus.  
 lib. 2. epist 282. *Vbi est cada-*  
*ber, congregabuntur, & Aqui-*  
*la, hoc est, vbi ob intemperan-*

Isidorus.

*tiam gula clades extitit, illic*  
*& victoria parta est.* Entre ar-  
 boles de vida perdio el hó-  
 bre el Reyno temporal, y  
 eterno, por la golosina de  
 vn amançana. Despues de  
 essa golosina, empeçò el  
 hombre a ver, no arboles  
 de vida, si difuntos, si cuer-  
 pos muertos, si cladas ceni-  
 zas, y de ay renace compe-  
 tidor de las mas reales, y  
 triumphātes Aguilas. *Illic,*  
*& victoria parta est.* Haze A-  
 guilas, dà vitoriosas core-  
 nas, la vista de vn cuerpo  
 elado, de vnos ojos quebra-  
 dos.

Dos exemplos desta ver-  
 dad, en dos moços celebra-  
 dos en las diuinas letras de  
 de gallardos, el santo Ia-  
 cob, y el Rey Saul. Iacob  
 peregrinava de su patria, y  
 cercano al fin de su pere-  
 grinacion encontrò con la  
 hermosura del mundo, con  
 la bella Rachel, y absorto  
 en su lindeza, con la licen-  
 cia de pariente, y ofadã de  
 amante, tendio los braços,  
*& adagato grege osculatus*  
*est eam, & elenata voce flevit,*

## Sermon Primero

Gen. 29. A vna vino a los brazos de Iacob la hermosura del mudo, y a sus ojos vn mar de lagrimas.

Tambien Saul peregrinaba ausente de sus padres, quando se encontró con el Propheta Samuel, que entre mil bendiciones, le pronostica grâdes felicidades, que seria Rey, y empuñaria el ceptro de Israel, 1. Reg. 10. Y por mas señas le dize: *Et hoc tibi signum, quia vixit te. Deus in principem; cum abieris hodie à me, inuenies duos viros iuxta sepulchrũ Rachel.* Rara diuersidad de efectos! La misma Rachel en los ojos de Iacob pone dos fuentes de lagrimas, y en las sienes de Saul ofrta reales coronas. Dedó detan notable diferècia? Miraua Iacob a Rachel en la mayor exaltacion de su velleza; miraua los soles de sus ojos, las doradas ebras de sus cabellos, y de tan luzidas glorias de belleza, claro està que no auia de sacar menos que lagrimas, que amargos illo

ros. Pero Saul miraua toda essa hermosura conuertida en poluo, *iuxta sepulchrũ Rachel* miraua la mas hermosa de las damas en en vn ataud, quebrados los ojos, cardenos los labios, palido el rostro. Y de tales cenizas que auia de sacar sino coronas? *Hoc tibi signũ, quod elegit te Deus in principem* Prenuncios de tu eterna eleccion, Christiano no los hallaras entre las humanas glorias: pero si entre las cenizas, entre los cuerpos muertos de tus proximos. A que miraua aquel desseo de Galfrido en sus alegorias, quando dize: *Vtinam per mortuũ mare ad terram vuentium valeas peruenire. Vtinam mortuũ magis transuehat te, quã viuũ ab sorbeat te.* O tu q̄ te embarcas en el mar de la humana vida, conoce bien las diferencias que ella tiene de mares. Tiene aguas viuas, que con sus creciètes engañan, y dexã enjolito al mejor tiempo, a la mas venturosa yroca tiene mar muerto,

Galfrido.



ro, pero que dà passo a eterna vida. Dexa, ò Christiano las aguas viuas, dexa los acrecentamientos temporales, que te anegas en ellos. Ojala sepas embarcarte en el mar muerto, sin perder de vista las eladas cenizas, remates, veznos de nuestras vidas, que que cierto es, q̄ por ay seguiras vitorioso el rumbo de tus triumphos, sin miedo de escollo alguno.

Gallardo, y rico Galeón se votò al mar de la vida, el dia q̄ Dios criò al supremo de los Angeles. Pero no le valio su riqueza, ni su gallardia, para q̄ al primero paso no diesse en el escollo, y se hiziesse estillas. Así le dize Ezech. *c. 27. Vetus auster contriuit te in corde maris.* Nauegauas gallardo, nauegauas triumphate, leuantose vn vièro, que dio contigo en vn escollo, adonde pareciste sin reparo. Poco menos rico nauegaua otro Galeon, el el hombre recién salido de las manos de Dios, que

tambien dio en otro escollo, pero aunque se rompio, no se perdio. El mismo viento sopiò a los dos Galeones, al Angel, y al hombre, en el mismo escollo dio con entrambos. El hombre escapa del golpe, y queda perdido el Angel. Porque? Dize Dios al hombre, *Gen. 3. In sudore vultus tui vesceris pane tuo, donec reuertaris in terrã, de qua sumptus es.* Apenas tropeçò el hõbre quando Dios tuuo vn mar muerto aparejado en que enuarcalle. *Donec reuertaris in terram*; puso luego delante de los ojos vn cementerio de hueffos las cenizas, remates de su vida, y por esse mar muerto hallò passo para salir triumphante. No huuo para el Angel mar muerto, en que enuarcarse, y así perece entre las aguas viuas sin reparo. *S. Bern. in Declam. Mihi dictum est, donec reuertaris in terram. Angelo aeternum paratur. Miser ille Angelus de terra sumptus non est, nec in terram aliquando rediturus, propterea*

Bernard.

## Sermon Primero

*non habet donec, sed ignis ei paratur aternus.* Dichoso el hombre, desdichado el Angel; cayeron ambos; pero el hombre tuuo luego vn mar muerto en que enuarcarse, tuuo que ver cuerpos difuntos, parientes, amigos finados, y por ay llegó a su saluamento. Perece el Angel sin remedio. Que mucho, no tuuo vn mar muerto, no tuuo vn Angel difunto q̄ mirar. O misericordia de Dios con el hombre, en ponelle vn difunto delante, y ista que deue ocasionarnos eternas palmas. Que aũq̄ mas Angel seays, correreys eternos riesgos, si esta consideraciõs falta.

No entendia bien esta Philosophia Martha, quando llena de dolor por ver a su hermano difunto, dice a Iesus en el presente Evangelio: *Domine si fuisses hic, frater meus non esse mortuus.* Qui fiera la presencia de Iesus, para que huiera apartado la muerte de su hermano, pero Iesus por esso se detuuo, porque muriesse La-

zaro, y embarcado en esse mar de la muerte, viniesse a vida mas colmada de gracias. San Agustín serm. 52. *S. Angusto* de uerbis Domini, dize: *Quid uos ò Maria, & Martha, pro germano tantus dolor exurrit? Frater enim uester Lazarus nisi mortuus fuerit, non recipiet sanitatem.* En que se enuarque Lazaro en el mar muerto, està su salud, està su mejorada vida. No es uaso el del hombre, para surcar siempre aguas uivas; uea la muerte, toque las mortajas, maneje el cieno de las cenizas, que esso es lo que pretende la misericordia de Dios, para sacalle a vida eterna, a coronas inmortal s.

Reparò mas en las palabras con que Martha propone delante de los ojos, quien era el difunto, que lloraua, diziendo: *Frater meus non esset mortuus.* Hermano era el difunto de Martha, y de Maria, nobilissimas, y riquissimas señoras en el pueblo Hebreo. Para que

no nos maravillemos de su muerte, pues las riquezas, y bienes de este mundo, ninguna cosa traen cierta, y mas segura a los hombres, que la muerte. Estava Christo nuestro bien en Bethania en casa de estas dos hermanas, huéspedas tuyas, gozando del regalo, que ellas llenas de devocion le ofrecian. Llegò Maria con vn hermoso vnte, de preciosissimo vngüero, que derramò todo sobre la diuina cabeça. Apenas el Salvador sintio en si aquella inüdacion de aromas preciosos, quando empezó a sentir presagios de su muerte. Matth. 26.

*Mittens hoc vnguentum in corpus meum ad sepeliendum me fecit.* Varias vczes se vio el Señor acosado, perseguido de sus enemigos, y nunca dixo estua para morir, antes suponía, que aun no auia llegado su hora. Oy que se halla entre tantos aromas, empapado en olores, costoso agüajo de Magdalena, juntamente

le parece se halla amortajado, y en la margen de la sepultura. Y no me espanto, porque los bienes, y regalos del mundo ninguna cosa traen primero, que la muerte. A que mirando S. Paschasio sobre el Psal. 44. dize: *Audistis ergo, quia quod in corpus suum missum est, ad sepeliendum eum factum est.* Cosa cierta, Christiano, que de quantos bienes amontonares para el regalo de tu cuerpo, no sacaras cosa primero, que tu acauamiento, tu muerte. Desto firuen los tēporales bienes a quien miran las mayores fortunas de la tierra, a ponerte a mas seguro blanco de la mortal saeta. Por Ezechiel en el cap. 9. Salēseys ministros de la diuina justicia con seys afiladas cuchillas, pero con orden de no tocar a nadie, hasta que se pongan ciertas señales en los que auian de escapar. *Signa Thau super frontes virorum, &c.* Pero en el Exod. cap. 12. Vn solo ministro de Dios, a la media noche

Pasc. 44.

Ezechiel.

## Sermon Primero

se entra por todas las ca-  
sas de Egypto, con orden  
de passar á cuchillo á vno  
de los hijos, que hallare  
durmiendo, dexando á los  
otros saluos. Y es de ma-  
ravigillar, que aqui siendo  
la execucion á la media  
noche, y entre las mas cer-  
radas tinieblas no ponen  
ninguna seña á los que  
han de escapar. Pues se-  
ñor á los ministros, que  
cuenta Ezechiél que ve-  
nian de dia les poneys se-  
ñas, en los que han de esca-  
par, para que no se hier-  
ren, y maten al que auia de  
viuir; y á este ministro del  
Exodo, que viene á media  
noche, no le poneys seña?  
Pues no corre peligro de  
errar el tiro? eran los que  
auian de morir los mas a-  
fortunados hombres del  
mundo. *Factum est autem in  
noctis medio, percussit omne  
primogenitum in terra Aegy-  
pti.* Eran los primogenitos,  
á quienes la Fortuna auia es-  
perado, con vn mayor azo-  
go rico, cõlo mejor, y mas  
bien parado de los bienes

paternos. Y en semejantes  
no es menester luz, ni seña  
para acertar con ellos la  
muerte; q̃ los mismos bie-  
nes temporales los ponen  
tan á tiro, q̃ no puede errar-  
les la mortal saeta. Así lo  
sintio S. Alcimo, lib. i. de  
transitu maris rubri, á don-  
de docta, y sabiamẽte dice.  
*Non hic luce opus est, clare, lon-  
ge que videtur,  
Quem peti in tenebris prefixus  
funeris ordo.*

*Maiores natu pereunt.*  
Las mayores ventajas de  
Fortunas, los mas cumpli-  
dos bienes de la tierra, es-  
os son los que te lleuã á la  
muerte y te ponẽ á tiro  
de sus saetas, que aunq̃ ella  
fuera ciega, y sin ojos, no  
puede dexar de acertar cõ-  
tigo. O cõdiciõ terrible de  
los humanos bienes! Pare-  
ce q̃ con su abundãcia nos  
regalan, y entretienen, y á  
la verdad ellos estan pronũ-  
ciando sentencia de muer-  
te contra sus mas amigos.  
Conocio Pilatos la inocen-  
cia de Iesus, y professò de-  
lante de los Scribas y Pha-  
riscos,

S. Alcim.  
lib. 1.

rifcos, q̄ no hallaua por dō de poder darle la menor pena del mūdo. A lo qual respondieron ellos por S. Iuā cap. 9. *Nos legem habemus, & secundum hanc legem debet mori.* Nosotros tenemos vna ley, segun la qual debe ser entregado a la muerte. Coge S. Antonio de Padua estas palabras, y piensa que no solo las dixeron los Phariseos contra Iesus, sino que oy las esta diziendo agritos todos los bienes temporales contra los hōbres seguidores suyos. A qui esta vn hōbre cuyo estudio fue jutar los mas gustosos regalos de la tierra, sin perdonar a gasto por no caer de regalo alguno. Pues regalos, que teneys para este hombre tan veltro? San Antonio en nombre del regalo: *Nos legem habemus, & secundum hanc legem debet mori.* Ley infatible del regalo, que muera, que perezca su mayor amigo. Aqui està otro hombre, que su vida fue vn perpetuo afan por hacienda,

con mil sudores, con mil defuelos, con mil ayunos comprò el adquirir. Que ley has de guardar, con este seguidor tuyo, ò hacienda? *Nos legem habemus, & secundum hanc legem debet mori.* Estas son las leyes de la hazienda, que ella scala primera que te lleue a la sepultura. Ni tiene mas humanas leyes la honra, antes quando mas sediento de honras el hōbre, y quando mas amontona en su casa, y quando parece està mas triunphante con las hōras recibidas, dizē ellas a voces. *Nos habemus legem, & secundum hanc legem debet mori.* No guarda la honra otra ley con los suyos, que dalle la muerte. Ni sacaran los hombres de los bienes temporales mas, que muertes arrebatadas, y fuera defazon.

Y quando todos los bienes temporales estan condenando a muerte al hombre, no puede dexar de maravillarme de Martha, q̄ ella sola llora, y suspire

Sermon Primero

de veras por la vida de su hermano. *Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisset hic frater meus non esses mortuus, &c.* Rara cosa, que vna hermana se duela de veras en la muerte de su hermano, a quien acabaua de heredar vna grande hazienda. En que escuela aueys aprendido Martha a sentir muerte de persona que os ha enriquecido con los dexados bienes? Y a lo apunta el texto: *Dixit Martha ad Iesum.* Era Martha familiar a Iesus, conuersaua con su Magestad continuamēte, y de ay aprendio a dolerse mas de la muerte de su hermano, que olgarse con la herencia. O discipulos de Iesus, ò seguidores del mūdo! Aquellos desprecia el interes, sienten los males de sus proximos. Estos en auiendo interes, ellos son los primeros que impellē a la sepultura a sus mas q̄ridas prendas: A qui mirauas. A gassin sobre el Psal. 127. a donde dize: *Mimus si gregalis humani tota vita.* To-

da la vida de los hōbres, es vida de comedia, vida de representātes. Viene vna dozena de moços a representar vna comedia, empieçase la representacion, y qual es el cuydado, la atencion de todos los que han de representar? Toda la ansia de los segundos es, q̄ acaben los primeros, para salir ellos, y luzir cō sus papeles. Estas son las ansias comunes de los hōbres criados a los pechos del mūdo, que los primeros, que los mayores mueran, perezcan, para luzir ellos con sus bienes. *Psalm. 127. Fijit tui sicut nouelle oliuarum in circuitu mensa tua.* Gran dicha de los hombres tener hijos; y tener hijos, que cerquen su mesa abundante para sustentarlos a todos. Pero en essa dicha juntamente se està mostrando algo funesto, a quel estar los hijos *in circuitu mensa*, como poniendo cerco a los bienes del Padre, y cerco militar, como pretendiendo hechar al Padre,

S. Aug.

dic,

dre de ellos, y cogellos para si. Y assi como las oliuas nuevas estan como pidiendo se corten las viejas, para crecer ellas. Y assi como los representantes segundos, dessean acabar los primeros. Que no ay en el mundo hijo, ni pariente q̄ por entrar en lucimiento proprio, no trague la muerte de sus mas queridas prendas. Elegantemente S. Augustin pondera lo dicho: *Nati sunt tibi filij in terra tecum victuri, an te potius excludant? Ad eos gaudes, qui nati sunt, vt excludaris? Nam enim pueri quasi hoc dicunt parentibus suis: Eia cogitate & vos ire hinc, agamus, & nos Minimum nostrum.* Ansioso el otro portener hijos, pensando han de viuir con el en la tierra, y son los primeros que le han de desear echar de la tierra. A penas empieza a florecer la edad del hijo mas querido, quando dessea ansiosamente, que acabe su padre, para hazer el su personage en el mundo. *Eia cogitate, &*

*vos ire hinc, agamus, & nos Minimum nostrum.* Vozes son estas de los hijos mas queridos, de los parientes mas obligados, con que quierẽ echar del mundo, y enteras a sus mayores, por entrar ellos a representar su figura. *Agamus, & nos Minimum nostrum*; que en auiendo intereses proprio en el mundo no ay hijo para padre, ni amigo, para amigo. Sola en la escuela de Christo se aprende, a despreciar intereses propios, porque los proximos viuan. Que cosa mas desseada de Iesus, q̄ la vltima Pasqua, en q̄ con su sangre auia de rescatar el mudo? Luc. 22. *Desidero de- sideraui hac Pascha manducare vobiscum.* Cūpliose al fin esse desseo, llegò esse dia, y dize S. Matth. 26. *Capit pauere, & tadorq, & maestus esse, & ait: Tristis est anima mea vsq; ad ad mortẽ.* Fuerõ tã crecidas las olas de tristeza, q̄ le acometierõ, q̄ le llegarõ a la boca, manifestãdo las a todos. Pues de q̄ tãta tristeza? No se le cūplã sus desseos? No estaua

S. Aug.

Luc. 22.

Sermon Primero

na ya en el deshecho por lo que, adóde auia de salir có triúphos tan grandes? Pues que cosa puede dolerle en medio del cumplimento de sus ansias? Via la ruyna, y muerte de su parentela, del pueblo Iudio, y el dolor de essa muerte, le hazia olvidar de sus ganancias. S. Ambros. lib. 10. in Luc *Tristis erat pro persecutoribus suis, quos scibat immanes penas duros.* Via correr a la muerte a sus parientes, a todo el pueblo Iudio, y aunque de ay se ocasiona ua su mayor triumpho, có todo se dolia de tanta desnétura. O espíritu de Christo! Aprendamos todos a dolernos del mal de nuestros proximos, teniendo en menos que sus males, las ganancias, que de ay se nos siguen. Acsi Martha discipula de Iesus, y familiar suya despreciando la herencia poseyda, se duele de su hermano difunto, *Domine si fuisses hic, frater meus, non fuisset mortuus.*

S. Ambr.

Añade finalmente Martha a su lastima las siguientes palabras: *Sed nunc scio, quia quicumque poposceris à Deo, dabit tibi Deus.* Repara san Agustín, que, *Nō dixit, sed & modo rogo te, vt resuscites fratres meum.* Cótentose Martha con mostrar el concepto que tenia de Iesus, cuyo poder era tanto: q̄ podría, quanto quisiese, pero no le pide, que rescite a su hermano, que de vida a aquellos miembros difuntos. Y quando confiesa el poder de Iesus, porq̄ no le pide buelua a dar vida a su difunto? Auia visto Martha a Lazaro su hermano moço galardo, en la flor de sus años, en vn punto elado, hechos noche, los mas claros dias de sus gustos, y vida que asise desuanece, no se atreuio a deshearla, ni pedirla para cosa suya. A la verdad señores, quien confidera los dexos de esta vida, las cenizas de los mayores lucimientos humanos, los gusanos,

August.



en cuyas bocas cae las mas floridas hermosuras, gran hierro haze en desfiar, en suspirar por tal vida. Vieron los Israelitas las casas de los Gitanos llenas de difuntos, vieron al mas poderoso exercito de Pharaón anegado en el mar, y despues de esta vista claman por Egipto diziendo,

*Exod. 25. Melius fuerat nos mori in Aegypto, quando sedebamus super ollas carnium.* Ojala, dicen, nos vieramos en Egipto, entre aquellas ollas tan sazoadas. No ay Padre, que no condene este desseo de los Israelitas. Y porque le han de condenar? Erán vnos pobres hambrientos, puestos en el desierto, sin ver cosa de comida, que mucho que a estos se les acuerde de Egipto, y que desficien su vida, y sus cómites? Es que auian visto a Egipto muerto, anegado, y quien auia visto tal, gran culpa tenia en desfiar a

*Origenes. Egipto. Orig. ay: O populus ingratus, carnes Aegyptij requirit, qui Aegyptiorum carnes vi-*

*dit maris piscibus datas.* Grande ingratitud, grande culpa, que auiedo visto la ruyna de Egipto, todo su poder anegado, sus glorias hechas sustento de peces, este aun suspirando por Egipto. Mayor culpa, y mayor hierro el nuestro, que viendo cada dia, las humanas luzes hechas noches, las mayores vellezas ozadas de gusanos, arrebatados los hombres de sus casas para la lobreguez del sepulchro, aun suspiremos por esta vida, y nos hagamos a ella. Ay locura que aqui llegue! Quando los Philisteos cogieron el arca de Dios, pusieronla junto el Idolo Dagon *1. Reg. 5.* Fueron a la mañana, y vieron a su Idolo hechado por tierra; limpiaronle, y boluieronle al altar, ofreciendole sacrificios. Pasosse aquel dia, *Cam surrexissent Aegyptij altera die, ecce Dagon iacebat pronus in terram ante arcam domini, & tulerunt Dagon, & restituerunt in locum suum.* Boluieron otro dia al templo,

*1. Reg. 5.*

y ha

Sermon Primero

Theodor.

y hallaron segunda vez a Dagon en tierra hecho polvo, y con todo esso le bueluen a limpiar, y a poner en el altar. Ay locura como esta? Theodoro ser. 10. de Prouid. lleno de assombro dize: *Denuo collapsum vident, & tamen adorant.* Extraña ceguera! miran a su idolo vna, y dos veces caydo en tierra, cubierto de polvo, quebrados los ojos, y con todo esso porfian a dalle adoracion, a ponerle sobre sus cabeças. Ay locura, ¿ aqui llegue? *Denuo collapsum vident, & tamen adorant.* Si vna solavez vieramos marchitos los mas floridos años de la humana vida, no fuera mucho, que aun tuvieramos estimacion de ella. Pero no vemos cada dia sino abrir nuevas sepulturas, boluérse noche los soles mas brillátes de la tierra, comerse de gusanos las mas humanas vellezas, y viédo esto ayer, y oy, con todo esso a mancebados con esta vida, suspirando por ella, que lo

cura es esta? *Denuo collapsum vides, & tamen adoras.* Que es posible Chr stiano, que ayamos de estimar vida, y querer vida, y querer vida, que tantas vezes auemos visto caer en la huefa? David fugitiuo entro se vna noche por medio del exercito enemigo, llegò a la tienda de Saul; viole durmiendo en la cama, y que tenia vna lança a la cabecera, *1. Reg. 26. Inuenit David Saul dormientem, & iacentem in tentorio, & hastam fixã in terra ad caput eius: Tulit igitur David hastam, &c.* Hallò David a Saul durmiendo, y tomole la lança, con la misma facilidad, le pudiera tomar la corona; y quitar la Real vida, y quedarle Rey. Quien pudo obligar a David, que tomase la lança, y no la corona, y no el Reyno, y no la libertad de vida? El texto insinua la razon diziendo: *Inuenit David Saulem iacentem, & dormientem.* Vio David a vn Rey sepultado en sueño, como si estuiera muet

to, y tan frugeto como lo es tan los muertos, y viendo la muerte remate de todas las humanas grandezas, así las desprecia, que ni quiso corona, ni vida libre, ni

*S. Chryf.* Reyno, *S. Chrystost.* hom. de David. *Conspiciebat illum dormientem, & de nocte omnibus communi philosophatus est.* O diuina philosophia de David, en el sueño de Saul vio vn remedo de los Reyes muertos, y esta sola vista le hizo despreciar la libertad, y el Reyno. Y quié viendo tantas, y tan frequentes muertes de amigos, y enemigos puede tener corazón, para estimar estos temporales bienes? Veniamuy contento vn Amalecita con la corona de Saul, que despues de muerto se la auia quitado; *2. Reg. 1. Stans super eum occidit illum: & tulit diadema, quod erat in capite eius.* Acabele de matar, y muerto, quitele la corona, que tenia en la cabeça que traygo para ponerla en la tuya. No hauo menester David oyr mas, que esta cõ-

fession, para hazer matar luego al miserable Amalecita. Porque tanto rigor con quien le traya la corona? Bié merecido por cierto, que honra le, que vio vn Rey muerto, y tuuo manos para cogelle la corona, qualquiera pena merece: *S. Pedro Damian.* epist. 125. *Dum non se galatæ, sed diadema de capite bellantis abstulisse confingit gladio David percussus occubuit.* Parece justamente, el que viendo muerto a Saul, no tiene manos para tomar vn arma defensiva, las tiene para tomalle la corona.

Pone Dios los difuntos delante de nuestros ojos, para que nosotros de allí tomemos armas contra los vicios; de vna hermosura marchita armas contra la sensualidad, de vnos poluos elados, armas contra los desvanecimientos, de vnos huesos mondos, armas contra la codicia. Y nosotros dexando las armas, atentos a las coronas, a los bienes que dexa, a los

*S. Pedro Damian.*

puer-

*2. Reg. 1.*

## Sermon Segundo

puestos, que desocupa. O ro temporal me puede dar  
locura digna de qualquiera la naturaleza, y no me falte  
pena. Que no Señor, no te el aliento de vuestra gracia,  
quiero vida, que se acaba, con prendas de la eterna gloria,  
no quiero bienes que perecen; faltarme todo, quando  
*Quam mihi, & vobis, &c.*



# SERMON SEGVNDO

## FVNERAL.

Ioan. 11. *Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.*

**Q**UE segura tiene  
desu parte à Ma-  
ria Reyna del  
cielo, los que tienen ojos  
para mirar los negros car-  
bos de la vida humana,  
on vn cuerpo difunto? Po-  
nense dos Euangelistas à  
celebrar las hazañas de  
Magdalena. Y tratando  
san Lucas cap. 7. de aque-  
lla heroyca resolucion cõ  
que penitente se arrojõ à  
los pies de Iesus, dize: *Ecce  
mulier, &c.* No le pone nõ-  
bre propio, con el comun  
de muger la llama. Pero  
san Math. cap. 28. ponde-  
rando otra hazaña de la  
misma, dize: *Veni Maria  
Magdalena; & altera Maria  
vider sepulchrum.* Estãtan  
lexos

Matth. 28.

lexos de recatearle el nōbre proprio, que le pone dos, y el vno es el de Maria: que significa Alūbrada, ò Alumbradora, y por esso es nōbre proprio de le q̄ nos pario la lūbre de nuestros ojos, al Sol de Iusticia Christo. Y quādo Lucas anda tā corto cō esta muger, q̄ le niega su nōbre proprio, porq̄ mateo anda tā largo, q̄ la vista del nōbre de la Madre de las lūbres Maria? Cōsiderauala Matheo hecha ojos mirādo las cenizas eladas de le sus en el sepulcro. Y vista de cenizas vista de sepultura, no podia dexar de vestirla, y honrarla con Maria. *S. Chrysol. ser. 77. Venit mulier, sed redit Maria, vivit, qua intulit mortem, redit, qua genuit vitam. Venit Maria, & alia Maria. Quare? Videre sepulchra.* Quien tuuo ojos para ver la flor del cielo marchita en vn sepulcro, merecedora es de vivir de baxo del nombre, y apellido de Maria. O si nosotros supiessemos mirar esta a-

bierta sepultura, que dūto, que cierto es, q̄ no nos negaria el favor de su nōbre Maria, antes en el hallariamos abiertas las fuentes de su gracia, pidiendo sela con la oracion Angelica: *Aue Maria.*

*Dixit Martha ad Iesū, &c.*

Vn difunto en vna casa, vna sepultura abierta, suele ser eficazissima para hazernos andar a las derechas, para q̄ no perdamos el camino de nēstra saluacion, para que seguros, y triunfantes a portemos a eternas dichas. El viejo Tobias c. 14. aconsejaua a su hijo, que dexando la vivienda de Ninive, se acogiesse a tierra mas segura, mas amiga de Dios, y para q̄ esto le dize. *Quacūq; diō sepe deritis matrem vestram circa me in vno sepulchro, ex eo dirigite gressus vestros, ut exeat hinc.* Pódreys a vuestra madre con migo en el mismo sepulcro, y desde ay os encaminad a mejor tierra. *Ex eo dirigite gressus*

B vestros

## Sermon Segundo

*Eusebio.* vestros, que cierto no ay  
quie así nos haga andar a  
las derechas despues de  
Dios, como vna abierta  
sepultura. Aqui miraa  
Eusebio Gallicano ser. 1.  
de Epiph. adóde dize: *Per  
salutiferas gradimur vias, quã  
do anima dãmnnatis volupta-  
ribus, id potius cogitat, quãdo  
sepositura sit tabernaculũ sui  
corporis.* Entonces corre el  
alma el camino de salud,  
quando pone los ojos en  
la muerte, en la sepultura,  
Caminauan los Israeli-  
tas por el desierto, sin sen-  
da, sin camino, y dierõ en  
vn antojo de carne, que  
les costò no menos, q̄ las  
vidas de muchos. Comie-  
ron carne, pero con ella  
en la boca, quedaron in-  
numerables muertos, los  
quales enterrados alli, die-  
ron no ombre al lugar, lla-  
mandole, *Sepulchra concu-  
piscencia.* Sepultura de go-  
losos: y apenas se abrierõ  
estas sepulturas, quando  
añade el texto Numer. c.  
11. *Et profecti ex sepulchris  
concupiscencia. castrametati*

*sunt in Aseroth.* Partierõ de  
los sepulcros, y ala prime-  
ra jornada assentaron real-  
en Aseroth. Y no me es-  
panto, porq̄ Aseroth, es lo  
mismo, q̄ Bienauenturan-  
ça, y quien passò los ojos  
por los sepulcros, no es  
marauilla tomasse puer-  
to en la eterna fortuna. As-  
si dize S. Amb. sobre esse S. Ambro:  
lugar: *Quia Aseroth beatitudo  
interpretatur, merito à sepul-  
chris cõcupiscẽtia in hãc statio-  
nẽ venitur.* Gẽte q̄ entre tã-  
tas abiertas sepulturas to-  
mò camino, fuerça parece-  
ra q̄ llegasse a la eterna  
dicha. O señores, quieren  
encaminarse bien? Quie-  
ren aportar seguros a la  
tierra de los viuos? Pues  
tomen lengua de los se-  
pulcros, pògan los ojos  
en vn cuerpo difunto, mi-  
rando bien el fin, y para-  
dero de todas las huma-  
nas glorias, y abuen segu-  
ro, que essa vista les pon-  
ga en el puestto de toda  
buena fortuna. Manda  
Dios a Ionas cap. 1. *Surge Ionas  
vade in Ninine ciuitatẽ mag*

nam. No le pafsò al Propheta por la imaginaciõ ver a Ninive de fus ojos, y afsi se dio a huyr, por caminos contrarios en uarcã dose para Tharsis; fucedio se bien mal la fuga, pues le lançaren en el mar, adõ de le tragò vna vallenga, y le sepultò en sus entrañas. A qui miraua yo a Ionas, quando passando los ojos al cap. 3. hallo que dice: *Et surrexit Ionas, & abijs in Ninive iuxta verbum Domini, &c.* Leuantose Ionas y entra por Ninive. Como entra por Ninive? No huia de esta ciudad? No tomó camino totalmente contrario? No le arrojarañ al mar? No fue sepultado en el vientre de la vallenga? Pues como despues de tantas contrariedades, despues de tragado, y sepultado en el vientre de vn pez, pudo arribar a Ninive? Por esso, porque fue sepultado, por que el vientre de la vallenga le fue lo mismo que el sepulcro. Y este pone en

camino a los mas descaaminados, y lleva a Dios, y a su Imperio al mas reuel de fugitiuo. Dize S. Zenõ *lib. 1. ser. 10. Ceto inhianti miserabilius Ionas sepelitur, & tamẽ litus, quo tendit, inuenit, ante quã videat: felix magis sepulchra, quam nauis.*

Dos entradas hizo Ionas huyẽdo de Dios, la vna en vn nauio, q̄ viento en popa le apartaua del Imperio diuino, y le hazia pasto de peces. La otra, en el vientre de la vallenga, como en el sepulcro, y ahi estuuò su acierto, y su dicha, en topar con el sepulcro, que esse le boluio a Dios, y le puso sugeto al Imperio diuino. *Felix magis sepulchro, quam nauis.*

Naues son todas las glorias temporales, afsi las llamò Job, cap. 9. *Quasi naues poma portantes.* Peñaligro corren de yrse a pique los que en ellas se embarcan, apartaran los de Dios, quebraran sus preceptos, veranse sugetos a eternas borrascas. Dicho-

## Sermon Segundo

fos los, que dexadas essas naues, saben sepultarse cō los muertos, clarar el coraçō y la vista en las sepulturas de los finados q̄ estas le boluerā a Dios, le pornan en el camino de su eterna felicidad. *Felix magis sepulchro, quam nauis.*

Sañdo Christo Señor nuestro a Lazaro del sepulcro amortajado, y buuelto a los circunstantes, les dize: *Soluite eū, & finite abire.* Ioan. 11. Desfatale, y dexale yr adonde quisiere. Singular orden de Iesus, q̄ a vn moço libre, y suelto le dexa yr, adōde el quisiere? Por S. Matth. c. 8. a otro moço no le daua essa licencia, antes le mada: *Sequere me.* Sigüeme, no te apartes de mi, y esso con tāta estrechura, q̄ ni se le permite yr, a cerrar los ojos de su padre. Pues quādo a este macebo no se le permite apartarse de Iesus, como a Lazaro le permite vaya adonde quisiere? Salia Lazaro del sepulchro, es-  
taua aun con las mortajas

en los ojos, y cosa cierta, q̄ la vista tan reciente del sepulchro no le dexara descaminar, antes asy dirigirá sus passos, q̄ le llevē a Iesus, sin q̄ se aparte de su Magestad. Dize Orig. en esse lugar: *Propter illud imperiū Christi, soluite illū & finite abire eius pedes & manus soluntur, velū que ab eius ore detrabitur, quo detracto, eo itinere ambulat, ut ad vnū perueniat, sit que in numero eorū qui cum Iesu accumbunt.*

Manda Iesus le desaten, y tome el camino, q̄ quisiere; desatante, y que camino toma? *Eo itinere ambulat, ut ad vnū Iesum perueniat.* Por mas suelto q̄ este, quien parte del sepulchro, claro esta que auia de yr derecho a Iesus, sin saberse apartar de su lado: Desengañense todos, q̄ no ay soltura, que descamine, que no ay barranco, q̄ estorue dōde ay visita de vna abierta sepultura, adōde ay cōsideracion de vn hombre difunto, que esta es poderosa pa-

Orig.

Ioan. 11.

S. Matth.



ra lleuamos a Iesus. *Felix magis sepulchro, quam nauigio.* No assi el que se en-  
narca en velero panio lle-  
ga seguro al puerto, como el q se pone a la mar-  
gen de vn sepulchro, a la  
vista de vn muerto, llega  
segun a Christo Iesus.

Por esso no me espáto lo que nota el Euangelio de Martha, quando en su principio empieza: *Dixit Martha ad Iesum.* Salio de su casa Martha donzella recogida, y el primero con quien se encuētra es con Iesus, con quien traua conuersacion. Quan diferente successo el de la Esposa, que en los Cãtares, cap. 3. dize: *Surgam, & circuibò ciuitatem, querã, quem deligit anima mea, quem fui cum, & non inueni. Inueniunt me vigiles, &c.* Sale de su casa en busca de Iesus, y despues de muchas calles andadas no le encuentra; antes encuentra vna tropa de guardas, q no la tratan muy bien. Pues como la Esposa no

encuentra a Iesus, antes encuentra quien la de pe-  
sadumbre; y Martha a los primeros passos se halla con Iesus en dulce con-  
uersacion? Ella apunta la causa, diciendo: *Si fuisses hic, frater meus, nõ fuisset mortuus:* tenia en su casa vn muerto, traya el coraçõ, y la imaginaciõ en vn her-  
mano difunto, y essa con-  
sideracion, y essa vist a la pusa luego cõ Iesus. En-  
casa de la Esposa, muchos tratados de bodas, entre cuyos cuydados, y delicias, bien se suelen desca-  
minar los hombres, y dar en artos tropiezos, y salir heridos. En casa de Martha, vn difunto, los tratados de exequias, de sepultura, es paclas que nos hazen correr a solo Christo, sin perderle de vista *Eo itinere ambulat, ut ad vnum Iesum perueniat.*

Y a la verdad, quien se encierra en su imaginacion, con vn difunto, que otra cosa puede mirar, ni querer, ni deslejar, sino

## Sermon Segundo

a Christo. Con gran secreto aquella valerosa muger Iudith cortò la cabeza al mas valiente Capitan de los Assirios, a Holofernes, dexò el cuerpo difunto en la quadra donde dormia, cerrò tras si la puerta, y acogiose a los suyos, c. 13. A penas amanecio el dia, quando el exercito Assyrio ignorante del suceso se mostraua ansioso de cõprar con su sangre a Betulia. Quedo armase apercibè? Que machinas se acercã a los muros? Que ardiètes de flecos de trepar por ellos? No me espãto, no auia visto a Holofernes difunto, no auia considerado el finado q̃ tenian en su casa, con cuya vista, cierto es, que no tuuierã coraçon para querer cosa desta vida. Assi les dà voces san Aug ser.

S. Aug.

229. de temp. *Quid alienigena fremis? Quid bella componis? Quid aciem paras? Habens quem in cubiculo queras.* Para q̃ tanto estuèdo militar? Para q̃ tantas es-

quadras de soldados, tantas machinas de guerra sobre coger vna ciudad? Sièdo assi, q̃ de tus puertas adentro tienes el rayo de la guerra buelto ceniza, a Holofernes difunto, como tienes coraçon para buscar tierra, para desfiar cosa q̃ no sea Dios. *Quid alienigena fremis? Quid bella cõponis? Habens incubiculo, quã queras.* Como es posible hõbre, q̃ viendo en tu casa vn difunto tégas animo para leuãtar pleytos sobre adquirir acienda? Quiè q̃ no sea barbaro, viendo vn camarada suyo muerto, beberã los vientos por cõquistar la humana belleza? *Quid bella cõponis? Habès in cubiculo quem queras.* Quien viendo el ataúd a sus puertas, se matarã por vn puto de honra? No puede auer coraçon christiano, q̃ a la vista de vna hueffa, de vn ataúd, no alce mano, de quãto el mudo tiene, y corra a alzirse de Dios, ayalese de Iesus, como haze Marta. *Dixit Martha ad Iesũ, &c.*

Y que dixo Martha a Ie-  
sus? Dixo Martha: *Domine  
si fuisses hic, frater meus nō es-  
set mortuus.* Diuinamente  
por cierto sentia esta san-  
ta donzella de Iesus, pues  
en su diuina presenciam, no  
le parecia pudiera preua-  
lecer la muerte contra su  
hermano. Ni es posible,  
q̄ quiē tiene a su lado a Ie-  
sus, quiē goza de su presen-  
cia, siēta las amarguras de  
la muerte. Dezia su Ma-  
gestad por S. Lucas, c. 9.  
hallandose cō sus dicipu-  
los, vezino a la gloria de  
su Trāsfiguraciō: *Sunt ali-  
qui hic stātes, qui nō gustabūt  
mortē, donec videant regnum  
Dei.* Nueva, y peregrina ef-  
fenciō de la muerte, publi-  
cada no menos q̄ por bo-  
ca del Author de la vida  
Christo Iesus. Y quiē es tā  
singularmēte favorecido  
q̄ se pueda ver essento del  
morir? Ya los señala Chri-  
sto Señor nuestro dizien-  
do: *Hic stātes*, los q̄ estā cō  
migo, los q̄ gozā mi pre-  
sencia, los q̄ me tienē pre-  
sente en su coraçō, y en su  
lęgua. Diuinamēte S. Am

br. sobre esse lugar: *Soli nō  
gustabūt mortē, qui postūt sta-  
re cū Christo.* In quo licet per-  
pēdere, nec tenuē quidē sensū  
habiturus mortis, qui Christi  
mere ātur habuisse fortia. Ie-  
sus en el coraçō, y en la bo-  
ca no dexa olor, ni senti-  
miento de muerte. Dicho  
fo aquel, q̄ su coraçō, y sus  
ojos puestas en Iesus, go-  
za su presenciam, aliēta su  
dulce nōbre, q̄ el solo ex-  
perimētara la dulzura de  
Iesus engañado cō ella la  
amargura de la muerte, sin  
saber a q̄ saben sus acerbi-  
dades. *Nec tenuē sensum ha-  
biturus mortis.* Tal nos po-  
ne Iesus la muerte; q̄ para  
los q̄ tenemos a Iesus, ni q̄  
da muerte, ni olor de la,  
San Pablo en la epist. ad  
Thessalōr. c. 4. hablando  
de la muerte, q̄ padecio Ie-  
sus, y de la q̄ los seguidor-  
es de Iesus padecemos,  
dize. *Si enim credimus, quod  
Iesus mortuus est, & resurre-  
xit, ita & Deus eos, qui dor-  
mierunt, adducet cū eo.* Cosa  
digna de reparo, de Iesus  
claramente dize, que *mor-  
tuus est*, de los seguidores

## Sermon Segundo

de Iesus, no dize, q̄ mu- rē  
fino q̄ duermē, *qui dormie-  
runt.* Pues porque llama  
muerte a la de Iesus, y ala  
de sus seguidores no la lla-  
ma muerte, sino sueño?  
Iesus tomose cō la muer-  
te en toda su potencia, en  
la mayor fuerça de sus a-  
cedias, y assi no me espan-  
to se llame muerte; pero  
despues de Iesus, los que  
gozan del aliento deste Se-  
ñor llegan a la muerte,  
hailanla tan deshecha, q̄  
no es muerte, sino dulce,  
*S. Basíl.* y sabroso sueño. San Basí-  
lio de Seleucia orat., 2. di-  
ze: *Christus finem mortem ap-  
pellauit, bellum siquidem illi  
fuit contra mortem uiuentem:  
aliorū, qui post Christum, som-  
num agnoscit, non mortem.*  
No es muerte, sino sueño  
la de aquellos, que figuen-  
a Christo, que vinieron  
despues de Christo, que  
gozan de tan diuino due-  
ño, y respiran consula-  
grado nombre. Que te-  
mes hombre? Tienes a  
Christo, y temes la muer-  
te? Oclaua tu coraçon en

Iesus; ocupa tu voca con  
su santo nombre, ponte a  
su lado, y riete de la muer-  
te, que para ti no es sino  
dulce sueño. *Aliorum, qui  
post Christum, somnum agnos-  
cit, non mortem.* Assi desha-  
ze Iesus la muerte en los  
suyos, que parece no que-  
da muerte, ni su figura.  
Leuantose vn grande fue-  
go en el desierto, que en-  
trándose por medio del  
pueblo Israelita, lo yua  
boluiendo en ceniza. El  
Sacerdote Aaron mouido  
a lastima, tomò vn incen-  
sario en la mano, y pue-  
sto entre los muertos, y  
los viuos, assi embotò el  
acero de la llama, que no  
le quedò fuerça ninguna.  
*Stans inter mortuos, et uiuen-  
tes, pro populo deprecatus est,  
& flamma cessauit.* Nemer-  
cap., 16. Des hizo Aaron la  
fuerça de la llama, para q̄  
no ofendiesse a los viuos,  
y mejor que Aaron Iesus  
puesto en medio desbara-  
tò tan totalmente las an-  
tiguas fuerças de la muer-  
te, que los que tienen a Ie-  
sus

fus no sienten en ella co-  
*S. Amb.* sa de muerte. *S. Ambrosio*  
 lib. 1. epist. 5. lo pondera  
 bien sabiamente: *Aaron*  
*quid: m semel stetit in medio,*  
*ne mors transiret ad viuentiū*  
*agmina. Hic autem Iesus stat,*  
*quasi qui in hunc mundum ve-*  
*nerit, vt aculeum mortis hebe-*  
*taret, denicatorium eius obs-*  
*trueret.* Entró Aaró de por  
 medio, y detuvo la muer-  
 te, para q̄ no dañasse a los  
 vivos. Pero Iesus para es-  
 so parece vino al mundo,  
 esse fue su instituto, dexar  
 a la muerte, sin substancia  
 de muerte, *vt aculeum mor-*  
*tis hebetaret, denicatorium*  
*eius obstrueret.* No hallará  
 en la muerte cosa de pe-  
 na, el que tiene a Iesus, có  
 cuyo aliento las garras, y  
 los dientes de la muerte  
 se deshazen, y solo que-  
 da en ella lo que parece  
 sueño dulce, y apacible.

Otra cosa no menos  
 santa reparo yo en las pa-  
 labras de Martha, que cla-  
 ramente confiesa por her-  
 mano suyo al difunto, di-  
 ziendo: *Frater meus non es-*

*set mortuus.* Quando Iaza-  
 ro no era mas que enfer-  
 mo, y tratauan Martha, y  
 Maria de alcançar su sa-  
 lud, no le llaman herma-  
 no suyo, sino amigo de Je-  
 sus: *Ecce quem amas, infirma-*  
*tur.* Como aqui muda la  
 frasis Martha, y no dize,  
*quem amas, mortuus est,* an-  
 tes solo repara, que es su  
 hermano, diciendo: *Frater*  
*meus, &c.?* O sabia muger,  
 quãdo le vee difunto, nose  
 le ofrece cosa primero, q̄  
 hermanarse con el, miran-  
 do en la muerte de Laza-  
 ro, hermanada la suya, q̄  
 como hermanos de vn ié-  
 tre, assi eran de vn mismo  
 morir. Consejo que daua  
 a los mas dichosos el Espi-  
 ritu santo por el *Eccles.*  
*Eccl. 7. cap. 9. Communi-*  
*onem mortis scito.* Quando  
 vieres la muerte en casa  
 de tu proximo, persuade-  
 te, que habla contigo; y q̄  
 vays tã hermanados a ella  
 como si fuera de ambos la  
 misma. A qui consiste, se-  
 ñores, el acierto, de los  
 mas dichosos, que nunca

## Sermon Segundo

mirã la muerte como es-  
traña, sino como propria.

*Cõmunione mortis scito.* Por  
esso el santo Abrahã, q̄ no  
tuvo coraçon para cõprar  
vn palmo de tierra, en q̄  
viuir; llegãdo al pũto dela  
sepultura, y tratãdo de to-  
mar para ella vna parte  
de tierra, q̄ tenia Ephero,

*Gen. 23.* prarla por su dinero, *Gen.*  
*23. Pecunia digna tradat eã*  
*mibi in possessionẽ sepulchri.*

No auia en toda la tierra  
Principe, ni cauallero, q̄  
nole ofreciẽsse su sepulcro  
pero el sãto no quiso sino  
cõprar la tierra, en q̄ haze  
lle de nueno. Pues porq̄,  
quiẽ no cõprò tierra en q̄  
viuir, porquẽ tãto en com-  
prar tierra en q̄ hazer se-  
pulchro? Sabiamente no  
quiso mirar como agena,  
sino como propia suya co-  
sa q̄ tocava a muerte, y se-  
pultura. *S. Amb. lib. 1. de*

*S. Ambr.* *Abrah. c. 9. Festinauit pro lo-*  
*co sepulture pretiũ soluere, vt*  
*nõ in alienis locis, sed in nos-*  
*tris potuis edificemus tũu-*  
*los. Diuina Philophia, q̄ lo*

q̄ toca a la muerte, no lo  
põgamos entre las cosas a  
genas, sino entre las pro-  
prias: persuadidos q̄ de ay  
se ocasiona el mal de mu-  
chos q̄ siẽpre mirã la muer-  
te como agena echandola  
al vezino. Marchauã por  
vn desierto el Rey Iosa-  
phat, y el Rey Achab con  
vn poderoso exercito pa-  
ra assaltar la Ciudad de  
Moab No muy lexos de  
ella se hallarõ cõ tãta ne-  
cessidad de agua, que era  
fuerça perecer. A cudioles  
Dios en esta necessidad, y  
por medio del Profeta E-  
liseo les prometio dos co-  
sas, la primera, q̄ a la ma-  
ñana tendrian copia de a-  
gua, la segũda, q̄ destruiria  
a los Moabitas. En cõpli-  
miento de las quales, ape-  
nas despũto la luz del dia,  
quãdo por la madre de vn  
arroyo seco, q̄ llegaua haf-  
ta los muros de Moab vie-  
rõ venir vna grã copia de  
de agua, cõ esta diferẽcia,  
q̄ miẽtras llegaua al exer-  
cito de los Israelitas venia  
brillãdo christales, cõuidã-  
doles

doles a beber, y a tomar a aliéto, en passado hazia la ciudad, se teñia en sangre, como poñendo delante de los ojos su vecina ruyna. A vna supierón los Moabitas la venida de los Reyes del Israel có poderoso exercito, y vieró el arroyo sangriéto, q̄ vatia sus muros. Pudierā pēsar q̄ aquella sã gre era la suya; pero estu uieró tã lexos de esso, q̄ se persuadieró era sangre de los Reyes enemigos, que bueltos contra si, se auian muerto. Y mirado, no como proprio, sino como ageno el peligro, salē de la ciudad seguros acoger los despojos, q̄ juzgauã auia dexado los exercitos enemigos. Mas ay dolor, q̄ a los q̄ pēsaró hallar muertos, los hallaró viuos, y armados, q̄ viēdo a los Moabitas sin ordē los passaró a cuchillo, y entraró la ciudad, cóforme Dios lo auia prometido. *Viderunt Moabitis aquas rubras, quasi sanguinē, dixeruntq; sanguis gladij est; pugnaverunt Reges contra*

*se, & casi sunt mutuo, nūc perge ad precedā Moab. Perrexe rūtq; in castra Israel; porro cōsurgens Israel percussit Moab. 4. Reg. 3. Ay desuētara q̄ aqui llegue? Ay perdicio mas biē merecida? Poncles Dios delãte de los ojos vacãdo su sangre; *viderunt aquas rubras, quasi sanguinē. Conocē ellos; q̄ aquel prodigio significa matança diziedo: Sanguis gladij est. Grã matança. Y quienes seran los muertos? Reges pugnaverunt cōtra se, & casi sūt mutuo. No les passa por su imagi cio pensar, q̄ aquella matança abla có ellos, a los estrãños la atribuyē, có q̄ quando mas seguros, q̄ dã mas perdidos. De aqui nacē Señores, nuestra perdicio, vemos la muerte correr por essas calles, facar desu casa vno, y otro difunto. Y no reparamos, q̄ habla có nosotros; antes echãdola al vezino dezimos. Reges pugnaverunt cōtra se. Remitiēdo a los Reyes la grã ira, desonesto viejo, y seguro. Echãdo la muerte a los estrãños, y**

## Sermon Segundo

Seneca.

y quedandonos en los vicios, sin que la muerte al ojo nos saque de ellos, por que la miramos como agena. Conoc o este daño Seneca epist. 202. quando dixo: *Longas navigationes institimus, cum mors ad latrus sit, que quoniam non cogitatur nisi vt aliena, non diutius, quam dum miramur, haberet.* A tentos ala vida, la demarcamos con apartadifsimos mojones, forjando en ella eternos edificios, machinas que no han de tener fin, sin reparar en la muerte, que casi empareja cõ nuestros vmbrales, porque siempre la miramos como agena, y pensamos habla con el vezino, no con nosotros. Y ay està nuestra ruyna, q̃ los cuerdos en esto ponẽ el cimiento de su dicha, que, *Non in alienis locis, adificant tumulos.* Ninguna cosa miran como tan suya, como tan hermanada, y tan de vn vientre consigo, como la muerte. *Frater meus nõ fuisse mortuus.*

Muerto le veẽ y muerto le llama hermano suyo, *Frater meus,* con no poca gloria de Lazaro, que aun muerto, que aun quando muere, parezea hermano de Martha huespeda de Christo, virgẽ purissima. Pienso yo, que no se pudiera ostentar en ningun epitaphio mas la gloria de Lazaro, aunque la prohibaran a los mayores Monarchas del mundo, q̃ en hermanarle en la muerte con tan santa virgen, y tã deuota huespeda de Christo. Porque a la verdad, la mayor, y mas acendrada nobleza, no consiste tanto en gloriosos blasones de nacimiento, quanto en las virtudes manifestas en la muerte. Dezia el Ecclesiastes, cap. 1. *Quid habet amplius homo, de vniuerso labore suo, quo laborat sub sole?* No le parece puedẽ engrandecer al hombre, ni añadirle vn atomo a su polvo todas las hazañas, que se quedan en esta region subllunar, que no suben

*Ecclesiastes*

ben



ben de las texas arriba. La lecion Arabica pone aun mas plausiblemēte estas palabras leyēdo: *Que prestantia homini in omni labore suo, quo laborat sub sole?* Triū fe el hombre de sus enemigos, leuante pendones a sus glorias, graue reales coronas en sus blafones, hagasse hijo de Iupiter mas legitimo que Alexandro, si esto todo no passa de la tierra, si las luzes de la vltima vela no descubren virtudes del cielo. *Que prestantia?* Que honra, que nobleza, que gloria puede ser effi? Ea que no ay gloria ni nobleza, sino la que se funda en las virtudes celestiales, que se descubren al morir. Aquel es noble sobre todos, que en su muerte descubre virtudes, que le lleuan a pisar estrellas, que le ponen sobre los mas luzidos astros. Dize Olympodoro en la cadena Griega: *Quid homine homo amplius habet in eo labore, quo non supra solem, sed laborat*

*sub sole, quando omnes relictia presenti vita, communem mortem subimus?* Lleguen los mas bien afortunados del mūdo, los que por mayores estados miden las grādezas, los que cō mas numeros de principes illustran sus abolorios, que mas tienen, que el mas desualido, y vil hombrecillo, el dia que la muerte los iguala con todos? No es mas noble que su esclauo el Principe. *Qui non supra solem, sed sub sole laborat, quando omnes, communem mortē subimus.* Que quando està a los vmbrales de la muerte, no muestra sino tierra, y mas tierra, sin descubrir virtud del cielo. Refiere el Maestro Iuan de san Geminiانو en la distinc. 2. ser. 6. al fin; que le truxeron a Alexandro vna piedra admirable, la qual puesta en la valanga de vn peso, por mas carga que hechassen en la otra no la hizian ceder. Pero hechandola vn poco de poluo encima, luego

## Sermon Segundo

Luego al punto cedia, y se ponía inferior a la mas minima paja. Que significa-ua esto? Dixose lo vn Philosopho al mismo Alexãdro: Esta piedra, soys vos Señor. *Nunc vnus plus ponderatis, quam totus mundus, qui vos sustinere non potest, sed posito super vos puluere in morte, minus eritis, quam aliquis mundi.* Singular exemplo de todos los Principes del mundo, sillares firmisimos de las Monarchias, respecto de los quales no pesan nada los Reynos, ni todo el mundo. Pero el dia, q̄ les vistã la mortaja, les echẽ el polvo de la sepultura, *minus eritis, quã aliquis mudi.* O q̄ de plebeyos s̄o mas q̄ todos ellos jutos, q̄ no ay otra grãdeza, que la que dan las virtudes al fin de la vida.

Mãdaua Dios sacrificar aquel celebrado cordero, y q̄ cõ su sangre se demarcasse las puertas de los nobles Israelitas para distinció de los viles Gitanos, y dezia Exod. 12. *Fasciculũ*

*hysopi tingite in sanguine, qui est in limine.* Tomad de la sãgre q̄ estã en los umbrales. Los Sefera mas expresamente: *Tingetis ex sãguine, qui est iuxta ostiũ.* Tomad de la sangre, que estã a la puerta por donde auẽys de salir. Sobre las quales palabras leuanta san Agustin vna question, y es la 46. porque no quiso Dios, q̄ se señalassen los Israelitas cõ qualquiera sangre del cordero, sino cõ la sangre, que estaua junto a la puerta por donde auia de salir, *ex sanguine, qui est iuxta ostiũ.* Y verdaderamente pẽso le quisio mostrar, q̄ la verdadera demarcaciõ de los nobles, no se ha de buscar de otra sangre, q̄ de la salida de esta vida, y la entrada en la eterna. Quierẽ señores conocer la verdadera nobleza? Pues riãse de otra sãgre, q̄ la q̄ muestrã las virtudes al salir de esta vida. *Ex sanguine, qui est iuxta ostiũ.* Estamos cap-  
tiuos en este mudo como los Israelitas en Egypto,  
locu-

locura será buscar otro distintivo de nuestra nobleza, que de las virtudes, que por los meritos de Iesus mostraremos en la salida de este captiuero.

Finalmente muerto Lazaro le llama Martha hermano suyo. *Frater meus*, enfe que lo que auia sido en vida, esso mismo era en muerte. Cosa certissima, y experimentadissima, que la muerte, es en todo conforme a la vida. P<sup>sal.</sup> 89. *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo, seculum nostrum in illuminatione vultus tui.* Puisse Señor, a la luz de tus ojos toda nuestra vida; *seculum nostrum*: desde el primero dia, hasta el ultimo. La quinta Edicion lee: *Adolescentiam nostram in illuminatione vultus tui.*

Quando la Vulgata dizze, vio toda nuestra vida. La quinta edicion dizze, vio nuestra mocedad. Pues que tiene que ver la mocedad sola con toda la vida? Es tan grande el parentesco, o la hermandad

de la vida con la muerte, que quie ve la vida, muy bien puede dezir, que ha visto la muerte. De Moy ses grãde amigo de Dios, gran cuydado, que nadie le viesse morir, ni supiesse la sepulcro. *Deuth. 34.*

*Non cognouit homo sepulchrum eius.* Porque tanto cuydado en que no vean la muerte de Moy ses? No fuera mejor la vieran, y se edificaran en sus virtudes? No era necessario para esso ver la muerte, que ya auian visto la vida. San Ambrosio, lib. 1. de Abel, cap. 2. *Nemo ergo scit sepulchrum Moysis, quia vitam eius omnes nouerant.* Quien auia visto la vida de Moy ses, tan santa: tan ajustada con los diuinos preceptos, tan misericordioso con sus proximos, no necesitaba de ver su muerte, pues claro està auia de ser, no de otra manera, que la vida. Ponderaua esto en el mejor de los hombres la Esposa, Cãr. 2 adóde se dizze de Iesus: *Ego nos capi, & liliū conuallium.*

*Deut. 34*

*S. Ambr.*

Flor

## Sermon Segundo

Flor se llama, y lirio, y no son pocos los autores que piensan se llama flor, mirando al remate de la vida, a su celebrada muerte. Que tiene que ver flor con muerte? De la muerte de Iesus oyò dezir *Mat. 26* *Mat. 26. Clamans voce magna emisit spiritum. Et ecce velum templi scissum est: & terra mota est, & petra scissa sunt, & monumenta aperta sunt, & multa corpore sanctorum, qui dormierant, surrexerunt.* Muere Iesus, y tierra, y piedras a mouerse, difuntos a resucitar, pues en q̄ se parece esta muerte a la flor? Digo que se le parece mucho, porque la flor, quando la cortan de su rama, guarda el mismo olor, y color, que antes tenia; cortada està, y quien la mira no halla diferencia de ella a quando viuia en su rama. Así Iesus en su muerte con las mismas virtudes, tan fragrantés como en vida. Mouia hombres terrenos en vida, en muerte, *terra mota est; he-*

ria viuos corazones empedernidos, y muerto, *petra scissa sunt; resucitò en su vida difuntos, tambien en muerte. Multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt.* No le faltò en la muerte virtud, que huuiesse tenido en vida. O Flor de todos los hombres del mundo! *S. Ambr.* *S. Ambr. lib. 2. de Spirit. sancto, cap. 5. Flos odorem suum seruat succisus, & contritus accumulat, nec auulsus amittit. Ita & Dominus Iesus in illo patibulo crucis, nec contritus emarcuit, nec auulsus. euauit; sed illa lancea punctione succisus, sacro speciosior fusi coloris etuose uernauit, mortuis aeterna uita munus exhalans.* La misma queda la flor cortada, que quando viuia en su rama; el mismo era Iesus muriendo, que viuendo. Conuirtio pecadores, resucitò muertos muriendo como en vida, sin que le faltasse en la muerte virtud, de quantas exercitò, quando viuia. Dicha que sucede a los

los seguidores de Christo, que no les faltará en la muerte, las virtudes, que tuvieron en vida. El mismo serás con la candela en la mano, que fuyste con la espada en la cinta. Antes allí las virtudes de vi-

uo, te pondrán vna muerte tan gustosa, que parece cavida. Llenarán tu alma de tantas gracias, que muestren caras prendas de la gloria.

*Quam mihi, & vobis, &c.*



## SERMON TERCERO

### FUNERAL.

Ioan. 11. *Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.*

**N**O quiso Dios les alumbrasse con su luz; otra que con su densidad les librasse en el día de los rayos del sol! Exod. *Exod. 12*  
 12. *Non defuit columna nubis per diem, nec columna ignis per noctem.* Ni de noche, ni de día faltó columna

C columna

## Sermon Tercero

lúmina que guiáste al pueblo de Dios. Y por esso pienso yo, que la Reyna del cielo Maria Señora nuestra negada a todo otro tributo, no se negò al de la muerte. Porque al pueblo fiel tampoco le faltasse columna de guia, ni en los claros dias de su vida, ni entre las noches obscuras de los muertos. Assi le dize al cuerpo difunto de Maria. Andres Cretense, orat. 2. de Assumpt. *O columna mortua, & columna vivifica; non carnalem per lucem, deducens Israellem, sed. spiritua- lem, qui deducitur ad inenarrabilem lucem.* O Maria Reyna del cielo, columna en muerte, y columna en vida! Que al mas dichoso pueblo de Dios guias, en los floridos años de su vida, como columna de dia, en la obscuridad, y sombra de los muertos, como columna de noche. Con que assi, *Non defuit columna nubis per diem, nec colum-*

*na ignis per noctem.* No nos puede faltar colúna, que nos guie; si entramos en las glorias de mejores dias, Maria es columna, que nos defiende; si llegamos a las sóbras de muerte, a caminar entre obscuros sepulcros, y cuerpos difuntos, tambien es columna Maria, que nos alumbrá, comunicándonos los regalos de su gracia. Que le pedimos con la oracion acostumbrada del *Ave Maria.*

*Dixit Martha ad Iesum, Domine si fuisses hic, &c.* Si auinasemos los ojos de la Fe, como no auria cosa, que mas nos engolosinasse, que lo que ahora nos trae defabridos. La falta de la hazienda, la falta de la salud, la falta de la vida, seria toda nuestra codicia, todo nuestro regalo. S. Iuan en el c. 20. pone a la Magdalena junto el sepulcro de Christo Señor nuestro, hecha dos arroyos de lagrimas, y que deshecha en llanto auisa a Pedro, como está el sepulcro

Cretense.

pulcro robado, y q̄ de aquel tesoro diuino, aũ no le auia dexado las cenizas. *Exijt ergo Petrus, & ille alius discipulus, & uenerunt ad monumentũ. Carrebãt autẽ duo simul.* Maria llora el robo de su biẽ, Pedro oye q̄ le han robado a su Maestro, y no llora, antes parte a verlo volãdo. Pues quando Madalena llora tanto, como vos Pedro, no llorays perdidatan grãde? No la Madalena, si Pedro estaua fũdado en la Fe de la Resurreccion, y estã tan lexos de sentir la perdida de las cenizas, que entonces mas alegre se hallara, quando no halle de ellas rastro, S. Aug. ser. 132. de Temp. *Petrus autem Resurrectionis Filij Dei conscius tali nuntio, non fleuit, aut doluit, ad sepulchrorum celeri cursu festinat, lætior inde rediturus, si non inuenerit, quem quarebat.* Llorra Madalena falta de Fe, en la falta de su tesoro, en el robo de su vida. Pedro no llora, antes firme en la Fe de la Resurreccion, en-

tõces se promete mayor dicha si le faltasse todo, quanto pudo caber en el sepulcro. *Lætior inde rediturus, si non inuenisset, quod quarebat.* O Señor, si auia femos los ojos de la Fe, q̄ poco s̄tiriamos las faltas de todas estas cosas corruptibles. Lloramos faltos de Fe, las muertes de nuestros amigos, las desgracias de nuestros proximos, y si creyessimos biẽ la vida q̄ estã en essa muerte, las glorias q̄ nacen de essas desgracias, q̄ cierto nos hallariamos iã lexos del llãto, quãto cercanos a la alegria. *Lætior inde rediturus, si non inuenerit, quem quarebat.*

Que biẽ estava en estos pũtos el Profeta Zachar. c. *Zachar. 3.* adonde dize: *Ficus enim non florebit, & non erit germen in uineis, mentietur opus oliuæ, & arua non afferent cibum; abscondetur de ouili pecus, non erit armamentum in praesepibus. Ego autem in domino gaudebo, &c.* Dize me, q̄ el cielo no ha dexa

Sermon Tercero

do, ni fruta, ni vino, ni azeite. Los panes, y las carnes se han perdido totalmente, y yo oyo estas perdidas, y me alegro, y me lleno de regozijo. Quien tal dize? Paes en falta tan general de todas las cosas, que resta si no llenarse las casas de difuntos, acabarse esta vida? Y aun por esto me alegro, porque como se lo que nos espera despues de esto, la gloria futura, la eternidad de vida, estan tan lexos de entristecerme estas perdidas, que antes me lleuan de alegria.

S. Cypri. San Cypriano epist. ad Demetrian. *Vinea licet fallat, & olea decipiat, & campus arefcat? Quid hoc ad Christianos? Quid ad Dei seruos, quos copia regni caelestis expectat? Exultant semper in domino, & mala mundi fortiter tolerant, dum bona futura prospectant.* Falte el pan, y la carne, y la fruta, falta el amigo, el pariente, falte la salud, y la vida. Estas faltas para

los q̄ renemos se, que importan? Lloro en ellos el gētil, gima el infiel; q̄ los que sabemos mas guardar la abundancia eterna nos alegramos con la falta de todo esto temporal. Esperame vn exercito sin numero de principes del cielo, y sentire dexar vn amigo? Esperame Dios con vna inmensidad de bienes, y sentire dexar quatro maravedis de hazienda? Ea que los que tienen fe, antes deuen alegrarse con las perdidas presentes, mirando a las ganancias futuras. En el Prado espiritual se cuenta de vn cavallero, que caminaua por vn monte, y apococos passos del camino, oyo vna voz tan del cielo, que parecia algun Angel, se ponía a darle musica. Boluio la rienda, llevado de la voz, y entrando en su seguimiento por la espesura, hallò vn hombre arrojado al pie de vna encina, arro-

jose

S. Cypri.

344. 2



jose del cauallo, recono-  
cio vn pobre desnudo, los  
miembros de su cuerpo  
podridos, llenos de gusa-  
nos, y que juntamente es-  
tana cantando con tanta  
dulzura. Como es possi-  
ble, (le dize) que en me-  
dio de tantos males tē  
gays coraçon para çajar?  
Respondio el pobre; se-  
ñor entre mi, y Dios, no  
ay mas que la pared de es-  
te cuerpo, y como veo q̄  
esta pared se esia desmo-  
ronando, y que vna vez  
cayda metengo de ver cō  
Dios, esto me llena de tã-  
to gozo, que me haze can-  
tar de alegria. O no po-  
bre, sino rico de Fe! Que  
cierto es, que si nosotros  
la auiaemos todas las  
perdidias del mundo serã  
motiuos de gullo.

Y quando las perdidias  
temporales no causen tã-  
to gullo en los fieles por  
su amortiguada Fe, alo-  
menos no pueden dexar  
de ser engendradoras de  
muchos espirituales fru-  
tos. Florente en su impe-

rio el Rey Ioram 3. Reg.  
1. se llenò de enojo con-  
travn Propheta del ver-  
dadero Dios, tendio el  
braço para prendelle, *Et  
eruit manus eius.* Y braço, y  
mano de repente, queda-  
ron secos, como braço, y  
mano de vn muerto. Jus-  
to castigo de los arboles,  
q̄ araygados en la tier-  
ra, y sus bienes buclen su  
rama contra el cielo, que  
se les sequen los braços.  
Vio el soberbio Rey su  
braço hiesto, difunto, y  
humillado al santo P. o-  
pheta. *Ait rex ad virum Dei;  
Deprecare faciem domini Dei  
tui, & ora pro me ad Dominũ.*  
Ruegote (le dize) que rue-  
gues por mi a Dios. Antes  
no ay Dios, muera su Pro-  
pheta, prendãle; ahora, ay  
Dios, ruegale por mi;  
quien tal mudança en vn  
coraçon terreno! Vn bra-  
ço muerto: Sabiamente  
S. Chrysof. orat. de S. Hie. *S. Chryf.*  
rone, en el tom. 6. *Quando  
arida facta fuit manus, tunc  
fructum tulit. Quem ad modum  
ligni paradisi cum esset viride*

## Sermon Tercero

mortem peperit, lignum vero crucis cum esset aridum vitam genuit. Sic manus Regis cum viridis erat, impietatem peperit, quando arida facta est, tunc obedientiam produxit. Florecia en medio del Parayso vn arbol hermoso, cuya copa llegaua a las estrellas, y brindaua sabiduria a los hombres. Pero lo que nacio de esse arbol lozano, y hermoso fue mucha malauentura para los hombres. Vio se en el caluario otro arbol desnudo de toda verdura, seco de todo jugo, fulto de toda apacibilidad, y lo que nacio de esse arbol, fue vida para el genero humano, heroycas, y celestiales virtudes. Que fuese esso? Retrato de lo que passa en el mundo, sic manus Regis, &c. Así el hombre, quando en mayor altura, y lozania, quando mas floridos años goza, quando toda la tierra le tributa jugo, para que se arraygue en ella, entonces apenas da otro fru-

to que malezas, esteril a todo lo bueno: Cum videris erat, impietatem peperit. Pero en empegando a caerle la hoja, a perder la verdura, a faltarle el jugo de la salud, y de la vida. Entonces, ò que fazonados frutos de virtudes! Que espirituales efectos! Que trato con Dios tan de veras! Quando arida facta est, tunc obedientiam produxit. En las perdidas, y faltas de las cosas los malos se hazen buenos recurriendo a Dios, y los buenos mejores. Buena era Martha, y hablando de ella San Lucas, cap. S. Lucas 10. dize: *Intrauit Iesus in quoddam castellum, & mulier quaedam Martha nomine excepit illum in domum suam. Et huic erat soror nomine Maria, quæ etiam sedens secum pedes Domini audiebat verbum illius. Martha autem satagebat circa frequens ministerium. Entrò Iesus en cierta aldea, recibiole en su casa Martha, y aunque le recibio*

en su casa, no le asistio mucho. Maria su hermana si, que clauada a los pies de Iesus, estava en dulce conuersacion con su Magestad, mientras que Martha perdiendo a quella dicha se ocupaua en otros agafajos de menos importancia. Esto notò de Martha San Lucas; pero oy San Iuan en el presente Euangelio nos pone a Martha en tanta altura, que no se aparta de Iesus, gozando su diuina conuersacion. *Ait Martha ad Iesum, Domine si fuisses hic,* &c. Tan lexos de apartarse a otros cuydados, que antes amorosamente se queixa de vna ausencia. Pues quien asì mudò a Martha en Maria? Quien la quitò otros cuydados, contenta con estar con Iesus? Ella lo dize en su conuersacion. *Si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus. Vio en su casa vn difunto, vio muer-*

to a su hermano, fáltole el brazo derecho de su remedio, fáltole la mas querida prenda de su coraçon, y tan grande perdida no pudo dexar de llevarla a Dios.

Y que cierto, que el dia que tiene Dios vn difunto tal, que meternos en casa, tiene con que trahernos a si con gran facilidad. *Isaias en el capitulo 5. Eleuabit signum in nationibus praeul, & sibilabit eum desinibus terrae, & ecce festinus velociter veniet.* Harà Dios vna seña a todo esse gentio del mundo, darà vn siluo desde el fin de la tierra, y todo el mundo se yrà tras el a pendon herido. Poca diferencia pone a estas palabras San Cyrilo, aunque parece las expressa *S. Cyril.* *Leuabit signum in gentibus longinquis, & assibilabit illis ab extremo terrae. Et ecce cito leuiter venient.* A vna seña, a vn solo siluo correran

Isaias.

S. Cyril.

### Sermon Tercero

desalados a Dios. Que di-  
ferente en la fin del mún-  
do, adonde no filuos, si vo-  
zes de trompetas. atona-  
ran al mundo, S. Pablo 1.  
ad Cor. 15. *Cahet enim tu-  
ba, & mortui resurgent incor-  
rupti.* Sonará vna trompe-  
ta, a cuya voz echado avn  
lado la muerte, saldrá los  
hombres viuos, a encon-  
trarse con Christo Iesus.  
Pues por q̄ aquí para traer  
a los hóbrés. vsa Dios de  
voz de trompeta; y en  
Isaías dexa la trompeta,  
dexa la voz, con sola vna  
seña, vn pequeño filno les  
haze venir desalados?  
La causa muestra el Pro-  
pheta en aquellas pala-  
bras: *Assibilabit illis ab ex-  
tremo terra.* Dará vn filno  
desde los vmbrales de la  
muerte, y filno que lleua  
embebida la memoria de  
la muerte, bastante es pa-  
ra lleuar volando los hó-  
brés a Dios. En la resurre-  
cion no ay muerte, antes  
se muestra ésta destruy-  
da, acabada, y assi no bas-  
ta filno, menester es voz:

grande, voz de trompeta  
para arrebatat los hom-  
bres a si. Alga Dios la voz  
como de trompeta pa-  
ra traer los hombres,  
quando no tiene vn disun-  
to, que pon ellos delante  
de los ojos; pero el dia q̄  
fuená clamores de disun-  
tos, vn filno de Dios es  
bastante para arrebatan-  
se vn mundo.

Habla Christo Señor  
nuestro de los dichosos,  
que facilmente auian de  
ser lleuados a Dios, y a-  
uian de llegar a gozar su  
eterna vida, y dize por S.  
Iuan cap. 3. *Nisi quis rena-*

*Ioan.*

*tus fuerit ex aqua, & Spiritu  
sancto, non potest introire in  
regnum Dei.* O que peña-  
dos, y que impossibilita-  
dos de llegar a Dios, de  
entrar en su reyno, los q̄  
no renacen del agua, y del  
Espiritu santo. Que para  
volar a Dios, y entrar en  
su reyno valga mucho el  
soplo del Espiritu san-  
to, bien me parece. Pero  
el agua, que tiene que ver  
con esso? Porque ha me-  
nester:

nester el Espiritu santo el instrumento del agua, para hazer entrar a los hombres en el Reyno de Dios? Miren de que sirve el agua en el baptismo, sirve de vna representacion de sepultura. S. Pablo ad Colos. 12. *Con sepulchri enim Baptismo.* Yendo pues, el agua representándonos la sepultura, qual nos ha de cubrir la tierra, juntamente el aliento diuino, y el apacible soplo del Espiritu santo nos va lleuando a Dios, introduziendo en el Reyno. Dize Roberto Carnotense epist. 1. *Requiritur in baptismo aqua propter sepulturam, Spiritus sanctus propter vitam aeternam. Hec similitudinem mortis imitatur, ille veritatem salutis operatur.* Iuntã se auna para lleuarnos a Dios el agua, y el diuino espirtu; el agua representando la muerte, poniendonos delante de los ojos la sepultura, el Espiritu santo sacandonos a eterna vida. O dichosa corrie

te, y mas dichoso el hombre, que enuareado en esta agua representaciõ de la muerte, espera viuento seguro, que tendrá fin duda el soplo del Espiritu santo, que en vn punto le poga con Dios en el puerto de las eternas dichas. *Ait Martha ad Iesum, Domine si fuisses hic, frater meus nõ fuisset mortuus.* Enuarcõse Martha en el golfo de vn mar muerto, y hallose cõ la fuente de aguas viuas, hallose con Iesus.

Y no es de passar en silencio, el muerto que le pone Dios en casa a Martha para hazella Maria, dize ella: *Frater meus, non esset mortuus.* Hermano suyo es el muerto, que nunca mas prouechosa la memoria de la muerte, que quando el hombre la mira en cosa suya, y como cosa suya. Dizia Iesus, *Luc. 12. Ignem veni mittere in terram, quid volo nisi ut accendatur?* Todas mis ansias son llenar de fuego la tierra, porque fuego se

S. Pablo.

Ruperto.

Ruperto.

## Sermon Tercero

ñor? El fuego es fuerza  
haga ceniza, la qual no  
puede dexar de ser de grã  
de importancia para los  
acrecentamientos huma-  
nos. S. Pedro Chrysol. en  
este Euangelio *Ignē venit  
mittere in terram, ut suo cine-  
re saginata pinguesceret.* Pa-  
ra q̄ de sus proprias ceniz-  
as facalle fecundidad de  
virtudes. *Suo cinere saginata  
pinguesceret.* Alude al vso  
comun de muchas tierras,  
adonde el primero la or-  
de la sementera, es que-  
mar los rastros, empa-  
pandolas en sus cenizas.  
La tierra fuerte, y braua  
de Andaluzia consumie-  
ra con su fortaleza el gra-  
no, que la hecharan, por  
carta de mas fuera este-  
zil. Pues que remedio? En-  
ciendase en ella fuego, a-  
brasense sus restros, y  
malezas, y cubierta en su  
propria ceniza quebrante  
los azeros de su vigor,  
reciba moderacion en sus  
fuerças, con que fecunda  
lleue de pan a su dueño.  
O ceniza propria pode-

rosa a boluer fecundos  
los coraçones mas esteri-  
les! *Suo cinere saginata pin-  
guesceret.*

Miremos señores nuel-  
tras cenizas, y tendre-  
mos defensa contra to-  
das las malezas que impi-  
ded nuestros acrecenta-  
mientos. Apocalips. 12. *Apocap.*  
Volaua vna serpiente cõ-  
tra vna dichosa muger,  
que volaua mas para de-  
fenderse. Y dize el tex-  
to que: *Adiuit terra mu-  
lierem.* Que salio de tra-  
ues la tierra, y dando es-  
cape a la muger, assegurò  
su dichoso buelo, dexan-  
do a la serpiente voquife-  
ca. Era esta muger la igle-  
sia santa, la congregacion  
de los fieles. Pues que  
tierra, que poluo assi pu-  
do asegurar a los fie-  
les, que libres de la ser-  
piente infernal, en alta-  
nco buelo, llegassen a la  
seguridad eterna? Yo piẽ-  
so, que no otra tierra, ni  
otro poluo, que el poluo,  
y ceniza nuestra puesta  
delante de los ojos. *Asi*  
dize

Chrysol.

old 7.2

Apocap.

12

51

*Andres Crenens.* dize Andres Cretense el se lugar: *Terra, inquit, inuit illam. Inuit autem Sanctorum submissione. Qui vere, recteque dicere solent: Ego sum terra, & cinis.* Aquella ordinaria y vista, que tienen los fieruos de Dios de su polvo, de sus cenizas, confesandolas por momentos, es la que les saca a salvo de qualquiera peligro, y les pone en seguros acrecentamientos.

Mas quiero, que todos reparen en la desigualdad, que guarda Martha con su hermano Lazaro; al principio de la enfermedad le dio renombre de amado de Dios, diziendo: *Ecce quem amas, infirmatur.* Agora le quita esse glorioso renombre, y solo le llama, *Frater meus:* Pues en que desmerecio Lazaro, que le llamen, el amado de Iesus. Vna vez se le puso esse nombre a Iuan Euãgelista, y se quedò con el para siempre, sin que huiesse, quien se le quitas-

se. Porque auendosele puesto vna vez Martha a Lazaro, se le quita tan presto? Vna cosa hecho menos en Lazaro, cuya falta puede ser causa, de que no mereciesse tanto esse glorioso apellidado. Y es, que ni en enfermedad, ni por muerte le veo hazer a el diligencia alguna en remedio suyo. Todo lo que toca al cobrar salud, al librarle de la muerte, lo hallò diligenciado por sus hermanas, por el nada. Terro de innumerables personas, que no saben hazer cosa por si, que todo quanto trae la salud de su alma, lo fian de otros, de lo que haran sus testamentarios, sin tener animo para hazer ellos cosa por si. Condicion *Psal. 55.* de que hua el Psalmista, *Psalm. 55. In me sunt Deus vota tua, quae reddam laudationes tuas.* No soy Señ, or como vnas personas, que quanto toca a vuestro seruicio, y al bi-

en

## Sermon Tercero

en sus almas, lo ponen en manos ajenas, lo fian de terceros. Y o no, *in me sunt vota tua*, antes de mis manos, y de mis diligencias fio el cumplir con Dios, y con mi alma. Así aconseja san Agustín sobre este lugar: *In te sunt vota, quae Deo reddas*. No en el vecino, ni en el pariente pongas el cumplimiento de lo que debes a Dios, si tu puedes hazello. *In te sunt vota*, de tu mano, de tu diligencia propia has de procurar cumplir con Dios, y con tu alma. Decía el mismo David (salm. 87.

David.

*Factus sum sicut homo sine adiutorio, inter mortuos liber.* Soy hombre que no fio mis obligaciones de coadjutores, *inter mortuos liber*. Entre los muertos me hallo como libre. Que quiere dezir, que se halla libre entre los muertos? Que no está entre los muertos, como esclavo, si no como libre. Muchos muertos están en el purgatorio como esclavos, q̄

no ganan na la para sí. El esclavo por más, que trabaje, y sude, no gana para sí, sino para su dueño. Así innumerables muertos llegan al purgatorio, sin saber, que ayan ganado cosa para sí. Trabajaron por hacienda, por honra, que dexan para otros en el mundo. Llegaron a la muerte, ocuparon el tiempo en d̄ grandes m̄das a otros, para sí, o nada, o unas pocas Missas. Quanto toca a la disposicion de sus almas, lo remiten a los testamentarios. Entrã en el purgatorio, allí penar, y más penar sin ganar para sí, ni gracia, ni gloria, ni alibio; para los, que estamos acá sí, mucho nos ganan las animas del purgatorio. O esclavitud dura, mucho para otros, y nada para sí: Afanar, trabajar, porque otros descansen, y nos abes dar passo, que te valga a ti. Que esclavitud como esta? O quantos esclavos ay de estos! No David, que *inter*



*mortuus liber: que viniē lo,*  
 y muriēdo, entre viuos, y  
 entre muertos era como  
 libre, ganando con sus di-  
 ligencias, con sus cayda-  
 dos para si. De tal mane-  
 rahazia todas sus obras,  
 que yua enderezadas a  
 su ganancia espiritual?  
 Que quando llegō a la  
 muerte tan grande, col-  
 mo de aliuos, nacidos de  
 sus diligencias, tantas ga-  
 nancias preñidas con su  
 atencion, con su caydado  
 para entonces, que bien se  
 vio llegua alli, no como  
 esclauo de otros, si como  
 libre, que el se auia dis-  
 puesto, quanto entonces  
 era de alibio. Esta es la di-  
 cha, saber ser libres entre  
 los muertos, que nosotros  
 hagamos todo, lo que en-  
 tonces nos puede ser de  
 ganancia. Asi aconseja-  
 ua S. Nazianc. orat. in S.  
 Baptisin. *Quid tu potius ex-*  
*pectas, vt ab alio tibi ex hac*  
*vita migrandum esse intelli-*  
*gas, quam vt de morte quasi*  
*presente cogites?* Ay algu-  
 nos tan esclauos deste mū-

Nazianc.

do, que todo quanto toca  
 a la otra vida, lo remiten  
 a diligencias de amigos.  
 Que les auisen si estan de  
 peligro, que dispongā las  
 cosas de la vltima hora.  
 Con lo que ellos preuiniē  
 dolo por si podian ganar,  
 lo dexan a los amigos. A  
 estos reprehende Nazian-  
 ceno, como amenos ad-  
 uertidos, que ponē en ma-  
 nos ajenas, ganancias, q̄  
 ellos podiā adquirir con  
 las suyas. Tu Christiano  
 trata de disponer tu muer-  
 te, como si la tuvieras pre-  
 sente, tu cumple, con lo q̄  
 entōces querras otros cū-  
 plan. No des tus ganācias  
 a otros como esclauo; ne-  
 gocia por ti parati, como  
 libre. No solo trata por ti  
 quanto acā huuiere de ga-  
 nancia, sino procura ha-  
 zer obras tuyas las mis-  
 mas penas de Purgatorio,  
 acetandolas desde acā, y  
 condenandote a ellas por  
 tus culpas, con que te ser-  
 uiran de ganancia pro-  
 pria, y estarās alli co-  
 mo hijo, y no como es-  
 clauo.

## Sermon Tercero

clauo. *Inter mortuos liber.*

*Pfal. 81.*

A que miraua el Psal. 81. quando dize: *Ego dixi, dij estis, & filij excelsi omnes. Vos autem sicut homines moriemini.* Yo dize Dios, quise que viuiesey, y muriesey como hijos, *filij excelsi*, y como hijos de Dios ingenuos, libres. Vosotros quisistey mas ser hombres serviles en el morir. Y en que eran hombres serviles en el morir? Ladi

*Math. 8.*

finiciõ de vn hombre seruil pusola aquel dicho Centurion, *Matth. 8. Ego autem homo suum sub potestate constitutus, & dico huic, vade, & vadit, & alii veni, & venit.* Hombre soy sugeto a otras potestades, y no se dar passo por mi, quanto tengo de hazer, lo encomiendo a otros, dexandoles a ellos la gloria de las buenas obras. Esta no es seruidumbre? No es esclauitud? Tales son innumerables, que llegan a la muerte, siendo todas las diligencias del bien morir de otros, dexãdo a los

vezinos la execuciõ de las obligaciones, de las buenas obras. Dandoles a los estraños las ganancias como esclauo, no como hijo libre, y menos como hijo de Dios, q̄ a vn difunto sabe negociar para si.

Hablando del Hijo de Dios, *Isaias, cap. 53. dize: Sicut onis ad occisionem ductus est, & sicut agnus coram tondente se, obmutescet.* Oveja, y cordero fue el Hijo de Dios; cordero puesto en manos del trasquilador. Y es de singular reparo, q̄ para explicar la passiõ de Iesus, le compare al cordero en el esquilmo; siẽdo assi, q̄ el cordero en el esquilmo no passa dolor, ni padece nada, antes recibe aliuio, y mayor hermosura; y el Hijo de Dios en su Passiõ recibio muchos males, grãdes dolores, sin aliuio ninguno. Por esso san Chrys. piensa q̄ *Isaias* alli solo abla del trozo de passiõ del Hijo de Dios, q̄ succedio despues de muerto,

*Isaias.*

quan-

quãdo cõvna lãça le atra-  
uefarõ el costado. Herida  
q̃ no fue de dolor, però si  
de mucha ganancia, pues  
por ella ganò la gloria de  
su Resurreció. Así dize  
S. Chryf. Chrysof. ser. de la nega-  
ció de S. Pedro, q̃ està en el  
tom. 6. *Que tãdẽ estonis? Qui  
agnus? Qua occisio? Qua ton-  
sura? Qui nam sunt tensors?  
Quis & agnus Christus est; oc-  
cisio illa est lateris, qua latus  
sanatur: Et ut in hac vita teta-  
tur homo, & nullo dolore affi-  
citur, & forma speciosus appa-  
ret; ita quando vulnus lateris  
Christus accepit, quasi tonsurã  
sustinuit, nec dolorem ullũ per-  
pessus est, & resurrectionis pul-  
chritudinem indicavit. Quiẽ  
quisiere ver el esquilmo  
deste diuino cordero, mi-  
rele atrañado con vna  
lança en la Cruz; que ni  
el cordero mas traquila-  
do a cruces, siente menos  
dolor, recibe mas alibios,  
que Iesus en essa lançada;  
pues no sintiendo dolor  
en ella, ganò con ella no  
menos, que los alibios, y  
hermosura de su cuerpo*

resucitado. Pues ago-  
ra, como es posible que  
con heridas, con golpes  
recibidos ya muerto Ie-  
sus pudiesse ganar tanta  
hermosura, y gloria para  
si? Question es tratada  
por el Padre Francisco  
Xuarez, tom. 1. sobre la  
3. parte de santo Thomas  
Disput. 39. sectio. 3. en q̃  
resuelue, que con las di-  
ligencias de viuo, que hi-  
zo Christo Iesus, acep-  
tando, y ofreciendo al Pa-  
dre los oprobios, que le  
harian despues de muer-  
to, en la lançada, y otros  
golpes, así hizieron su-  
yo el recibir aquellos gol-  
pes, que aunque muer-  
to los recibia, ganaua  
por ellos los alibios de  
su Resurreccion. Al fin  
como Hijo de Dios, *in-  
ter mortuos liber*, que por  
sus obligaciones gana pa-  
ra si. Figura en que se po-  
ne, qualquiera Christiano,  
que no remitiendo  
las diligencias a otro, tam-  
poco le remite las ganan-  
cias, sino que el las dili-  
gencia

## Sermon Tercero

gencia para si, como verdadero hijo, *inter mortuos liber.*

Ann reparo otra cosa mas en que Martha llame al difunto: *Frater meus*, y no le llama el amado de Iesus, como le llamó antes, quando dixo: *Ecce quem amas, infirmatur.* Llamole amado de Iesus, mientras vio que viuia, pero despues de muerto, no le quiso dar esse nombre, sino el de hermano suyo, pareciendole, como poco noticiosa, de quien era Iesus, que sus amistades se acabauan con la vida, y no podian durar con los muertos, porque como dize el Español, a muertos, ya y dos no ay amigos. Ya la verdad esse es el comun estilo de los hombres, pero no de Iesus Dios, y hombre verdadero, ni de los que tienen su espíritu, cuya caridad rempe los lindes de la muerte, y sabe conseruarse vna aun entre las cenizas de los difuntos. Por muerto, que

este, por deshecho que te vea en la sepultura, no te perderà Iesus, ni el que tiene su espíritu, el amor y cariño, que vna vez te tuuo. Notò S. Iuan cap. 19. en la Passion de Iesus. *Stabant autem iuxta Crucem Iesu mater eius.* Y que mientras Iesus viuia en la Cruz, le asistiese su Madre, no me marauillaua tanto, pero es comun sentir de todos los Padres, y Doctores, que aun despues de muerto Iesus, le asistió siépre al lado de la Cruz Maria su Madre. Despues de muerto? Porque? O para que? Para mostrar que su amor era del mismo telar, que el amor de Iesus, que se conserua, y viue con los difuntos. Dize Metaphraste en su historia a los quinze de Agosto, referido por el Cardenal Baronio, fol. 181. *Factis etiam ostendebat se esse matrem, sed matrè omnino illius, qui amico mortuo ostendit amorem.* Estandose S. Maria al lado del difunto cuer

*Ioan.*

*Metufr.*

po de Iesus, mostraua quã de vn telar eran las virtudes de Madre, y de Hijo, en saber conseruar su amor, y acrecentarle aun con los difuntos. Sin que la muerte sea poderosa para sacar a ninguno del numero de sus amigos. Esta fineza admiraua en los Discipulos de Iesus loz Josepho, lib. 18. Antiq. cap. 4. diciendo. *Christus hic erat, quem accusatum a nostra gentis principibus Pilatus eum addixit cruci, nihilominus non destiterunt eum diligere, qui ab initio ceperunt.* Gloria de la escuela de Christo, que no se halla en ninguna otra del mundo, que la amistad empezada, no se acaba con la muerte, antes entonces se eterniza. *Non destiterunt eum diligere, qui ab initio ceperunt.* Que perpetuo es en amar a sus amigos vn coraçon en quien viue Christo? Aunque te vea deshecho, comido de gusanos, rodando por esos cementerios, ay te es-

tarã siempre haziendo officio de amigo. Mas ay si tu amistad es con hombres terrenos, aunque te tengan en sus coraçones, que presto te echaran de si, y te olvidaran como si nunca te huieran visto? De la sepultura de Iesus dezia san Matheo, cap. 12. *Ita erit filius hominis in corde terræ.* Es larã el Hijo de Dios sepultado en el coraçon de la tierra. En el coraçon de la tierra, dixo, pues no duren mas los malos años, que el durarã alli! Que no ay coraçon terreno, que conserue memorias de vn difunto. S. Chrysostomo serm. 5. in Fer. 5. *Dixit, in corde terræ, ut terra suum sentiret, agnosceret, sed non teneret authorẽ.* Es rifa pensar que puede auer obligacion, ni amistad para conseruar vn difunto en vn coraçon de tierra. Por mas bienes que le ayas hecho, por mas amistades en que le ayas obligado, aũque seas el autor de su vida, y de su

S. Math.

S. Chrys.

D bien

## Sermon Tercero

bienaventuranga, si mueres, no esperes durar en los coraçones de tierra. *Dixit, in corde terra, vt terra suum sentiret, sed non tene ret aut borem.* Dios solo, y el que tiene su espiritu, te acompaña en la huesta, es fiel amigo en los cementerios, y no ay tiempo, en que no estè mostrando lo que te quiere. Por esso aquel consejo de san Lucas està lleno de santa prudēcia, dize en el cap. 14. *Cum facis prandiū, aut cenam, noli vocare amicos tuos, neque fratres tuos, neque cognatos tuos, neque vicinos diuites, sed voca pauperes debiles, claudos, & cecos.* A tu mesa no llames amigos, ni parientes ricos, aunq̄ seã hermanos, llama pobres, llama necesitados. Porque ha de excluir aun a los hermanos ricos, y llamar solo a los pobres? Los ricos quanto mas llenos de tierra, son de menos codicia sus amistades, que a buelta de cabeça se desvanecen. En los pobres es

Dios, el que recibe el beneficio, y Dios pot ningun acontecimiento de daño temporal se oluida de hazer amistad a la persona, de quien la recibio, aunque este muerta, y deshecha en polvo. Dize san Chrysoft. homli. 1. en la epist. ad Collos. *Amicum si vocaueris, ad vesperam durabit ista gratitudo. Propterea consumitur ista amicicia velocius, quam qualibet temporum, aut momentorum exordia. Pauperem sane sine vocaueris, nunquam peribit gratitudo. Nam debitorem habes Deum, qui perpetuo reminiscitur, & nunquam obliuioni tradit.* O amistad hecha a ricos, que presto te desvaneces! Serà tu amigo, mientras no cerrares los ojos. *Ad vesperam durabit.* Pero a bueltas de cabeça se acuan todas las amistades terrenas. O amistad hecha a pobres, que eterna eres! No me espanto, es Dios el que en ellos la recibe, y guardala perpetuamente. Veo yo señores

Collosen.

S. Lucas.

per-

personas, que se desuelaron en fundar grandes mayorazgos, para eternizar su memoria, y que sus nietos no los conocen, ni se acuerdan de ellos, ni los toman en la boca. Y ver fundadores de estos Colegios Mayores, cuyas memorias tan frescas oy, como el primero dia. Que sus alumnos en todas sus acciones empiegan con la gorra en la mano, a contar sus alabanzas. Que siempre que le nombran con suma reuerencia, aun en los puestos mas sublimes del Reyno. Pues porque tanto oluido en fundadores de mayorazgos tan gruesos; tan fresca, y dulce memoria de fundadores

de Colegios? Aquellos hizieron amistad a ricos, y assi se desuanece todo, estos hizieron amistad a pobres. *Ad pauperum nobilium ingenia subleuanda,* que es el blason de semejantes obras pias. Y amistad hecha a pobres, recibela Dios, que ni sabe olvidarse, ni puede, que mientras te durare la vida le hallaras fino correspondiente, y en la muerte desamparado de todo el mundo, te amparara, haciendo contigo finezas, eternizando tu nombre en la tierra, llenandote de gracia, y de gloria.

*Quam mihi, & vobis, &c.*

(?)

D. SER



# SERMON QVARTO

## FVNERAL.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses  
hic, frater meus non esset mortuus.*

Ioan. 11.

**A** PENAS vio el mundo difunto en los brazos de la Cruz al Hijo de Dios, quando dize san Marcos, cap. 15. *Venit Ioseph ab Arimathæa, nobilis decurio, qui & ipse erat expectans Regnum Dei, & audacter introiuit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu.* Vino Ioseph AbaRimatia, y con grande animo se atreuió a entrar en Palacio delante de todo el mudo pedir a Pilatos, le entregasse el cuerpo difunto del

Saluador, para hórralle. El que ates temeroso, de noche, y a sombra de texados celebraua a Iesus, oy lleno de animo, *audacter introiuit, &c.* Trata de honrar sus miembros difuntos. Pues al cobarde, con Iesus viuo, quien le hizo tan animoso con Iesus difunto? Como vn difunto no le entibia mas en hazelle finezas? Ablò Maria a Ioseph, y con el aliéto q̄ le dio Maria, animoso me te trata de honrar a Iesus difunto. Afsi lo dize el

Car-



Baronio en el fol. 181. a donde refiriendo vna sentencia de Metaphraste dize. *Additque Iosaphum ad huc occultum discipulum propter metum Iudaeorum, & timorem illos, hortatu tamen Dei para grande opus, ac plane arduum aggressum esse, & omni excussa formidine, audacter introeisse ad Pilatum, ac petiisse dari corpus Iesu.* El que temeroso nose atreua a llevar a Iesus viuo; viendole muerto, empieza hazer finezas, tratando animosamente, de honrar sus cenizas. Y no me espanto, que se mouia, *hortatu Dei para*, a ruegos de Maria; y adonde interuiene esta Señora, qualquiera se anima a hazer finezas por los difuntos, que para celebrar sus honras, no nos puede faltar el fauor y aliento de Maria, pidiéndosela con la oracion Angelica.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus, &c.*

Vn consejo diera yo a

todo Christiano, que no es menos, que vn seguro de sus eternas ganancias. Y este consejo es, que no aguarde a negociar la vida, en tiempo de la muerte. Que quando le digan, que la vida se acabò, tenga el acabada todas las diligencias de bien morir. Peligrosa cosa, señores, y de grande riesgo, no saber vno negociar cò Dios fino a la luz de la vltima vela. Singular fue la ley dada en el Death. *Deut. 14.* para que ningùn Israelita comiesse tocino. *Sus quoque quoniam diuidit vngulam, & non ruminat, immundus erit, carnibus eorum non vescemini.* Nadie se atreua, dize Dios, a comer tocino. Pues porque se destierra de la mesa del pueblo de Dios, plato, que tanto regala, y fazona las mesas de los hombres? Que tiene esse animal tan sabroso al gusto humano, con q̄ desabre tanto a Dios? Tiene vna cosa, que qualquiera ra hombre, que la tenga,

Sermon Quarto.

tiene mucho, porque te  
mer. Apenas ay animal,  
que en su vida no trayga  
mil utilidades al hombre.  
El pernillo te guarda la  
casa, el gatillo la limpia  
de ratones, la gallina te  
regala con huevos, la o-  
veja con leche, y lana, el  
buey te labra la tierra, la  
caualgadura te sirve de  
acarreos, el cauallo te  
salua en la guerra. Solo  
el animal de la cerda,  
mientras viue, no te sir-  
ue de nada, antes te cau-  
sa enfado con su vista.  
Llega su S. Martin, el dia  
de su muerte, y enton-  
ces no ay animal tan pro-  
uechoso como el, con su  
matança se llena de al-  
boroço vna familia. O  
Dios nos libre de gen-  
tes, que no son de pro-  
uecho sino es en la muer-  
te. Lanctancio lib. 4. ca-  
pit. 17. dize: *Interdixit er-  
go, ne porcina carne vesce-  
rentur, id est, ne vitam por-  
corum imitarentur, qui ad so-  
lam mortem nutriantur. Nec  
vllum alium dum vinit, pres*

*stant.*

*tare potest vssum, sicut cete-  
ri animantes. No le defa-  
bre a Dios tanto esse a-  
nimal, como el hombre,  
que tiene sus mañas, que  
no sabe hazer cosa bue-  
na en vida, que todas  
las guarda para la muer-  
te. In solam mortem nu-  
triantur. Vereys vn hom-  
bre como vn tocino, lle-  
no de bienes tempora-  
les, y que en toda su vi-  
da, aunque vea mil lasti-  
mas, no sabe acudir al  
remedio de ningana; ni  
sabe dar vn quarto a vn  
pobre, ni entrar en vna  
obra pia. Viene la muer-  
te, entonces se visten po-  
bres, se dan limosnas, se  
hazen obras pias, ô ple-  
gue a Dios, que no sean  
estas obras pompas fune-  
rales. Que no sean obras  
de resposos, que in solam  
mortem nutriuntur. Hom-  
bres en sola la muerte de  
prouecho, bien puede  
ser, que acierten; pero co-  
sas son que suelen hallar-  
se en los mas reprobos  
del mundo. Dezia S. Iuan*

cap.

cap. 12. hablando de Iudas. *Fur erat, & loculos habens, ea que mittebantur, portabat.* Era Iudas ladrón con vcha! Que es vcha? Vn vaso de barro, que solo tiene vna pequeña abertura, por donde se le hecha el dinero de guarda, y allí está tan guardado, y sepultado, que ni puede salir, ni feruir, menos que quebrándose el vaso. O condición de gente reprobada; son vchas, en quien sepulta la hacienda, sin que en toda la vida sirua para nada, ni aproueche para socorro de necesidad. Solo quando se quiebra el vaso, quando se deshaze, y muere el miserable, entonces sale lo guardado; entonces la limosna al templo, entonces la confesion, entonces la buena obra. O plegue a Dios, no sea confesion, no sea limosna, y restitucion de Iudas, de hombre reprobado, de quien solo sale el proue-

cho, quando se quiebra el vaso. *In solam mortem natriuntur.*

Mas sano consejo seria, que estuiesse todo hecho en vida, que no quedasse diligencia que hazer para la muerte. *Denther.* *Denther.* hablando de Moyses: *Nō cognouit homo sepulchrum eius.* No ay en el mndo, quien sepa adonde se mandò enterrar Moyses. Pues murio Moyses abintestato? No hizo testamento al morir? No dispuso su entierro? En Moyses heroyco varon, todas fueron diligencias en vida, en su vida passaron todas las diligencias de su salud, quando llegò a la muerte, no tuuo q hazer, ni hizo cosa memorable, mas q morir.

*S. Greg. Nif. en la oració funebre de su hermano S. Basil. pondera esta gloria de Moyses, acabando assi: Simul, & vitam tran-*  
*sijt, & omnia quibus hominum vita conseruatur, dilapsa sunt, à deo vt nullum edret materiale viri monu-*

Sermon Quarto.

mentum, &c. Cosa hecha, o trazada en muerte, no se hallará en Moyses, en vida si, allí se hizieron, y se trazaron, y se acabaron, y se encicieron quãtas diligencias, se hazen para bien morir. *Simul, & vita transijt, & omnia, quibus vita. conseruatur, dilapsa sunt.* Esperar a la muerte a tratar negocios de perpetuar la vida, cosa es effa poco segura. Todos estos negocios los hazen en vida los cuerdos, de suerte, que quando llegan a la muerte, ya no tienen que hazer ninguno.

Siempre he reparado yo, que viendose Martha con Iesus, recién muerto su hermano, solo le diga, *Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.* Dale cuenta de la muerte de su hermano sucedida en la ausencia de Iesus, pero no le dize palabra de parte del muerto. Los hijos de Iacob Genes. 50. despues de muerto su padre dezian a Ioseph. *Pater tuus*

*præcepit nobis, ante quem moritur, ut hæc tibi verbis illius diceremus.* Tu padre estando para morir, antes de espirar, nos mandò, que de su parte te pidiessemos perdón. Pues como Martha no refiere a Iesus algun recado de parte de su hermano estado para morir? O como puede ser posible, que Lazaro tan familiar de Iesus, tan noticioso de su valimiento con Dios, viendose morir en su ausencia, no le embiasse algun recado? No le remitiesse algun tratado tocante al punto de su mejor disposicion en aquel trance? Antes pienso yo, que de la familiaridad de Lazaro con Iesus, nacio no tener, que pedirle, ni que encomendarle especialmente en el trãce de la muerte. Todo estaua tambien tratado, tambien ajustado con Iesus en vida, que quando llegò la muerte, no tuuo que dezirle mas palabra de nuevo. O muerte de amigos de

de favorecidos de Dios! *Ait Martha ad Iesum, &c.* Trate con Iesus. Martha de ella, no en nombre del muerto hermano, sino en el suyo; porque aquel asienta todas sus cosas ajustadas en vida, que no tuvo que tratar en muerte.

Y cierto, que quando veo a Martha, y Maria en la enfermedad, y muerte de su hermano, tan atentas a negociar favores de Iesus, y a Lazaro, que era el mas interessado, tan descuydado en esso, que ni le imbia recado, ni le llama, ni le dexa dicha palabra, que no me puedo persuadir nacia esto de descuydo, o oluido, sino suma humildad de Lazaro, que se juzgava indigno como el

*Matth.* Centurion, *Matth. 8.* ò peccador, como S. Pedro, quando apartaua de si a Iesus, diziendo. *Exi à me, quia homo peccator sum.* Y no me persuado, que quien estaua tan criado en la escuela de Iesus, llegasse a la muerte acompañado me

nos que de esta singular humildad. A gentiles me huele essa comun ambicion de los hombres, de dessear vna muerte honrada, vna muerte gloriossa. Que el verdadero fiel, q̄ conoce a Dios; y se cria en su doctrina, en la muerte de ninguna cosa deuenos acordar se, que de puntos de honra; de puntos de humildad, esso si, essa es mercaderia, que vale en el trance de la muerte. Aquel noble Israelita Razias, que no hizo, por alcanzar vna muerte honrada? Dize del el 2. delos

*Machab. cap. 14. Elegit nobilior mori, potius quam subditus fieri peccatoribus.* Comprò con su sangre, y có su vida vna honrada muerte, *nobiliter mori.* Gran punto de caualleria, pero yo se que le estuiera mejor el tiempo que gastò en dessear vna muerte de cauallero noble, gastarlo en dessear vna muerte de fierro de Dios humilde. San Augustin en el lib. 2. con

*Machab.*

Sermon Quarto.

tra Caudencio, cap. 23. hablando de este Razias dice: *Ille tanquam homini subrepsit humilitatis impatiētia, ut prius mori vellet, quam hostibus subijci. Dicitur est, quod elegerit nobiliter mori, melius vellet humiliter, sic enim vtiliter.* Todo lo que en su muerte atendia, no fue mas que morir, como cauallo, que morir como hombre honrado. *Melius vellet humiliter, sic enim vtiliter.* O quanto mejor le estuviera para esse trance buscar, y aperebir humildad, que honras temporales. Grande locura, señores, en la muerte acordar se vno de otra cosa, que de su poquedad. Mayor locura entre los cuydados de la mortaja forjar de su anecimientos. *Melius vellet humiliter, sic enim vtiliter.* Aquel fructuoso memento, y con grande provecho suyo se entra por los terminos de la muerte, q̄ humilde llega a ella deshechãdo de su anecimientos, poniẽdole a los pies de

dos. Pusieron los Indios al Hijo de Dios en vna cruz, tẽblò el mũdo, escureciose el sol, cubriose la tierra de espesas tinieblas, las quales passadas, aparecio el sol, como quiere Sedulio, vañando los pies del crucificado. Pues el sol, cuyos rayos enuisten a los mas empinados mōtes del mũdo, hollando sus coronas, como se pone a los pies de Iesus crucificado? Es, q̄ estaua el sol en Poniente, era ya despues de las tres de la tarde; quando al fin de su carrera, va el sol viẽdo el sepulcro de la noche, en q̄ ha de sepultarse presto, y en esse trance no trata de dorar cūbres, ni ilustrar montes, sino de ponerse a los pies de todos. Dize Sedulio, lib. 4. Paschali.

*Quatuor inde plagas quadrati colligit Orbis*

*Splendidus aethoris de vertice splendet Ecus.*

*Occiduo sacra lambuntur sydere planta.*

En su Oriente el sol no se cõteta con menos, q̄ cõt

rir de su luz la cabeça del Salvador crucificado, pero en su Poniēte, quãdo ya corre ligero al sepulcro, *Occiduo sacra læbütur sydere plãta*: a los pies se pone, y no trata de otras cúbres. Cõdicion, q̃ por vêtara no tana en los mas dichosos hõbres, quiē dixo por san

*Math. 13* *Math. 13. Fulgebunt insti sicut sol.* Serã los justos como el sol, q̃ si bien en vida cõ los rayos de sus virtudes, resplãdecerã sobre las cabeças de todos, pero en muerte, ninguna cosa procurarã mas q̃ ponerse a los pies. *Occido sacra læbütur sydore plãta.* Que es muy de soles, y de justos en pũtos de muerte, temer qualquiera assomo de hõra, q̃ puede menoscabar su humildad. Diose sentēcia de muerte cõtra la mayor lãbre de la Iglesia, cõtra S. Pedro, en q̃ mandauã fuef se crucificado. Llegose el punto de la execucion, y todo el cuydado del Sãto era, en q̃ le crucificasson al rebes, poniēdo su cabeça

adõde auia tenido los pies Christo Iesus. Y porq̃ tanto cuydado en esso? Dize S. August. ser. 29. de Sanctis: *O virtus humilitatis ingenuita, honorari etiã supplicij genere pertimescit.* Entraua tã humilde esta lumbrera del mũdo por el termino de la muerte, q̃ a qualquiera sombra de hõra tēporal temblana; y todas sus ansias crãver su boca debajo de los pies de su Maestro. O luzes del mundo, soles de la Iglesia, como enseñais, que el biē morir cõsiste en la humildad cõ q̃ se muere. *Melius velle mori humiliter.* Que en hora de tãto riesgo, no se ha de acordar vno, mas q̃ ponerse a los pies de todos. *Occiduo sacra læbütur sydere plãta.*

Por esso humilde Lazaro ni imbia recado a Iesus, ni le dexa pedido nada, sus hermanas son las q̃ hablan por el. *Dixit Martha ad Iesum: Domine, si fuisset hic, frater meus non fuisset mortuus.* No le llama por su nõbre proprio

de

'Sermon Quarto.

de Lazaro, solo le llama por el de hermano suyo, que claro està, que vno en are, sus hermanos, es mas conocido por el nombre natural de hermano, que por el proprio adquirido. Y asì Martha quando le vee muerto, llamale cõ el nombre, por donde le conocia mas, y esso con arta sabiduria, porque ninguna persona se dà mas aconocer, que en la muerte. Baxò de recibir la ley Moyses cubierto el rostro con vn velo; y quexase san Pablo, que hasta oy le dure esse rebozo, y no acaben de conocelle los suyos. Porq̃ dize en la epistola 2. ad Corinth. cap. 3.

*Corinht.* *Vsque in hodiernum diem, cõ legitur Moyses, velamen positum est, &c.* Hasta oy anda Moyses de rebozo, sin q̃ le acaben de conocer sus gentes. Pues en que consiste esse embozo? Porq̃ no le acaban de conocer?

*Deuther.* En el Deutheron. cap. 34. dezia de Moyses: *Et non cognouit homo sepulchrum*

*eius.* Ni le vieron morir, ni se hallaron a su entierro, y de alli vino, que no pueden conocelle bien. Dize Dregon Hostiense lib. de Sacram. Pass. *Propterea vsque hodie dum legitur Moyses, velatam habet faciẽ, quia ab homine mortali sepulchrum eius nõ inuenitur.* El auerse encubierto la muerte de Moyses, es la causa de que no acabe de darse a conocer. Que no ay mostrador de las horas menguadas, y de las llenas de vn hombre, como el dia de su muerte. Vale mas la luz de la vltima vela, que todo vn cielo de soles, para darse a conocer vn hombre, mostrando patẽte lo mas impenetrable de su coraçon. Dize san Lucas, *S. Lucas.* cap. 24. que quando Iesus resucitado se vistio de peregrino, para con esse rebozo no darse a conocer a sus Discipulos, al fin ellos le conocieron: *Cognouerunt eum in fractione panis.* Porque en el partir del pã le conocen? Era equiuo-

Dregon.

S. Lucas.



co esse pan partido, hazia a dos cosas, al pan material, que partia entre los suyos, y al pan mistico de su humanidad, que se partio, y rompió con heridas en la Cruz. Y nunca mas se dio a conocer Iesus, q. quando en la muerte se cortó su vida por los hóbres.

*Drogon.* Dize Drogon Hostiense. *Vere non cognosceris domine nisi infractioe panis. Panis caro tua est; fregisti corpus quod foris apparebat, & ostendisti medullam; que intus latebat, nisi enim patriaris, non cognoscerit.* No pudieron los milagros dar a conocer a Iesus, como le dio a conocer su muerte. Al partirse a qual pan de los Angeles, al diuidirse aquella sagrada humanidad, baxãdo su alma a libertar las almas de los Padres, que estanan en el Limbo; hiendo su cuerpo a la tierra, como grano de quien auia de nacer la gloria de los resucitados, entonces se manifestaron, y dieron a conocer los realzados

quilates de su diuina persona. *Nisi enim patiaris non cognosceris* Y si en Dios pudieró mas para dalle aconocer las virtúdes de la muerte, que los milagros de la vida; que serà en los hombres?

Verdaderamente señores, mientras viuimos esta temporal vida, por lisa, y bien formada que sea tiene tantos borrones de culpas, que no se dexa conocer. Dize sabiamente san Augustin tract. 1. sobre la epistola de san Iuan. *Non dum perfecte splendet vita tua, quia insunt peccata tua.* Mientras vno viue entre pecadores, no se luce perfectamente, quien es, qual sea su vida. Llega a la muerte, adonde el fomento de los pecados se corta, el horror a la culpa crece, la codicia de las virtudes mas impetuosa. Allí queferuiente la contricion; que eficaz el temor de Dios, que liberalidad en partir con los pobres, que atencion a toda piedad

Sermon Quarto.

dad? Con claridad resplá-  
dece entonces lo que cada  
vno es.

Y ay de aquel, que en-  
tre las mortajas, entre las  
señas de muerte, aun se  
está en las tinieblas de la  
vida, de la culpa, sin dar  
muestras de si, en cosa, en  
que se pueda conocer su  
mejorada vida. Grande  
murmuración causó en el  
Colegio Apostólico la li-  
beralidad con que Mag-  
dalena vació vn vaso de  
precioso unguento sobre  
la cabeça del Sauador; de  
suerte, q̄ fue menester, que  
el mismo Saluador tomase  
se la mano en su defensa,  
diziendo, *Matth. 26. Ad se-  
peliendum me fecit.* Fue esse  
ungueto, mortaja para se-  
pultarme. Y añade có sin-  
gular reparo el Euāgelis-  
ta: *Tunc abiit vnus è duode-  
cim, qui dicebatur Iudas Isca-  
riotthes, ad principes sacerdo-  
tũ, & ait illis: Quid vultis mi-  
hi dare, & ego eũ vobis tradã.*  
Dos ponderaciones haze  
el Euāgelista, en q̄ mues-  
tra la irreparable perdi-

Matth.

ció de Iudas en la veta de  
su Maestro. La primera pō-  
deració cóstite en la sazō,  
y tiẽpo en q̄ la haze: *Tunc  
abiit vnus.* Entõces, quãdo  
acabaualesus de poner de  
lãte de los ojos su muer-  
te, su sepultura, las morta-  
jas de su difũto cuerpo. Y  
en medio de tãtos recuer-  
dos de la muerte, no se  
mueue Iudas, ni dexa la  
fraguada trayciõ. Diuina  
mẽte S. Chryl. hom. 81. *S. Chryl.*  
*Tũc istud ad quod tẽpus refe-  
rẽdum est? Quãdo ista locutus  
esset, quando ad sepulturam  
dixit, neq; hinc cõpunctus est.*  
Clara seña de vn hõbre  
eternamẽte perdido, q̄ en-  
tre mortajas, entre sepul-  
turas, no se conozca en el  
mejoria de vida. Otra pō-  
deració puso el Euāgelis-  
ta en el nõbre del traydor.  
*Tunc abiit vnus de duodecim,  
qui decebatur Iudas Schario-  
tes.* Significa Schariotes lo  
mismo, q̄ memoria mortis; q̄  
parece Dios auia cercado  
a este miserable por to-  
das partes, con la memo-  
ria de la muerte, pero el

CON

con la muerte á los ojos  
*Paschas.* se estuuo en su precipita-  
 ció. Diziédo S. Paschasio  
 lib. 6. in Matth. *Porro Scha-  
 riores memoriã mortis sonat,  
 vt sine excusabilis, quod non  
 casu, sed ex meditatione mor-  
 tis dominũ prodiderit.* Deses-  
 perado mal proprio de lu-  
 das, con la muerte a los o-  
 jos, tratar de ofensas de  
 Dios. Tales erã aquellos,  
 q̄ viédose con las espadas  
 de los Assirios al pecho,  
*Isaias.* deziã por Isaias c. 2. *Co-  
 medamus, & bibamus, cras  
 enim moriemur.* No se pro-  
 metian mas vida, q̄ de vn  
 dia, esse le gastauã en fies-  
 tas, y vãquetes. Ay deses-  
*S. Cyril.* peració, q̄ aqui llegue? Di-  
 ze S. Cyril. Alex. *Impedens  
 sibi cõspicati periculũ, delicias  
 cõsultati sunt, desperato, & se-  
 curo animo, sibi mutuo accla-  
 mado, comedamus, & bibamus.*  
 La muerte a los ojos, y  
 el pensamiento en deli-  
 cias, y gustos tẽporales. Y  
 aũen estos hallo vna cosa  
 vtil, q̄ dizẽ: *Comedamus, &  
 bibamus.* Comamos noso-  
 tros, mas ay dolor, que in-

numerables, viédose mo-  
 rir, descuydados de si, los  
 veo cuydadosos, y atetos,  
 a que otros coman, y triũ-  
 phen, disponiendo su ha-  
 zienda tan temporalmen-  
 te, que ni vna pequeña  
 parte guardan para si. Y  
 porq̄ el pariete, o el ami-  
 go coma, y triũfe, no repa-  
 rã en quedarle eternamẽ-  
 te ayunos. Esta mayor de-  
 sesperacion es. Iustamẽte  
 dixera san Cyrillo. *Des-  
 perato, & securo animo si-  
 bi mutuo acclamando, come-  
 dant atq; & bibant.* De-  
 sesperado coraçon es, el  
 que viendose cerca de  
 partirse al otro mundo,  
 se ocupa todo en dexar,  
 que otros coman, sin me-  
 moria de llevar cosa con-  
 siderable para si. Que cier-  
 tos van los tales, a que  
 les den con la puerta en  
 los ojos, y les digã, Mat-  
 thei 25. *Nescio vos,* dexan-  
 dolos por gente descono-  
 cida. Grande locura es  
 essa, pues los cuerdos,  
 nunca mas conocidos, que  
 en la hora de la muerte.

Y así

Sermon Quarto.

Y assi Martha a su hermano difunto dexado otros nombres la llama, *Frater meus*, por esse por donde mas le conocia.

Y parece Martha en las palabras, que dize, que aũ que sentia la muerte de su hermano, por muchas causas: singularmente la sentia, por auer succedido viuiendo Iesus. Y assi le dize: *Si fuisset hic, frater meus non fuisset mortuus.*

August.

Como si dixera, segun añade san Augustin, *ser. 52. de verbis Domini: Te adhuc posito in saculo Lazarus amicus tuus mortuus est.* De ay se le hazia la muerte del hermano dura, de q̄ huuiesse succedido, viuiendo Iesus, antes que muerto Iesus la muerte, huuiesse quedado destruyda. Que antes, que Iesus muriese, era la muerte terribleissima de sufrir. En el *Genesis, cap. 12.* Yua Abraham acompañado de su muger la hermosissima Sara a Egipto, y al entrar en aquel lasciuo Rey-

no, luego reparò en el peligro, y que si le conocian por marido de Sara, por quitarle la muger, le quitarian la vida: y assi conuino con ella, en que se publicasse hermanos. *Futurum itaque, ut cum te videant Aegyptij, dicant, ista est vxor eius, & occident me, dicitur soror eius sum.* Asegurada quedaua la vida de Abraham en essa traza, pero la castidad de Sara, sin duda quedaua en mayor peligro. Como podia resistirse a otro matrimonio? Y quando se resistiera, como podia escapar de le violencia de la lasciuia Agyptia? Pues es de hombres nobles por escapar su vida, arriscar la honestidad de sus mugeres? Quien hizo tan terrible la muerte en los ojos del nobilissimo Abraham, q̄ le haga procurar huylla, aunque fuesse cò riesgo del buènobre de Sara esposa suya? No se espanten, dize S. Chrysoft. *homil. 32. en el Genes. Erat adhuc*

*adhuc terribilis facies mortis, non dum erant aræ portæ cōfractæ, non dum erat aculeus eius bebebatur in Christo.* Como la muerte no se auia tomado con Christo Iesus, estava tã terrible, y espantosa, que los mas nobles coraçones, cedian a qualquiera otro pundo-nor, por huýr la. Que despues de muerto Iesus, apenas ha q̄dado en la muerte, que teme, por esso San Pablo 1. ad Corinth. 15. hablando de muchos fieles, que despues de Christo resucitado passaron de esta vida, dize: *Quidam autem dormierunt.* No les quiso llamar muertos, sino dormidos, porque aquella horrible amargura de la muerte, ha si se ha endulgado, despues de la muerte de Christo Señor nuestro, que el morir, no parece morir, sino recogerse a vn sueño dulce. S. Basilio de Seleucia orat. 31. dize: *Quidem autem dormierant. Non iam mortui sunt. Depacta nãque cruce somnus mors est; an*

*te cruce formidabilis, & post cruce despicabilis.* La muerte antes terrible, tremenda, despues que el hõbre puede tomar vn Crucifijo en las manos, y clavar en el ojos, y coraçon, ya no es muerte, sino sueño; ya se desprecian sus horrores, y se haze apetecer, la que antes se aborreçia. Elias amenazado de Iza-bel, que le auia de hazer morir, temblò el clamor de muerte, y huýendo por descaminos, alcabo de algunos dias rendido de la hambre, y del cansancio, se arrojò al pie de vn enebro, y apenas se vio arrimado al tal leño, quando dize el texto 3. Reg. 3. Reg. 19. *Petiuit animæ suæ, vt moreretur.* Empeçò a desfeñar la muerte, a pedilla viniçsse luego, con mil ansiosos suspiros. Quien huia tan temeroso de la muerte, como aora la desfeña, y llama contanta codicia? Al punto que se arrojò al pie del enebro, luego aquel arbol le representò el de

E la

S. Pablo.

S. Basilio

## Sermon Quarto.

la Cruz de Christo, y viéndose con Christo crucificado en las manos, así perdió el miedo de la muerte, que no hallaua cosa de mas codicia. **Rupert.** lib. 5. in libros Reg. c. 10. *Confugit ad vniuersum crucis lignū. Illic ambit mortē; illic festinat cōmori Christo.* Quié temera la muerte, que ve deshecha en los braços de Christo? Verdaderamente, señores, el dia que tenemos delante de los ojos a Christo crucificado, a Christo difunto en la cruz, mucho se deshaze el horror de la muerte, mucho se endulça su amargura. Y así no me espanto Martha tuuiesse por dura, y acerua la muerte de su hermano, sucedida antes de poder tener en la mano vn Crucifixo, con que no huuiera sido muerte, sino sueño dulce. *Si fuisses hic frater meus non esset mortuus,* y como dize **August.** *Te adhuc posito in hoc seculo Lazarus amicus tuus mortuus est.* Que por esto era muerte,

y no sueño la de Lazaro; porque aun no auia muerto Christo.

Finalmente Martha la muerte de su hermano la atribuye a la ausencia de Christo Señor nuestro: *Si fuisses hic, frater meus, non fuisset mortuus.* Y a la verdad adonde faltana la gracia, y aliento de Iesus, que podia auer, sino muerte, miserable ruyna. Quando Iesus Naue entrò en el Jordan con el arca Iosue

*Iosue*

cap. 3. Las aguas, que se hallaron del arca arriba, pararon, hecharon azia el cielo su corriente. Las que estauan del arca abajo, corrieron al mar, y dize de estas el texto: *Qua autem inferiores erant, in mare solitudinis, (quod nunc vocatur mortuum) descenderunt, vsque quo omnino deficerent.* Corrieron las aguas inferiores hasta el mar de la soledad, que despues de aquel suceso, se llama el mar muerto. *Quod nunc vocatur mortuum.* Porque no

antes,

**Ruperto.**

+

**August.**

antes, fino despues de aquel milagro, se llama mar muerto? Estaua Iesus Naue con el arca deteniendo la corriente del rio, que no llegasse al mar con que el, priuado del mouimiento de las aguas, quedò, como muerto. Assilo dize Richardo de Sancto Victor. 1. parte de exterminat. mali, tract. 1. capit. 18. *Post quam capit influens inundatio deficere, & commotionis causa perire, capit, & ipsum mare quasi mortuum quiescere, & nomen mutare.* Entraua el rio Iordan en el mar, y con su entrada assi commouia las aguas del mar, que parecian viuas. Detuvo el rio Iesus, dexò de entrar en el mar, y luego empeçò el mar, *quasi mortuum quiescere*, a parecer muerto, y a llamarse muerto. Cosa cierta, que adonde Christo Iesus dexa llegar el corriente de sus gracias, que alli todo es dicha, todo es ven-

tura, y vida. Mas ay si Iesus detiene su entrada, si haze parar la corriente de sus gracias, que no entren por nuestras casas, aunque seas vn mar de aguas viuas, te bolue-  
ras, en muerte, en des-  
ventura. *Postquam capit inundatio deficere, capit, ipsum mare, quasi mortuum quiescere.* Dexò de entrar Iesus en casa de Martha quatro dias, y luego aparece la casa cubierta de luto, llorando a Lazaro difunto. Dios nos libre, señores, que dexa de entrar por nuestras puertas Iesus, que luego las veremos ocupar de la muerte, y de la des-  
ventura. Mas quando Iesus no detiene su presen-  
cia, no estorua el corriente de sus gracias, entonces, no ay quien no aspire a vna celestial, y eterna vida. Matth. 17. Iesus en el Thabor, entre vnos pocos Discipulos hecho vn Sol, aparecio vna nuue resplandeciente, y

## Sermon quarto

Matth.

*Ecce vox de nune dicens: Hic est filius meus dilectus.* Otra vez se auia hallado Iesus en el Iordan a recibir, e instituyr el baptismo, y di ze san Matth. cap. 4. *Confestim ascendit de aqua, & ecce aperti sunt cali: Et ecce vox de calis dicens: Hic est filius meus dilectus, &c.* En el Thabor, y en el Iordan suena la voz del Padre, q̄ reconoce a Iesus por hijo suyo. Pero en el Thabor, no se dize, que *aperti sunt cali*; que se abrieron los cielos, en el Iordan si. Por que se abren los cielos a Iesus en el Iordan, y no en el Tabor? Estaua Iesus en el Thabor deteniendo, y estancando aquella gloria entre los pocos discipulos. Pero en el Iordan estaua instituyendo la gracia del baptismo, cuya corriente auia de llegar a todo el mundo, en quien renouando vn celestial vida, auia de poblar las celestiales fillas. S. Basilio

S. Basilio

de Silencia orat. 4 *Videre erat rem inopinatam, in aquis matrix parabatur, quae celo ciues pareret. O inaccessa miracula! aqua paribat, & celo ciues adscribebantur. Nueuo, y raro successo!* Puesto Iesus en las aguas del Iordā; les daua tā copiosa madre, que de ella salia exercitos de ciudadanos celestiales. El Iordan corria fe cundo, las aguas, no se estā cauan, antes se encaminan a todos, y a todos quātos llegauan estas corrientes de Iesus, se asentauan por celestiales ciudadanos. No me falte Iesus mio el rio de vuestras gracias, que sin el, quedare he cho vn mar de muertes, y desgracias. Pero si entra por mis puertas, con el entraran todas las dichas, en esta vida de gracia, y despues de gloria.

*Quam mihi, & vobis, &c.*

(?)





## SERMON QVINTO

## FVNERAL.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses  
hic, frater meus non esset mortuus.*

Ioan. 11.

**M**VY poco pue  
de espantarnos la muerte, si tenemos, que ponelle delante a Maria Madre de Dios, y Señora nuestra. Porque mucho mas se espanta la muerte a la vista de Maria, que pueda a nosotros espantarnos su furia. Dezia san Iuan Damasceno serm. de dormitione Mariæ, referido por Metaphraste: *Hanc mors tantum aspiciens extimuit. Eius enim filium aggressa didicit ex ijs, quæ passa*

*est; & cum ipsa didicisset experientia, fuit castigata. A treuiose la muerte a Iesus hijo de Maria, y fuele tã mal, quedò tan destrozada, y escarmentada, que con sola la vista de Maria se llena de miedo, y de espanto. Hanc mors tantum aspiciens extimuit. No ha menester mas la muerte, que ver a Maria, retrato de su hijo Iesus, para llenarse de miedo, y ponerse en huyda. Ni nosotros para entrar seguros por la region de los muertos, au-*

E; mos

## Sermon Quinto.

mos menester mas, que llevar delante a Maria, q̄ hechando a vn lado los espantos de la muerte, nos alcançará aliento para tratar de mejorar la vida: pi diendosele con la oració del *Aue Maria*.

*Ait. Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus, non fuisset mortuus, &c.* Aquel solo puede asegurar se en el biē; y puede pēsar que no hablan con ellos males, que tiene por si a Iesus. Dezia el Psam. 39. *Statuit supra petram pedes meos.* Vna piedra puso Dios a mis pies, que los hizo columnas incontrastables, que los dexò mas firmes, mas estables en el bien, que si fueran de marmol. Y que piedra puede ser essa, que assi nos afirma en el biē, y nos aparta del despeñadero de los males? Los Bulgaros gente Idolatra, y fiero preciauante, que tenían en su tierra vna piedra de singulares virtudes, que tocada les libra-

ua de qualquiera mal, y les assegurua en la salud. Tocolos Dios, conuirtieronse al Euangelio escriuieron al Pontifice Romano, les dixesse, que harian de aquella piedra, si la hecharian de si. Respòdeles el Pontifice Nicolao 1. y dize en la respuesta 62. ad Bulgaros: *Omnis eius lapidis sumptus prohibeatur; & in solo illo lapide domino nostro Iesu Christo, quē reprobauerūt edificātes, spes tota salutis humanae ponatur, & tanquā à fortissimo recuperandae salutis remediū expectamus.* No ay piedra, en q̄ pueda estriuar la salud humana, sino en Iesus. Quātas piedras de virtudes ay, se alexē de nuestra cōfiāça; solo Iesus es piedra q̄ eterniza los bienes, ahuyēta los males. Quien en esta diuina piedra estriuare, riase de otra qualquiera, q̄ en Iesus solo hallará como librar se del mal, y eternizarse en el biē. En el Exodo c. 28. dize Dios: *Sumesq; duos lapides onychinos, & scul-*

*Psal. 39.*

*Exod. 12.*

*scul-*

sculpes in eis nomina filiorū Israhel, sex nomina in lapide vno & sex nomina in lapide altero: Portabitque Aarō nomina eorū corā domino super vt. ũque humerū. Tomaras dos piedras preciosas, en que nes se esculpirā los nōbres de las doze Tribus de Israel, seys en cada vna, q̄ trayrà el Pontifice Aarō sobre sus hōbros, en igual paraje. Y es de singular reparo, q̄ poniēdo Dios en el ornato del sumo sacerdote, vnas cosas sobre la cabeza, otras en el pecho, otras a los pies, llegādo a los nōbres de los Israelitas, no quiere, q̄ en ellos aya altibajos, sino q̄ estē en vn mismo paraje firmes, iguales. Pues porq̄ algunos de estos nōbres no se ponen tā biē a los pies entre las granadas, y cāpanillas de oro? Erā nōbres esculpidos en piedra, esto es puestas en la piedra viua Iesus, y para los tales no ay alto, y bajo sino estabilidad, firmeza en todo biē. Arnold. Carnot. tract. 7. de verbis Domini dize: *Ideo à dextris, &*

*à sinistris locatur, quia fundatos in petra, nec altū conuulsi, nec profundū; quia per armā iustitiæ in prosperis, & aduersis gradiuntur inuiti.* Dicho los los q̄ tienen tal piedra por si, q̄ se fundā en Christo; q̄ en la cūbre de la fortuna, y en el profundo de la desuētura; entre las garras de la muerte, y entre lo mas florido de la vida, estā inuēcibles, y seguros. *In prosperis, & aduersis gradiuntur inuiti.* En q̄ biē no se afirma de q̄ mal no se libra el q̄ estriua en Iesus? En los Numer. c. 17. tomò en las manos Moyses doze varas, y de doze varas inuenit germinasse virgā Aarō: florecio sola la vara de Aarō, q̄ fue escogido, y los demas cō sus varas fueron hechas a vn rincō. Pero en el c. 4. de Iosue, manda este glorioso Capitā sacar doze piedras del rio Iordan, y ponerlas en memoria eterna en su orilla. Y estas piedras todas doze, sin caerse, ni perderse ninguna perseveraron siglos. De doze varas

Scrmou Quinto.

se perdieró las once, y de doze piedras no se pier- de ninguna. Y no me es- panto, andauan las doze varas en manos de Moy- ses, y por manos de criatu- ras, de ciento vno sale có salud, y con vida. Andauã las piedras por manos de Iesus Naue, y en manos de Iesus nadie se pierde, todos eternizan sus bue- nas dichas. San Gregorio Niseno hom. 6. in Cant. *Duodecim virgæ pro numero filiorum Israel ex præcepto di- uino accipiuntur à Moysè, sed vna omnibus antelata est, quæ sola præ cæteris floruerat. Rur- sus à Iesu Naue pares numero tribubus Israel lapides assu- muntur ex Iordane, quorum omnium nullus reijcitur. O manos de Iesus! O manos de criaturas! En manos de criaturas, vna omnibus ante- lata est, de ciento vno li- bra bien, y esse quæ præ cæ- teris floruerat, mientras flo- rece, en fortuna, que si des- cae, si se marchita, de la misma manera le dexarã perder. En las manos de*

Iesus si, que esta la seguri- dad, la firmeza en el biẽ, el escape del peligro, el no perderse ninguno: *Nullus reijcitur. Por esso Martha se quexa, de que faltasse Iesus en su casa, a cuya absencia atribuye la perdida de su hermano. Domine si fuisses hic, frater meus nõ fuisset mortuus. Pues no estauan Martha, y Ma- ria? A donde estaua la as- sistencia de dos tan queri- das, y atentas hermanas, que falta hazia Iesus! Her- manas eran, y bien ateng- tas las quẽ asistian a La- zaro en el peligro, pero asistencia de criaturas, nada vale, sino assiste Ie- sus en quien solo està nue- tra seguridad, nuestra sa-*

Gen. 1. 10.

*lud, y vida. Empieza el Genesis en el cap. 1. diziẽ do: In principio creauit Deus calum, & terram. Terra autẽ erat inanis, & vacua, & tene- bræ erant super faciem abyssi, & spiritus domini ferebatur super aquas. Dixitque Deus: Fiat lux, & facta est lux. Vi- ditque lucem, quod esset bona.*

Mu-

S. Greg.

Muchas cosas cuenta, que estan en el mundo antes, que despütasse la luz. Estaua el cielo, la tierra, el agua, el ayre, el abismo, las tinieblas. Y de ninguna de estas cosas dize era buena, sino de sola la luz. *Vidit lucem, quod esset bona.* Tambien auia visto el cielo, y la tierra, y el agua, y las tinieblas, porq̄ no dize de estas cosas, que eran buenas, y de prouecho; y solo dize de la luz? Es que en la luz diuase a conocer el resplandor del Padre, Christo Iesus, y adonde está Iesus, está solamente el bien, y el prouecho; que qualquiera cosa, sease la que se fuere, q̄ aparece sin Iesus, no esperen de su mano cosa buena, sino muerte, sepultura.

*S. Anast.* *S. Anastas. Sinaita. lib. 3. Exam. Dicens ergo: Et vidit lucem, quod esset bona: ostendit, quod omnia illa, que venerunt ante veram lucem Iesum, & terram obscurarunt, demerserunt, & suffocarunt, & non esse bona.* Las pren-

das mas queridas de tu anima, los Padres, los hijos, los hermanos, los amigos, sin Iesus no te seruiran de cosa buena, antes negociaran tu ruyna. Entre el cuydado, y diligencia de sus hermanas, murio Lazaro, porque faltò Iesus. Y entre los mayores fauores del mundo pe receras tu, si Iesus te falta. Esto cõfiessa Martha, quando dize: *Domine, si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.*

Martha dize esto, *Ait Martha ad Iesum, &c.* y Martha es la que se apresura a quejarse, y lamentarse de la muerte de su hermano. Y en toda esta queja de Martha; no parece Maria. Porque no parece Maria? Como mas santa sentia menos la muerte de su hermano? Antes dixera yo que la tenia embidia. Que los santos quando veen morir vn justo, se mueren ellos de embidia. Moria se santa Gorgonia hermana de S. Gregorio

Sermon Quinto.

Nazianceno, asistia a la moribūda su anciana madre. Y como la asistia? Llena de piadosa imbidia. Así lo dize Nazian en su oracion funebre. *Vētu- la matris spiratio, anima que distortio exitum filie zeloty- pia prosequentis.* O que ze- los, ò que santas embidias ocupauan el animo de la santa madre, viendo morir a su hija? Que verdadera- mente en la muerte de vn justo, de vn hombre ser- uo de Dios, que muere co- nociéndole, y conociéndose, poco tenemos q̄ llorar, y mucho q̄ embidiar. Daua gritos la Esposa santa, Cā- tic. 2. *Fulcite me floribus, & stipate me malis, quia amore lāgueo.* Palabras q̄ lee singularissimamēte Philon Carpathio, diziendo: *Sepeli- te me in numero iustorū, quonia vulnerata sum charitate.* Piésase q̄ lo mismo era pedir, q̄ la cercassen de flores, q̄ pedir la lleuassē a la sepultura. Pues q̄ tienē q̄ ver cercos de flores cō se- pultura? Via las guirnal- das, las coronas de flores

de los q̄ moriā por Chris- to, y estaua tā lexos de ate- morizarse con estas muer- tes, de deslejar escapallas q̄ antes llena de santa embi- dia las desleaua. Dize Phi- lō: *Sepe ite me in numero iustorū. Propter sanctos martyres, Philon. ob id ipsū mortē se libēter sus- tinuisse fatetur: Consentit, & illi, qui dicit: Moriatur anima mea morte iustorū.* El dia que veē tātos, q̄ por amor de Dios no dudā de entrar se por la region de la muerte, no duda de entrar se cō ellos, y dar gritos cō el otro, q̄ dezia: O quiē mu- riēse, como muere los bu- nos: como muere el q̄ a de servir a Dios, el q̄ le tiene por amigo en el vltimo a- liēto. Tales muertes no sō para dar pena, si para dar zelos: y para infundir en nuestrs coraçones ardēti- simos cuydados de obte- tener otras tales como e- llas. Llorana David por la salud de vn hijo suyo, y ha- zia por el mil plegarias al cielo. Supo como auia es- pirado, y cō la gracia de la Circūcission caminaua su

cspi-

Nazian.

Cant. 12.

Phil. 2

espiritu al premio. Aquí dexò el llàto, quitò de su animo la pena. Pues q̄ Padre puede ver el cuerpo elado de su hijo sin pena? Que haze Dauid q̄ no sale gritado de dolor por su hijo muerto? El le dize en el 2. de los Reyes c. 2. *Ego magis vadã ad eũ.* No se espãtẽ no salga Dauid a llorar, y rogar por su hijo difunto, estava en esse tiẽpo muy ocupado Dauid. *Ego magis vadã ad eũ*, estava trazãdo la misma jornada para si, aparejãdose cõ ansia para vna semejãte muerte. Di-  
**S. Pauli.** ze. S. Paulino en la epist. ad Pamachiũ: *Docuit Rex Propheta, quã post nostros mor- tuos sollicitudinẽ debemus induere, videlicet, vt de nostros itinere laboremus.* Que doctrina tã digna de vn Rey Profeta? Enseñanos seño res, q̄ auemos hazer en las muertes de nuestras gẽtes quãdo vieremos, que los nuestros se vã al cielo. Y q̄ auemos de hazer? Llorar, tener pena? Poco de esto, el mayor cuydado, la

mayor ansia, vt de nostros itinere laboremus, trabajar por otra tal muerte, aparejarnos para ella. Eſto de tuuo a Dauid no salieſſe a llorar a su hijo, y esto pienſo de tuuo a Maria como mas atẽta no salieſſe a llorar a su hermano, pero Martha no tã cuydadosa de si, lleuada mas de la pena del muerto, sale al encuentro a Iesus. *Ait Martha ad Iesũ. &c.*

Y q̄ biẽ llega Marta a Iesu, lleuando en los ojos, y en la boca a su hermano muerto: *Si fuisset hic, fratrem meum nõ fuisset mortuus.* Que verdaderamente seño orcs, a quel negociara bien con Dios, q̄ no llega a su Magestad menos, q̄ con mil memorias de muerte. A quel gran Rey, q̄ imbiò a buscar cõbidados para las bodas de su hijo, mãdò de zilles por S. Math. cap. 12. *Prãdiũ meũ parauit, tauri mei, & astitia occisa sunt, & omnia parauit, venite, &c.* Las ares, las terneras para el cõite ya estã muertas, costũbre

Sermon Quinto.

es de la escritura en los  
mas espléndidos vāquetes  
no hazer memoria mas q̄  
de el pan. Así lo notan  
los Doctores sobre S. Ma  
theo, cap. 14. adonde di-  
ze: *Cum intraret Iesus in do-  
mum cuiusdam principis Pha-  
risaorum Sabbatho manduca-  
re panem.* Aquí solo cuen-  
ta el pan, allí cuenta las  
terneras muertas, las aues  
aparejadas. Y no me espā  
to; era este cōuite del sum-  
mo Rey Dios eterno, que  
llamaua gente a su mesa;  
y a Dios, aquel llega con  
gran logro de sus passos,  
que llega con memorias  
de muerte. Dize Aymon  
sobre estas palabras: *Tauri  
mei, & altilia mea occisa sunt,  
ac si diceret: Patrum precedē-  
tium mortes aspiciate, & reme-  
dia vita vestra cogitate.* Of-  
recernos terneras, y aues  
muertas en el diuino con-  
uite, es ponernos delante  
el medio eficazísimo cō  
q̄ auemos de negociar a  
Dios, y cō Dios *Patrum mor-  
tes aspiciate, & remedia vita  
cogitate.* Para hallar reme-

dio como viuir con Dios,  
singularíssima cosa, y efi-  
cacíssima es, poner los o-  
jos en toda essa infinidad  
de muertos, que han passa-  
do por nuestras casas. A-  
quel sin duda lleva bien  
fundada su pretension cō  
Dios, que no dà passo sin  
que en sus oydos suenen  
los clamores dados por  
sus passados. Visitando la  
Magestad diuina al sum-  
mo Sacerdote, para en-  
trar a negociar con Dios,  
manda en el Exodo, cap.  
28. *Deorsum vero ad pedes  
eiusdem tunica per circuitum  
quasi mala punica facies ex-  
hyacintho, purpura, coccoque  
bis tincto, mixtis in medio tin-  
nabulis, &c.* En la vltima  
orla de la tunica y ran pē-  
dientes granadas de pur-  
pura, y campanillas de o-  
ro. Campanillas de oro  
en la orla, para que? Para  
que toquen a fiesta? En  
ningun modo, sino para q̄  
al passo, que el Sacerdote  
camina a negociar con  
Dios, le toquen a muerto.  
Así dize Crig. hom. 9. in

Exod.

Aymon.



Exod.

Exod. *Hæc tintinnabula in extremo vestimenti sunt posita, vt de extremis temporibus, & sine mundi nunquã sileat, sed inde semper sonet.* Acompañen siempre campanillas al Sacerdote, que le toquen a muerto, para q̄ puesto e len la memoria del vltimo acanamiento de las cosas, negocie con Dios. Y afsi Martha no perdio la ocasión de la muerte de su hermano, para que acompañada de sus memorias, tratasse de negociar toda buenauentura de las manos del hijo de Dios: *Ait Martha ad Iesum, &c.*

Ni es de passar en silencio, que de dos hermanas, quedandose la de mayor estimacion en casa, saliesse Martha la primera, y sola a encontrarse con le sus. *Ait Martha ad Iesum.* Porque Martha, y no Maria? Era Martha Virgen purissima, cuya pureza nunca auia andado en opiniones, y para negociar la presta resurreccion del

disfuto Lazaro, nadie mas a proposito, que vn coracon virgen; que siempre se ha tenido por gloria de vna casta pureza, el desembaraço, y aceleracion en la resurreccion. Tritando Christo nuestro Señor, como quieren algunos, de los embaraços del vltimo dia, quando al sonido de vna trompeta militar, saldran los muertos a la vida, dize S. Math. ca pit. 24. *Væ pregnantibus, & nuotrientibus.* Ay de las preñadas! Ay de las que crian! Pues que tendrà las preñadas, y las que crian en aquel punto, por dóde deuan ser lamentadas? Tédran mucho embaraço, de que estaran tan libres, las virgines, que al primer aliento de la trompeta, se hallarán resucitadas. Por esso dezia Tertul. lib. 1.

S. Math.

Tertulia.

*ad vxorem; Cur enim dominus væ pregnantibus, & nuotrientibus cecenit, nisi quasi si liorũ impedimenta restatur in illa die expeditionis impedimẽto futura? Tũ autem ad viduas*

## Sermon Quinto.

*duas nõ pertinebit, ad primam enim Angeli tubã expedita profilient.* O de quanto impedimento han de ser las nuptiales obligaciones en el punto de la resurreccion de los muertos? Que sueltos, que desembaraçados se hallaràn los virgines, los puramente castos. *Ad primam Angeli tubam expedita profilient.*

Hallose Dios cõ el cuerpo de Adã recien fabricado de la tierra, pero sin vida, y para darfela dize el *Gen. 2.* *Spirauit in fãciẽ eius spiraculum vitæ.* En vn soplo le llenò de vida. No assi por Ezechiel cap. 37. antes estãdo el pueblo de Israel en los huesos, hecho vncadauer, dize Dios: *A quatuor ventis veni spiritus, & exsufa super interfec-tos, & reuiviscant.* Soplen los quatro vientos del mũdo, y el diuino espiritu por boca de todos estos vientos, aliente, y viuifique los muertos Israelitas. Para viuificar el cuerpo elado de Adan, vn so-

lo soplo basta, y para viuificar el muerto Israelita son menester soplos de tantas bocas, quantos son los vientos del mundo. Y no me maruillo, porque el cuerpo de Adan era de tierra virgen. Dize S. Iri-neo lib. 3. cap. 31. *Protoplastus ille Adam, derudi terra, & adhuc virgine, &c.* Y cuerpo en quien florecia la virginal pureza, no me espanto, que al primer soplo le saquen a los ayres de vida. *Ad primam Angeli tubam expedita profilient.* O virginidad, que desembarazada estas para salir del sepulchro? Dichoso quien florece en esta vida, que por deshecho en poluo, q̃ estè en vn pequeño soplo le sacaràn a la vida. Por esso en puntos de resurreccion presta bien es que habla la que siempre fue virgen. *Ait Martha ad Iesum.*

Y no solo por su virginal pureza puede Martha terciar en la resurreccion, y vida de su difunto hermano, sino por otra singular

S. Irineo

Gen. 2.

gular virtud, en que esta sagrada virgen resplandece, que fue la limosna, y hospitalidad. O Martha, ò piedad christiana, ò limosna! A quantos has sacado de las tinieblas de la muerte, y puesto en la luz de vna eterna vida? Celebradissimas son en los Actos de los Apostoles, cap. 9. las limosnas de aquella santa muger llamada Thabita. Entre las quales murio con gran sentimiento, y llanto de los pobres; vino Pedro a la fama de su muerte, entrò en la pieça adòde iazia el cuerpo difunto, y mandòla voluiesse a la vida: *Dans illi manum erexit eam.* Tomola la mano, y levantola. Quien consolò la su sombra daua salud, y vida, a quãtos tocava; poca necesidad tenia de tomar la mano de Thabitha, para sacarla de las tinieblas de la muerte a la luz de la vida. No bastaua llamarla con la voz, para que la tomara la ma-

no? Fue mostrar al mundo adonde està el camino de la vida, que està en vna mano limosnera, abierta para el pobre. Quien esta mano tiene, tiene por donde le entren mil vidas. Dize diuinamente Arator, lib. I. *Aractor.* in Acta:

*Illa manus Petri meruit contingere dextram*

*Pauperibus, que larga fuit, qua vita reuertens*

*Cetera membra leuat, corpusque itura per omne.*

Vna mano limosnera adonde no llega? Manos, que puede medirse con la del Principe de los Apostoles; manos por donde entra la vida a todo el cuerpo, y a toda el alma; manos, que entre las sombras de la muerte està apuntando las felices horas de vna vida eterna. Que verdaderamente señores, quien tiene por si vna mano limosnera, tiene remedio eficaz contra los

Sermon Quinto.

los mas mortales males de alma, y de cuerpo. No hallo yo gente mas desesperada de eterna vida, q̄ los Sacerdotes, y Principes de Ierusalen, que persiguieron a Iesus, hasta ponerle vn palo. Estos pues tan desesperadamente perdidos, viendo arrojado en el templo el dinero, que Iudas auia recibido por la entrega de su Maestro, dice san Math. cap. 27. *Emerunt ex illis agrum figuli in sepulturam peregrinorum.* Cõpraio vn campo, para dar sepultura a los pobres peregrinos. Ay tal piedad en medio de tan enormes pecados? Quando està dãdo la muerte a Dios, que les importa esta caridad con los pobres? Importales tanto, que si supierã lo gralla, en ella auia hallado remedio cõtra sus mas desesperados males. san August. ser. 121. de temp. dize: *Emerunt, inquit, ex illis agrum in sepulturam peregrinorum. Inuenit tandem mens taca remedium.* La gente

Matth.

August.

mas sin remedio del mundo, le hallò, el dia que se determinò a mirar por los pobres. Cosa cierta señores, que quiẽ tiene mano para dalla al pobre, tiene remedio, con que le entren esperanças de vida en los mas apretados lances de perderse. Aquel desesperadamente se pierde, que se niega al socorro de los pobres. A menzaua Dios a vnos rebeldes suyos por Amos, cap. 9. *Si descenderint vsque in infernum, inde manus mea educaet eos, & si ascenderint vsque in caelum, inde detraham eos, & si absconditi fuerint in vertice Carmeli, inde scrutans auferam eos. Si se entraren en las cabernas de la tierra, ò subieren a lo mas retirado del cielo, de ay los sacarè. Si se escondieren en el monte Carmelo, inde scrutans auferam eos, escudriñandolo todo; y no dexãdo cosa por mouer, los hare salir de alli a su perdicion. Solo en el monte Carmelo, dize, que lo escudri-*

Amos.

escudriñará todo para sacarlos. Lo qual explico yo con vn exemplo ordinario, quando va la justicia en busca de vn delinquenté, y aunque tiene noticia se acogio en casa de algun Principe, no haze mas que entrar en la tal casa, y dar vna ojeada superficialmente, y salirse, por el respeto que se deue a las casas de los Principes. Pero si tiene noticia se acogio en casa de algun mercader, o vezino particular, ay no solo entra, sino que todo lo mira, todo lo escudriña, sin dexar rincón, ni cosa que no mueua, para hallarle, y sacarle. Pues esso dize Dios hará con sus reuel-des, a tales partes se acogerán, que no les busque con mucha diligencia. Mas si se acogen al Carmelo, *inde scrutans auferam eos.* Ay se reuolue ra todo, y se escudriñará todo hasta sacarlos.

Pues porque en el Carmelo, tan riguroso Dios, que assi le escudriña para topár a sus rebeldes? San Hieronimo dize: *Si absconditi fuerint in vertice Carmeli, ubi habitauit quondam Nabal Carmelus, inde, inquit, scrutans auferam eos.* Fue el Carmelo habitacion de Nabal hombre sin piedad, sin misericordia, que negó vn pedazo de pan a Dabid necesitado, en su mayor pobreza. Y assi no me espanto, que en casa de quien tiene cerradas las manos al pobre, entre la diuina justicia rigurosa, reboluiendolo todo, y escudriñandolo todo, para sacar al culpado a la muerte. Dichoso aquel en cuya casa viue la limosna, que essa le encubrirá, y guardará de la diuina justicia, y en los mas rigurosos lances, le dará saludables remedios: *Inuenit tandem mens caca re-*

S. Hier.

## Sermon Quinto

*medium.* Como se ve oy en Lazaro difunto, por quien habla su piadosa hermana, y limosnera Martha: *ait Martha ad Iesum*, y muerto de quatro dias, le alcança remedio.

Esta fue la mayor dicha de Lazaro tener por si vna Martha virgen pura, limosnera insigne, que pudiesse hablar por el en el tiempo mas mudo de la muerte. *Ait Martha ad Iesum, &c.* Y esta es la mayor destreza de los hombres, que sepan tener cosas de precio para la muerte, cosas, que entonces firuan, que hablen por nosotros, que nos saquen ricos, y prosperos. Psalm. 106. *Qui descendunt mare in nauibus, facientes operationes in aquis multis, ipsi viderunt opera tua Deus.* Pusose David a mirar en esse anchuroso mar Oceano la carrera de las Indias; las dichas naues, que la corrian, y llega-

uan al puerto llenas de riquezas; en las quales ninguna cosa salia mas, que las marauillas de Dios. Y bueltos luego los ojos a la tierra, en el dia mas festiuo de ella, quando los caualleros con mas parejas carreras la celebran, dize, Psalm. 31. *Fallax equus ad salutem.* O carrera del mas hermoso cauallo, que vana eres, toda eres, vna mentira, cosa de salud no la tienes! Pues porque David en la carrera del cauallo halla tanto engaño, y en la carrera de la naue tanta dicha? La carrera del cauallo, no trae mas, que vn buen parecer. Cria el hidalgo vn potro, con singular atencion, y regalo; el le zaranda la cenada, porque no lleue cosa que le ofenda, asiste al que le limpia, al que le hierra. Y todo aquel cuydado en que para? Llego el dia de la ocasion, sale el cauallo hermosa, ricamen-

te enjaezado, sube en el dueño, llega al puerto, corre, vna, y dos parejas, con que gala? con que primor? Allí los aplausos, lindo cauallito, vizarro partir, seguro parar. Y acabada la carrera con effos aplausos, le quitan los jaezes al cauallito, y embuelto en vna manta le meten en la canalleriza, sin otro fruto del dueño mas que los clamores, de auer corrido bien. En effos solos para toda la gloria del mejor de los cauallitos, cosa de provecho, cosa de salud no ay, que esperanza del. *Fallax equus ad salutem.*

Pero la naue, que en la India recoge quanto precioso ay, y embuelto en viles angoos, cerrado en cajones hechos brea, lo guarda en sus senos: parte de la India, y mas ligera, que facta vence las ondas del mar, y sin haber quien le diga, bien corrifte,

llega al puerto. Entonces es la maravilla, empieza a descubrir sus riquezas, sale el oro mas acendrado de Tibar, las perlas, las piedras preciosas, los aromas, y todo junto está publicando a gritos la riqueza, y buena fortuna de la naue. Esta si, que es dicha. Esta si que es gloria! Saber recoger como la naue, cosas, que al fin de la carrera nos enriquezcan, no como el cauallito aplausos vanos. *San Ambrosio lib. 5. in Examer. Equus in vanum currit, non in vanum nauigia. Ille in vanum, quia vacuus: ista ad utilitatem, quia plena.* O carrera! O vida vanissima de cauallitos! Corres hombre la carrera de tu vida, atento solo al parecer del mundo, al temporal aplauso: A que quatro plebeyos griten: *Vitor fulario.* Acabarse la carrera, y hallaraste sin nada, con solos ecos vanos

*S. Amb.*

Sermon Quinto.

de que fuyste. Que maravilla? Viuiste como vn cauallo, sin hazer cargazón de cosa de importancia. *Non in vanum nauigia.* No así los dichosos, que como naues, saben cargar de cosas de precio, de heroycas virtudes, de limosnas dadas a pobres. Quien lleno de estas acaba la carrera, llega al puerto de la muerte. *Ista ad utilitatem, quia plena.* Con suma utilidad, con sumo provecho, lleno de bienes, que le enriquezcan, de virtudes, que hablan por el. O seamos naues, que en el puerto de la muerte, nos hallemos con riquezas, que nos eternizen! No seamos cauалlos, que al fin de la carrera, nos paguen con vanos ecos. Hazese aqui lenguas san Bernard. epistol. 740. en que pretende apartar al Maestro Gualthero de los vanos aplausos del mundo, y le dize. *Liceat tibi hac adscribere nomine tuo, gloriari in*

S. Bern.

*laude tua, & vocari ab omnibus Rabbi, & facere tibi nomen grande super terram. Quid tibi post mortem de his omnibus? Quid habes amplius in mento? Siquidem & de tuo Palefrido, cum mortuus fuerit, perhibebitur, quia bonus fuit.* Doy que te succeda todo, como desees. Que puedas salir, con que tu nombre se celebre, que oyas, y te huelgues con tus alabanzas, que seas aclamado por el vnico maestro, que no aya persona mas nombrada que tu en la tierra. El dia q̄ llegares a la muerte, que tendremos de todo aquello? Que tendras mas, que vn cauallo? Conocido es tu potro, el que llamas Palefrido por buē corredor; y el dia q̄ murieres, todos diran q̄ Palefrido corria muy bien. Esos vanos ecos, igualmente quedan en el ayre de las carreras de los cauалlos, que de las vidas de los hombres. Lo que importa es, que el hombre  
haya



huya vanos ecos, de aplausos temporales, para no correr en vano, como cauallo que al fin de la carrera se halla sin juezes, y en vn establo. Cargue el hombre como naue riquezas de precio, virtudes heroycas, que quando mientras viue, no parezcan, no lleuon aplauso. Acabada la carrera, llegando al puerto de la muerte, alli saldran a enriquecelle, a libralle de peligros. Y que bienes no halla en el puerto de la muerte, el que conaue sabe en esta vida fiarse de verdaderas virtudes. Pongamos los ojos en aquel Phariseo, de quiẽ dize san Lucas cap. 18. que como potro vizarro, se estava galleardando delante de Dios, haziendo ostentacion de las obras, que hazia. *Ieiuno bis in Sabatho, decimas do omnium, que possideo.* O que luzida carrera de vida, sin ofuera carrera de cauallo, que parò en viento. Mas dichosamente vn publicano, vn plebe

yo, hecho naue se arrojò a vn mar de lagrimas, y cargado de mucha humildad dezia: *Propitius esto mihi peccatori.* Llegò al fin al puerto de la muerte, y como le fue alli? S. Basilio de Sc-

S. Basilio

lencia orat. 25. *O publicanum clemencie mercatorem! O publicanum, qui de portu felicitatis recte vestigal petit.* Dichoso publicano, q̄ como nauio mercantil surcaste vn mar de lagrimas, deshecho en ellas por tus culpas, con que supiste hazer vn grande empleo de misericordia. Mas dichoso publicano, que felizmente llegaste rico al puerto, y alli pediste el devido tributo. *Recte vestigal petit.* La naue, que llega a puerto, ella suele pagar el tributo. Pero estas naues dichasas, que cargan de virtudes, y surcan el mar de la penitencia, no pagan el premio de la muerte, antes cogen entonces las eternas auerias. Por esso del alma santa dezia el Spiritu santo, Prouerb. 31.

## Sermon Quinto

Quasi nauis institutoris de longe portans panem suum. Surca la mar del mundo el alma dichosa, como naue cargada de trigo. A que miraua el santo Job, cap. 5. quando dezia: *Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut inferitur acerbus tritici in tempore suo.* Ea alma dichosa, que no como cavallo corre vanamente la carrera de la vida; si como naue cargas el pan de vida, que te

ha de sustentar eternamente, surca esse mar de la penitencia, huella las furiosas olas del mundo, llega al puerto de la muerte, y del sepulchro, adonde te hallaras como naue cargada de trigo, trocando cargas temporales en bienes eternos, lagrimas en gozos, penas en glorias.

*Quam mihi, & vo-*

*bis, & c.*

(?)



## SERMON SEXTO

### FVNERAL.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.*

Ioan. 11.

**O**BSCURO, y frago-  
so camino, tenemos  
oy, que andar, camino  
de muertos, de personas,  
que

que salen de esta vida, y van a la eterna. Camino tan triste en la partida, no le podremos alegrar mejor, que con la compañía de la Reyna del cielo Maria Señora nuestra. Dize su Magestad en el Ecclesiastico cap. 24. *In me gratia omnis via.* No ay camino, por fragoso, y triste, que sea, que por mi no se mejore, que no le ponga yo mil gracias, cōquienes se engañe su fragosidad. Sobre las quales palabras dize Richardo de san

*Richard.* *Sto Laurentio: Gratia omnis via, que ducit ad vitam, id est, ad filium meum. Custodientibus, & ambulentibus per has vias ostendit Maria se ipsam hilariter, exeuntibus de hoc mundo, & occurrit illis adiutrix fidelissima.* Toda la bondad de los caminos que van a Christo, està en Maria, y es tal esta Señora, que con particular cuydado se muestra asistente a los que salen de esta vida, caminan por la obscura senda de la mu er-

te, siruiendoles de fidelissima compañía, y socorro en esse viage: *Exeuntibus de hoc mundo occurrit adiutrix fidelissima.* Esta ventura tienen los, que salen desta vida, que es encontrarse con Maria, tenerla a su lado como compañera fidelissima. Lo qual siendo assi, los que vamos siguiendo los passos de los difuntos, tampoco podremos dexar de encontrar a su lado a esta Señora, con cuya gracia, y aliento podemos salir, con qualquiera intento, particularmente solicitando su ayuda con la oracion del Ave Maria.

*Ait Martha ad Iesum: Domine, &c.* Para correr seguros la carrera de nuestra vida, diligencia eficazissima es, poner los ojos en la muerte, no apartar la vista del polvo en que paran los humanos de sus necimientos. Quien en esto mira, que vizarra, que

Sermon Sexto.

seguramēte passora su car-  
tera? En morado estaua  
el diuino Espiritu, miran-  
dose, y remirandose en las  
virtudes de su Esposa.  
Que gallarda hechaua al  
tranzado vn mundo de  
bienes? Que amorosa no  
apartaua los ojos de su a-  
mado? Con quanto desdē  
hollaua corruptibles flo-  
res? Con que codicia la-  
braua coronas immorta-  
les? Que Intrepida se aba-  
lançaua al triunfo? Que se  
segura en medio de mil  
conuates? Y queriendo fa-  
car vn retrato de tanta vi-  
zarria, le dize en los Can-  
tares, c. 3. *Equitatu meo as-  
similauite amica mea.* Busca-  
do he, Señora mia, entre  
todas las hermosuras vn  
retrato vuestro, y no le ha-  
llè en ningun arbol del Pa-  
rayso, ni en todo el mōto  
de flores de la primavera,  
ni lo que mas es, en todas  
las estrellas del cielo, pe-  
ro hallele en el mas vizar-  
ro de mis cauallos. Pare-  
ceyos Señora, ò Alma  
sãta, ò Esposa mia, al mas

gallardo de mis potros,  
en la mayor ostentacion  
de su gallardia. *Equitatu  
meo, assimilauite.* Notable  
comparacion, y aun gros-  
sera a los ojos de carne.  
No estauiera mas culta-  
mente medido el talle de  
la Esposa por vn cedro del  
Libano, por vna palma de  
Cades, que por vn cau-  
llo? Diole q̄ pensar esta  
consideracion a san Greg.  
Niseno, y halla la gracia  
de ella en el arco triunfal,  
que de su cuello haze el ca-  
uallo en medio de su pō-  
peo, quando ricamēte en-  
jaezado, gouernado de  
diestro pulso, de vn buen  
ginete, q̄ ostētatiuo? Que  
magestuoso? Qual se ga-  
gallardea? Con que pōpa  
se huella? Hollandose ay-  
roso dobla en arco la cer-  
niz de fuerte, que cō los la-  
bios llega a besar el pe-  
cho, y entonces los ojos a  
donde van clauados? Fuer-  
ça es, que vayan clauados  
en el polno de sus plãtas,  
vista con que assegura sus  
trofeos, y hnye los mas pe-  
ligro

ligrosos tropiezos. Así remata Niseno: *Orbis figura in equi generosi cervicem pulchre inclinantis collo mostrata equum speciosiore reddi; & dum equus cervicem sic molliter flectit, pedum incessum aspicit, qua ratione consequitur, ut sine offensione, & tuto figat vestigia, currat, & saltet.* Que carreras no aseguran vnos ojos clauados en el poluo? Que triumphos no eternizan? No ostenta el cauallo seguras gallardias, ni leuanta arcos triumphantes en su cuello, menos que poniendo sus ojos en el poluo de sus plâtas, ni el Christiano tiene con que asegurar mejor los triumphos de sus virtudes, que con la vista del poluo, en que sus mas luzidos talentos han de trocarse. No perdamos, señores, la vista deste poluo, firman las ruedas de nuestras fortunas de descubrir mas ojos con que mirar los caminos de nuestra flaqueza, y o que segu-

ros de tropheos: lo que libros de peligros: en medio de la plaza del mûdo, podemos seguramente triumphar: *Qua ratione consequitur, ut sine offensione, ac tuto figat vestigia, currat, & saltet.*

Desengañado aquel hijo prodigo, que refiere S. Lucas, de sus descaminos, leuantose del pie de vna encina, adonde la ambre, y desventura le auia arrojado, y con presurosos pasos tomó el camino para en casa de su padre. No auia aun dado muchos, quando sabidor su diuino Padre, le sale al camino con los braços abiertos, y dize el texto, cap. 15. que *cecidit super collum eius: que se dexò caer sobre la cerviz del mancebo.* Que hazeys Padre diuino? Esse moço viene hecho la misma flaqueza, aun està en el camino, no le ha acabado, si le hechays grande carga, ni no podra dar passo, ni llegar al fin desseado: para que le hechays so-

Sermon Sexto

bre la cerviz tan grande carga como todo el peso de vnestra persona? Es quererle oprimir? Es quererle cortar el camino de sus glorias? Antes es querer asegurarle en esse camino, porque el diuino peso le hara doblar la cerviz hazia la tierra, y essa vista la hara caminar seguro, lo que le resta. Ruper. lib. 3. de Spiritu sancto, cap. 10. dize: *Cecidit Pater super collum eius, & pondere suo cō fregit cervicem cordis eius, vt fixis oculis terram aspiciat, cō memorans sibi met, quia puluis est, &c.* O sabiduria del Padre para asegurar en buē camino a vn hijo perdido! Hechose sobre su cuello, y con tan graue peso le hizo doblar la cerviz a la tierra, y ver el poluo, en que hã de parar sus bienes. Y a la vista deste poluo, que seguridad no se alcança? *Qua ratione consequitur, vt sine offensione, & tuto figat vestigia, currat, & saltet.*

A qualquiera podia pa

recer mas segura cosa, q̄ Martha donzella purissima oyendo la venida de Iesus le esperara dentro de su casa. Pero a ella no le sufrio el coraçon tal espera; antes sin dar parte a su hermana, sale de casa, y aun del lugar, a encontrarse con Iesus. Pudo ser essa segura salida para vna donzella de la virtud y recogimiento, y obligaciones de Martha? Como no auia de ser segura, quãdo no daua passo, ni hablaua palabra sin tener delante de los ojos aquel costal de tierra del cuerpo difunto de su hermano? *Dixit Martha ad Iesum; Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.* Y quien tiene los ojos en la tierra de vn difunto, seguro va de descaminarse: *Qua ratione consequitur, vt sine offensione, ac tuto figat vestigia, currat, & saltet.*

Y no me espanto, que quien lleva los ojos en el poluo de la muerte vaya seguro; lo que me marauilla

Illa mucho es la intrepitud con que Martha habla de la muerte de su hermano. *Si fuiffes hic frater meus non effer mortuus.* Mas natural fuera, que vna dama no se acordara de muertos, y tuuiera horror de tomar en la boca, cosa que olier a muerto. Pero era Martha, aquella señora, de quien dixo el Salvador por san Lucas, *cap. 7. Martha sollicita est, & turbaris erga plurima.* Llena de cuydados, y de turbaciones de esta vida; y quié tiene aqui tanto, que sufrir, y padecer, no me espanto que no rehuya tratar de la muerte, antes la mire con buenos ojos, como a prenda de su mas

*Hierem.* quieta vida. Hieremias en el cap. 3. de sus Threnos, dize: *Bonum est viro, qui portauerit iugum ab adolescentia sua, leuauit se supra se, ponet in puluere os suum, si forte sit*

*S. Ambr.* *spes.* Lee san Ambr. estas palabras con mas energia a nuestro proposito: *Dabit in sepultura fossuram os suum,*

*si forte sit spes patientia.* El que está fundado en paciencia, en vn grande sufrimiéto de los cuydados, y penalidades de esta vida, sin genero de pesadumbre, antes con gusto mirará las sepulturas, y los golpes de la azada, que las abre, seran para el dulcissimos puntos de musica. *Dabit in sepultura fossuram os suum.* Muestrale mas la energia de estas palabras con vn exemplo. Condena el medico a sangrar a vn enfermo; viene el barbero, aliña lo necesario para la sangria, y quando no falta mas que romper la vena, porq ay muchos, que no tienen ojos para ver correr su sangre, les cabre con vn paño la cabeza. Los flacos pasan facilmente por esso; pero los animosos, que estan hechos a dar, y a recibir heridas, en ningun modo admiten esta diligencia. Antes ellos toman la vela en su mano, y con sus ojos quieren ver como se

Sermon Sexto.

rompe la vena, como cor-  
re la sangre. Pues assi acà  
las personas criadas en de-  
licias, que no han visto la  
cara al trabajo, estas no  
pueden oyr cosa de muer-  
te, ni ay quien se atreua a  
a notificarles essa senten-  
cia. Pero los fundados en  
paciencia, el que toda su  
vida la passa hecho vn ay-  
unque de sufrimiẽto, de  
cuydados, de trabajos:  
*Dabit in sepultura fossuram  
os suum.* Estara tan lexos  
de aborrecer la muerte,  
que alentado la espera, y  
las mortajas, y la sepultu-  
ra le seran apacible vista,  
en que se entregan.

Y quando el sufrimien-  
to de penas no suauiza la  
muerte? Hablaua san Pa-  
blo de los Christianos, q̄  
despues del Antechristo  
se hallaràn en el mundo,  
quando Iesus en vna nue-  
uenga a juzgar a los vi-  
uos, y los muertos, y dize:  
*Nos qui viuimus, qui relinqui-  
mur, simul rapiemur cum illis  
in nubibus obuiam Christo. 2.  
ad Thesalon 4.* Es questiõ

celebre entre los exposi-  
tores, si estos vltimos fie-  
les moriran, o vnos seran  
trasladados a la gloria.  
Yo tengo por mas cierta  
la opinion de muchos, q̄  
dizen, que en aquel breue  
espacio de tiempo, quan-  
do fueren arrebatados pa-  
ra encontrar a Iesus, mo-  
riran, y resucitaran glo-  
riosos, y por esso su muer-  
te no se llama muerte, si  
no raptõ. Segun lo qual  
pregunto yo, porq̄ Dies a  
estos vltimos fieles, le tra-  
zò vna muerte tan suauẽ,  
tan sin genero de amargu-  
ra de muerte, que mas pa-  
rece raptõ espiritual del  
alma? Habràn estos dicho-  
sos fieles sufrido vn Ante-  
christo, con todas sus per-  
secuciones, y tal sufrimiẽ-  
to, y paciencia, no puede  
dexar de causar vna muer-  
te tan nueua, que los mis-  
mos que la padecen no la  
tengan por muerte, sino  
por raptõ. Tertul. lib. 5. in  
Marc. cap. 12. *Hi propter tẽ-  
poris vltimum momentum, et  
propter merita vexationum*

Anti



*Antichristi, compendium mortis, sed mutati consequentur, super induci magis quod de caelo est, quam ex utero corpus.* Ha fe de reparar aquella palabra: *Propter merita vexationum, &c.* quien tuuo el sufrimiento de tantas persecuciones, no es mucho al cance vna muerte tan encompendio, que no lo parezca; que no haga visos de muerte, si de raptos, y extasis, en que dexando el alma el cuerpo immo-

S. Dam:

ble, se está gozando faoures de Dios. Tal juzga san Damasceno fue la muerte de la Reyna del cielo Maria Señora nuestra; de quien hablando dize en la oracion 1. de la Assump. *Proinde sacram tuam migrationem, mortem haud quaquā appellabimus, sed somnū, aut peregrinationem, vel vt aptiore verbo vtar, cum Deo praesentiam.* Viendo lo que sufrió Maria Señora nuestra en este mundo; su salida del, no se puede llamar muerte, antes se de-

ue llamar, *cum Deo praesen-*

tia, qual sucede en los raptos, y extasis, en que el cuerpo enagenado de sentidos, el alma vaca a Dios, gozando sus faoures. Con estos ojos mirá a la muerte, los que fundados en sufrimiento de penas, la esperan, tratando atentamente de ella, como Martha trata con Iesus de la de su hermano: *Si fuisses hic, Frater meus non esset mortuus.*

Hermano mio llama al muerto, *Frater meus*, por que en realidad de verdad era su hermano, pero quando fuera extraño, quando fuera el mas cruel enemigo suyo, del mismo modo le llamara hermano, y le tratara como a tal. Que la muerte a los ojos deshaze, qualquiera enemiga, y buelue los mas crueles odios en fraterna caridad. En los Actos de los Apostoles, cap. 7. hallò a San Estevan cercano a la muerte, hecho vn enojo contra los ludios, aquienes dize: *Dura cervice, & in*

*circum-*

Sermon Sexto.

*circuncisis cordibus, & auribus, vos semper Spiritu sancto restituis, &c.* Hombres duros de coraçon, reueldes al Espiritu sancto; assi les llama; y luego rogando por ellos dize: *Domine ne statuas illis hoc peccatum.* Quando ruega por ellos, bien manifestamente muestra, que los ama como hermanos; pero quando les llama duros, reueldes a Dios, en que muestra, que no los aborrece, sino q̄ los ama? En que està de camino para la otra vida, en q̄ espera ya la muerte, y en tiempo tal no ay enemigas, sino fina charidad con el proximo. San Fulgencio serm. de santo Stephano: *Neque existimandus est Stephanus tunc inimicos dilexisse, cum pro illis orauit, & non dilexisse cum eorum incredulitatem arguendo corripserat. Absit hoc ab anima martyris ad calipalatia festinantis.* No pien- se alguno, que Esteuana a- ma a los ludios enemi- gos suyos quando ora por

ellos, y los aborrece, quan- do les castiga de palabra. No puede hazer effo, quiẽ està de camino para la o- tra vida; y quien coirria a la muerte como Estenan, a todos deuia tener como hermanos. Y no solo en Esteuana tanto causaua la vista de la muerte essa cha- ridad; el mismo efecto ha- ze en coraçones perdi- dos, y maluados. Aquí en este cap. 11. de san Juan en que se trata la muerte de Lazaro, dize el texto: *Muli autem ex Iudais vene- rant ad Martham, & Mariam, ut consolarentur eas de fra- tre suo.* Y es marauilla, que los ludios vinieffen a con- solar a Martha, ya Ma- ria, siendo estas santas mu- geres huespedas de Je- sus, con quien tenian es- trecha comunicacion. Ya entonces auia salido de- creto, que todos los se- guidores de Iesus, fue- sen tenidos por publicos descomulgados. Y siendo esto assi, como venia la nobleza de Ierusalen a con

S. Fulg.

consolar a Martha, y a Maria tan finas seguidoras de Iesus? Como antes no las execrauan? La visita de la muerte representada en el difunto Lazaro no dexaua lugar a enemigas, aun en coraçones tan perdidos. Sabiamente lo dize san Basilio de Seleucia en la oracion 40. *Vnde consolabatur Iudæi dilectas à Christo, cū inter eos cōuenisset, si quis eū cōsiteretur esse Christū extra Synagagā fieret? An ob mali cōmūnis necessitatē.* Ver daderamente esta era la causa, vian en Lazaro difunto, el comun acatamiento de todos, yian la muerte que venia para todos, y esta visita les obligaua, a no acordarse de odios, ni enemigas, antes a tratarse con los mas querrosos como hermanos, como amigos. Quantas injurias auia recibido el santo Ioseph de sus hermanos? Ellos le quisieron matar, ellos le metieron en la cisterna, ellos le vedieron. Ya lo-

seph auia salido de esclauo, y se hallaua Virrey de Egypto, quando vn dia vio entrar en su sala vnos diez hombres a pedille trigo: conocio eran sus hermanos, aquellos que le auian hecho tan malas obras, ponesse a hablar con ellos sin ser conocio, a preguntalles de su tierra, de sus padres, del numero de hermanos; responden ellos, Genes. 42. *Duodecim serui tui fratres sumus, filij viri vnius in terra Chanaā Gene. 24. minimuscum patre nostro est, alius non est super.* Fuymos doze hermanos, estamos los diez en tu presencia; el vndecimo esta con su padre, el duodecimo ya muero. Esto deziã por Ioseph q̄ pensaua era ya difunto. Como aqui nose encoloriza Ioseph viẽdo renouar sus heridas? Como lleno de enojo no manda prender a sus injuriadores, y les haze pagar sus culpas? Oyò dezirse muerto, viose representar como difunto, y no tuuo coraçõ pa-

Sermon Sexto

Pfal. 68.

ra mostrarse ayrado contra tan enemigos suyos. Dize Philon Iudio en este punto: *Hac de se ipso loquentes audiens tanquam de mortuo, quid animi habere potuit?* No pudo tener coraje contra nadie, el dia que se vio representar como muerto. Que segura cosa, señores, que no sabrà ofender a nadie, quien tiene los ojos en su muerte, en su sepultura. Psalm: 68 dezia David: *Placebit domino super vitulum nouellũ, cornua producentem, & vngulas.* El que se quisiere asegurar en el gusto diuino, sin dexar la carrera de agradar a Dios, por exercitar sus coleras, sus iras; ha de ser como el nouillo, q̃ tiene ya cuernos, y juntamente vñas. Porque junta las vñas con los cuernos del nouillo? En los cuernos del toro està la execucion del enojo, de la colera, y para templar esta, vienen bien las vñas, que perpetuamente estàn escaruaõdo la tierra. Y cier

to es, que el hombre que escarua la tierra de su muerte, que ternà muy tẽpladas, o deshechas las execuciones de sus iras, aun con los mas contrarios suyos. S. Aug. ay: *Qui bene instructus est, & laude Dei opulentiũ, & cornua debet habere, quibus aduersariũ ventilet, & vngulas, quibus terram excitet.* Para tenerse en buenas cõ Dios, y nõ hombre, al aliento que tiene contra sus enemigos, aña de vñas, que escaruen la tierra, que mueuan el polvo de la muerte. O que poco executarà la ira, del q̃ juntamente va mirando los mortales dexos de la vida humana. Quieres Cristiano, ajustar los sentimientos de tus agrauios cõ los diuinos preceptos, sin apartarte del gusto de Dios pues con las armas de tu irascible, *habeat vngulas, quibus terram excitet.* ve mirando el polvo en q̃ has de boluerte, ve abriendo la sepultura, en que han de descansar tus huesos, y

S. Aug.

a buen

bien seguro, que esta vista, te haga tener por hermanos, los que por enemigos tienes. Tal es la consideracion de la muerte, que del contrario haze hermano, quanto mas de quien no lo es, como Lazaro de Martha, de quien ella dize: *Frater meus non esset mortuus.*

Bien pudiera Martha dar a su hermano otro titulo mas honrrado, llamandole siervo de Dios, amigo de Iesus, y no quiere sino a secas llamarle hermano suyo. *Frater meus non esset mortuus.* Pues quando mejor, que quando hablaua con Iesus, venia el dezille, vuestro amigo, Señor, murio, es mas cortes, y deuidamente, vuestro siervo acabò con la vida? Porque olvidada de este comedimiento deuido al sumo Señor, con quien hablaua, no llama al difunto siervo de Iesus, si no hermano suyo? Mos.

trauale muerto con todos los achaques comunes a los demas muertos, y por esta parte mas quiso mostrarle cosa suya, que siervo de Dios, cuyos siervos viuen en la misma muerte. *Deuteronomio 34. Mortuus est ibi Moyses seruus Domini in terra Moab, iubente domino: & non cognouit homo sepulchrum eius.* Murio Moyses siervo de Dios entierra de Moab, y nadie le vio enterrar, ni sabe de su sepultura. Porque se encubre tanto el entierro, y sepultura de Moyses? Dize el texto: *Mortuus est Moyses seruus Domini: Murio Moyses siervo de Dios, y el siervo de Dios aun en la muerte assi viue, que no parece ay en el, ni olor de muerte, ni de sepultura, ni de entierro.* Assi lo dize san Gregorio Nisseno en su vida *Hinc discere licet, quantis virtutibus, hoc sacro nomine dignus homo efficitur, vt*

*Deutero.*

## Sermon Sexto

*seruus Dei appelletur? Hoc finem affert verbo Dei consumatum, finem dico viuum, cui non succedat sepultura, qui nullam oculis caliginem, nullam faciei corruptionem inducat. Quien quisiere saber las glorias de los seruos de Dios, aun en la muerte, mire lo que passa con Moyfes, que esso passa con ellos. En quienes la muerte, no tiene apariencia de muerte, si de vida: Finem dico viuum; tienen los seruos de Dios vna muerte sin ajes, de muerte, con mil pronosticos de vida. Dichosos, mil vezes dichosos, los que dexadas viles seruidumbres de criaturas, siruen a Dios y se precian de seruos suyos, que los tales en medio de las garras de la muerte gozaran ayres de vida, sin conocer de cara mortales ruynas. El Centurion dezia a Iesus*

*Matt. 18*

*Matthei. 8. Domine puer meus iacet in domo paralyticus. Señor vn seruo mio*

está clauado en vna cama con vna enfermedad mortal de perlesia. Y no es poca marauilla, que en hombre cortefano suponiendo hablaua con el vnico Señor de cielos, y tierra, diga vn seruo mio, *puer meus*. Mas cortefanamente dixera; vn seruo vuestro. Porque huyò llamarle seruo de Iesus, y le llama seruo suyo? Fue negarse a la deuida cortesia? El mismo se excusa por boca de San Pedro Chrysologo serm. 15. diciendo: *Meum dico, quia iacet, si tuus esset domine, non iaceret. Stant serui tui*. Llamole seruo mio, por el mal pelo que le cubre: veole en las vñas de la muerte, luchar con vn mal prolixo, y de ayfaco, que es seruo mio, y no vuestro Dios eterno. Que si fuera seruo vuestro que diferente pelo le cubriera, no supiera que cosa era desventura. *Stant serui tui*. Quieres saber  
Chris

Christiano la diferencia de los que firuen a Dios, y de los que firuen a las criaturas? Pues mira el pelo, que les cubre a los vnos, y los otros. Los que firuen a Dios, en medio de las calamidades, en las gargantas del sepulchro, gozan ayres de vida. *Si tuus esse domine non iaceret. Stant serui tui.* Pero quien firue a criaturas, que espera sino calamidades, muertes, desesperadas ruynas? *Mecum dico, quia iacet.* Aunque seas mas de bronce, aunque tu cuerpo se aya cortado de vno de effos cielos, si a criaturas firues, te ha de hollar la ventura. Dezia San Pablo a los Romanos, capir. 8. *Vanitati creature subiecta est: scimus enim quod omnis creatura ingemiscit, & parturit vsque adhuc.* Toda criatura hecha vn llanto, dando gritos de dolor, toda? Pues los cielos? Pues los Angeles? Si Ange-

S. Pablo.

les, y cielos lloran, y se duelen, dize San Cyrilo Alexandrino libro 5. Thesauri cap. 7. y Theodoro. Pues por donde pudo llegar dolor, y llanto a los cielos, y a los Angeles? El mismo Apostol lo dize en aquellas palabras: *Vanitati creatura subiecta est.* Desde que ciclos, y Angeles se dedicaron a seruir a cosas corruptibles, y vanas, no pudieron escapar del llanto, del dolor. San Gregorio Nazianceno en la oracion 1. contra Iuliano lo notò. *Creatura omnes, & celestes copia huiusmodi rerum sensu afficiuntur, neque enim semel tantum ingemiscit, & parturit, corruptioni seruiens, hoc est, ijs, qui in terra nascuntur, & intereunt homines.* No ay criatura, ni persona por celestial, que sea, y por mas dotes, de immortalidad, que tenga, que el dia que se dedicò a seruir a hōbres corruptibles, no se

S. Grego.

Sermon Sexto.

aya sujetado al llanto, a la cuita nidad, al dolor. *Mundico, quia iacet.* Quié por la parte que sirue a hóbres, no se ha visto en manos de la desuentura, de la enfermedad, de la muerte? Por esto Martha que vio a su hermano difunto, concio por donde le venia aquel mal, y no le quiso llamar siervo de Iesus, sino hermano suyo. *Frater meus, non fuisset mortuus.*

Ni fue poca sabiduria la de Martha hermanarse con el muerto, el dia que pretendia fundar las esperanças de sacar de Dios grandes bienes, llamando al difunto Lazaro de hermano. *Frater meus, &c.* Que no esperara, y alcança de Dios el que assisabe hermanarse con los muertos? Iob en el cap. 17. *Putred. ni dixi, pater meus es: mater mea, & soror mea vermi- bus. Vbi est ergo nunc prestolatio mea.* En la Cade-

na Griega se leen estas vltimas palabras: *Vbi igitur est spes mea? Vel bona mea videbo?* El dia que se hermandò con la muerte, y todo el lustre de su genealogia lo pone en las mortajas, en la podre, y gusanos, en que ha de bolverse, justamente hecha menos el logro de sus esperanças, la cosecha de muchos bienes, dando voces por ella. *Vbi igitur est spes mea? vel bona mea videbo?* Llamame hermana a la muerte, a la sepultura; consecuencia es cierta, que no blandearà mi esperança, que me pondra a vista de muchos bienes, de grandes misericordias del cielo. Que sin duda la misericordia divina entonces entra en nuestras almas, quando nuestros coraçones muestran brecha con la consideracion de la tierra de nuestra corrupcion, y acabamiento. I salm. 101.



Quoniam in domino misereberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia venit tempus. Quoniam placuerunt seruis eius lapidas eius, & terra eius miserabuntur. Pudieron los hermosos sillares de Sion agradar a los ojos diuinos, pero recauar mas aprissa su misericordia, no los sillares, si la tierra. Terra eius miserabuntur. Ponderacion galante de san Agustín en este lugar: *Non dicit lapidis eius miserabuntur, sed pulueris. Dicat pluuis ne pereat. Memento, quia puluis sumus.* No por los sillares firmes, si por las brechas, que haze el poluo de nuestra muerte entra la diuina misericordia. Quien la quiere tener de cierto, no ostente sillares de glorias, hermanese cõ el poluo de los muertos, cõfiese se de vna tela, de vn linage con los que se bueluen poluo en la sepultura. Como Martha quando quiere alcançar misericordia de las manos de Dios, se hermana cõ Lazaro muer

to. *Frater meus non esset mortuus.*

Vna cosa pudiera añadir Martha, que causara mas cõpasion en la muerte de su hermano, los pocos años de edad, que tenia, quan en verça auia sido segado de la cruel guadaña. Esta lastima ponderaua en su muerte el santo Rey Ezechias por Isaias, cap. 38. *Cum adhuc ordiret, succidit me.* Cortome muy en el principio de mi vida, muy sin sazón. Porque Martha que xandose de la muerte de su hermano, solo se queixa de que murio, diciendo: *si fuisset hic, frater meus, nõ fuisset mortuus?* Por que no añade: no fuera muerto tan sin sazón, en tan pocos años, en tan florida edad? Dicipula Martha de Christo acertò con esta diuina Philosophia, de no reparar en los pocos, o muchos años de vna temporal vida. Que vida que se acava, que esso sea presto, o sea tarde, no mōta nada. Dezia Dios a Adã

Isaias?

## Sermon Sexto

Genes. 2. Genes. 2. *Quocumque die comederis, morte morieris.* En el punto que comieres el fruto vedado, en esse punto moriras. Repara san Geronio Papa, que comio Adan, y despues viuió no uecientos años. Pues adónde esta aquel luego moriras? En auiedo de morir siempre es luego, no se repara en tiempo limitado, que sea mucho, que sea poco. Assi pondera Selio, lib. 2. Paschali, cap. 1. *Extrema sors irreparabilis hora.*

Selio.

*Sera licet ventura foret, longum que per anuum;  
Vita breuis, nihil esse diu cum fine, doceret.*

Ignorancia es pensar pueden ser pocos, o muchos, años, que se acauan. *Nihil esse diu cum fine.* En viendo vida, o gusto que se ha de acabar, no le cõteys dias, ni horas, porque no tiene pocas, ni muchas. Bien conocen esto los miserables que estan en el Infierno, cuyas voces por la Sabiduria en el cap. 5. *Nos nati*

*continuo desinimus esse.* Todofue vno en nosotros, nacer, y morir, sin que tuuiésemos vn dia de vida. Pues no murieron muchos de larga, y prolongada edad? Vn Cain no estuuo en esta vida mas de quinientos años? O que como effos eran al quitar, se acababan, no eran nada. San Geronio epistola ad Demetriadem: *Quale hoc, queso, diu est, quod sine deletur? Aut quis illius voluptatis fructus est, qui statim vt cessauerit, videbitur tibi non fuisse?* En cosas, que se acaban no ay mucho, ni poco. No estimemos señores, ni conremos gustos, que acabados, son como fino huieran sido. Ni hagamos caso de años, que buelan al fin. *Nihil est diu cum fine.* Ninguna cosa, que tiene fin dura mucho, ni poco. Aquellos reprobos espiritus gritauan por san Matheo: *Vinisti ante tempus torquere nos.* Antes de tiempo auays venido a

S. Geron.

S. Math.

hechar

hecharnos del mundo. Desmientelos Isaias en el capitulo 30. diciendo.

*Præparata est ab Heri Tophet*, no figo essa leccion, sino la de san Cyrillo Alexandrino, que lee: *Non enim ante dies lues: nunquid enim tibi paratum est regnare semper.* No te hechã antes de tiẽpo, del mundo: y de donde saca, que no le hechan antes de tiempo? Ya lo dize en aquellas palabras: *Nunquid enim tibi paratum est regnare semper?* No se auia concedido al Demonio el Reyno dela tierra para siempre, sino por tiempo limitado, que se auia de acabar, y Reyno q̃ se ha de acabar, no tiene antes, ni despues; no tiene tarde, ni temprano, en qualquiera instante que

*S. Cyrilo.* se acabe, es con sazõ. San Cyrillo: *Non enim ante tempus luit. Neque enim comparatum est ei, ut ille perpetuo regnet.* Como no le auian dado rey no eterno, aunque le hechen el primero dia, no

le hechan antes, ni le hechan sin sazõ. Que en tiempo, que se acaba, no se deue hazer estimacion del antes, ni del despues. Y asì Martha sabiamente: solo repara, que su hermano murio, y de esso se queja: *Frater meus non fuisset mortuus*, que sea en la flor de sus años, en los mas floridos dias de su edad, de esso no haze cuenta, como de cosa q̃ no importa en vida tẽporal, y no eterna.

Pero señores, siendo tan singular la fe de Martha en la presençia de Iesus, que a sola la falta de ella atribuye la muerte de su hermano, diciendo. *Si fuisset hic, frater meus non fuisset mortuus.* Porque quiso Iesus saltarles en aquel punto, y dexar, que Lazaro muriessse.? Por esso quiso Iesus, q̃ muriessse Lazaro, porq̃ no muriessse, por dalle vna vida libre de las acedias de muerte. Arrojaron a Ionas en el mar, y luego dize el texto, cap. 2

## Sermon Sexto.

*Præparauit dominus piscem grandem, qui de glutiret Ionã.*  
 Aparejó dios vna vallena q̄ comiõsse a Ionã, pues si Dios queria matar a Ionã, no bastauan las aguas del mar para ahogalle? Para que fue menester sepultalle en la calera del esto mago de vna vallena? No se espanten, que Dios trae tantas causas de muerte a su Propheta. Entrega le a vna, y otra muerte, no para que muera, si para darle la vida. Sedulio lib. 1. Paschali, dize:

*Jonas puppe cadens, ceto for-  
 bente voratus.*

*In pelago non sentit aquas;  
 vitale sepulchrum.*

*Ne moretur habens.*

Sepultan a Ionã en el viẽtre de vna vallena para que? *Ne moretur.* Para q̄ no muera. O señores, si nos sepultassemos, si supiessemos morir al mundo, estar en el como muertos por Dios, que cierto es, que no moririamos. *Vitale sepulchrum, ne moretur, habens.* Muramos en

vida a todo lo que m es Dios, y no sabremos que cosa es muerte. Ni ternemos cosa que mas nos asegure la vida, que sepultar la por Dios. Manda Dios al viejo Abraham, Genes. 22. que le sacrifique a su hijo; parte el viejo volando, dobla la cumbre de vn monte, fabrica vn altar, cubrela de leña, pone encima a su hijo, desembayna el cuchillo para degollalle. Que es esto Abraham, afsi quereys acabar con vn hijo tan querido?

No quiere sino eternizalle. *S. Zenon. Igitur sibi dulcissimum filium Deo victimam dulciorem contemnit, vt seruet, distinat iugulare, ne iugulet.* Andaua Dios trazãdo essa muerte de Isaac; y Abraham, que conõcia essa muerte era trazada por Dios, quiere executarla, no para perder a su hijo, si no para ganarle; no para matar a Isaac, sino para asegurarle en la vida. Que es cierto, que si supiessemos morir por Dios

negarnos ha los gustos de esta vida, como si estuieramos enterrados, no perderiamos, ni gusto, ni vida, antes la asegurariamos aqui con mucha gracia del Cielo, y despues có mucha gloria. *Quæ mihi, & vobis, &c.*



## SERMON SEPTIMO

### FUNERAL.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.*

Ioan. 11.

**Q**UE Galeon he-  
chò a hollar las  
mas inchadas, y  
soberbias olas  
del mar, no encallara oy,  
y se hallara opresso con  
las cenizas que arroja, no  
el volcan de Ethna, ò Mò-  
gibelo, si el cuerpo de vn  
hombre difunto? Galeon  
real era David, y que a-  
uia triumphado de artas  
borrascas, y llegãdo aqui,  
dize Psalm. 68. *Infixus sum  
in limo profundi, & non est  
substantia.* Encallado estoy  
en vna infinidad de cie-  
no, sin poder hazer pie, ni  
dar passo adelante. Nò ay  
poder, no ay fuerças con-  
tra tanto cieno; de vn gol-  
fo infestado con tanta ce-  
niza, quien podrá esca-  
par? Estrella superior ha

## Sermon Septimo

menester, fuerças mas, que ordinarias. Estrabon lib. 5. pone las prendas, que la ciega gentilidad tenia del poder peregrino de la Diosa Iuno, y entre otras dize esta: *In ambulanti sub hac Dea nulla lesione cineres.* Debajo del amparo de Iuno, ay quien se atreva a entrar por vna sima de ceniza, sin peligrar en ella. Necia, estimacion de Iuno, pero sabia persuasion del Christiano, que segun passare por las cenizas, que en su remate haze la humana vida, debajo de la proteccion de Maria, particularmente, si solicitamos su gracia con la oracion acostumbrada. Ave Maria.

*Dixit Martha ad Iesum, &c.* Felicissima, Señores, es la muerte, tomandola por la parte, que nos libra de ver, y experimentar, las miserias, las desventuras, los lazos de esta vida. Dezia Dios al santo Rey Iosias en el 4. de los

Reyes, cap. 22. *Colligèris ad sepulchrum tuum in pace: ut non videant oculi tui mala, que introducturus sum super locum istum.* Moriras en paz, en felicidad, y no veras los males, q̄ hã de llover sobre este pueblo. Prometele Dios a Iosias, que morirà pacifica, y felizmente. Y si miramos no mas que vn capitulo mas adelante de esta promessa, q̄ es el veynte y tres, hallaremos, que muere Iosias en vna reñida batalla con el Rey Pharaon Necho, Rey de Egypto. Venia este Rey con poderoso exercito a passar por las tierras de Iuda; no le quiere Iosias dar passo, salele al encuentro, presentale la batalla, y en ella muere Iosias. Pues adõde està la promessa diuina, q̄ morirà pacifica, y felizmente? Si muere peleado en cruel batalla, en q̄ està el morir pacifico, y feliz? Ya apunta la razon el texto, quando añade: *Ut non videant oculi tui mala, &c.* Libra-

brauale aquella muerte de ver, y experimētār males indecibles, trabajos inmenfos, peligros no vistos, y muerte que le saca de tantos males, muerte es llena de paz, y felicidad. Así dize el Abulen

*Abulens.* se en la question 20. *Quia mala, quae euentura erant super Hebraeos, valde maiora erant, & quanta nunquā eueniant, ita ut fierant in stuporem; ideo Iosias quanquā moreretur in bello, dicebatur mori in pace, quia per hoc excusabatur videre mala maxima.*

Mayores guerras, mayores riesgos amenzauā a Ierusalen cada dia, por lo qual justamente se tenia por pacifica, y felix la muerte de Iosias, aunq̄ hu niessse sucedido en la guerra, pues le libruua de aquellos. Que si miramos, señores, los riesgos, los peligros, las miserias, y desuenturas, q̄ cada dia crecē en esclauida, no auria muerte, que no nos estuuiesse de perlas. Como puede dexar de ser feliz la muer

te, q̄ nos saca de vn mūdo de desuenturas, de vna infinidad de riesgos de perdernos eternamēte? Quiē excusa tantos males, de q̄ estā llena esta vida, biē se puede llamar feliz en qualquiera muerte. *Dicebatur mori in pace, quia per hoc excusabatur videre mala maxima.*

Rabioso el Rey Antiocho cōtra siete hermanos Machabeos, lib. 2. Mach. cap. 7. mandales quitar la vida, parte de ellos despedazados, parte arrojados en sartenes ardiēdo. *Insuper ignē ad moueri, & adhuc spiritū tē torrerī in sartagine.* Abrafados en sartenes ardiēdo murierō, sin remedio. No menos furioso el Rey de Babilonia Nabuchodono for en Daniel, c. 3. māda lā çara tres mozos Hebreos en vn horno de fuego, y lā çados ellos entre las llamas, vino vn Angel, & *excussit flammam*, trocò la llama en rozio. Y porque esto no se via bien, llegò el Rey a la boca del horno, y dize: *Video quatuor*

*viros*

## Sermon Septimo

*viros solutos, & species quar-*  
*ti similis filio Dei.* Veo a los  
 tres mozos asistidos de o-  
 tro quarto, que es el hijo  
 de Dios, que los saca li-  
 bres, y sanos. Siete mozos  
 Machabeos en ruedas de  
 nabajas, en fartenes de fue-  
 go pierden la vida, y muer-  
 ren, sin verfe quien les li-  
 bre, ni Angel, ni Dios, an-  
 tes les dexan morir. Tres  
 mancebos en las llamas  
 del horno, viuen asistido-  
 dos de Angeles, asistidos  
 de Dios, a vista del mismo  
 tyrano. Pues Dios, que as-  
 sistió a los mozos en el  
 horno de Babilonia, y los  
 sacò viuos, como no asis-  
 tiò a los siete Machabeos?  
 Si asistió por cierto, y  
 mas felizmente les as-  
 sistió dexandoles mo-  
 rir en los tormentos,  
 que asistió a los mo-  
 zos de Babilonia facando  
 les viuos del fuego. Los  
 Machabeos muriendo q̄-  
 daron libres de los males  
 y riesgos desta vida, los  
 mozos de Babilonia que-  
 daron en medio de ellos,

con que fue sin duda la as-  
 sistencia de Dios con los  
 Machabeos mas feliz, dex-  
 andoles morir, que la as-  
 sistencia con los mozos  
 de Babilonia facandoles  
 viuos del fuego. Que muer-  
 te, que nos libra de los ma-  
 les, y riesgos desta vida  
 mas felizes, que la vida, q̄  
 nos dexa en ellos. S. Agus-  
 tin serm. 110. de diuersis,

S. Aug.

*cap. 3. Ergo illis Deus aderat,*  
*hos deseruerat? Absit; imo*  
*utrisq; affuit. Illis in aperto,*  
*istis in occulto:: Fratres mei,*  
*ut Christiani intelligite. Ma-*  
*chabae melius, & tutius libe-*  
*rati sunt. Ab illis tribus viris,*  
*ceteris remanentibus, illa vna*  
*tentatio superata est: ab istis*  
*ista vita finita, qua tota ten-*  
*tatio est.* Pensará alguno q̄  
 Dios estuu presente cò  
 los tres mozos, pues les  
 sacò libres del fuego, y es-  
 tuuo absente de los Ma-  
 chabeos, pues les dexò  
 morir. Malo, y de suaria-  
 do pensamiento, lo cierto  
 es, que asia los vnos, co-  
 mo a los otros asistió  
 Dios, a los vnos librando

les



les de la muerte, y a los otros dexandoles morir para librarlos de los males de la vida. *Machabei melius, & rutius liberati sunt.* Los Machabeos muriendo mas feliz, y mas dichosamente fueron asistidos, que los tres mozos. Porque estos solo vencieron aquella tentacion, quedandoles que lidiar con otros muchos. Aquellos muriendo acabaron con todas las tentaciones, y peligros.

Esta doctrina cierta ignorala Martha, quando viendo muerto a su hermano, pensò que la muerte le auia sucedido, por no auelle asistido Iesus: *Domine si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.* Luego Dios no estuuo alli, quando murio Lazaro? Engaño de muger ruda. Antes estuuo Dios alli dexandole morir, y cõ effo, *melius, & rutius liberatus fuit.* Mejor dia, y mas feliz dio la asistencia del hijo de Dios a Lazaro, el

dia que le dexò morir, q̄ el dia que le saca a esta vida. Porque en la muerte corporal se halla la renouacion de todas nuestras venturas.

Por esso mandaua Dios Exod. 31. *Custodiant filij Israel Sabatũ, & celebrent illud in generationibus suis. Pactũ est sempiternum inter me, & filios Israel, signumque perpetuum. Sex enim diebus fecit Deus calum, & terram, & in septimo, ab opere cessauit.* Guarden, dize Dios, los Israelitas por dia santo, en el sea su mas celebre fiesta. Y esse dia sea señal de vna eterna aliança, y confederacion entre mi, y ellos, de quienes no me pueda apartar. Porque en esse dia puse el fin a mis obras, acabè con toda la fabrica del mundo. De fuerte, que porque en el Sabado estana el fin de las obras de Dios en este mundo, le pone por festiua a los hombres, y por señal de vna inseparable aliança de Dios cõ ellos. Pues,

Señor,

## Sermon Septimo

Señor, para mostrar quan absido estays a los hombres, no fuera mejor el primero dia en que aparecio el mundo vañado de luz con sola vna palabra vuestra? No fuera mejor los dias en q̄ ricos los elementos se mostraron llenos de frutos? No fuera mejor el quarto dia en q̄ empezaron a jirar por estos cielos exercitos de luzidos astros? Porque dexais dias tan llenos de bienes, y escogeys para seña de vuestra inseparable aliança con los hombres el septimo dia, en q̄ solo se ve el fin de tã luzidas obras? Por esso, señores, por esso es escogido el Sabado, por seña de la estrecha aliança de Dios con los hombres, porque en esse dia no ay sino el fin de las obras criadas, sin el qual no puede el hombre empezar mejor fortuna. Y por esso en esse fin se muestra Dios mas absistente a los hombres, buscando ay como renouarlos, y mejorar

los. Razon que dà S. Athanasio en la homilia sobre aquellas palabras: *Omnia tradita sunt, &c.* adó de propuesta la question dicha, acaba. *Volebat autem Deus cognito istius creationis fine, initium querere noua creatura.* Escogio Dios el vltimo dia por seña de quan absido està a los hombres, quan inseparablemente confederado con ellos, porque en esse dia està el fin de todas las cosas del mundo, y en esse fin consiste el principio de nuestras eternas medras. De fuerte, que està tan lejos la muerte temporal de mostrar absencias de Dios, que antes en ella estan puestas las señas de su mas inseparable absistencia. Que con ansia procura alentarnos a tragalla, como en quien està nuestro remedio. Auiã de salir los Israelitas de Egipto para entrar en la libertad de los hijos de Dios en la tierra prometida; y de mas del corde-

ro, que se auia de sacrifi-  
car la noche de la salida;  
manda que el tal cordero  
se tenga en casa quatro  
Exad. 12 dias antes. Exod. 12. *Deci-  
ma die mēsis huius tollat vnus  
quisque agnum; & seruabitis  
cum vsque ad quartam deci-  
mam diem mensis, &c.* A los  
diez de Março se traerà el  
cordero a casa, y se guarda  
rà hasta los catorze, dias  
en que se ha de executar  
la salida. Pues que necesi-  
dad huuo de que el corde-  
ro afsistiese quatro dias  
antes en casa? No bastara,  
q̄ el mismo dia por la ma-  
ñana: ò quando mucho el  
dia antes? Porque quatro  
dias antes? Era vna salida  
de grande desventura a  
grande libertad, y no bas-  
taua qualquiera diligen-  
cia para ella: era conueniē-  
tissima vna larga asisten-  
cia del cordero, que con  
sus validos les exortasse a

Ruperto. ponerse apunto para sal-  
tir. Afsi dize Ruperto li-  
bro 2. in Exod. cap. 3. *Vt  
quid tam diu ante colletis, tan-  
to tempore seruaturi? Videli-*

*cet vi dum ille presto est, ne si-  
tis imparati, quia transeundū  
est, dum ille tot ante diebus de  
professione paranda vos ad-  
monet. Quoties enim ille bala-  
tum emittit, toties quasi tubæ  
sonitus exituras castrorum a-  
cies excitet.* En salida de tã-  
ta importancia, era bien  
se les dieffe vna larga as-  
sistencia del cordero, que  
firuiesse de despertador,  
para aparejarse a salir. Y  
en qualquiera valido su-  
yo, oyessen la trópetta de  
marchar, y salir de la esclau-  
itud de Egipto a mejor  
vida. Que fue esso? Fue  
vna imagen de lo, que les  
passa a los fieles, quan-  
do para entrar en la vida  
eterna. Nunca mas que  
entonces la larga, y pro-  
longada asistencia del  
cordero innocentissimo  
Christo Iesus. Faltara-  
te la luz del dia, falta-  
rate la comun respira-  
cion, faltarate las pren-  
das mas queridas, pe-  
ro no te faltara Iesus.  
Con los primeros al-  
saltos de la enferme-  
dad,

## Sermon Septimo

dad, entra Iesus a assistirte, para que? Para decirte que no has de morir? Para ahuyentar la muerte? No, por cierto, no es seña de la asistencia de Iesus el ahuyentar la muerte; la seña de su infalible asistencia, que vayas alentado a la muerte, que salgas de la miseria de este mundo, que pases a eterna vida. Quantas vezes, te dize el coraçon, q̄ te mueras, tantos son los validos de este diuino cordero Iesus, que te assiste, para q̄ dexes los arrapos de esclauo, y te vistas las nuevas ropas de primogenito diuino, y *cognito istius creatio nis sine, initium quaras noua creatura.* En esse fin pone Iesus su inseparable asistencia; no su ausencia, como ignorantemente pensò Martha quando dixo. *Si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.*

Y es de notar, que eran dos las hermanas del difunto Lazaro, Martha, y Maria; em ambas le vic-

ron difunto, em ambas le lloran. Pero la primera que salio a hablar por el con Iesus fue Martha: *Dixit Martha ad Iesum, &c.* Porq̄ no Maria, sino Martha? No era aquella tan hermana como esta? Si, pero en Martha singularmente reluzia la piedad, y caridad con el pobre, y necesitado. Y en la muerte de los fieles, la que primero habla por ellos, es la hermandad adquirida, y fundada con limosnas. Daba Christo nuestro Señor vn consejo a los suyos para la hora de la muerte *S. Lucas.* por san Lucas, cap. 16. *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis, vt cum de feceritis, recipiant vos in aeterna tabernacula.* Hazed amigos, y grangealdos con repartirles de vuestra hacienda buenas limosnas; para quando llegueys a la muerte, aboguen por vosotros. y os introduzgan en la eternidad. Claro està, que es bueno tener amigos grangeados, que hablẽ por nosotros

fortros en la hora de la muerte, pero porque ha de ser forçoso, que estos amigos sean grangeados, por limosnas? No podreyo con oraciones, con sacrificios ganar amigos a los Santos, que en mi muerte me ayuden, y favorezcã? O q̄ para la muerte, no qualesquiera amigos valen mucho, los que valen mas, y hablan primero son, los que grangeamos con nuestas limosnas. San Chry-

*S. Chryf.* fost. en el serm. 1. de Lazaro: *Non hic est amicitia opitulatrix, sed elemosina. Etenim si sola auxiliaretur amicitia, dicendum erat: facite vobis amicos. Nunc autem ostendens, quod non sola sufficit amicitia, addidit ex mammona iniquitatis.* No bastan qualesquiera amigos, aunque los tengamos en la corte del cielo, para hablar por nosotros en la hora de la muerte: porque si bastarã, solo nos aconsejara Iesus, que buscáramos amigos para entonces. Pero aconseja que busquemos ami-

gos cõ limosnas; que estas son las que entõces primero hablan. Quantas limosnas dieres Christiano, tantos abogados ternas, que en la hora de la muerte hablen por ti. Mas ay si esta virtud te falta; no hallarás quien por ti diga vna palabra. Celebre es aquel sagrado coro de Virgenes, de que habla san Matheo, cap. 25. Eran diez, todas Virgenes purísimas; las cinco eran necias, y como tales: *Non sumpserunt oleũ secum*, no echaron mano del oleo de la misericordia, dando limosna al necesitado. Así lo siente Paschasio, Origenes, y otros muchos Padres. Llegò la hora de la muerte, vino el esposo, cerrotela puerta, diciendo, *Nescio vos: sin que huviessse quien hablasse palabra por ellas.* Pues no estavan presentes las otras cinco santas Virgenes sus compañeras, sus conocidas, con quiẽ auia viuido familiarmente? Si todo esto es

## Sermon Septimo

S. Chryf.

verdad, pero como les faltava la virtud de la limosna, todas las demas familiaridades no les importaron. S. Chrysoft. sobre el Psal. 40. *Note erant virginibus virginibus, sed nil eas iu- bit ea familiaritas.* Por conocidos, que tengas en el cielo, por familiares que ayas negociado, sino tienes virtud de limosna, si cerraste las entrañas al pobre, quando llegue tu muerte, hallaras todo el cielo cerrado. Aquel rico auariento, preciado estava de que tenia padre en la region de los Santos, y assi le llama en su muerte, diziendo, Luc. 16. *Pater Abraham misere- re mei.* Padre mio Abraham misericordia. Y no se niega Padre el santo viejo, antes le responde: *Fils recipisti bona in vita tua.* Hijo muchos bienes temporales recibiste en tu vida. Pero agora: *Magnam chaos est inter nos, &c.* Está totalmente cerrado el passo para el descanso. Que dezis Padre? Pa-

ra vn hijo ha de auer cosa cerrada? Ello es ser Padre? Es que tuuo el la mano cerrada para el pobre, y assi en la muerte halla cerrado todo el camino del descanso, sin que Padre, ni hermauo, ni amigo hable por el, Chrystologo ferm. 122. *Stulte petiit à Patre misericordiam, quam negauerat fratri. Non pater ignoscere, non affectio potuit subuenire.* Quien se negò al pobre, neciamente en la muerte busca abogados aun entre los padres, ò hermanos, que solo la limosna es la que entonces habla por nosotros. Enfe de lo qual no Maria, si Martha habla primero por el difunto Lazaro. *Dixit Martha ad Iesum, &c.*

S. Chryf.

Y no se si fue sabiduria de Martha, que hablando con Iesus del difunto, parece se oluida el nombre proprio, y solo le llama hermano. *Frater meus non fuisse mortuus.* Nunca mas en la boca, y ojos de todos

dos.

dos anda el nombre proprio de vn cauallero grande, que el dia de su muerte y entierro. Entonces son los Epitafios, las targetas llenas de sus renombres, y apellidos, entonces las oraciones funebres, engraciendos su nombre. Pues porque Martha entre tantas voces celebradoras del nombre de Lazaro, no le toma en la boca? Habla uo con Iesus, y toda la celebridad del nombre, que llena los tumulos, y asombra el mundo, no sirve de nada para con Dios. En el segundo de los Reyes, c. 23. se pone vn Epitafio a los mas esclarecidos Capitanes, q̄ tuuo Dauid en sus exercitos, y dize: *Hæc sunt nomina fortium Dauid: Sedens in cathedra sapientissimus princeps inter tres, ipse est, quasi tenerrimus ligni vermiculus, qui obtinentes interse: it impetu vno. Post hunc Eleazar, &c.* Estos son los nombres de los valerosos Capitanes de Dauid. Tiene el primer lugar el

primero de tres, que como gusano de la madera, matò ochocientos enemigos al primer encuentro. Despues de este Eleazar. Y es cosa maravillosa, que poniendose el sagrado escritor a celebrar los nombres de los mas famosos Capitanes, al primero de todos, se le dexa sin nombre, haziendole vn gusanillo sepultado en vn leño. Pues no tenia nombre esse Capitan? Si nombre tenia, y celebradissimo, y grauado en mil trofeos de sus hazañas, y puesto en las bocas del mundo con grandes alabanças. Pero como esse nombre, y celebridad no seruia para el cielo, assi se dexa, y oluida. Dize Galfrido en las Alegorias de Tilmmano: *Primo huic in historijs Regū nō protinus nomen datur, quia nec dū ad nomen trāsit. Nā & si magnum illi ex inde datum fuerit nomen in terra, inexta nomen magnorum, qui sunt in ea, multum desipit, qui presumit, quod continuo etiam*

Galfrido

## Sermon septimo.

*nomen suum similiter ascribitur in caelis.* Gran nombre tenia en la tierra, pero aunque grande, y gravado en mil doradas targetas, no llegava a ser nombre del ánte de Dios. Ay grande diferencia de nombre celebrado en el mundo, o nombre, que se pueda celebrar en el cielo. Y verdaderamente señores, quien se halla de camino para la otra vida, mucho se engaña si haze caso de nombres, y renombres, y apellidos ganados en la tierra, cómo todos los quales puede suceder no tener nombre para el cielo. Aquel es cuerdo, que ni envida, ni muerte haze caso de otro nombre que del nombre de Dios, por el qual solo, será conocido en la eternidad, y se defenderá de la divina justicia. En gran punto se halló Moyses **Exod. 33.** el dia que le dixo Dios: *Noni te ex nomine.* Conozcote por el nombre. Porque nombre? Que le conozca por el nombre propio de Moyses,

**Exod. 33**

no es grande loa, porque a todos buenos, y malos conoce Dios por sus nombres propios. Pues porque nombre era conocido Moyses, que tanto le importava? Era conocido por el nombre de Dios, a que se asia, y de que se valia en todas ocasiones, y con que triunfava. **Dize Ruper. lib. 4. in Exod. cap. 19.** *Cum dicitur noni te ipsum ex nomine, subaudiendum est, Dei, quod invocatum est super te; ex hoc enim nomine Deo notus est omnis, qui scriptus est in libro vitae.* Quando se dize Moyses conocido de Dios por su nombre, no se entiende por el nombre de Moyses, si por el de Dios, debajo de cuyo amparo vivia, y aquí tenía sobre su cabeza, y en su corazón en todo tiempo. Por el qual sólo conocidos de Dios, cuántos triunfadores está retulados en el cielo. Dichoso aquel cuyos labios se cerraron con el nombre de Dios, cuyo postrero aliento acabó en el nombre de Jesus; esse aun que

**Exod. 19**



que no tenga otro nombre, aunque no aya memoria de su apellido, será en aquella hora conocido de Dios, y entrará en los retulados en la eterna vida. Que no envalde para esse trance ovió Martha el nombre de Lazaro, como quien sabia, que el nombre de los que viuen, y mueren bien, es el nombre de Dios venerado, y seruido. Y así no dize, Lazaro, sino, *Frater meus*, hablando del difunto.

Ni quiero dexar de reparar, de quien es hermano el difunto; *Frater meus*, le llama Martha; Martha, aquella muger, cuya familia tenia Iesus en su coraçon, y sobre sus ojos. Porque san Iuã en este cap. 11. dize: *Diligebat autem Iesus. Martham; sororem eius Mariam, & Lazarum.* Tres hermanos, Martha, Maria, y Lazaro, en quienes Iesus singularissimamente tenia puesto su amor. Y

en familia tan amada de Dios entra la muerte, y arrebatada a Lazaro, y llena de dolor a las hermanas Maria, y Marta. Effen amarlos Dios? Que no se suele cóprar mas barato el amor de Dios, que a costa de dolores, de ver muertes en las prendas mas queridas temporales. Al buen viejo Abraham despues de mil plegarias auiale Dios dado vn hijo, con que el santo se entretenia, quando riguroso Dios, Gen. 22. dize, que muera el hijo, y q̄ le deguelle su Padre.

*Tentauit Deus Abraham, &c.* Terrible ocasion para vn padre, que execute, y vea la muerte de su vnigenito hijo. Que pretendio Dios, con dar tan terrible pena a Abraham? Pretendio mostrar a como passa el amor divino en la mas franca feria de el. S. Basilio de Selencia orat. 7. *Natura fluctus in uirum iustū subfolliit, ut auaricia diuina nundinatorem*

Gene. 22

S. Basilio

S. Iuan.

## Sermon Septimo

*mireris.* Quando vieres Christiano en vna casa las muertes de las más q̄ ridas prēdas, los dolores mas terribles, piēsa, q̄ es feria de amor diuino, q̄ se manifesta en aquellas penas. Amaua tiernamēte Ioseph a su hermano Bējamin, y despues de aver escōdido en su costal vn vaso de oro, mada vayan tras del, le prēdan, le acusen de ladrō, se le traygā a su presencia. Genes. 44. *At illi scissis vestibus, &c.* A qui el dolor, aqui las lagrimas de Benjamin, de todos sus hermanos, que resgando sus vestidos se hazian lēguas en significar su desgracia. Y Ioseph se uero viēdoles hechos vn llanto, quādo cō vna palabra podia enjugarles las lagrimas. Y esto era amor? Era querer biē a Bējamin? Si duda era amor, q̄ sabe por justas causas amar, y atormentar a quiē ama. S. Gregor. Papa hom. 21. in Ezech. sobre este caso exclama: *Tūc Bējamin reducitur,* afflictiones sequitur. *O* *tu misericordia!* *Cruciat, & amat.* Es arrebarado Bējamin de entre sus hermanos, cōsentēcia de muerte. Sigüese amargos llantos en todos los hermanos. Y la causa de todo lo seph muy se uero, porque los ama. Que nace en ocasiones del mismo amor, el regalo, y el tormento. *Cruciat, & amat.* No pēsemos señores, q̄ somos aborrecidos de Dios, por q̄ vemos el trabajo en nuestras casas, por q̄ vemos yr a la muerte las columnas de ellas, las prēdas mas q̄ ridas de nuestras almas. No es aborrecimiēto, sino amor de Dios, q̄ *cruciat, & amat.* Testimonio claro se muestra en la familia de Martha, amada singularmente de Dios, y atormentada de la muerte de su hermano: *Frater meus non esset mortuus.* Y añade la s̄ta muger: *Sed nūc scio, quia quacūque poposceris à Deo, dabit tibi Deus.* Pero agora se, lo q̄ vales cō Dios, para alcan

Gen. 44.

S. Greg.

gar lo q̄ quisieres, Reparē en el *Nunc scio*: Agora, quādo en mi casa veo tāta calamidad, conozco lo q̄ vales cō Dios. Como si antes no lo conociera, agora dize conoce lo q̄ es Iesus cō Dios. Y q̄ cierto, q̄ no ay largo mira, q̄ así descubra los mas minimos Astros del cielo, como la calamidad, el dolor nos descubre a Dios. Leuātō Nabuchodonosor vna hermosa estatua, hechavn asqua de oro, para ostēraciō de su diuinidad. Y cerca della hizo encēder vn horno de fuego, cuyas vorazes llamas tragassen a los q̄ no adorassē la estatua. Fueron arrojados en el fuego tres moços Hebreos. Y hallādose libres entre las llamas, llegò aver el prodigio Nabuchodonosor, q̄ lleno de espāto dixo, Dan. c. 3. *Vi deo quatuor viros solutos: et species quarti similis filio Dei* Tres cayeron en las llamas; y yo en ellas veo quatro, y el quarto es vn re-

Daniel.

trato de Dios, o es Dios, o su figura. Hazese aqui lēguas. Chryf. reparādo a dōde se mostrò Dios. *Nūquid tale potuit imago mōstrare? Nō in auro, sed in igne ostēditur Deus.* Hecha estaua la estatua vn oro, cercada de musicos instrumētos, pero no pudo dezir Nabuchodonosor, q̄ allí vīa a Dios. Lleno estaua el fuego de horror, amenazaō horribles muertes a todos, y entre estos horrores, y amenazas de muerte, el mas ciego de los tiranos ve a Dios. *Nō in auro, sed igne cernitur Deus.* Ay se dexa Dios ver, ay se dexa conocer, adōde la calamidad, el dolor abre los ojos. Que dia señores tan para ver a Dios, para penetrar sus preceptos? Vn dñto delāte en el represētada la sētēcia de nuestra muerte: muy ciego a de ser, quiē con esta vista no conozca a Dios. Soñando Nabuchodonosor aql sueño, en que estaua encerrado el misterio de la En-

S. Chryf.

mina

## Sermon Septimo.

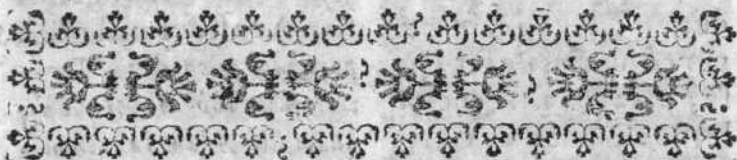
Daniel.

carnació de Iesus, y nuef-  
tro remedio. No sabia el  
ni lo que auia soñado, ni  
lo que significaua. Pide a  
sus letrados se lo expli-  
quen, que tampoco supie-  
ron. Manda, que muerã.  
Dan. cap. 2. *Et egressa est  
sententia, vt sapientes interfi-  
ciantur; quare rebaturque Da-  
niel, &c.* Estauan todos los  
letrados condenados a  
muerte, buscauan a Da-  
niel para lo mismo. Vi-  
no Daniel, pidio treguas,  
explicò todo el misterio  
del sueño. No antes, sin o  
después de condenados a  
muerte los letrados, se  
explica el sueño, y su mis-  
terio. Porque? No fuera  
mejor, q̄ libres del mie-  
do de la muerte lo oye-  
ran? O que no le enten-  
dieran, era el misterio la  
venida de Iesus al mun-  
do, la salud del genero  
humano, y porque este se  
entendiera mejor, traza  
Dios, que todos los oyen-  
tes esten sentenciados a  
muerte. Que en medio  
de vn tan grande dolor,

con la muerte a los ojos,  
facilmente se dexan ver  
los misterios del cielo.  
Ruperto lib. 6. de Victo-  
ria Verbi Dei, cap. 13. lo  
pondera assi: *Dum cuncti  
sapientes sub gladio pendent  
morituri; attenti sunt ad au-  
diendum, valde dociles ad in-  
telligendum. Ita demum dig-  
num duxit semetipsum profer-  
re quia tempus talem marga-  
ritã non sineret conculcari.*  
Hallò tiempo, y ocasion  
la palabra diuina para  
ser oyda, y entendida aũ  
de hombres barbaros, y  
ciegos. Y que tiempo fue  
esse? *Dum sub gladio pendet  
morituri.* Mientras tienen  
la guadaña de la muerte  
delante de los ojos. O vis-  
ta de la muerte, que assi  
acicalas los ojos para ver  
diuinas verdades! O mu-  
cho me engaño, o descu-  
bre mas de cielo, de eter-  
nidad, de verdades cier-  
tas, la luz de la vltima ve-  
la, que todo esse exercito  
de estrellas, y luzidos as-  
tros. Estaua A dan en el  
Parayso cercado de arbo-  
les

les de vida, lleno de sabidurija; Llega a el su muger cõ humos de ser Dios, para cuya execucion le dio a comer de cierta fruta. Y Adan, *Comedit*; *Gen. 2.* Y por comer diuinidades, tragò zarazas para si, y para sus hijos. Estaua Iob en el mura-dal, lleno de enfermedades mortales, cõ la muerte a los ojos, y llamando la con la mano. Llegò su muger, con no mejor de manda; que la de Adan, en el cap. 3. *Benedic Deo, & morere.* Conocio luego Iob el veneno, y echandola de si le dize: *Quasi vna ex insipientibus locuta es.* Hablas como necia. Y como conocio Iob la necedad de su muger, la qual parece no conocio Adan? Estaua Iob cercado de dolores de muerte, estaua Adan cercado de regalos. Y asì no es maravilla Adan hiziesse lo que vn ciego, y Iob alcãgasse a conocer la verdad

y trianfasse del engaño. San Agust. *Serm. de Tem S. Agust.* *pore barbarico, dize: Fortior fuit Iob in doloribus, quam ille Adam in nemoribus:* Adan cercado de arboles de vida, dio de ojos praticamente, y asì se portò, como si padeciera engaño. Iob cercado de dolores de muerte mas sabio que Adã, mas cuerdo, conocio el lazo, reconocio la verdad, deshechò la mentira, de quien quedò triufando. O Dios de mi alma! O señores mios, sepamos tomar desde luego la vltima càdela en la mano. En la muerte del vezino, veamos la nuestra, y veremos la mentira del mundo, la verdad del cielo. Experimentaremos los triunfos de la gracia, por medio de heroycos conocimientos de la verdadera gloria. *Quam mihi & vobis donare dignetur Dominus, Iesus, &c.*



# SERMON OCTAVO

## FVNERAL.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.*

**Q**VANDO aque  
llos tres dicho-  
sos Reyes vinie-  
rón a besar la ma-  
no al recién nacido, con-  
fessandole en sus dones,  
Dios, Rey, hombre mor-  
tal. Dize san Math. cap. 2  
*Inuenerunt puerum, & Ma-  
riam matrem eius.* Llegaró  
a fazon, que hallaron al  
niño en los braços de  
Maria madre suya. Y fue  
diuina prouidencia no le  
hallassen sin su madre,  
porque en braços de tal  
madre mostraua quan  
igualmente venia a ense-

ñar a los viuos, y mirar  
por los difuntos. Afsi lo  
pensó grauemente San  
Leonser. 7. de Epipha-  
nia, quando dize: *Puer par-  
uus dominus genitricis gre-  
mio continetur; & inde data  
est moribus forma; vnde mor-  
tuis est impēsa medicina. Nec  
immerito cum Magi non im-  
perantem demonibus vide-  
runt: Sed puerum paruulum,  
silentem sub matris sollicitu-  
dine constitutum.* Quando  
Dios venia no solo a dar  
aliento de virtudes a los  
viuos, sino gualmente a  
redimir a los muertos, ó

gran

S. Mateo

S. Leon.

gran providencia no se dexa ver de los Magos en otro trono, que en el de los brazos de Maria madre suya, debaxo de su cuydado, y sollicitud. Que en Maria singularmente se fundan las esperanças de remedio, que puedé tener los difuntos. En cuyas honras los que auemos de hablar, no podremos sin el aliento, y fauor de Maria, pidiendo la nos alcance el de su hijo có la oracion del Aue Maria.

*Dixit Martha ad Iesum, &c.* En pleytos tan criminales, como en los que se trata de acabar con la vida de vn hombre, aquellos son summamente dichosos, que tienen a mano a Christo Iesus, de quien valerse, y a quien asirse. Vno de estos fue aquel buen viejo Simeon, q̄ en los postreros passos de su vida, entrò en el Templo de Ierusalen, vio a Iesus recién nacido en los bra-

ços de su madre, y dize San Lucas capit. 3. Que *S. Lucas.* lo primero, *accepit eum in vlnas suas.* Tomò a Iesus en sus brazos, y luego dixo: *Nunc dimittis seruum tuum in pace.* Agora si Señor véga la muerte. Agora quereys la muerte, quando teneys en vuestra mano la vida? Pues quando era mejor viuir, que quando poddeys viuir có Christo? La Magdalena vna vez que se hallò con Iesus, no aua quien la pudieffe apartar de su lado, ni aun para entrar en vn aposento de su casa. Y vos con Christo en las manos, y quereys dexar su presencia, por yros del mundo? O señores, gran cosa es tener a Iesus para viuir; pero tenerle para morir, es vn bien grandissimo. Por esso decia Origines en la homil. 15. sobre san Lucas: *Siquis egreditur de mundo, siquis è carcere victorum dimittitur, vt ad regnan-*

*Origines.*

## Sermon Octavo

*dum vadet: Summat Iesum in manibus suis, & circumdet eū brachijs suis, totum habeat in sinu, & tunc exultans ire poterit, quo desiderat. Quiē quando sale deste mundo no deslea yr por buen camino? Quien al dexar la carcel de este cuerpo no deslea encōtrarse con el reyno? Pues vn consejo del cielo, al salir deste mundo, al dexar esta carcel, procure tener a mano a Iesus, y asgase de Iesus, pongale delante de sus ojos, metale en su coracon. *Tunc exultans ire poterit, quod desiderabat.* Y asfido a Iesus, lleno de gozo passará seguro por las mismas gargantas de la muerte, hasta verse en el cumplimiento de sus deseos. Persuadiendose el Christiano, que toda su dicha esta en asirse a Iesus, quando de esta temporal corriente es llevado a la muerte. En el Psalmo hablando de Christo Señor nuestro. *Et erit tanquam lignum, quod plan-**

*tatum est secus decursus aquarum.* En vna huerta muchos arboles se muestrā; vnos puestos en el medio de los quadros, otros en las orillas, en las regaderas, por donde passa el agua. Asfí aquel celebre arbol de vida estaua puesto *Gen. 2. in medio paradisi Genes. 2.* *fi: en el medio del huerto.* Pero el arbol mas vital del mundo, Christo Iesus, plantose, no en el medio, si en las regaderas, *secus de cursus aquarum.* En la orilla de las corrientes de las aguas. Pues si el arbol de la vida se plantò en el medio de la huerta, porque el mejor arbol, y mas vital, Christo Iesus se planta a la orilla junto al corriente de las aguas? Dixo sabiamente vn Castellano, que son nuestras vidas los rios, q̄ van a dar en el mar, que es el morir. Toda la prosperidad de los bienes, temporales, hacienda, honra, y vida, es vna arrebatada corriente, que nos lleva



al acabamiento. A la ori-  
llade la qual corriente se  
planta el vitalissimo ar-  
bol Christo Iesus, para el-  
tara mano, para que los  
lleuados de essa corriente  
a la muerte; tengan a que  
afirse, con que se asegure,  
y no perzean en trance-  
tan terrible. San Agustín  
tratado 2. sobre la episto-  
la de san Juan: *Tanquam cir-  
ca fluium arbor nata est; do-  
minus noster Iesu Christus as-  
sumsit carnem, et resurrexit, et  
ascendit in celum. Voluit se  
quodammodo plantare iuxta  
fluium temporalem: raperis in  
preceptis? Tene lignum, tene  
Christum. Propter te factus est  
temporalis, vt tu fias aternus.*

Como nace vn arbol fir-  
me junto vn arrebatado  
rio, assi Christo Iesus se  
vnio a nuestra naturaleza,  
y en ella executò sus mis-  
terios. Y no fue esso me-  
nos, que plantarse toda la  
firmeza del cielo junto la  
mas precipitada corrien-  
te de la temporalidad. Ay  
alguno, que lleuado de es-  
sa corriente se vea ya cer-

ca del vltimo despeñade-  
ro de la muerte? Pues agra-  
de a esta rama, abraçese cõ  
Christo Iesus, no le dexa  
de la mano, que vrasa gu-  
ro. Que por esso se puso  
ay, para sacarnos del fin, a  
vna vida que nõ le tenga.  
Ventura fue esta que expe-  
rimentò Martha; quando  
viendo la muerte en su ca-  
sa, que al primero golpe  
se auia lleuado a Lazaro  
hermano suyo, sale de su  
recogimiento, y apocos-  
pafios se topa con Iesus,  
de cuya conuersacion se  
vale contra aquel peli-  
gro. *Dixit Martha ad Iesum,  
etc.*

Y es cosa muy de repa-  
rar, que en toda la enfer-  
medad, y muerte de su  
hermano, quando lo mas  
de la nobleza de Ierusa-  
len asistia a estas dos her-  
manas, para consolarlas  
en trabajo tan grande, no  
dize el Euangelista, que  
Martha hablasse palabra,  
sino, o por Iesus, o con Ie-  
sus. *Dixit Martha ad Iesum.*  
Y no me espanto, que quie-

## Sermon Octauo

via muerto a su hermano, y en el cayda la mas firme columna de su remedio, no hiziesse caso de todas las demas criaturas corruptibles, y se asiesse a solo Iesus, q̄ no nos puede faltar, ni en muerte, ni en vida.

S. Cypr.

Afsi acóseja S. Cypr. epistol. 56. *Nemo quicquā de saeculo iam moriēte desideret, sed sequatur Christum, qui & uiuit in aeternum, & uiuificat suos.*

Nadie pōga su coraçon, ni sus ojos en cosa, q̄ se acaba; en criaturas, q̄ se veen morir cada dia. Antes despreciado todo lo corruptible, nos afgamos a solo Iesus, pōgamos nuestra esperanza en solo Dios, que ni puede morir, y muertos no sotros nos puede facar vida. En vn sumo desacerdo de los Israelitas hallo yo vna suma sabiduria. Y fue el caso, q̄ tardandose Moyses en el monte en recibir la ley, mal sufridos los Israelitas, p̄sando se a uia ido del mūdo, acudierō a Aarō, y le dixerō. Exodo 32. *Fac nobis Deos, qui*

*nos precedāt Moysi enim huic viro, qui nos eduxit, ignoramus, quid ei acciderit. Grandefacerdo pedir Dioses, q̄ se auian de hazer. Locura de ciegos idolatras. Pero reparo mucho, en q̄ no se cōtētē menos q̄ cō Dios para guia suya. Fac nobis Deos, qui nos precedāt. El q̄ faltaua era Moyses, hōbre como los demas, y q̄ siēdo solamēte hōbre les auia sacado de captiuerio, y les lleuaua a la tierra prometida. Pues porq̄ entalta de este no se cōtētā con pedir les elixā otro tal hōbre? Acabanāse todos los buenos hombres en Moyses? No por cierto, pero como viā, q̄ se les auia acabado Moyses, y imaginauā q̄ estaua muerto, afsi dese stimarō a quātos se podiā morir, q̄ no queriā ver de sus ojos sino a Dios. Fac nobis Deos. O suma sabiduria! Dize el Abulense, quæst. 8. *Dato, quod aliquis ita perfectus sicut Moyses, reperiretur, tamen qui liber homo deficere poterat, aut mori, sicut videbatur eis de Moyse**

Abulens.

Moysse

Moyse, Deus ergo necessarius fuit, &c. Grã desacerdo, q̄ rer Dioses nueuos, pero grã sabiduria, no hazer caso de otro, que de Dios, el dia que en su imaginaciõ viã a Moyse muerto. O si aprédiellessimos esta diuina sabiduria, no arrostrassemos a cosa, q̄ se nos puede morir! Si la experiẽcia de ver, q̄ todo lo tẽporal se acabã, nos desaficionasse del, desuerte q̄ en solo Dios tuuiessemos nuestra mira, de quãtos males, de quantos eternos remordimientos nos libraríamos! Muchos huuo en el pueblo de Dios q̄ llenos de codicia, no se artauan de coger Mãna, y guardãdolo para otro dia. Pero todo lo guardado,

**Exod. 16** Exodo 16. *Scatere capit vermibus, atque computruit.* Empeçò todo el Manna guardado, y cogido de mas, a conuertirse todo en gusanos. Quien pudo introducir en el pan del cielo gusanos? La codicia de adquirir, y tener mas bienes temporales,

despues de auer visto vn mundo de Gitanos muertos a la orilla del mar, essa no puede dexar, de causar gusanos, q̄ te rompan las entrañas. Dize S. Prof. *S. Prosp.* pero, lib. de Promiss. 1. parte c. 29. *Hec est putredo, hi vermes eorũ, qui pereũte mũdo cupiunt suas augeti diuitias.* Quiẽ viendo vn mũdo de difuntos, y na tierra cubierta de ataudes, aũ haze caso de bienes, q̄ se acabã, y sediento de adquirir, se va tras ellos, y no les sabe dar demano fiando solo en Dios, a esse no le puedẽ faltar gusanos, q̄ le royan el coraçõ, y llenen de desuẽturas. De donde se colige la sabiduria de Martha, q̄ viẽdo a su hermano difunto, dexãdo todo quanto ay en el mundo, con solo Iesus habla, con solo Iesus se entiende. *Dixit Martha ad Iesum, &c.*

Ni fue menos, q̄ la sabiduria de Martha su dicha, pues a pocos passos, que salio de su casa, nos la muestra el Euãgelio en

con-

Sermon Octauo

conuersacion con Iesus, salud del mundo. *Dixit Martha ad Iesum.* Quiẽ tan presto puso a Martha con la salud del mundo Christo Iesus? Ella lo dize en aquellas palabras: *Frater meus non fuisset mortuus.* Mira difunto a Lazaro, y conocele por hermano, reconociendose asien el mismo paralelo con los muertos, y de esse reconocimiento de su poluo sacò el topar tan presto con Iesus, con la salud del mundo. Desterrado el hombre del Parayso, prosigue la diuina sentencia, diziẽdo, *Genesis 3. Maledicta terra in opere tuo in laboribus comedes ex ea.* Todo tu exercicio, toda tu ocupacion quiero que sea en los labores de la tierra. Pues a vn pobre desterrado del Parayso, no le auays de permitir, que le quite los ojos de la tierra? Todo su cuydado, y atencion quereys que estè en la tierra? Que conueniencia puede auer en esso, que vn hombre se emplee to-

do en mirar la tierra? Que riãle enseñar vn breuissimo camino para boluer al Parayso, y esse consiste en no perder de vista la tierra madre, y hermana nuestra, en que finalmente auemos de conuertirnos. O vista de la tierra de nuestra mortalidad! O Escuela, ò Cathedra efficacissima para enseñarnos el camino corto, y seguro de nuestra salud. Dize Theophilo Alexandrino epist. 2. ad A utholium: *Hominem eijsis Paradiso, solum vertere inbet, vi statuto tempore peccatum exoluens, & probe omnia edoctus, & institutus postremo renocaretur.* Para que hõbre aprenda, y se haga docto en la materia de boluer al Parayso, y acercarse al arbol de vida, que libro le pone en la mano? *Solum vertere inbet,* mandanle reboluer la tierra. Y a buen seguro, que apocas bueltas de la tierra de nuestra mortalidad, quedemos enseñados, y doctos en el camino de nuestro

Theophi.

Gene. 3

reme

remedio: *Probe omnia doctus, & institutus reuocetur.* O señores, si en nuestra imaginacion abriessemos el libro de esta tumba, y mirassemos atentos la tierra de este cuerpo difunto, hermana de la en que se han de boluer los nuestros. Que doctos que daríamos, que enseñados a topar luego el camino de nuestra redencion, de nuestra dicha! Y de no leer en este libro de la tierra, nace el no acertar con este breue, y seguro camino, *Psalmo 118. In quo corrigis adolescentior viam suam?* Que parece no halla el Psalmista camino en vn moço, para topar con su enmienda, con su salud. Y no solo el Psalmista, pero el Espiritu sancto en los Prouerbios capit. 30. muestra esta dificultad, diciendo. *Tria sunt difficultia mihi, & quantum penitus ignoro. Viam aquila in celo, viam colubri super petram, viam nauis in me-*

*dio maris, & viam viri in adolescentia.* Quatro caminos he buscado, y los tres helos hallado con dificultad, pero el quarto en ningun modo le he descubierto. Los tres, que hallo difficilmente, son, el camino del Aguila en el ayre, el de la culebra en vna peña, el de la naue en el mar. El quarto, que es el camino de vn moço a su remedio, esse en ningun modo le hallo, ni descubro. Porque no se halla el camino de vn moço a su remedio? Saben porque? Porque le embebe en effortros tres difficultosos caminos. Porque como Aguila anda siempre por altanerias, ambicioso de altos puestos. Y como naue no sabe dar passo sin el viento de su vanidad. Y como culebra huella piedras endureciendose en sus deleytes, sin tener ojos para mirar la tierra de la mortalidad, y asi no es mucho no se halle el ca-

## Sermon Octauo

S. Ambr.

mino d' sus remedios. Di-  
ze san Ambrosio, serm. 2.  
sobre el Psalmo 118: *Illa  
via viri non cognoscuntur,  
que sunt secus vias serpentis  
super petram, & secus semitas  
navis fluctuantis, & vestigia  
volantis Aquilæ. Ergo sciat  
se inuenior, vt corrigat viam  
suam.* Pierde el camino de  
su salud sin remedio de ha-  
llarle, el hombre, que he-  
cho serpiente arrastrando  
al deleyte se dexa endure-  
cer en esos apffos, como  
piedra. O hecho Aguila,  
ni mira, ni piensa sino en  
altanerias, y dsuanecimien-  
tos. O hecho naue  
està siempre esperando  
viento para mouerse. Pe-  
ro el que se cose con la  
tierra, cabando de dia, y  
de noche en la de su mor-  
talidad, esse *probe omnia  
edoctus renocatur in paradi-  
sum.* Llego a tan sublime  
sabiduria, q̄ sabe boluer  
sobre si, y acertar en vn  
punto con la salud, y vi-  
da. Como Martha, que mi-  
rãdo en su hermano muer-  
to, sus cenizas, se hallò en

vn momento con Iesus sa-  
lud del mundo. *Dixit Mar-  
tha ad Iesum, &c.*

Y si miramos las pala-  
bras de Martha en esta cõ-  
uersacion cõ Iesus, todas  
ellas vã encaminadas a buf-  
car algun remedio para el  
difũto. A esso tira la queja  
de *si fuisses, hic mortuus non  
fuisset mortuus,* y a esso tira  
tãbiẽ, el, *Nũc scio, quia que-  
cumque poposceris à Deo, da-  
bit tibi Deus.* Y en pretẽsiõ  
de remediar vn difunto  
de sacalle a vida, no ale-  
ga otros meritos por el,  
que llamarle hermano  
suyo; *Frater meus.* Co-  
mo persona, en quien el  
amor, y charidad con sus  
proximos, y hermanos a-  
uia florecido, auindose  
con cada vno, como si so-  
lo fuera su hermano, y no  
tuiera otro. Y a la ver-  
dad este amor, y charidad  
fraterna es la q̄ a los mas  
saca de muerte a vida. Cõ-  
suelo singular para el co-  
mun golpe de los que sali-  
mos de este mundo. Que  
sin auer luchado con las  
naba

nabajas como Cathalina, ni con el fuego como Laurencio, ni con las fieras como Ignacio, con solo amar, podemos llegar adonde ellos llegaron con sus hechos. Canticor. 3. *Ferulum fecit sibi Rex Salomon de lignis libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum media charitate constant propter filias Ierusalem.* Gloriosa litera de la del divino Salomon, hecha aposta para descansar de sus escogidos. Litera como vna plata, como mil oros. La subida es a graciada, *ascensus purpureus*, subida que suele costar sangre, y mucha mala ventura. Pues valame Dios los flacos han de quedar excluydos de esse descanso? Los que no han proñado sus fuerças en derramar su sangre, no tendran entrada en el eterno Reyno? Si dize el texto. *Media charitate constant propter filias Ierusalem.* Porque ay personas

flacas, por esso, en la conquista del cielo, está la puerta del amor, por donde suauissimamente se entra. Si para entrar en el cielo no huiera mas que el camino del padecer; gran desconsuelo fuera de los que vemos morir acompañados de la felicidad humana, en altura de fortuna, en sobra de regalo. Pero tambien estos tienen puerta, y camino de vida eterna, que es el amor, y fraterna charidad. Santo Thomas de Villanueva Arçobispo de Valencia, serm. 1. in Quinquag. dize: *Media charitate constant propter filias Ierusalem tenellas, & sanguinem in charitatem, crucem in amore mutauit. Non exigitur hodie a te Christiane mors, non sanguis: ama, & regna. Quid facilius, quam amare? Quam plana est via, ut diligendo peruenias, quo peruenit Laurentius patiendo?* No solos los que luchan con fieras, se abraçan con las llamas, entrá en el cielo,

Sermon Ochoavo

puerta ay para los mas  
flacos, que es la puerta  
del amor, y charidad.  
Las cruces, las ruedas  
de nabajas, las hogue-  
ras, nos las trunca Dios  
en amor. No te piden  
oy Christiano, que te  
tiendas en parrillas ar-  
diendo, ni que des el  
cuello al cuchillo, pi-  
dente, que ames a Dios,  
y al proximo como a ti  
mesmo, como a herma-  
no tuyo. Amale, y Rey-  
naras en el cielo. Ay co-  
fa mas facil, que conso-  
lo amar a Dios, y al pro-  
ximo llegar a la gloria,  
a que llegò Lorenzo ar-  
diendo en el fuego? Via-  
se David Rey cercado de  
regalos, obedecido, y a-  
dorado de los suyos. Y  
lleno de desseos de verse  
con Dios, de que meri-  
tos hecha mano? Psalm.  
114. *Dilexi, quoniam audiet  
dominus vocem orationis mee.*  
Amè, dize, y entreme  
a tratar con Dios, y oyo-  
me su Magestad. Pues af-  
si os entrays con Dios sin

presentar otros servicios,  
que auer amado? O que  
quien esto tiene, tiene lo  
bastante para triunfar con  
Christo en el Reyno eter-  
no. Afsi juzgò S. Ambr. *S. Ambr.*  
fio en la oracion de *Obitu  
Theodosij Imperatoris*; que  
hablando de la muerte de  
este principe, dize: *Ergo  
decedens è terris pia anima,  
quasi interrogantibus ijs, qui  
sibi occurrerunt, dicebat: Di-  
lexi. Interrogabant Angeli,  
quid egistis in terris; dicebat:  
Dilexi: Hoc est dicere, legem im-  
pleni. Et ideo confido, quia ne-  
que mors, neque vita, nec crea-  
tura alia poterit nos separare  
à charitate Dei, quæ est in Chris-  
to.* Salia la piadosa anima  
de Theodosio, deste mun-  
do, y desatada de los lazos  
de la carne volaua al des-  
canso, y a quantos encon-  
traua les dezia: *Dilexi,*  
paso, paso, que amè a  
Dios, y al proximo. Sa-  
lianle al encuentro los An-  
geles, y dezianle. Anima  
santa, q̄ hazañas hiziste  
en la tierra? En q̄ obras te  
ocupaste? Pisaste brasas  
como



como Vicente? Distes el cuello al cuchillo como Mauricio? Sufriste eculos, vñas aceradas? Nada de esso pascé, pero *Dilexi*, ame a Dios, y al proximo como a mi mismo, como a hermano. Y en esse amor, y caridad fio, q̄ ni muerte, ni vida, ni po-testad criada me apartará de Christo a quié voy volando. Ay dicha como esta? Podemos señores pasar del descanso temporal al eterno, con saber amar a Dios, y al proximo. Y en el exercicio de esta virtud, alcãçar quanto gloria han alcanzado los Martyres luchãdo cõ todos los tormentos temporales. De fuerte que no le parecio a Martha aseguraraua poco la gloria de Lazaro difunto, quando dize de el auia vivido, y muerto como hermano de sus hermanos. *Frater meus non esset mortuus, &c.*

Ni de uemos passar en silencio los interesses temporales de Martha en la muerte de su hermano, en cuya grande hazienda venia ella a ser mas sola, y en los fautores de Iesus. Pues siendo tres los ricos, y fauorecidos, muerto el vno era fuerça creciesse cada vno de los que quedauan en hazienda, y valimiento con Iesus. Y si bien muchos atropellã el interes de la hazienda por el amor del hermano; el interes del valimiento no ay quien no le anteponga a la vida de hermanos, padres, y hijos. Pues como Martha se queixa tanto de la muerte de su hermano, por donde podria interesarse ser mas sola en el valimiento con Christo Iesus? Fien en los interesses temporales esse conocido achaque, que como suelen crecer con la muerte de los consortes, tambien suelen endulzar la falta del pariente, y del amigo. Pero los bienes espirituales, que se tienen con Iesus, y por Iesus, aun en vida de consortes tie-

## Sermon Octauo

nen sus creces, y no pierden por ser mas los q̄ los reciben. Quando Moyfes baxana del monte cõ las tablas de la ley, traya su rostro hecho vna gloria de luz, y resplãdor. A q̄ a ladiẽdo s. Pablo 2. ad Cor. 3. dize: *Ita vt nõ possent intẽdere filij Israel in faciẽ Moysi propter gloriam vultus eius, &c.* Tal gloria auia en el rostro de Moyfes q̄ cegaua a los Israclitas. Pero quando Moyfes con Elias aparecieron en el Tabor cortejando a Christo Iesus, dize de ellos S. Lucas c. 9. *Erat autẽ Moyses, & Elias visi in maiestate.* Orig. lee: *Visi in gloria.* Estauan Moyfes, y Elias todos de pies a cabeça hechos vna gloria. Antes Moyfes glorioso solo en el rostro, en el Tabor todo glorioso de pies a cabeça, junto cõ Elias, q̄ como esta gloria venia por Iesus, estaua tã lejos de menguar, q̄ antes crecia con la cõpañia. Orig. hom. 11. Exod. *Ecce*

*& Elias in gloria colloquentes cum Iesu. Hic non referatur, quod glorificatus est vultus eius, sed quia totus apparuit in gloria, colloquens cum Iesu.* O bienes del mundo, ò bienes de Iesu! En los bienes del mũdo amarga la cõpañia, con q̄ suelẽ disminuirse: y por gozalllos a solas, se tragan dulcemente muertes de personas muy intimas. Achaque de que carecẽ los bienes de Iesus, pues crecen en la cõpañia. Moyfes mientras se vio solo, glorioso parecia en el rostro, quando en el Tabor se acompaõõ de Elias, todo de pies a cabeça se muestra hecho vna gloria. Dichosos, y milvez dichosos los q̄ no miran otros interesses, q̄ los que pueden tener cõ Iesus q̄ cierto es, q̄ los tales no hallarã comodidad en la muerte de ningun pariente, ni amigo, en cuya cõpañia podian crecer en bienes con Iesus. Que es tal el thesoro, y abundan-

S. Lucas.

Origen. *apparuerunt, inquit, Moyses,*

dan.

dancia de Iesus, que en ninguno se disminuye, siempre queda igualmente lleno para todos. San Pablo ad Colosens. 2. dice: *In Christo inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter, & estis in illo repleti.* Iustamente aconseja Pablo, que apartemos los ojos de toda criatura, en cuya ausencia, y presencia siempre nos hallaremos vacios. Que pongamos los ojos en Iesus, en quien està toda la plenitud de bienes diuinos, y porque todos nos llenamos: *Estis in illo repleti.* Pues si en Iesus està toda la plenitud, como puede estar en nosotros alguna? Porque estos son los bienes de Iesus, que no menguan con la compañía. Dezia Theodoto homil. 2. de Natiu. q̄ se halla en el tom. 6. del Cõcil Ephesino: *O rei miraculũ! Tota diuinitatis plenitudo in vno habitat corporaliter, & nibilo tamen seccus reliqua om-*

*nia adimplet, & ita adimplet, vt vniversam creaturam excedat.* Sigilar marailla fundada, que toda la plenitud de bienes està en solo Iesus, y juntamente todos los seguidores de Iesus estan llenos, y tan llenos, que exceden a toda criatura. Riete, Christiano de todo socorro de criatura, en quien para tener algo has de ser tu solo, y apenas abrà para ti; y es necesario, que para que tu vivas, se ay an de perder intimas prendas tuyas. No ay tal como tratar con Iesus, cuyos fauores, cuyos bienes no menguan, antes admiten muchos a su participacion, y quedandose todos en Iesus, vienen todos a los suyos, llenando a todos de suerte, que nadie padezca vacio. Cosa que entendiõ Martha, quando quejosa de la muerte de su hermano, deseaua su vida, en cuya compañía

Sermon octauo

pensaua ganar mas con Iesus, aquien dize: *Si fuisset hic, frater meus non esset mortuus.*

Otra cosa me causa marauilla en este hecho de Martha, que vna cosa, que tanto desseo como la salud, y vida de su hermano, ni quiso, ni pudo sacalla de otras manos, que de solo Iesus, cõ quien solo trata negocio de tanta estima. *Dixit Martha ad Iesum, Domine si fuisset hic, &c.* En lo qual somos mas biẽ parados los Christianos, aquienes por traza, y merecimientos de Iesus; no solo Iesus, sino las mas vi les criaturas nos dan eternidades de salud, y vida. Clama Isaias cap. 45. *Rorate celi, desuper, & nubes pluat iustum, aperiatur terra, & germinet saluatorem.* Cielo, nubes, tierra dadnos al Saluador del mundo. Del Hebreo lee el Padre Cornelio: *Aperiatur terra, & fructificent salus, & iustitia.* Y Ferrerio pone: *Aperiatur terra, & germinet salutem.* Salud

eterna dessea el Propheta para si, y para todo el mundo, y essa aquien la pide? Al cielo? Si, pero lo que marauilla es, que tambien la pida a la tierra. Y a la verdad, no solo el cielo, sino la tierra, el cieno de nuestra mortalidad visto, ha dado la vida a muchos. Y no ay cosa tan vil, de q̃ no podamos sacar tesoros indecibles. Muerto Christo Iesus en la Cruz, dize san Matheo, cap. 27. *Venit homo quidam diues ab Arimathæa nomine Ioseph: hic accessit ad Pilatum, & petijt corpus Iesu.* Ioseph Arimathæa desseo de auer a las manos, los tesoros del cielo, el cuerpo de Christo Iesus, aquiẽ lo pide? Pídelo como Isaias a el cielo? Pídelo al Padre? No lo pide sino a Pilatos, y de vnas manos tan viles, tan cenagosas lo recibe. Ense, que no ay cieno, ni vileza en el mundo dedonde no podamos sacar tesoros diuinos. Dize S. Epiphanio orat. de S. Steph. Chri-

Isaias.

P. Corn.

S. Math.

S. Steph.

Chri-

Christi sepultura; *Introiuit mortalis Ioseph ad morti obnoxium. Lutum implorat lutum, quo eum ab illo auferre liceat, qui omnes è luto finxit. Fenum à feno celestem ignem petit. Miseranda, angustaque stilla immensam à stilla abysum accipit. Quis vnquam audivit talia? Homo hominum conditorem impetit homini.* Rara, y no vista negociacion entre dós, vn hombre mortal, vn poco de lo do trata de pedir a otro lo do al criador, que sacò de lodo el humano linaje. Vn poco de eno quiere sacar de otro eno el fuego inacessible de Dios. Vna pequeña gota de agua, se llega a otra gota para recibir el mar inmenso de la diuinidad. Ay negociació que aqui llegue? Del lodo, del eno, de la mas minimagota de agua se pretende sacar, y se saca el infinito, è immortal tesoro del cielo. O mis señores, no desestimemos vileza temporal, que si la manejamos bien, de ella

facaremos tesoros celestiales! Quiso Dios regalar a su pueblo, y trazò el cielo les llouiclle Manna. *Psal. 77. Pluit illis Manna ad māducādū, panē cali dedit eis* Murio el dicipulo amado de Iesus Iuan Evangelista, en terraronle, y dize su historia, que de su sepulchro salia Manna. Del sepulcro gusanos, podredumbre sacie salir, como aqui sale Manna? Verdad infalible, que los que de veras siguen a Iesus, de la podredumbre, y gusanos del sepulcro podran sacar el sustento mas celestial, y mas de vida. Dize san Pedro *Damian. ser. 2. de S. Iuan Evangelista: Admirantes aspiciant, quod in sepulchro, quod domus est verminum, panis oritur Angelorum. Quod illis tunc mittebatur è celo, nunc scaturire cōspicitur è sepulchro.* Cogiò el Israelita el Manna del cielo, cogiòle el dicipulo amado de Iesus del sepulcro. O dicha del Christiano, que de los horrores del se- pulcro

Damian.

H

## Sermon Octauo

pulcro, de entre las bocas de los gusanos puedes sacar los sabores que en el cielo guisan los Angeles para los escogidos. Distilan los cielos Mana a los Israelitas, y a los amados discipulos de Iesus, el sepulcro les distila celestiales dulçuras. No sabia esto Martha, y pensando q̄ del sepulcro de su hermano, no podia sacar mas, q̄ podredübre, se quexaua de su muerte ante Iesus, esperando de sus diuinas manos vida: *Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisset hic, frater meus nõ fuisset mortuus.*

Y finalmente no es menos de ponderar, que dexado el nombre proprio de Lazaro, le llama Martha con solo el nombre de hermano. *Frater meus.* Como quien via, que en el nombre de hermanos se mostrauan las obras, que de tal auia hecho, las cuales no se mostrauan en el nombre de Lazaro. Y para con Dios no valen nombres,

sino obras. Dezia su Magestad por Sophonias, c. *x.* *Disperdam de loco hoc reliquias Baal, & nomina adituorum cum sacerdotibus.* Los Setenta leyeron: *Et nomina Sacerdotum cum sacerdotibus.* Palabras en que Dios se muestra enojado, no solo con las personas, sino con los nombres. Y justissimamente se enoja con los nombres, que no son mas que nõbres sin traer consigo cosa de obra. San Hieron. sobre estas palabras lo nota diziendo: *Sig-*

*nanter non ait, Et opera sacerdotum, sed nomina, qui tantummodo falsa nomina praeserunt dignatur, & malis operibus sua nomina destruunt.* No es el enojo de Dios con las obras, sino con los nõbres que se quedan en nõbres. Personas ay, que toda su mira en nombres, en titulos de dignidades, sin ningun genero de obra. Son hombres de solo nombre, de obras peores que fieras. Son nobles en el nombre solamente,

S. Geron.

en las obras la misma vi-  
leza. Y ay dolor, que en el  
mundo estos nombres en  
gañan, y proualecen, y se  
llevan los fauores. Pero el  
dia que salimos del mun-  
do, y nos presentamos a  
Dios, nó bres fuera, solas  
son las obras, las que se a-  
tienden. O tengamos o-  
bras, y falten nos los glo-  
riosos nombres, y titulos  
del mundo, que aquellas  
son solas las que impor-  
tan. Dezia S. Ennodio en  
el Penegyrico de Theodo-  
rico: *Maiores nostri Diuos  
vocaere, quibus scepra colla-  
ta sunt: Singulare est actibus  
implere sanctissimum, & vene-  
randa nomina nõ habere.* Los  
antiguos dauan a las Re-  
yes nombres de santos: q̄  
importa esse nombre? Lo  
fino es ser santo en la o-  
bra, y no en el nõbre. Te-  
ner las obras de bueno, añ  
que carezcas del nõbre.  
Que las obras son las que  
han de ponernos en el des-  
canso eterno. Gen. 1. *Vi-  
dit Deus cuncta, que fecerat,*

*& erant valde bona.* Y lue-  
go en el cap. 2. añade, *Re-  
quieuit die septima ab vniuer-  
so opere, quod pararat.* Pri-  
mero saltaron a los ojos  
diuinos las hermosas o-  
bras de sus manos, y lue-  
go vino el descanso. Por  
que? S. Agustín tract. 20. *S. Aug.*  
*in Ioanem: Fecit Deus om-  
nia bona valde, & requieuit  
die septimo, vt tu homo, cū at-  
tēdis ipsum post bona operare  
quieuisse, nõ tibi speres requiē,  
nisi cū bona opera fueris opera-  
tus.* Por esso nõ tomò Dios  
descanso antes de auer he-  
cho muchas buenas obras,  
porque ningun hombre  
piense tener, lo que pare-  
ce no tuuo Dios. Trata  
Christiano de obrar bien;  
riete de apellidos, de re-  
nombres, que se destruyē  
cõ la muerte, procura pre-  
uenirte de buenas obras,  
que sin aquellos, y con es-  
tas llegaras al descanso  
eterno. Alcançarás en es-  
ta vida mucha gracia, y  
despues la gloria, *Quam  
mihi, & vobis,*



# SERMON NONO

## FVNERAL.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.*

**A** PENAS ay co-  
sa mas repetida  
de la Iglesia san-  
ta en el officio de los fina-  
dos, que el: *requiescant in pa-*  
*ce*, prometiendo se el des-  
canso en el lecho de la se-  
pultura. Y en nombran-  
do descanso, no me pare-  
ce, se pueden dexar de fen-  
tir pasos de la columna  
del cielo, de Maria Seño-  
ra nuestra, que viene a as-  
segurarle. Dezia esta Se-  
ñora por el Ecclesiastico,  
cap. 24. *Thronus meus in co-*  
*lumna nubis*. He puesto mi  
assiento, mi filla, en la co-

lumna de nube. Porque así  
si como la columna de nu-  
be no solo guiana a los q̄  
salian de Egypto, sino q̄  
tambien les mostraua el  
lugar mas seguro, y mas  
desembarazado para el  
descáso. Así Maria como  
firme columna, no solo  
nos acompaña en la salida  
deste mundo, sino que nos  
alinea el lugar del descan-  
so, quitandole los horro-  
res, que consigo trae. Que  
horrores no trae consigo  
la vista del sepulcro, que  
como horrible fiera, se  
muestra abierta la boca  
para



para tragarnos? Pues la memoria de los gusanos roedores, que lugar dexa para descansar? Pero mostrando se ay la columna del cielo Maria, los horrores huyen, el descanso se muestra con toda seguridad. Dezia Hugo Cardinal sobre las palabras referidas: *Columna illa mobilis statione sua loca castrorum monstrabat. Scit beata virgo vbi locus est aptus quieti exercitus Christiani; vbi scilicet nō sunt leones, neque vermes, sed fontes, & prata.* Paraua aquella antigua columna y con su parada señalaua el lugar mas a proposito, para que el Israelita, que salia de Egypto, tomasse descanso. La Reyna del cielo Maria Señora nuestra, sabe mostrar a los que salimos deste mūdo, adonde està el verdadero descanso, trocādo los horrores de las fieras infernales, del voraz sepulcro, de los roedores gusanos, en prados amenos, en fuentes de gracia. De esta te-

nemos necesidad, supli q̄ mosla nos la alcance con la oracion acostumbada. Ave Maria.

*Dixit Martha ad Iesum, Domine si fuisset hic, frater meus non fuisset mortuus, &c.* Dichoso aquel cuyo coracon està puesto en los bienes eternos: cuyo cuydado es atesorar en el cielo, para asistir eternamente a Iesus. Este tal nunca fabra, que cosa es muerte. En la sepultura estara, y en las bocas de los gusanos, y no parecera muerto fino vino. Jeremias en el c. 41. refiere como yua vna tropa de Sichimitas a presentarse a Godolias, contra los quales salio vn Ismael, que los passò a cuchillo. Haziendose estaua la carniceria, quando diez de los condenados, acudieron a Ismael, y le dixeron: *Noli occidere nos, quia habemus thesauros in agro frumēti, & hordēi, & mel lis. Et cessauit, & non interfecit eos.* No nos mates, te dicen, que tenemos vn grāde

Hugo.

## Sermon Nono

de tesoro; y tesoro fue, q̄ les dio la vida: Que tesoro puede auer, que así trueque en vida la muerte? Los tesoros mas presto ocasionã muertes, que dan vidas, como este tesoro les dio la vida, a los que ya tenían el cuello en la guadaña de la muerte? Dize Simeon de Cassia lib. 10. in Matthei, cap. 36. *Decem viri isti occisi fuissent, nisi thesaurum reconditum, scilicet in celo, se habere ostendissent.* Valioles la vida el tener tesoro en el cielo; todo fue vno mostrar, que tenía en el cielo su tesoro, y hallarse arrancados del lado de la muerte, y puestos en el rumbo de la vida. Que cierto es señores, que si nuestro tesoro estuiese en el cielo; si nuestra conuersación se acercasse a las moradas eternas; si no nos apartásemos de la presencia del celestial principe Christo Iesus, que triunfáramos de la muerte, mostrándola en nuestros bra-

ços tan deshecha, como si se huiera convertido toda en vida. Murio antiguamente la hermosa Rachel en los mas floridos años de su edad. Enterróla su marido Iacob con la solemnidad, y ternura, que pedían los trabajos de catorce años, con que auia comprado su compañía. Y añade el texto: *Eregitque Iacob titulum super sepulchram eius.* Leuanto Iacob vn titulo, vn trophéo, vna columna a la buena memoria de Rachel sobre su sepulchro. Aquí la primera vez se muestra, que los Santos Patriarchas ayau leuanto columnas de trophéos en los sepulchros de los suyos. Muertos estauan Abraham, y el sancto Isaac, y Sara, y Rebecca, y en sus sepulchros, ni se puso titulo, ni columna, ni trophéo. Porque la sepultura de Rachel muestra primero esse triumpho? Re-

pre-

presentaua Rachel la Iglesia sancta, cuyos difuntos, como auian muerto debijo del aliento de Iesus, teniendo su thesoro en su Reyno, assi hauian triumphado de la muerte, y deshechola entre sus brazos, que no parecia muerte sino vida. Dize la Cadena Griega: *Cum plures sanctorum Patrum mulieres dormierint: Soli Racheli cippus erectus est. Ea enim typum gessit Ecclesia, qua sola victrix trophaum mortis tulit in Christo.* En sola la Iglesia fundada, y asistida de Christo, se halla la muerte deshecha, y vencida. *Qua sola victrix trophaum mortis tulit in Christo.* Que quien tiene por si a Christo Iesus assi triumpho de la muerte, assi la vence, y deshaze, que parece la conierte en vida. Con que no me espanta el sentimiento de Martha en el presente Euangelio, en que atri-

buye la muerte de su hermano a la ausencia de Christo Iesus, dizien-  
dole: *Si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.*

No pudiera la muerte preualecer en mi hermano, si Christo Iesus estuiera presente. A que mirò San Gregorio Niseno, libro de creatione hominis, capite 26. Quando dixo: *Lazarum dominus quamuis amicum distulit visitare, & ab egrotante procul absuit, ut absente vita, mors adiungetur.* Apartose Iesus de Lazaro, y aunque eran amigos puso tierra en medio, para que apartado el arbol de vida, tuuiese la muerte como poder entrarle, y sugetarle. Que si Iesus le asistiera, no fuera muerte la de Lazaro, sino vida; que solos se pueden tener por muertos los que no tienen a Iesus, aunque parezca, que vuen. *Isaias cap. 22. Et vocauit dominus exercituum in die illa*

## Sermon Nono

ad fletum, & plañtum:: Et ecce gaudium, & letitia, occidere vitulos, & iugulare arietes, comedere carnes, & bibere vinum. Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur. Estaua Dios cierto dia cõuidado a vnos hombres a llorar, y ellos conuidandose, a holgar, a festejarse a vanquetearse, aparejando regaladas comidas, y diziendo, comamos oy, y bebamos, que mañana moriremos. Que dia fue este? Dize Leon de Castro, que fue el dia en que el pueblo Ebreo perdio a Iesus clauandole en vn palo. En dia tan lastimoso, en que aquel pueblo perdia a Iesus, y lo apartana de si, bueno fuera que llorarã su perdida. Mas ellos se reian de todo, y celebran sus conuites, y diziã. Comamos, y holguemonos, y mañana moriremos; Aý tal necesidad? Estauan sin Iesus entregados a sus gustos, y hechauan su muerte para mañana, siendo afsi, que ya

entonces estauã muertos.

Dize Clemente Alexandrino, lib. 3. Pedagogica, cap. 11. *Hi autem non erãs vere, sed Deo mortui sunt, sepelientes mortuos suos, id est, se ipsos in mortem effodientes.*

Los que se hallã sin Christo, neciamente hechan su muerte para mañana, que oy, en el mismo instante que pierden a Iesus, ya estã tã muertos, q̃ no se pueden contar entre los viuos.

Apartarte de Iesus, es abrirte la sepultura, y entrarte por ella como el mas difunto.

De estos erã aquellas palabras de la Sabiduria, cap. 4. *Nos nati continuo desinimus esse.*

Nacimos, y luego dexamos de ser. Neciamente dizen, q̃ nacieron, y luego dexarõ de ser.

Porque gente q̃ no tiene a Christo, no luego, sino en el mismo instante, que nace, ya no es, ya no tiene ser de vida.

San Pedro Damian. lib. 2. epistol. 17. *Imo ipso momento, quo videbantur esse, non sunt, quia ab illo, qui vere est, longe sunt*

son

son

son

son

sunt, quia ab illo, qui vere est, longe sunt. Quien se aleja de Iesus, nuestro verdadero ser, nuestra verdadera vida, no piése, q̄ luego morirá, porq̄ ya está muerto, que la vida sin Iesus es vna patente muerte, y la muerte con Iesus es vida. con que sabiamente dize Martha a Iesus. *Si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.*

Y a la verdad, quien con Iesus llega a la muerte, no parece que llega a la muerte, sino ay una guarda, y depositaria de todos sus bienes, en quien los asegura para poseerlos por eternos siglos.

*Deut. 34* Deuteronomio cap. 34. hablando de Moyses, dize: *Mortuusque est ibi Moyses seruus Domini;* y maravíllame yo, que a Moyses muerto le llamen siervo. Siendo así, que S. Pablo ad Roman. 8. hablando de la mejor suerte de los escogidos, que auian pasado de este mundo, no los llama sino hijos. *Ip*

*sa creatura liberabitur a seruitute corruptionis, in libertatem gloriae filiorum Dei.* Toda seruidumbre se ha de acabar con esta vida corruptible, despues de la qual, ya no ay siervos sino hijos. Pues si acabada esta vida mortal, todos los q̄ mueren en el Señor, son hijos; porq̄ a Moyses muerto le llamã siervo? El mismo san Pablo da la solución de esta dificultad; ad Galatas cap. 4. diziendo: *Quanto tempore haeres paruulus est, nihil deest à seruo, cū sit dominus omnium, sed sub tutoribus, & actoribus est, vsque ad praefinitum tempus à Patre.* Cierta cosa es, que quando el heredero es menor de edad, aunque sea señor de grandes bienes, en orden a la administración de ellos, es como si fuera siervo, porque así el como los bienes estan entregados a vn tutor, q̄ los administra, y guarda hasta su tiempo. Y así quando vn Christiano muere, el despojarle de

## Sermon Nono

todos los bienes visib-  
bles de esta vida, y dexar  
le embuelto en vna mor-  
taja, no es dexalle de tra-  
tar como a hijo de Dios,  
fino tratalle como a hijo  
menor de edad, el qual, *nihil differt a seruo*, es como  
sieruo, y sus bienes son en-  
tregados a la muerte, no  
para que se los destruya, si  
para que como tutora su-  
ya se los guarde enteros  
hasta el dichoso dia, que  
salga del sepulchro. Con  
estos ojos quiere S Ephré  
mire nos a la muerte, no  
como a destruydora de  
nuestra vida, si como a tu-  
tora que la guarda con to-  
dos sus bienes para mejo-  
rar sus pupilos. Dize el  
santo serm. de Penitencia:  
*Mortem curatorem facito, ut  
cum resurrectionis tempus ad-  
uenerit, tanquam legitima-  
tatis factus ista recipias, &  
tanquam infans potestatem  
suorum non habens, in mor-  
te abscondas, ut in resurre-  
ctione tuorum laborum do-  
minus appareas, &c.* No  
quiero señores, que pen-

femos, que en la muerte  
està todo perdido, que nū-  
ca mas aseguramos nue-  
tros bienes, que en ella, si  
la sabemos hazer nuestra  
tutora. Y como la hare-  
mos nuestra tutora? Hazié-  
donos a nosotros hijos de  
Dios, que el dichoso, que  
como hijo de Dios llega  
a la muerte, por el mismo  
caso la haze tutora suya,  
y entregandole su perso-  
na, y bienes, los asegura  
hasta el dia de su resurre-  
cion gloriosa, q̄ entonces  
se los boluerà enteros sin  
faltar cosa. Que pobre, q̄  
despojado quedavn difun-  
to? Embuelto en vna taba-  
na, quebrados los ojos, ata-  
dos pies, y manos, que es  
ello? Es tratalle como a hi-  
jo desheredado? Antes es  
tratalle como a hijo here-  
dado, pero menor de ed-  
dad, quien la muerte re-  
coge debajo de su ampa-  
ro, y tutoria, y le guarda  
sus bienes, y se los asegura.  
Si bien el mientras es-  
tá en sus manos, *nihil dif-  
fert à seruo, sed sub tutoribus  
est.*

Iob.

es. En quanto al uso de sus bienes todos, es como siervo, que no tiene nada suyo, teniendo lo todo en poder de su tutor. Por esto hablando el santo Iob de la muerte comun a todo hombre, dize, cap. 3. *Paruus, & magnus illi sunt, & seruus liber à domino suo.* Del Griego se leen estas palabras: *Paruus, & magnus, illic est, & seruus non metuens dominum suum.* Ay en la muerte grandes, y pequeños, y siervos, que no temen a sus señores. Pues como es posible, que ay a siervos sin temor de sus amos? Habla desta seruidumbre filial, que tiene el menor de edad, que *nihil deffert à seruo*; aun que es libre, y dueño de muchos bienes, es como siervo en quanto al uso de ellos, no en quanto a temer Señor. Dichosos pues los que llegan a la muerte, no es muerte sino tutora que les guarda la vida, y los bienes de ella para mejores dias. Haciendo verdadera la proposición de Mar

tha, que dize: *Si fuisses hic, frater meus, non fuisset mortuus.*

Que la presencia, y asistencia de Iesus haze, que la muerte no lo sea, sino depositaria de nuestra vida, y bienes, que nos los ha de boluer enteros el día de la Resurrección. A que mirò Tertuliano libro de Resurrección. car. *Tertul.* adonde dize: *Resurget igitur caro, & quidem integra. In deposito est, vltimumque apud Deum, perfidelissimum sequentem Dei, & hominum Iesum Christum. Carnis interitum, quem putas, secessum scias esse.* El cuerpo, que parece muerto, saldra entero, y glorioso. Aunque en bocas de gusanos, aunque deshecho en polvo, y ceniza, no pienses está perdido, sino depositado por Christo Iesus. Que la que llamas muerte, despues que Christo Iesus vino, la hizo, que no fuese muerte, sino depositaria, que

Sermon Nono

guarda nuestra vida, y bienes, para boluerlos enteros. *Secessum scias esse.* Es sin duda la muerte despues de Iesus, no mas que vn secreto, y apartado deposito de nuestros bienes. Por esso dezia Iob, *Iob c. 17* cap. 17. *Patredini dixi: Pater meus es, mater mea, & soror mea, vermibus.* Para mostrar los buenos ojos con que miraua a la muerte, bastaua dezir, que a la podredumbre de su cuerpo tenia por padre suyo; para que fue necesario añadir, que a los gusanos del sepulchro miraua como a madre, y hermana? Por que no se contentò cõ mirarle como a padre, sino que tambien le mira, como a hermana, y como madre? El padre no es buen depositario de los bienes de la hija, que como es usufructuario de ellos, los puede gastar, sin obligacion a boluellos. La madre, y hermanos, no son usufructuarios, y assilos bienes, que tomã

en tutela de hijos, ò de hermanos, estã obligados a assigurarlos, y boluellos enteros. Por esso el santo Iob no miraua a la muerte solamente como padre, sino como madre, y hermana. Como padre la miraua, en quanto a la defésa, q̃ en ella tenia; como madre, y hermana en quãto a la seguridad de la tutela, y deposito de sus bienes, q̃ como depositaria, se los auia de boluer enteros. Esto dezia S. Pedro Damian. *epist. 151. Iã. quos in gremio suo terra susceperat, quos aqua sorbuerat, quos edax flamma consumpserat, omnes quasi commissum sibi depositum reddunt, & vita absque vlla sui diminutione restitunt.* La tierra, el mar, el fuego, elementos tragadores de hombres, a la voz de Iesus los restituyen enteros, y gloriosos. Por q̃? No fuerã sepulcros, sino depositarios, *quasi commissum sibi depositum reddunt.* Es madre la tierra y como madre estã obligada a bol

S. Pedro  
Damian.



a boluer entero los bienes a los hijos, que recibe en su gremio. Que no permite otra cosa a Iesus, cuya asistencia haze, que la muerte sea depositaria de la vida, no muerte. *Si fuisset hic, frater meus non fuisset mortuus.*

Y no es menester mas para trocar la muerte en vida, que tener a Iesus presente delante de los ojos. Dezia Dios por el Profeta Amos, cap. 8. hablando de vn dilubio de males temporales. *Defluet sicut fluvius Aegypti.* Acabaranse como se acaba el rio de Egipto. Y como se acaba el rio de Egipto? Es el Nilo celebre por sus auenidas, con que hecho vn mar se engulle la tierra, y la sepulta en sus entrañas, por muchos dias. Pero en llegando el mes de Diciembre, y Henero, el Nilo se recoge, y la tierra descubierta, y fuera de aquel obregoso sepulcro, empieza a gozar de luz, a mostrar alientos de vida. No

ay quien no dude porque el Nilo singularmente en Diciembre, y Henero se encoge tanto, que la tierra pueda salir a luz, y a vida? Fueron estos meses los grados al nacimiento de Iesus en el mundo, y a la entrada, que en los brazos de su madre hizo en Egipto; y en tiempo, que aquella dichosa tierra tubo a Iesus delante de sus ojos, no pudo menos de desembarazarse del sepulcro de las aguas, y salir a nueva luz, y vida. Dize S. Anast. Sinaita, lib. 3. Exameron: *Qua an lo Deus Christus lux mundi natus est, & ex praesepi Bethlehem in Aegyptum cum sua matre fugiente ab Herode versatus est; statim terra Aegypti detegitur, deponit tenebras, Solis iustitia lumen induit, & in Christum oculos fixit.* Todo fue vno, poder Egipto clavar los ojos en Iesus presente, y desfundarse de las mortajas del sepulcro, salir de las aguas, en que estava sepultada, y apare-

S. Anast.

## Sermon Nono

cer vestida de nueva luz, y de nueva vida. *Deponit tenebras, solis iustitiam lumem induit, & in Christum oculos fixit.* Deshechò los tenebrosos horrores de la muerte, vistiose de luz y vida mirando a Christo. O si no perdiésemos de vista a Iesus, si le tuviésemos presente en nuestros corazones, q̄ risa haríamos de la muerte! Que vida facaríamos de su dichosa vista! S. Iuan en el c. 9. tratádo la historia de aquel ceguelo, cuyos ojos quebrados los sepultò el Señor en lodo, de q̄ lavado en la fuente de Siloe cobrò vista: añade, q̄ *Venit videns.* Que

**S. Irineo.** vino viendo, y q̄ via? S. Irineo lib. 5. *Hic cæcus solus venit videns, ut sui cognosceret plasmatorẽ, & disceret hominem, qui donauit ei vitam.* Escieci ego ya con ojos vino viendo a su Criador, y conocio al q̄ le auia dado la vida. *Et disceret eum, qui donauit ei vitam.* Mas reciẽte estua el dolor de los ojos q̄ auia recibido; como no

dize, q̄ conocio al que le acabaua de dar los ojos, y dize, q̄ conocio al q̄ le daua la vida? Es q̄ de la vista de Iesus lo primero, y mas principal era facar vida, que no puede auer horror de muerte adonde està Christo a la vista. Por esto aquel dichoso ciego siemeon por S. Lucas cap. 2. con Iesus en los brazos de zia: *Nũc dimittis seruum tuum domino, secundũ verbum tuũ in pace. Quia viderunt oculi mei salutare tuũ.* No llama a la salida deste mundo muerte, sino soltura; *Nũc dimittis, &c.* Porque no le llama muerte? Porque ojos que miran a Christo pueden se cerrar por vn poco para abrirse luego, pero no se puedẽ quebrar para siẽpre, para estar hechos ceniza eternos siglos. Dezia bien Tertulian. libr. de Rurr carnis: *Absit, ut Deus manuum suarum opus in æternum destinet interitum. Tenes scripturas, quibus caro infuscatur? Tene etiam quibus illustratur. Omnis caro fenũ.*

S. Lucas

Tertul.

*non hoc solum pronuntiauit  
Isaias, sed & omni caro vide  
bit salutare Dei.* No es pos-  
sible que Dios al hombre  
obra suya, le dexee estar en  
manos de la muerte siem-  
pre. Porque aunque es ver-  
dad, que muchos Prophe-  
tas tratã, y publican la vi-  
leza de nuestra naturale-  
za, q̄ somos heno, y pol-  
uo, y vil ceniza, y por essa  
parte no fuerã mucho nos  
dexaran en vn miradal  
eterno. Pero tãbiẽ ay quiẽ  
mire a la naturaleza hu-  
mana con mejores ojos, y  
diga de ella: *Videbit saluta-  
re Dei:* que porna sus ojos  
en Iesus, y quien puede te-  
ner a Iesus a vista, no calẽ  
rara eternamente la sepul-  
cra, de alli saldra a nue-  
va vida, porque quãto tie-  
ne de malo la muerte nos  
lo quita la presencia de Ie-  
sus: *Si fuisset hic, frater meus  
non fuisset mortuus.*

Reparo en el: *Si fuisset  
hic:* Si huieras estado a-  
qui; palabras con q̄ Mar-  
tha hecha menos la pre-  
sencia de Iesus, antes que

huiera muerto Lazaro, y  
llenado de su casa de llãto  
y luto. Que despues de  
muerto el hermano, del  
luto del dolor y lagrimas,  
ya no se hecha menos Ie-  
sus, cuya cõdicion es viuir  
cõ los afligidos, sin saber-  
se apartar dellos. Por lo  
qual dezia S. Pablo 1. ad  
Corin. 12. *Libèter igitur gla-  
riabor in infirmitatibus meis,  
vt inhabitet in me virtus Chri-  
sti.* Muchos eran los males  
tẽporales, q̄ acosaũ al Sã-  
to Apostol, ambres, dolo-  
res, peligros, con los qua-  
les se holgaua, y se gloria-  
ua. Pues q̄ utilidad le tra-  
ian tantos males, para que  
los recibiesse cõ alegria?  
*Vt inhabitet in me virtus Chri-  
sti.* Eran causa, que Chris-  
to Iesus viuiesse tan de af-  
siento con el, como enmo-  
rada suya. *Vt inhabitet in  
me virtus Christi.* A ssi pon-  
dera S. Chrysoft. essas pa-  
labras hom. 26. *Vt inhabi-  
tet in me virtus Christi. Hic a-  
liud quid piã innuit, nimirum  
quantum plus irruat tenta-  
tionum, tantum magis auereri*

S. Pablo.

S. Chrysf.

## Sermon Nono

*gratiam Christi, esse quod dicitur*  
*uiorem.* Crezcã los males,  
 crezcan los desamparos,  
 los dolores, que tambien  
 crece la afsistẽcia de Chri-  
 sto Iesus, que no sabe apar-  
 tarse del affigido, cõ quiẽ  
 viue de assiento. Iob cap.  
 38. dize: *Respondens autẽ do-*  
*minus Iob deturbine dixit:* en  
 el Griego se lee: *Dixit do-*  
*minus Iob per procellã, & nu-*  
*bes.* Estaua Iob hecho vna  
 llaga, desamparado de los  
 suyos, y acaso quejoso de  
 la ausencia de Dios en me-  
 dio de tantas desuẽturas.  
 Leuantose vna borrasca,  
 aparecen espesas nubes, y  
 desde alli empieza Dios  
 a responder a Iob. Porque  
 desde alli? Porque desde  
 las nubes? Son las nubes  
 el assieto de Dios mas co-  
 nocido de los hombres; y  
 assi habla Dios a Iob des-  
 de las nubes, en se, que cõ  
 los affigidos viue de assie-  
 to, pues viene a afsistirles  
 no de passo, sino trayendo  
 su trono, y silla. S. Chry-  
 sost. en la cadena Griega,  
 dize: *Cum cali symbolum, ac*

*neta sic nubes, quando calum-*  
*ipsum vult Iobi vertici immi-*  
*neret, ferme solium prope Iobũ*  
*admouet, quo mentem eius eri-*  
*git.* Notenme aquellas pa-  
 labras. *Solum prope Iobum*  
*admouet:* Pone Dios su si-  
 lla, haze su assiento jun-  
 to a Iob. Que no està de  
 camino Iesus con el affi-  
 gido, sino muy de assien-  
 to, como quien tiene alli  
 su tesoro, y su silla. Dicho  
 las afficiones, dichosos llã-  
 tos, dichasas perdidas!  
 Quitaron nos el gusto, el  
 amparo, el coraçon; pero  
 trahen nos a Iesus, q̃ vie-  
 ne a viuir con los affigi-  
 dos, con los desampara-  
 dos, de assiento. Con me-  
 taphora de vna naue des-  
 cribe Ezechiel a la Ciu-  
 dad de Ninue en el c. 27  
 explicando las partes de  
 la Ciudad, por las que tie-  
 ne vna naue. Y dexando  
 otras dize: *Transra tua fe-*  
*cerunt tibi exebore.* Hector  
 Pinto piensa, que aquella  
 palabra, *Transra*, significa  
 los bancos de crugia, adõ  
 de afsisten los remeros,  
 gente

gente afligida, y calamitosa. Y Theodoretto, que des hazela metaphora de la naue, en lugar de effos bacos pone: *Templa tua ex eboro*. Tus templos son de marfil. Pues que tiene que ver vancos de crugia con templos? En los bancos de crugia asisten remeros, gente afligida, y calamitosa, apenas se oye alli cosa, que no sea gemido, y suspiro. En el templo asiste Dios con particular asistencia como en proprio asiento. Y por essa parte no ay cosa mas parecida, ni mas vna con el templo, que el lugar de gente afligida, y calamitosa, porque como en el templo asi en esta tiene Dios su asiento, y particular asistencia. A que miraua

*S. Fulg.* san Fulgencio, libr. 2. ad *Trafimundum Regem*, c. 17. *Solus non est, cui Christus in fuga comes est: solus non est, qui templum Dei seruan, ubi que fuerit, sine Deo non est.* Hablaua de vnos fugitiuos, desterrados por

Christo, obligados a vivir por los mōtes en summa soledad, y desamparado. De los quales dize, no podian estar solos, pues hechos templos viuos de Dios, no podiã carecer de la asistencia continua de su diuina Magestad. Que primero faltaria a su templo, que falte a los hombres afligidos, y calamitosos. Los Padres de Iesus Maria, y Ioseph, hallaronse vn dia sin aquella dulce prenda, y llenos de sobresalto, dieronse a buscarle; al fin le hallaron, y dixeron por san Lucas, cap. 2. *Ecce pater tuus, & ego dolentes querebamus te.* Iesus mio, vuestro Padre, y yo no auemos dexado lugar, en que no os ayamos buscado, sin hallaros. Porque no os dexastes hallar de quien asi os buscua? No le buscaron entre los afligidos, en casa de los calamitosos, que si alli lo buscaran, primero le hallaran, que en el Templo. Dize san Thimoteo

*S. Lucas.*

## Sermon Nono

Hierosolym. orat. de san-  
cto Simeone: *Vt quid me  
querebatis? Sed vbi me qua-  
rebatis? In caelum non ascen-  
distis, ad infernum non descen-  
distis, in ceto Ionæ, non habi-  
tastis.* A donde me buscays  
que no me hallasteys?  
Tres lugares ay, adonde  
no puedo faltar, en el cie-  
lo glorificando a mis esco-  
gidos, en el infierno casti-  
gando a mis reueldes, có-  
los afligidos, y calamito-  
sos alçtandoles, como lo  
hize con Ionas, de quiẽ no  
me apartè en el viẽtre de  
la vallenga. Quiẽ quisiere  
hallar a Iesus alli le busq̃  
en el cielo, y en las gargã-  
tas de los males, alentado  
a los afligidos, de quienes  
no se aparta. Y quando to-  
das las criaturas huyen, y  
desamparã a vn afligido,  
hallarã señas de solo Ie-  
sus que le assiste. Por Ma-  
th. c. 24. se representã los  
vltimos dolores del mun-  
do, dolores con q̃ la cria-  
tura sensible acabarã con  
la vida, y luego añade:  
*Post tribulationem dierum*

*illorum sol obscurabitur, & lu-  
na non dabit lunam suam, &  
stellæ cadent de celo, & virtu-  
tes calorum commouebuntur,  
& tunc parebit lignum filij ho-  
minis, &c.* Estaran los hó-  
bres en la vltima tribula-  
cion afligidísimos, lle-  
nos de dolor, y miedo, y  
entonces el sol, luna, y es-  
trellas, y todas las celes-  
tiales virtudes harã mudã-  
ça, se les yran de los ojos,  
les dexaran a oscuras. Ni  
se vera otra señal, que la  
de Iesus hijo de Maria.  
*Tunc parebit signum filij ho-  
minis.* Todos te han de dexar  
en la tribulacion, sino  
es Iesus. Dize S. Chry-  
sost. hom. in Parasceve, re-  
ferida por el Padre Greth  
sero tom. 2. de cruce. *Vi-  
des, quanta sit excellentia hu-  
ius signi, quanta claritas, quã-  
tus fugor? Sol obtenebratur, &  
luna non splendet, stellæ ca-  
dunt, illud solum appareet.* O  
Iesus, ò señal de Iesus,  
qual serã tu gloria! Quie-  
res saber Christiano, quiẽ  
es Iesus? Pues mira, llega-  
rà a la tribulaciõ, verãte

S. Chryf.

en

en el trabajo, y todos te dexarã, el sol, la luna, las estrellas te faltaran, y mejor aquellos, q̄ tu piensas son tus soles, y tus luces, y tu vida. Solo Iesus mostrara señas de su asistẽcia, q̄ nũca falta a los afligidos. Desuerte, q̄ entrada la afflicciõ, y calamidad en casa de Martha, no pudo hechar menos a Iesus, antes de la calamidad si, y asile dize. *Si fuisses hic.* Si huieras asistido antes, no vinieramos a esta desventura.

Ni es menos digno de reparo la certeza cõ que Marta assegura la vida de su hermano, si Iesus huiera estado presente; *Si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.* En q̄ podia Martha fundar tãta certeza de la vida de su hermano? Aũ q̄ estuiera presente Iesus no pudiera dexarle morir? Pareciale a Martha, q̄ no era posible effo de ley ordinaria. Y a la verdad, vno de los mayores milagros, y mas trashordina-

rios, q̄ haze Dios, es quando dexa a vn amigo suyo caer en la calamidad. Hablaua S. Cyril. Alex. lib. 7 in Ioan. c. 14. de la muerte de Lazaro permitida por Christo, y dize: *Inter omnia miracula, quæ Dei filius operatus est; supereminet hoc, quod circa Lazarũ fecit. Quis nõ admiretur, quod Christi iussu claudiret̃is pedibus incesse runt, quod mutis lingua clausa soluta sunt, quod cæcorũ clausa lumina reserata sunt? Sed hæc omnia parua ad ingẽtẽ Christi potentiã videbãtur, nisi amicus eius Lazarus moreretur.* Entre los milagros de Iesus, el q̄ alça cabeza sobre todos, fue la muerte de Lazaro. Dio Iesus pies a tullidos, manos a mancos, lẽgua a mudos, ojos a ciegos. Milagrosas hazañas, pero cortas para mostrar el poder de Iesus, sino le mostrara, permitiẽdo a vn amigo suyo como Lazaro yr a la muerte. *Hæc omnia parua videbantur; nisi amicus eius Lazarus moreretur.* Mui poco demostra

el

## Sermon Nono

el poder de Iesus en todos estos milagros, sino hiziera vno mayor, que todos, dexando morir a su amigo. Este milagro es de la mano del omnipotente Dios, que ha menester usar de su omnipotencia milagrosa, para permitir a sus amigos estar en la calamidad. Aquella dichosa Chananea prendada ya de la estimacion, y amor de Iesus, representauale vn mal grande en que estava temiendo a su hija en demoniada, con tormentos de muerte. Vio Iesus la desventura desta mugger, y respondele por san

*S. Math.* Math. cap. 15. *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* No quiero hazer con los perros, lo que hago con los hijos. Llega aqui Origines, y dice: *Latronem exaudisti, meretricem virginibus prætulisti, & solam miseram hęc mulierem Chananeam despicias deprecantem. Quid est hoc verbum, inauditum miraculum?* Señor remediasteys a la

dron, y a la Ramera, y a esta buena mugger, que os ruega amigablemente, no la dexeyes en la calamidad, vos la dexays. Que quiere dezir esto? O que es vn raro, y nunca oydo milagro. *Inauditum miraculum.* Milagro es raro vez sucedido, que Iesus dexa a sus amigos en la calamidad. Quando aqui llego, no puedo olvidar la hazafia de Ioseph, que sabiendo el dolor, que causaua a su Padre la ausencia de Benjamin, fingiole auia vrtado la copa de oro, y le queria dexar preso, diziendo Genes. 44. *Qui furatus est scyphum, ipse sit seruus meus,* vos autem abite. Que dese Bējamin por esclauo, los demas se pueden yr. Que es esto Ioseph, assi quiereys llenar de pena a vuestro padre? Era señores hazer Ioseph milagros, que milagro es, que vn coracon en quien viue Dios, quiera ver afligidas las personas, que biē quiere. Dize san August. serm. 82



de tempore: *Attendite ad hoc aliud maius miraculum, & videte, quomodo beatus Ioseph, Benjamin patri fecit affrui, quo facto nouerat eum multiplicem passurum esse dolorem.* Ioseph figura de Iesus, hombre lleno de Dios: trata de permitir vn grande dolor a su querido padre; milagro estupendo. *Ecce aliud maius miraculum.* Mayor milagro es en entrañas celestiales dexar ya la pena, y al dolor a sus amigos, que dar vida a muertos.

Y assi quando veo, que viuiendo alegre el peju- ro, el deshonesto, el temporal; se pone Dios a hazer nuevos milagros dexando ya a vn fieruo, y amigo suyo a la muerte, no me persuado sino, que golpe tal, en que Dios tanto esfuerça su potencia, es para grande prouecho de los viuos. A San Pedro discipulo enamoradissimo de Iesus, le trata su Magstad bien asperamete, y le hiere el coraçon de

muerte, quando le dize por San Mateo cap. 16. *Vade post me Satana.* Vete de mi lado Satanas. Ay golpe mas mortal para vn amigo de Iesus? Y en verdad q̄ no tratò assi al mayor de sus enemigos, a Iudas; antes viédole venir, a executar su traycion, le dize, cap. 26. *Amice, ad quid venisti?* Amigo mio, a q̄ has venido? Pues Señor el impio Iudas, que triumphe, y se vea tratar de amigo; y el verdadero amigo Pedro deshechado de vuestro lado, y del mundo? Que hazaña es esta, que milagro de vuestro amor? No se espanten, que triumphando el impio, haga Dios milagros en maltratar al justo, q̄ son utilissimos, y son de grande medicina. Assi ponderaua esse successo S. Basilio. *S. Basil.* de Seleucia orat. 31. *Vbi vlcus est immedicabile, ibi pharmacum inutile, vbi autē curationis spes, sectionem indicat curationi.* No te espantes, que vse Dios de su omnipo

## Semon Nono

nipotencia; para hechar rigores, y muertes en casa del amigo, dexando alegre, y gustoso al enemigo. El impio mirase como incurable, y assi no le aplican rigurosa medicina, porque ha de ser inutil. En la casa del justo amigo de Dios, como ay esperanza de salud, y de vida, *ibi festionem inducit curatio- ni.* No se repara en hechar la guadaña de la muerte, aunque aya de cortar por lo mas viuo. Entre el rigor del cuchillo por la casa de los amigos de Dios, haga Dios milagros en permitirles morir, porque en ellos se esperan grandes mejoras de salud, y vida. Triumphe el malo, y vna alegre, porque no tiene cura: vaya a la muerte el amigo de Dios, porque en esse rigor està su remedio, su eterna ventura. Y vaya a la muerte, aunque sea menester que Dios haga milagros en esso, que de ley hordinaria no parecia pos-

sible, como lo sintio Martha, quando dixo: *Si fuisses hic, frater meus nõ fuisset mortuus.*

Y señores, si el hermano de Martha, Lazaro, aquel cavallero tan illustre, señor de vno, y mas castillos, fino amigo de Iesus, muere, es entregado a los gusanos, sin q̄ los castillos los vassallos, los criados, las santas hermanas le de fiẽdã, ni librẽ, q̄ serã deno otros desualidos? Dezia *Zachar.*

*diminamẽte Zachar. c. 11. Ulula abies, quia cecidit cedrus.* Todas las mas pequeñas matas del mote llorẽ, y tienẽ bien porq̄ llorar, porq̄ el mas altiuo cedro cayò en tierra. Y lee essas palabras S. Isidoro, como refiere Anastasio Niceno: *Ululate omnes, quia cecidit cedrus.* Lloren todos porq̄ aquel mas empinado cedro, q̄ llegaua a las estrellas à caydo mortalmẽte.

Que nos importa q̄ los altiuos cedros caigã, para q̄ ayamos de llorar todos? Es que en las caidas de los

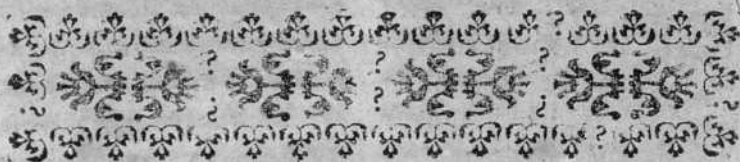
gran-

grādes, tienen q̄ llorar sus caidas los menores, como mas forçofas. Asi dize Anastas. q. 17. *Fortibus cadenti buseruliatur, & castigentur, que sunt imbecilliora.* Mira Christiano al poderoso, al fauorecido de Dios en vna hueſa, haziendo plato a los gusanos; y aprēde lo q̄ serà de ti, y trata de poner tu alma en cobro, viendo en lo q̄ ha de parar tu cuerpo. Que si los grādes parā en esto, q̄ serà de los peq̄ños? Mādaua Dios a Ezechiel c. 27. *Fili hominis; lena plastrū super regē Tyri.* Hómbres, quiero q̄ lloreys la cayda, y ruyna del opulētissimo Rey de Tyro, q̄ al fin perecio; aora debajo de su metaphora, se enriēda el Principe de los Angeles, como quieren muchos Doctores, el qual también cayò en fuma desdicha. Es bien q̄ en ruynas tales, en muertes de tan grandes personajes, nosotros lloremos ya, la q̄ nos amenaza: que esse llanto nos darà la vida. Dezia

Ruperto lib. 2. de Victor. Verbi cap. 3. *Ille reuera vi liter plangit super Regem Tyri, qui conuulso corde, & humili spiritu scrutatur, & perpendit, quid sibi faciendum sit, palueri, & cineri, cum ille summus Angelus, tam magnus, tã sapiens, ita terribiliter proiectus sit.* Aquel cumple con el orden de Dios, en las muertes, y ruynas de los grandes, y se halla có fructo en sus duelos, q̄ có animo có rito, y humillado se pone a considerar, lo q̄ le espera a el, que es nada, quando el primero de los Angeles, el mas sabio, y poderoso de los hóbres, es arrojado en vna hueſa tenebrosa, y obscura. Señores míos, este es mejor duelo, a q̄ asistimos; veamos las hueſas, y hueſos de vn cementerio, pongamos los ojos en los poderosos, en los sabios, en los santos, y todos los vemos hechos polvo. Pues q̄ esperamos nosotros, q̄ somos nadie, en cóparacion de los passados? Ea humille

Sermon Decimo

llemonos, esperemos el terrible golpe de la muerte, con singular contrición de nuestras culpas, madre en estavida de mucho aumento de gracia, y en la otra de gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*



SERMON DECIMO

FVNERAL.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.*

Ioan. 11.

**V**EMOS, señores, en el presente Euangelio à Martha al lado de Iesus, en conuersacion con su Magestad, y no vemos a Maria. Pues como pudo Maria apartarse de Iesus? Ay Maria, y Maria; Maria hermana de Martha, y Maria madre de Iesus. Esta abuen segu  
ro, que no se aparte de Iesus, aunque le vea difunto. Deziale el santo Simeon por S. Lucas, cap. 2. *Tuam ipsius animam doloris gladius per transibit.* Traspasarà tu anima vna espada de dolor: y executole esta sentencia, quando vna fiera lança traspasò el costado de Christo Iesus hijo suyo. Porque los  
clanos,

clavos, que apartaron el alma de Iesus de su cuerpo, no pudieron apartar de alli el alma de Maria, que aun estava asistiendo los miembros difuntos de su hijo, quando con la lanca fueron heridos. San

**S. Bern.** Ber. ferm. in cap. 12. Apocal. Iesus non attingit animam crudelis lancea, qua apperuit eius latus, sed tuam ipsius animam per transiuit. Ipsi nimirum anima non erat ibi, sed tua plane inde nequibat à veli: O Virgen santissima, la cruel lanca traspasò el costado de vuestro hijo, pero no le llegò al alma, a la vuestra si, igualmente la traspasò con el cuerpo de Iesus. Porque al alma de Iesus auianla apartado de su cuerpo las heridas, y dolores de la Cruz. Pero a vuestra alma no huuo, quien la pudiesse apartar de aquellos miembros difuntos de vuestro hijo. Condicion singular de Maria, que no ay quien la aparte de sus hi-

jos aunque difuntos, asistiendoles en la misma a-taud hasta la sepultura. Y como todo buen Christiano es hijo de Maria, ni a el aunque difunto le puede faltar la asistencia de Maria; ni a los que celebramos sus exequias el fauor, y aliento de la misma: pidiendosele con la oracion del Aue Maria.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus, non fuisset mortuus, &c.* Quien tiene a Iesus, señores, no tiene, que temer perdidas, ni faltas de bienes temporales, que en medio de la mesma desventura se hallará abundantissimo de todo. Estava todo el mundo o preso con dura ambre, y el santo Iacob cargado de hijos, y nietos en tierra de Chanaan sin tener que llegar a la boca: quando oyò, que Egipto estava tan lleno trigo, que tenia para si, y para

## Sermon Decimo

los vezinos. Alegre el  
santo viejo, obliga a sus  
hijos, se partan luego a  
Egypto a comprar pan, y  
gozar de aquella abun-

Genes. 42

dancia. Y dize el texto,  
Genesis 42. *Descendentes  
igitur fratres Ioseph, ut que-  
rere frumenta in Aegyptum, &c.* Mas lleno de pe-  
cados, è idolatrias esta-  
na Egypto, que el resto  
del mundo; y el mundo  
por sus pecados murien-  
do de ambre, quando E-  
gypto triunfante, y rí-  
ca, y llena de trigo. Pues  
porque, Dios mio, que-  
reys tanta abundancia de  
pan en sola Egypto, quan-  
do muere de ambre el  
mundo? Parece, respon-  
de Dios por el Profeta,

Math. 2.

Mathei 2. *Ex Aegypto vo-  
cavi filium meum.* Llamè a  
mi hijo Christo Iesus,  
para que entrasse en E-  
gypto, y fuesse alli hos-  
pedado. Y tierra quere-  
ce en sí a Iesus, en la  
comun penuria de todas  
las cosas, se auia de ha-  
llar abundantissima. San

Ambrosio dize: *Deus pa-  
ter dicit: Ex Aegypto vo-  
cavi filium meum. Ex isto  
grano illa abundantia.* Puel-  
to que el diuino Padre  
llama a su hijo Christo  
Iesus para Egypto, no  
me espanta la abundan-  
cia de essa tierra. *Ex isto  
grano illa abundantia.* Lle-  
gò Iesus como grano a  
tierra de Egypto, y de tan  
fecundo grano nacio to-  
da aquella grande abun-  
dancia de frutos en me-  
dio de la mayor penuria  
del mundo. O señores,  
si tuuiessemos a Iesus por  
nosotros, y con nosotros,  
que pocas perdidas senti-  
riamos? En medio de la  
desventura; en las gargan-  
tas de la muerte, estaria-  
mos esperando alientos  
de vida. Y quando la mor-  
tal guadaña se mostrare  
segando las mieses de los  
temporales frutos, sin  
dexarnos ni vna arista,  
con tener a Iesus, esta-  
remos abundantissimos,  
opulentissimos. San Pa-  
blo a los Colosenses cap.

S. Pablo.

3. les dize: *Mortui enim es-*  
*is, & vita vestra abscendita*  
*est cum Christo in Deo. Cum*  
*Christus apparuerit, vita ves-*  
*tra, & vos apparebitis, cum ip-*  
*so in gloria.* Llegado a  
 ueys a la muerte, escondi-  
 do se ha en la hueſſa vues-  
 tra vida, pero veo, que se  
 ha escondido con Christo,  
 y que fuyſtes a la muer-  
 te afsidos a Christo. Con  
 q̄ no puedo dudar, ſino q̄  
 Christo os ha de façar a  
 vna vida abundantissima,  
 y llena de gloria. Con dos  
 exēplos explico yo estas  
 palabras de Pablo: el vno  
 lo experimentamos, quan-  
 do por el mes de Nouiem-  
 bre caminamos, y a vn la-  
 do, y otro del camino, ve-  
 mos grandes obradas de  
 tierra, igualmente aradas,  
 è igualmēte desnudas. Bol-  
 uemos por Abril al mismo  
 camino, y la vna parte de  
 la tierra cubierta de ver-  
 de, hecha la misma fecūdi-  
 dad està ya mostrādo la a-  
 bundancia vezina. En la o-  
 tra parte, ni vna hierua ver-  
 de se ve, ſino algun lāpa-

zo, o cardo ſeco, quādo mu-  
 cho. Pues quādo eſta parte  
 està tã pobre, como aq̄lla  
 se muella ya tan rica? No  
 eſta uã igualmente desnu-  
 das por Nouiẽbre? Como  
 la vna se quedò desnuda, y  
 la otra ſe ha veſtido tã rica  
 mēte? A unq̄ entrābas eſta  
 uã desnudas por Nouiẽbre  
 auia grã diferẽcia en ellas  
 q̄ la vna eſtaua ſembrada,  
 la otra no; la vna entre ſus  
 ſurcos hechos tierra de ſnu-  
 dos tenia cubierto mucho  
 grano de trigo. Y eſte es el  
 q̄ la ha enriquezido, y lle-  
 nado la de tãtos frutos. To-  
 da nueſtra dicha cõſiſte en  
 lo mismo, en q̄ tengamos  
 cõ nosotros eſta diuina ſe-  
 milla, enq̄ tẽgamos a los  
 grano fecūdissimo, q̄ ſi le  
 tenemos, aũq̄ nos veamos  
 desnudos de todos los bie-  
 nes tẽporales, aũq̄ eſtemos  
 hechos tierra, arraçados  
 en la ſepultura, o como ſal-  
 dremos de ay a ternas for-  
 tunas! A eſte exēplo mi a-  
 uia S. Amadeo ſer. de land. S. Amad.  
 Mar. adõde dize: *De poſuit*  
*ſe Ieſus in ſementem, et genus*

## Serón Decimo

*humanam colligeret in sege-*  
*re.* Dexose Christo Iesus  
 coger de la tierra de nues-  
 tros coraçones, como se-  
 milla, como grano diui-  
 no, y esto no para dexar-  
 nos hechos tierra, sino pa-  
 ra sacarnos en mios copio-  
 sa, a la eterna vida.

Otro exemplo pone S.  
 Augustin explicando las  
 palabras de Pablo, que se  
 veen dõs arboles, por No  
 tiembre igualmente ven  
 dimiados, igualmente des-  
 nudos; por Abril el vno  
 hecho vna flor, con mues-  
 tras de copioso fruto, el o-  
 tro sin vna oja tan desnudo  
 como antes. Y en que  
 estiuo el daño de este, y  
 la ventura de aquel? No  
 pudo estar en otra cosa, q̄  
 en la rayz. A la rayz del  
 vno faltole jugo, en que  
 el arbol quedò seco, y des-  
 nudo. La rayz del otro tu-  
 no jugo, con que salio de  
 su desnudez, y aparecio  
 lleno de flores, y de frutos.  
 No repares, Christiano,  
 en ver a tu vezino en la  
 mortal desnudez, vendi-

miada su vida, despojada  
 de todo esto visible. Mira  
 le a la rayz, si tiene jugo, si  
 tiene a Iesus, en cuya fee,  
 y amor arraygado passò  
 de esta vida, q̄ si tiene esse  
 jugo, todas essas mortajas  
 no mótan nada, que de ay  
 saldra triunfante, y rico,  
 colmado de eternas di-  
 chas. Dezia S. August. *Ar-*  
*boribus bonis, ait Apostolus:*  
*Mortui enim istis, sed vita ves-*  
*tra abscondita est cum Christo,*  
*&c. Certe mortui in specie, sed*  
*vini in radice, cū autem Chris-*  
*tus apparuerit, vita vestra, &*  
*vos apparebitis, &c.* Con los  
 arboles buenos habla san-  
 Pablo, no con los malos, q̄  
 han de seruir de leña en el  
 eterno incēdio, sin consu-  
 mirse. Y a los buenos arbo-  
 les dice: Muerto aueys, v̄  
 dimiados estays, desnudos  
 ostiene el invierno de esta  
 mortal vida. Pero aũq̄ veo  
 que esta vida se desaparecio  
 se nos fue de los ojos, hallo  
 q̄ se fue cõ Christo Iesus,  
 assida por fe, y amor a su  
 Magestad. Y assi aunq̄ os  
 miro muertos, pareceme

S. Aug.

que



que vuestra muerte, es imaginacion, no verdad, porque estays vivos en la rayz. *Mortui in specie, sed viui in radice.* Que quié tiene la rayz jugosa, arraygado firmamente en el amor, y fè de Christo Iesus, aunque parezca claudu, desnudo, muerto, ò q ay esta exalando vida! Y como murio cõ Christo, assi con Christo aparecèrà en la gloria de la eterna vida.

Por esso Martha aunq ve a su hermano difunto, como ve a Iesus, que se acerca a su casa, se llegò a persuadir, que la muerte de su hermano tenia cura. Y assi dize: *Domine si fuisses hic, frater meus nõ fuisset mortuus. Sed nunc scio, quia quocumque poposcerit à Deo, &c.* Como faltasteys vos, murio mi hermano, dio cõsigo en tierra aquel arbol tan colmado de frutos de virtudes. Pero agora se: *Nunc scio.* Porq agora? Porq via, que se acerca ua Iesus, y quié tiene cõsi-

go a Iesus, podra tener apariècias de muerte, pero en la rayz esta mostrãdo es de vida. *Mortui in specie, sed viui in radice.* Via Martha a Lazaro en grande amistad con Iesus, y que se le acercaua Iesus, y assi no podia dexar de concebir alguna certidumbre de su mejoría, aunque le via difunto.

Y es cosa marauillosa, q en aqlla familia de auorecidos de Christo, el hermano sea el difunto. *Frater meus, &c.* Dos hermanas erã, y vn hermano, el mayor y la cabeça de aquella familia, y esse muere, y a esso lleuan a la sepultura. Tales son señores, los bienes temporales, que el primero en ellos, es el primero en la muerte, el primero en la ruyna. Dezia *Ezechiel.* *Ezech. c. 3. 2. Quo pulchrior es? Descende, & dormi cum in circumisus.* Theodoro, y Hector Pinto, quitan la interrogacion, y le enllanamente: *Quo pulchrior es, descende, & dormi cum in cir-*

## Sermon Decimo

*cumcisis.* Quanto te auentajas engracias, y bienes tēporales, tanto primero deues yr a la sepultura. Y el santo Job, c. 24. *Sicut summitates spicarum conterentur.* Los Setenta ponē: *Sicut de stipula spica decidēs.* Vna vara alta de trigo, q̄ derecha guia la caña, y q̄ segura? Pero la espiga luego se dobla azia la tierra, que la altura que tiene, y la riqueza de granos la apesga, y haze que mas presto mire a la tierra. Afsi los bienes de esta vida, quanto mas nos encumbran, y leuantan mas presto nos hechan en la sepultura. Por Isaias cap. 43. de zia Dios: *Propter vos misi in Babylonem, & detraxi vestes vniuersos, & Chaldaos in nauibus suis gloriantes.* Endos partes estuuieron captiuos los Israelitas, en Egypto, y en Babilonia corte del Imperio Assirio. De entrambas partes los sacò Dios con ruyna de los que los tenian captiuos: pero con esta

diferencia; que de Egypto los sacò con sola la muerte del Rey, y del exercito, que les seguia, dexando en pie el Reyno Egyptio. Pero de Babilonia sacoles destruyendo Rey, y Reyno, acabando totalmente con Babilonia, y con la Monarchia de los Assirios; y pasandola a los Medos: *Misi in Babylonem, & detraxi vestes vniuersos;* no dexè defensa en Babilonia, abierta la entreguè a su enemigo. Pues quando el Reyno de Egypto escapa en la ruyna de su exercito, por que Babilonia totalmente queda deshecha, y perdida? La causa muestrase, Genes. cap. 10. adonde hablando de Nemrod fundador del Imperio Assirio, dize: *Fuit autem principium regni eius Babylon.* Era Babilonia la primera Corte del mundo, y esta es la condición de los bienes humanos, q̄ los primeros en poseellos, son los primeros en su total ruyna. Pau

Io Orosio, lib. 2. cap. 6. dice: *Exaggerare hoc loco mutabilitum rerum mutabiles status nō opus est: quidquid enim est manufactum tibi, & consumi, Babylon capta confirmat, cuius ut primum imperium, ac potentissimum. exiit, ita & primum cecidit.* No nos detengamos en exagrar la mutabilidad de las cosas temporales, no ay cosa temporal ni obra de industria, ò poder humano q̄ no perezca. Assi lo enseña aquella Ciudad, y Corte de Babilonia; cuyos muros dieron la primera maravilla a mundo. Esta maravilla pues primera; este Reyno florentissimo vino a tierra; y como fue el primero en grandeza, y opulencia, assi le encontrò primero la ruyna: *Cuius ut primum imperium, ita & primum cecidit.* Estos son los bienes, temporales; las crecidas fortunas del mundo, los mayores, y primeros de la tierra. Estas mas a tiro de la muerte, topar con ellos

primero la sepultura. *Dezia Iob, capit. 28. Unde Iob. ergo venit sapientia, & quis est locus intelligentia.* El sabio, el que por sus luzidos talētos, tiene la cathedra de prima, en todo genero de discrecion, y acierto, ¿a donde tiene su solar? *A dō de le podremos hallar. Abscondita est ab oculis omnium viventium, volucres quoque cali later.* No es facil topar con el en esta vida; los mas Aguilas no le dā aicāe e por mas que se desojen. Pues quien dara cō el? No es el primero en sabiduria, en discrecion, en buenos aciertos, en todo genero de lucimiento? Pues no faltara, que le encuentre. *Perdunt, & mors dixerunt: Auribus nostris audimus famam eius.* Los Setēta le: *audimus gloria eius.* Y juraralo yo, q̄ la muerte, y la perdición no podian dexar de toparle. Quanto mas remontado sobre todos; quāto su gloria mayor, tanto mas conocido de la muerte. *Per-*

## Sermon Decimo

ditio, & mors dixerunt: *Audiuimus gloriam eius.* Pudo passar de buelo su gloria a las mas altas aues; pero no pudo esconderse a la muerte; antes quanto mas alto; mas cierto esta a su mortal faeta; hombres mayores en bienes de fortuna; primogenitos de la dicha; primeros en yr a la sepultura! El primero; y mayor de sus hermanos era Lazaro; y por esso le vemos el primero difunto. *Frater meus non esset mortuus.*

Y haze sabiamete Martha en dexar otros nombres; y titulos quando le mira difunto; y llamarle solamente hermano suyo. *Frater meus*; porq̄ quanto tiene vno de criaturas corruptibles; tanto tiene de cercania a la muerte. Por esso la madre de Samuel hallandose despues de muchas lagrimas; y oraciones con vn hijo; no le quiere reconocer otros parientes; ni otros padres que a Dios. Y assi hablan-

do con su Magestad; le dize 1. Reg. 2. *Letata sum in saluari tuo.* Parece que las primeras palabras de vna madre al recién nacido; es llamarle hijo mio; y alegrarse con el; como có hijo suyo. Porque Anna viendo en sus braços al niño tan deseado; no le dize vn Hijo mio? Porque no dize que se alegra con su hijo? Con gran ponderacion puso aquella palabra; que deshaze esta duda; *In saluari tuo*; mirauale como prenda de salud; y vida; por essa parte solamente le reconoce de Dios; no suyo. Que de si no podia tener sino muerte; y sepultura. Dize san Chrystomo sobre estas palabras: *Nihil Anna cum terra fuit commune; sed omne humanum despiciebat. auxiliū: Nouerat enim; plane nouerat; quod humana quidem qualia cumque sint; dantiū imitantur naturam. Opus autem nobis diuino auxilio; si uelimas anchorā in tuto firmare.* Ningun parentesco; ni es-

Chrystom.

peran

perança terrena quiso esta Señora reconocer en su hijo, y afsi solo le miraba, como en las manos de Dios, en las quales solas ay firmeza, y constancia. Que lo que nos viene por humanas manos, no puede dexar de faber a la mano, en la mortalidad, en la corrupcion, en la desventura. De aquel celeberrimo templo de Salomon, dezia Christo Señor nuestro por san Matheo 24.

Mat. 24.

*Non relinquetur hic lapis supra lapidem, qui non destruetur.* Toda esta gloriosa fabrica, en que Dios ha sido tan bien seruido, se acabará, darà consigo en tierra. Y no me espanto que se acabe, y destruya templo hecho por Salomon, pues no ay cosa, que no deua saber a la mano de donde salio. Dezia Prudẽcio in Apostheosi:

*Destruito que iacent Salomonia sacra metallo*

*Edificata manu, iacet illud nobile templum.*

*Cur iacet? Artificis quia dex-*

*tra solubilis illud*

*Cementum si uixit, resolubile, iure solutum est*

Quien vio aquel templo famoso, verdadera maravilla del mundo boluerse ceniza? Quien tanta ambicion de ricos metales, de preciosos marmoles arrastrar por el suelo? De donde pudo venir ruyna a tanta gloria? De la mano, que la hizo. *Artificis, quia dextra solubilis, illud cementum struxit resolubile.* Que glorias, bienes, dignidades, que vienẽ por mortales manos, es fuerza separar a la mano, q̄ las hizo, de quien han de participar su ruyna, su ultimo estrago. Dezia Christo Señor nuestro por san Iuan

S. Iuan.

cap. 2. *Soluite templum hoc, & in triduo reedificabo illud.*

Abla del tẽplo de su cuerpo, a quien los Indios auia de poner en vn palo, y quitarle la vida: pero el tercero dia saldria del sepulcro glorioso, y uiuo. Marauillauame yo, que cuerpo, que tenia virtud para

## Semon Decimo

romper la cárcel de de vn sepulcro, y triunfar de la muerte en vida gloriosa; pudiesse ser acometido de la mortal guadaña. Por donde pudo llegar la ruy na a cuerpo, q̄ assi padia triunfar de la muerte en su Reyno? Miren, q̄ sangre participa; tenia el diuino cuerpo sangre de su madre Maria, Virgen pura, pero mager corruptible, y assi no es mucho sepa a la mano por quien vino, dando consigo en la sepultura, Prudencio in Aposthe si.

*Matris enim ex utero, quod  
dest. ueretur, habebat*

*Sed quod morte breui mater-  
na ex parte solutum est*

*Maiestate patris uinum lux  
tertia reddit.*

Tenia Iesus Padre, y madre, el Padre Dios, la madre muger mortal, por el Padre diuino viene le eter na vida, por la madre mortal, le vino la muerte, y la sepultura. Y fiaras tu Cristiano en bienes, que te han de venir por morta-

les manos? En que es locura, querer otra cosa, que la que sabe a las manos diuinas. Estas solas nos pueden dar vida que no se acabe, bienes que duré. eternos siglos. Que de el mudo no puedes tener sino muerte, y defuétura. Por lo qual Martha en viendo difunto a Lazaro, le reconoce cosa suya, diziendo *Frater meus, &c.*

Y si Martha tuuiera bien abiertos los ojos, no hiziera sentimiento de la ausencia de Iesus, ocasionadora de la muerte de Lazaro hermano suyo, quando dixo: *Si fuisses hic frater meus non fuisset mortuus.* Antes le diera gracias, por auer ocasionado con su ausencia, que sus queridas huespedas, viesse adonde corrían las galas, y vizarrías de este mundo. Cosa que siempre huele a singular beneficio diuino. En san Marcos capit. 8. Topose Christo Señor nuestro con vn ciego, y puso le la mano en los

los ojos, y preguntale, que vees? Responde el: *Vide homines, vt arbores ambulantes.* Cosa bien singular, que no acertasse a ver ningun hombre parado, y firme, sino que todos estauan en vn perpetuo mouimiento. Porque no dispuso Dios, q̄ viesse hombre parado? Efecto fue esse del antecedente beneficio, que quien auia recibido tanto dela mano de Christo, era bien que viesse, que no ay parar en esta vida, sino correr todos a la sepultura. S. Chrysol. serm. 176. *Et quare vidit sicut arbores, non vt columnas, neque stantes, sed ambulantes? Quia post curam Christi viderat, quod homines velut arbores transirent in hoc saeculo non manerent.* Despues, que Christo Iesus le tomò a su cargo, el efecto de tan grande beneficio, se mostrò, en que no via cosa estable en la humana vida, sino que todo quanto ay hermoso, y grande, y luzido en los

hombres corría a la sepultura. *Homines velut arbores transirent, in hoc saeculo, non manerent.* O señores, que grãde cura haze Dios en nuestra fantasia, el dia, que nos haze ver, quan de corrida vamos a la muerte! Quan poca estabilidad ay en esta vida! Como todo esto es correr al fin! *Genes. 2. Plantauerat Dominus Deus paradysum voluptatis à principio, in quo posuit hominem.* San Augustin lib. 8. de Genes. ad liter. lee essas palabras del Hebreo assi: *Et plantauit Deus paradysum in Edè ad Orientem, et posuit ibi hominem.* Plantò Dios aquel hermoso jardin, el Parayso en el Oriente. Porque en el Oriente? Porque no al Medio dia? Tiene el Oriente vna cosa, que siempre està mirando al Ocaso; y solar que hazia Dios para el hombre recien salido de sus diuinas manos, esso habia de tener, que no pudiesse abrir los ojos, sin ver el fin, el vltimo para

S. Chrysol.

Sol. serm. 176. *Et quare vidit sicut arbores, non vt columnas, neque stantes, sed ambulantes? Quia post curam Christi viderat, quod homines velut arbores transirent in hoc saeculo non manerent.* Despues, que Christo Iesus le tomò a su cargo, el efecto de tan grande beneficio, se mostrò, en que no via cosa estable en la humana vida, sino que todo quanto ay hermoso, y grande, y luzido en los

Sermon Decimo

S. Sener.

paradero de todo lo luzido, que va cortiendo al sepulchro. Dize san Severiano en la cadena Griega: *Deus hominem ibi primū habitare voluit, vnde principium lucis exoriretur, nā quē admodum sydera ab ortu tendenti a ad Occasum rursus apparent: sic & hominem oportet habere, à vita properare ad mortem, & occidere.* Singular beneficio de Dios puesto al hombre, hechura suya en el Oriente, para q̄ allí viesse el camino de todo lo mas brillante del mūdo. Como el sol, y las estrellas apenas nacē, quando no pierden de vista al Occidente, adonde a toda prissa caminan. Assi el hombre mas luzido, mas afortunado, que mas vida promete, entre estas fortunas està siempre corriendo, azia la sepultura. Vista era esta para curar al mas loco, y desuancido de los hōbres. Por Daniel cap. 2. en vna estatua de varios metales le mostrò Dios a Nabuchodono

for la mudança de varios Reynos, como acabados vnos, saldrian otros, y todos correrian parejas azia el sepulchro. Y dize Daniel: *Deus magnus ostendit Regi, quę vctura sunt postea.* El gran Dios mostrò al Rey los venideros sucesos, del fin, y ruyna de tantos Reynos florētes. Porque a vn Rey barbaro, ido la tra la muestra Dios, y le pone delante de los ojos, el fin, y destruycion de tantos Reynos? Por curarle con esta vista, y hazerle desestimar esto tēperal, y anhelar por lo eterno. Dize Theodor. *Præsens vita felicitatem fluxam esse ostendit Deus Regi, regnumque ipsius celerima mutationi obnoxium, ac nihil quod ad humanam pertinet tranquillitatem stabile, quę instar florum arefcit, & extinguitur. Atque hac idonea erant ad illius arrogans, & superbia inflatum supercilium sedandum.* Mostròle Dios a este Rey barbaro todas las grandezas humanas corriendo

Tb. odo.

al fin



al fin, y q̄ su Reyno con su  
 ma velocidad se acreaua  
 a la vltima ruyna; que no  
 ay hermosura, ni gala, ni  
 gloria humana, q̄ sea mas  
 durable, que vna flor. Y pa  
 ra que le mostrò esto? Pa  
 ra curalle: porque tal de  
 fengañõ bastante era pa  
 ra domar al mas soberuio,  
 y arrogante de los coraço  
 nes: *Hac idonea erāt ad illius  
 arrogans, & superbia influa-  
 tum supercillium sedandum.*  
 Que soberbia, que presun  
 cion, que regalo, que aua  
 ricia no se deshaze a la vis  
 ta de la velocidad con que  
 las glorias humanas corrẽ  
 a acabarse? Quien assi os  
 conoce glorias, deleytes  
 temporales, y no os dexa;  
 ninguna disculpa tẽdra en  
 los diuinos Tribunales. A  
 uisaua Christo Iesus a los  
 suyos por san Math. capit.  
 24. *Videte, ne quis vos sedu-  
 cat, multi enim venient in no-  
 mine meo dicẽtes: Ego sum Chri-  
 stus, & seducent multos. Audi-  
 turi enim estis praelia, & opi-  
 niones praeliorum. Videte, ne  
 turbemini, &c.* Habla de los

vtimos tiempos, en que  
 el Antechristo con ostenta  
 cion de sumas glorias, y  
 haziendo guerra a los fie  
 les se ha de predicar hijo  
 de Dios, y verdadero Chri  
 sto. Y contra tan cruele en  
 gañador, con que armas  
 guarnece Dios a los su  
 yos? No les da otras, que a  
 aquellas dos vezes repeti  
 das: *Videte, videte.* Mirad  
 biẽ, y mirad mejor. Y real  
 mente, quien mira biẽ las  
 glorias humanas, como  
 quando mas florecen, estã  
 mas cerca de su ruyna, y  
 no las dexa, antes se les su  
 geta con perpetua esclau  
 tud, bien merece qualque  
 ra castigo. Y que diga san  
 Ephren serm. de Antichrif  
 to. *Carebit nempe venia huius  
 modi in die iudicij, qui facie  
 ad faciem tyrãno conspecto cre  
 didit, eique sua sponte se suddi  
 dit.* Quien auiendo visto  
 cara a cara las glorias del  
 tirano, como son del mis  
 mo corte, de las que se aca  
 ban, y con todo esso se de  
 xa llevar de ellas, y sea en  
 ellas, no tiene disculpa de  
 lante

S. Ephrẽ.

S. Math.

## Sermon Decimo

lante de Dios, ni alcançará misericordia en los ojos diuinos. Señores míos, quieren ver, quien se perderá en el diuino juyzio? *Qui facie ad faciem tyrano cōspetto credidit.* Quien viendo los floridos años, la humana hermosura, el deleyte temporal, la copia de riquezas, las honrras, tiranos todos de la humana vida, que al fin se acaban, y con todo esto fia en ellos. O bienes temporales, justamente perece, quien de vosotros fia, conociendolos de cara, y auiedoos visto en la sepultura! Tal del engaño pretendio Christo Iesus en sus huespedas, hechandolas vn muerto en casa, poniendolas delante de los ojos a su hermano difunto. Singular beneficio de Dios, aunque Martha como ignorante mas lo tiene por desuio, que xandose de la ausencia de Iesus: *Dominie si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.*

A este sentimiento de

Martha responde Iesus breuissimamente, diziendo: *Resurget frater tuus.* Tu hermano resucitará. Otra queixa tuuo Martha, que representò a Christo Iesus por San Lucas capite 10. a que respondiendo de el Salvador, lo primero la llama por su nombre: *Martha, Martha sollicita es, &c.* Dos vezes toma el nombre de Martha en la boca, quando la responde por San Lucas: a qui la respòde, y no la nombra, sino solo le dize, que resucitará su hermano. Pues porque ahora no la nombra, ni dize Martha tu hermano resucitará? Era menos agora, que antes? Yo pienso que era mas; y que no la llama Christo Señor nuestro Martha, porque despues de auer visto los floridos años de su hermano marchitos en vn sepulcro, ya era mucho mas que Martha, y se leuantana con el renombre de Maria. San Lucas capite 7. hablan-

blando de Magdalena, no la llama su nombre, contentandose de llamarla en el comun de muger, diciendo: *Ecce mulier in ciuitate peccatrix, ut cognouit, quod Iesus accubisset in domo Pharisai, attulit alabastrum vnguenti, &c.* Salio en busca de Iesus, hechose a sus pies, labose los con lagrimas, vngios los con vnguentos preciosos, enjugolos con su cabello. Quien? Vna muger pecadora; assi la llama, sin dalle otro nombre, en medio de tantas virtudes imaginadas. Pero San Matheo capit. 28. hablando de la misma dize: *Vespere autem Sabathi, quae lucefcit in prima Sabathi, venit Maria Magdalena, & altera Maria videre sepulchrum.* El Sabado a la tarde vino Maria Magdalena, y otra Maria. Porque no llamandola S. Lucas mas que muger, S. Matheo la llama Maria? Añia venido Magdalena al sepulcro, considerando en

ella flor del mundo Christo Iesus difunto, y con esta vista auia crecido tanto, que ya era mas que muger, era verdaderamente Maria. Dize S. Pedro Chrysost. ser. 77. *Venit mulier, sed redit Maria: venit, quae intulit mortē, redit, quae generat vitā, & alia Maria. Venit Maria. Quare? Videre sepulchrum.* El dia que puesta ala margen de vn sepulcro, phdo. confidear en el la hermosura de la tierra marchita; la lengua del cielo muda; las manos obradoras de tantas marauillas, caydas; esse dia crecio tanto en virtudes, que la que era antes muger causadora de muerte, ya llega al nombre de Maria, causadora de vida. Que esca la te ofrece Dios, o Cristiano, para subir a las cumbres mas celestiales! Vn abierto sepulcro, vn cuerpo elado, que ayer vendia vida; quien pone aqui sus mientes, a buen seguro q̄ crezca, y se leuante sobre las nubes. Cāt. 3.

S. Pedro.

S. Math.

Suf.

Sermon Decimo

suspenfos los Angeles , y admirados del altanero buelo, con que vna anima santa se remótaua sobre las nubes, dezian: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum de licijs affluens, enixa super dilectum suum?* Auianla visto poco antes andar de calle, en calle enbusca de su dueño, sin hallarle. Veenla agora, que se remonta sobre las nubes llena de gozo, con su esposo de mano, y llenos de admiración preguntan la causa de tan repentina mudança: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum?* Que es lo q vemos? Quien es la que tan altanera se leuanta al cielo? Como la que ayer arrastraba por el suelo, oy buela sobre las estrellas? Ami parecer ellos preguntan, y ellos se dan la respuesta en aquella palabra que añade: *Per desertum.* Miraua este mundo como vn desierto, en que no parecia cosa viva; todo el sepultado en vn silencio de muerte, y esla vista, y considera

cion de muertos, le hazia leuantarse sobre si, y ponerse en suma altura, llena de bienes, Dize Gliberto Abbad ferm. 15. in Cant. *Quæ est ista, quæ ascendit? Ac si dicat, non est cū illa sicut heri, & nudius tertius. Non iam amplius circuit ciuitatem. Non errabunda vagatur, sed itinere directo ascendit. Quæ est tam subita nouitas? Desertum vere, & aridum reputat seculum omne hoc, per quod ascendit. Inanitas est, quam putatis vbertatem. Terra sitis est, & imago mortis.* Admirante de ver, lo que ya de persona, a persona; ayer vno arrastrando como culebra sustentandose de tierra; y oy como aguilas penetrando las nubes. Ayer de calle en calle, perdiendose a cada passo, sin ver cielo, oy caminando seguro, lleno de prendas eternas, alsido a Dios. *Quæ est tam subita nouitas? Dedonde tan presta mudança, y tan gloriosa? Desertum vere reputat omne seculum. Terra sitis est, & mortis ima-*

go. Púsose a mirar el mundo por el fin, que tiene. Viole desierto de viuos, lleno de cuerpos muertos. Que en todo el no parece fino muerte, y mas muerte, y con essa vista, ò que alas le nacieron, para leuantarse sobre las nubes, para mejorar de vida, para sobreponerse en virtudes, para tener a Dios de su mano? Y a la verdad, señores, para leuantarse vn hombre desde el polvo de la tierra a competir con las estrellas, apenas ay medio mas eficaz que la vista, y consideracion de la muerte. Dize el comun enemigo al primer hombre, *Genesis. 3. Ne quaquam moriemini, eritis sicut dii.* No habia la muerte con vosotros, fereys vnos dioses en la vida immortal. Y que sacò de ay, de quitarles la muerte de los ojos? Perdellos totalmète. Llegó al reparo la diuina Magestad, y dize. *Puluis es, & in puluerem reuertaris.* Has de

morir forçosamente, y cò esso los leuantò sobre las estrellas, los introduxo en el cielo. *S. Chrysoft. hom. de ferendis repræh. & conuers. Pauli. Hic quidem dixit: Eritis sicut dii. Ille autem: Terra es, & in terram ibis. Vter igitur magis profuit? Ille mortem interminatus est, hic immortalitatem promissit. Qui immortalitatem pollicitus est, è paradiso eiecit; ille vero, qui mortem comminatus est, in celum inuexit.* La serpiente, quitole la muerte de los ojos, Dios alleguòles a niam de morir. Quien lo hizo mejor con los hombres, y los sacò cò mas gloria de su conuertacion? La serpiente quitandoles la muerte de los ojos, dió cò ellos en vn abismo de desuenturas; Dios poniendo les a vista la muerte, los leuantò del polvo, y los introduxo en el cielo. *Qui mortem comminatus est, in celum inuexit.* La muerte a vista, escala cierta, y segura es para leuantarse vn hombre cò el cielo, y sobre po

S. Chryso.

Genes. 3.

M ner.

Sermon Vndecimo

nerse a si mismo. Con la qual vista estava Martha tã sobre si, que hablandola el Soluador, no la llama su nõbre, por ser ya mas que Martha, y sin nõbrarla le dize, *Resurget frater tuus.*

Que palabra esta para boluer en almibar todos los acibares de la muerte? *Resurget frater tuus.* Al q̄ vemos oy muerto, entregado a los gusanos, le auemos de ver glorioso, y refucitado entre los choros de los Angeles. Muerte, q̄ tiene tã dulce dexo, quien la aborrecerã? Quiẽ no la abraça al ètado? *Pfal. 103. Sol cognouit occasum suum.* Que hermoso, que luzido nace el sol? Y apenas nace quãdo le ponẽ la ceniza en la frente, quãdo le hazẽ, q̄ no aparte los ojos de su fin de su Ocaso. Y como essa vista no le haze emperezar la carrera? Como no le haze parar? Como no detiene las riẽdas a los cauallos, q̄ tã precipitadamente le lleuã a hazer noche toda aquella immensidad

de resplãdor? Sabe q̄ no ha de quedar alli encerrado en las tinieblas de la noche, antes q̄ dentro de pocas horas ha de boluer a salir mas hermoso, y brillante. Y asia alegre se abraça cõ el Ocaso, q̄ le ha de dar nueuo Oriente. Dize elegãtissimamente S. Zenon fer. de Resur. *Sol quotidie nascitur, eadẽ que die, qua nascitur, moritur; nec tamen instantis finis sorte terretur, suos vt reprimi cursum: sed fidelis semper, semper intrepidus ad sepulchrum nostris contẽdit, sciens in ipso se habere, quod uinat.* Si por hermosura, y gẽtileza nos huieramos de gobernar, no ay criatura material, mas digna de vna larga vida, q̄ el sol. Y todos los dias q̄ a manece, le obligan, a q̄ se encierre en vn sepulchro. Que en naciendo corra cõ suma velocidad a la muerte! Y el tan hermoso, tã luzido, no se detiene vn punto, nila tenebrosa vista del sepulcro, le haze parar; antes al ètado, y gustoso se entra por essas tinieblas. Y

Sr Zenon

Pfal. 103

de

de q̄ le nace esse gusto, y a liêto en su muerte? *Sciēs in ipso se habere, quod uiuat.* Sa be, q̄ esse tenebroso sepulchro de la muerte, dentro de pocas horas se le ha de boluer en cuna de reciē nacido. O señores, si auiaſſe mos la fe de nuestra resurreciō! q̄ alêtados llegariamos ala muerte! Cō q̄ dife rētes ojos mirariamos las sepulturas de nuestros amigos! Estos mismos cuerpos elados, q̄ se cubren de tierra, q̄ se dexan podrir en el sepulcro, hã de salir de ay uiuos, resucitados gloriosos a eterna vida. Quiē ha de hallar tanta dicha en la muerte, en la sepultura, porq̄ la teme? Porq̄ no la abraça cō alegria? Biē malo era aquel idolatra hechicero Balã, y cō todo es fo en los Numer. c. 22. se muestra desseoso de la muerte, diziēdo: *Moriatur anima mea morte iustorum.* Muera yo, como mueren los justos. Y es mucho, q̄ vn tēporal, idolatra, quie ra morir de alguna mane

ra. Quiē le hizo a este, que rer morir? Auia por instinto diuino poco antes cã tado el nacimiēto, muerte y resurreciō de Christo le sus, y en ella la de sus escogidos. Y quãdo vio hōbres tã dichosos, q̄ muertos resucitariã gloriosos a eterna vida, noes mucho embidie, y desse tal muerte. Dize S. Ambr. lib. de Fide Re *S. Ambr.* *surr. Qui uiderat ortū Christi, uidit eius triūphalē mortē, uidit in eo perēnē omniū resurrectionē, & ideo mori non timet resurrecturus.* No tememos hecharnos a dormir, porq̄ auemos de despertar, porq̄ tememos morir, auiedo de resucitar? Malo era Balã, y oliēdo q̄ podia auer muerte, cō resurreciō a mejor vida; no teme morir, antes dessea ansioso aquella muerte. *Mori non timet resurrecturus.* Que el dia, señores, que la muerte se nos ha de trocar en vida, y vida eterna; no tenemos q̄ temer morir, antes de uemos reyrnos de la muerte, y de sus acedias. Trataua

Sermon Vndecimo

S. Pablo del dichoso tiempo, en que los sepulchros hechos cunas auia de mostrar a los justos recién nacidos, para viuir eternos siglos. Y lleno de vn espiritual alborogo, buelto a la muerte le dize, 1. ad Corinth. 15. *Vbi est mors victoria tua? Vbi est mors, stimulus tuus?* Ya Pablo no hallays aceros en la muerte? Pues en verdad, q̄ los tiene, y q̄ cada dia està llenando de muertos las sepulturas. Es lo no es triunfar? Es lo no es tener la guadaña afilada? En q̄ fundays el no hazer caso de estos filos? En q̄ via la resurrecion, y essa vista, luego le parecē de rifalos mas mortales filos.

S. Chryf. *Vides animã generosam? Iã velut de victoria triũphans, & afflatus futura, quasi prãterita cernens mortẽ ridet, atque insultat prostrata; deicẽtũ que in caput triũphali voce inuehitur, extrenue in hac voce inelamãs: Vbi tuus mors, aculeus? Nimirũ transijt, perijt, enannit peritus.* Lleno Pablo de diuino espíritu

viẽdo los triunfos futuros de los santos; como renacẽran vinos de los sepuleros; con sola essa vista, como si ya estuiera puesta en execuciõ, assi se rie de la muerte, como de cosa sin fuerza y sin poder: y triunfando de ella le dize. A dõde està, õ muerte, tu guadaña? A dõde tus aceros? Acabado se hã, deshecha estas del todo, y buelta vida. Que lo cierto es, q̄ el dia que veremos salir del sepulcro gloriosos a los Santos, no ay porq̄ sintamos el morir. Ya via las piedras en manos de sus enemigos San Estuan, y esperando la muerte con sumo aliento dize, Actor. 7. *Ecce video celos apertos, & resumstantem à dextris virtutis Dei.* Tiene la muerte a los ojos, y no repara sino en q̄ vea a Iesus viuo, y resucitado. Porq̄ no para en q̄ vea las piedras, q̄ le han de quitar la vida? Es q̄ viẽdo en Iesus, q̄ ay resurrecion a gloria, ni repara en muertes, ni enemigas. Por esso



esso le dize Arator, lib. 1.  
in acta:

*Sere praelia Martyr.  
Felices habuisti neces, ubi gloria pax*

*Et cadere est ortus, in quibusque  
patentibus eunim*

*Nascitur aeterna complectens  
munera v. t. a.*

O martyr glorioso dexa  
en el mundo platas batallas,  
que traen muertes tan felices.  
Que muerte de

quien auemos de escapar  
vivos, no es muerte, sino  
gloria, sino vida. Y al sepulcro  
no le quiero mirar con ojos  
de sepulcro, sino de cuna, en  
qu en el descanso, en dulce  
sueño, despertaremos a los  
eternos siglos, gozandonos  
alli con Dios en su gloria.

*Quam mihi et vobis, etc.*

((?))



# SERMON VNDECIMO

## FUNERAL.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses  
hic, frater meus non esset mortuus.*

Ioan. 10.

**A**VNQUE andamos, señores, entre muertos, pisan do cementerios, y sepulturas, no nos puede faltar el aliento, y fa-

vor de la madre de los vivos Maria Señora nuestra. Dezia el Psal. 126. *Cum dederit dilectis suis somnum, ecce hereditas domini, filij merces, fructus ventris.* Bea-

*Psal. 126*

## Sermon Undecimo

*ius homo, qui impleverit desiderium suum ex ipsis, non confundetur, cum loquitur inimicis suis in porta.* Los dichosos que han merecido ser amigos de Iesus, quando llegan al sueño de la muerte, entonces se hallan con vn rica herencia, ganada por el hijo de Dios: fruto, que se originò de las entrañas de Maria. *Fructus ventris.* Dichoso, y mil veces dichoso, quien parte cargado de estos frutos, que aunque al salir de este mundo se encuentre con exercitos enemigos, no perderá nada, ganará mucho. San Ambrosio sobre estas palabras: *Cui hereditas donum est, & merces ex Maria fructu, hic in exitu laudibus sapientia predicabitur.* Quien supo recoger los frutos de Maria, amparandose con los bienes, que se nos originaron en las entrañas de esta Señora; este tal, quando llegare el fin, quando se viere en la muerte, no hechará

menos hombres sabios, que prediquen sus alabanzas. *In exitu sapientia laudibus predicabitur.* Los colmados frutos, que se originaron en las entrañas de Maria, bien pienso, que los goza ya el presente difunto, cuyas exequias celebramos. Para que no le falte lo segundo, que es, quien sabiamente predique sus virtudes, y deffengaños, me nester es mucha gracia. Pidamos a la Virgen nos la alcance con la oracion acostūbrada del Ave Maria.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus, &c.*

Grande dicha de hombre, que se vee en los vmbrales de la muerte, con la candela en la mano, con la mortaja a los ojos, y que no se le acuerda de otra cosa, que de su alma. Que no para mientes en cosa temporal, que solo confide-

ra lo eterno, que notie-  
ne ojos, ni boca, ni ma-  
nos, sino para levantar-  
las al cielo, y pedir hu-  
midamente sus bienes.  
En los Numer. capitulo  
20. dize Dios a Moyses:  
Yo quiero, que mue-  
ra Aaron, y para que mue-  
ra, vistase lo primero de  
Pontifical, y suba a la cum-  
bre de aquel monte, con  
su hijo mayor Eleazar. Y  
estando alli llegaras tu:  
*Cumque nudaueris patrem ves-*  
*te sua, indues ea Eleazarum*  
*filium eius.* Iras poco a po-  
poco desnudando al Pa-  
dre Aaron, y con las ro-  
pas, que le quitares, ves-  
tiras a su hijo Eleazar.  
Pues Señor esse officio de  
desnudarse a si, y vestir a  
su hijo, no lo hiziera me-  
jor el mismo Aaron Pa-  
dre suyo? Gusto fuera del  
Padre, quando era fuer-  
ça desnudarse de los ves-  
tidos sacerdotales, po-  
nerlos el por su mano a  
su hijo? Gusto fuera, pe-  
ro es sospechoso gusto,  
que vn hombre, que està

para morir, tenga ma-  
nos para ocupallas en ves-  
tir a sus hijos. O infeli-  
cidad humana! Tiempo  
tan corto como el de la  
muerte, y de tanta im-  
portancia para eternizar-  
se en gloria, le ocupan, y  
embarazan los hombres  
en vestir, y acomodar  
con los bienes, que de-  
xan a hijos, a parientes,  
y amigos. La dicha fue-  
ra, que entonces, no tu-  
vieramos ojos ni manos  
para otra cosa, que para  
negociar para nosotros  
los bienes futuros. En el  
Genesis capit. 8. Estaua  
aquel gran Padre de sus  
hijos Iacob, enfermo de  
muerte; auisante, que en-  
trara a visitarle su hijo Io-  
seph Virrey de Egipto.  
Y todo fue vno, darle el  
auiso, y entrar el hijo. A-  
cuya entrada Iacob: *Cófor-*  
*fortatus in lecto sedit, et ingres-*  
*so ad se Ioseph ait. Deus omni-*  
*potens apparuit mihi in Luzan.*  
Confortose Iacob, y incor-  
porado en la cama dixo:  
Dios omnipotente, q̄ me

Sermon Vndecimo

aparecio en Luzã: En los  
ojos tenia a su hijo presen-  
te, pero en coraçon, y bo-  
ca solo aparecia Dios.  
Pues no fuera bueno, vn  
hijo seas bien venido? Vn  
recrear los labios ya car-  
denos con la vezina muer-  
te, con el nombre de Ioseph?  
V iase a la muerte, y  
no quiere cuydar mas, que  
de si, y de Dios, olvidando  
todo lo presente, y puesto  
en solos los bienes futu-  
ros. San Ambrosi. *Assurre-*  
*xit in se, & longe ab alijs, at-*  
*que intra semetipsum. semet-*  
*colligens, presentibus se rebus*  
*subduxerat, & nouissimis die-*  
*bus futura miscebatur. etatis.*  
Quando se muere Iacob,  
no le pidan, que se acuer-  
de de mas, que de si, y de  
Dios. Arto tiempo auia gas-  
tado en vida en mirar por  
sus hijos, en la hora de la  
muerte solo mira por si,  
poniendose mil leguas de  
los demas. *Assurrexit in se.*  
*Longe ab alijs.* Lo presente  
como sino lo viera, assi lo  
dexa, y se olvida de ello, a-  
tento solo a lo futuro, que

le llamaua. *Presentibus se-*  
*rebus subduxerat, & nouissi-*  
*mus diebus futura miscebatur*  
*etatis.* No auia para el otra  
vida, q̄ la venidera, ni tra-  
taua de otra cosa, q̄ de sus  
eternas comodidades. Es-  
taua Christo nuestro bien  
en la Cruz por nuestros pe-  
cados, y la griteria de los  
contrarios le dezia, Ma-  
th. 27. *Salua te met ipsum: si fi-*  
*lius Dei es, descende de Cruce.*  
Dexa la Cruz, mira por ti,  
trata de librar te. Entre las  
quales voces salio la devn-  
dichoso ladron, diziendo:  
*Domine memento mei, cum ve-*  
*neris in regnum tuum.* Señor  
misericordia para mi. To-  
dos los otros piden a Iesus  
que mire por si, que se li-  
bre de la Cruz; solo el la-  
dron no pide, sino miseri-  
cordia para si. Porque no  
le pide tambien, que se fir-  
ua de librar se de la Cruz?  
No auia menester esso pa-  
ra creer era hijo de Dios, y  
como lo creia de cierto, y  
se hallana con el alma en  
los labis, solo trata de mi-  
rar por si, sin otro cuyda-  
do,

S. Ambro.

do, que el de su saluacion: *S. Ambr.* San Ambr. serm. 41. *Lu-*  
*daís dicentibus: Salua te me-*  
*tipsúm; latro cersus de diuini-*  
*tae, securus de volútate se ma-*  
*gis postulat liberari.* Los per-  
 fidos descuydados de sí, to-  
 do era mirar, por la salud  
 agena gritando, *Saluatomet-*  
*ipsum.* Pero el ladron que  
 sabia muy bien, a quien te-  
 nia delante de los ojos, y  
 en la hora, en que estaua,  
*se magis postulat liberari;* to-  
 do era mirar por sí, tratar  
 de la salud de su alma. Quã-  
 tos ay, q̄ puestos en las vl-  
 timas horas de su vida gas-  
 tan largos ratos en mirar  
 por otros, en acomodar de  
 hazienda a los deudos, y a  
 amigos que dexan; y ape-  
 nas toman vn breue rato  
 para mirar por su anima?  
 Sospechosa es la salud de  
 estos; que los dichosos en  
 aquel tiempo, no cuydan  
 de proposito de otra cosa  
 q̄ del bien de su alma. Des-  
 pues de muerto Lazaro su  
 hermana Martha, llorosa  
 se encuentra con Iesus, y a-  
 morosamente se queixa de  
 su absencia diciendo: *Do-*  
*mine si fuisses hic, frater meus*  
*nõ fuisset mortuus.* De su par-  
 te se queixa, de parte del di-  
 futo no le dize palabra, ni  
 le reprefera su desãparo,  
 ni le pone delãte, como el  
 muerto le pedia mirasse  
 por ella, y por su hermana.  
 Los hijos de Iacob, *Genes 50*  
 50. deziã a Iosef: *Pater tuus;*  
*præcepit nobis ante quam mo-*  
*reretur, vt hæc tibi verbis illius*  
*diceremus: Obsecro, vt obliuif-*  
*caris scelerum fratrum.* Cuy-  
 dado muy digno de vn pa-  
 dre muerto, que mande pe-  
 dir todo buen passaje para  
 los hijos que dexa. Y cuy-  
 dado, q̄ pudiera tener La-  
 zaro en su muerte, auien-  
 do dexado vn recado para  
 Iesus frequẽte huesped su-  
 yo, en que le pidiesse mi-  
 rasse por sus hermanas. Pe-  
 ro ni ellas dan tal recado  
 a Iesus, ni parece que La-  
 zaro se le dexò. Que co-  
 mo discipulo de Iesus, no  
 gastò el tiẽpo de la muer-  
 te en cuydar de otros, que  
 no teniã necesidad, sino  
 de sí solo, *Intra semetipsum*

## Sermon Vndecimo

*semet colligens, longe ab alijs.*

Y es de reparar, que su-  
ponga Martha muerta a  
su hermano en ausencia de  
Iesus, quando dize: *Si fuisset hic, frater meus non fuisset mortuus.* Siendo assi, que poco antes hablando de la enfermedad de Lazaro, dixo el mismo Señor: *infirmitas hac non est ad mortem.* No morirá Lazaro de esta enfermedad. Como no morirá, puesto que murio? Fue muerte, no para dexalle muerto, sino para introducirle en mejorada vida. Que debajo de vna sombra de muerte, suele engendrase vna vida, que dura por eternos siglos. Tenia Dauid el mas cruel enemigo, que ha tenido hombre, a Saul Rey poderoso, que desleaua comelle viuo. Imbiò vn dia este Rey sus alabarderos, para que prendiesen a Dauid, y le tragesen a su presencia, desleosso, y determinado de quitalle luego la cabeça. Vio la muger

de Dauid los alabarderos, entendio lo que pretendian, y haziendo vna figura de vn hombre agonizando, y casi muerta se la mostrò en la cama, diziendo era Dauid. Assi lo dize el lib. 1. de los Reyes, cap. 19. *Tulit statuum, & posuit illum super lectum, &c.* Para escapar a Dauid con vida, valiose de vna sombra de muerte, mostrandole como difunto. Dize Pedro Damiano, en el opuscul. 9 de Eleemos: *Michol posuit in lecto simulacrum, vt à paterna vasa gladijs defenderet virum: & vt Dauid veraciter viueret, quasi morientem eum studuit simulare.* No todas las muertes son para enterrar, muertes ay para dar vida. No hallò Michol como dar vida a su marido, sino haziendole muerto. Y a sombra de la muerte le librò de sus enemigos, y le sacò con vida. *Vt Dauid veraciter viueret quasi morientem eum studuit simulare.* O señores, si supiessemos morir, si supiessemos

Damiano

picile

piéssemos vestirnos de difuntos, tratandonos como tales, que burlado dexariamos el infierno, que triunfante vida gozaríamos!

Y a la verdad para triunfar del infierno, apenas ay medio tan eficaz, como saber hazer noche los dias de nuestra vida. Esta ua en campaña Iesus Naue, cap. 10. ¿por mejor dezir auia dado vna grande rota al enemigo, faltauale dia para acabar con el, y buelto al sol le dize: *Sol ne mouearis, &c.* Sol no des passo adelante, para tu carroza, crezca el dia, las tinieblas de la noche huyan. Estaua Iesus Salvador del mundo en la Cruz, y el sol a medio dia, en su mayor aumento de luz, muy lexos de la noche, y en vn pun-

*S. Lucas.* to dize San Lucas cap. 23 *Sol obscuratus est;* escurecio se el sol, acortose el dia, las tinieblas le sepultaron en si con todas las celestiales lumbres. Pues porque alargandose el dia en la batalla, y triumpho de Iesus

Naue, en el triumpho de Christo Iesus se acorta el dia, y el sol se sepulta en tinieblas? Era el triumpho de Christo Iesus contra el Infierno, y cótra el Infierno, no ay tal como saber sepultar los mas alegres, y luzidos dias de la vida.

Dize san Gregètio en el *S. Greg.* Dialog. con Herbario Iudio: *Iesus ille, Iesus hic. Ille fuit princeps exercitus Israelis, hic Deus, & Rex non solum Israelis, sed totius terrarum orbis. Ille gentes in fugam vertebat, hic demonum exercitus. Ille solem, & lunam sistere potuit, in passione Domini mei sol inhorruit, & obscuratus est &c.* O lo que va de Iesus, a Iesus! Iesus era Iosue, Iesus era Christo. Aquel Capitan del Israelita; este Dios, y Rey de todo el mundo. Iesus Naue auia las cóhombres, Christo Iesus có el Infierno, y sus principes. Y así Iesus Naue alargaua el dia haziendo luzir mas al sol; pero Christo Iesus en su batalla, y en su triumpho, hizo que el sol se

## Sermon Vndecimo

se sepultasse en tinieblas, y se acortasse el dia. Que para destruyr el infierno, y ahuyentar sus furias, no ay tal como saber sepultarios dias de esta carnal vida. O señores, sepultemos nuestros floridos dias hagamos noche nuestros luzimientos, sepamos vel tirnos de difuntos. Que muerte tal es de vida, es triunfo del infierno, es seguridad de eternos siglos. Y quien repirare en amor tugar los luzimientos de esta vida, siendo ellos los que mas absidos andan a la muerte. Al difunto Lazaro le llama Martha hermano suyo: *Frater meus*, en fe, que como ella era señora de vn lugar, siendo muger era fuerça, que el hermano tuuiesse mayor, y mas luzido señorío. Y esse tan grãde señorío, y tã luzido estaua oy sepultado en las tinieblas de vn sepulcro. Que estos son los mas luzidos puestos del mundo,

S. Synes. Dezia S. Synesio epist. 79. a vn amigo suyo: *Nosti ad*

*certum anni diem mortem mihi predictam fuisse. fuit ille ipse, quo sum episcopus factus.* Cosa singular, dize el diuino oraculo: Sybesio el dia veynete de Abril del año de ciento, v. g. morrã s. Esperaua el santo esse dia, y la muerte en el. Finalmente llegò el dia señalado, y hallose con vn Obispado. Pues la muerte profetizada adonde estã? En el Obispado, que los puestos mas luzidos del mundo, son vltimas candelas, que nos muestran la sepultura. En el Segundo de los Reyes, cap. 1. dize: *Duxit Dauid singulos cum omni domo sua, & manserunt in oppidis Hebron. Veneruntque viri Iuda, & vixerunt ibi Dauid vt regnaret, &c.* En Hebron le dieron el Reyno a Dauid, le cingieron la corona a la cabeça. Porque en Hebron? Inedoro quãst. s. da la razon, diziendo: *Ego opinor, propterea, quod Patriarcha in illa cinitate, & vibi habitauit, & moruui fuerint sepulii.* Estaua Hebron llena de sepul-



ros de aquellos insignes progenitores del pueblo de Israel, entre cuyas cenizas se dan el Reyno a Dauid, en fe que no ay puesto luzido en el mundo, q̄ no tenga vezina la muerte, y el sepulcro. Dolorido el santo **Abraham** Gen. 23. con el estrago, que la muerte auia hecho en su cabaña, llenãdole a su dulce esposa, llegò a la Ciudad de Heth, entra en confistorio, pide le vendã vna pequeña heredad, para labrar en ella vn sepulcro. Respondieron los nobles ciudadanos: *Audi nos domine: Princeps Deus apud nos in electis sepulchris nostris sepeli mortuum tuum.* Lee **S. Chryf.** estas palabras: *Rex à Deo tu es nobis, in electis sepulchris nostris sepeli, &c.* Dios te ha hecho Rey nuestro, y así puedes escoger sepulcros, de los nuestros mas illustres. Era Abraham vn pobre peregrino, no tenia vn palmo de tierra suyo, dedonde facan estos que era Rey señalado por

Dios? En que fundan dalle reales títulos? Dauante a escoger sepulturas, y estan estas tan vezinas, tan cosidas con los coraçones reales, con los puestos sublimes, que se equiuocan entre sepulcros, y Reyno; y tuuieron por Rey, al que hallauã tan metido en buscar sepultura. Dize la cadena Griega: *Ij ad modum officiosi fuerunt in Patriarchã, quem cum Regem sibi à Deo esse acclamarunt; cadaber tuũ, dixerunt, in nostris selectis condito monumentis.* Todo fue vno acclamarle por Rey, y ofrecerle sepultura. La primera vez, que Abraham se oyò llamar Rey, juntamente ante todas cosas, oyò le ofrecian sepulcro. Que no parece ay cosa mas cosida, o por mejor decir, mas embebida en el humano principado, en el puesto sublime, q̄ la muerte: entre quien, y el señorio lustroso se puede equiuocar la persona de mejor vista. Pasleuase en vna sala de su palacio Henrique

## Sermon Vndecimo

Duque de Babiera, marido de santa Cunegunda, y leuantando los ojos a la pared, vio vna mano, que escriuia estas solas palabras. *Post sex. Despues de seys* Sobresaltosse el Principe, y lo primero q̄ se le ofrecio fue su muerte, pareciendole se la notificauan para despues de seys horas, o despues de seys dias, o despues de seys semanas, o meses, o años a lo mas largo, y assi por estos terminos se fue disponiendo para morir. Y no fue notificacion de muerte, sino aviso del Imperio, que despues de seys años obtuvo. Que esta tan embebido el Imperio del mundo en la muerte, que no le distingue la mas despierta visitantes se equiuoca juzgando es ataud el ceptro, la purpura mortaja, el triũfar morir. Para que nonos espantemos, q̄ primogenito y mayorazgo de la casa de Martha sea el difunto: en la ausencia de Iesus como ella lo dize: *Si fuisses*

*hic, frater meus nõ fuisset mortuus.*

Y es de aduertir, q̄ de muchos titulos, y nõbres, con q̄ Martha podia llamar al difunto, dexados todos los otros, solo le llama hermano suyo: *Frater meus.* En fe q̄ en su muerte, lo q̄ mas auia en el resplãdecido era las virtudes de hermano, esto es de amor, y caridad con los suyos. Y a la verdad, aunq̄ en la muerte deue resplandecer el exercicio de todas las virtudes, la q̄ mas deue cãpear, es la virtud de la caridad. Psal.

*44. Adstitit Regina adextris P sal. 44.*

*uis in vestitu de aurato: Omnis gloria eius filia regis ab intus in fimbriis aureis, circũ amicta varietate.* Ocupaua la mano derecha de Dios el alma esposa suya con vn vestido dorado; pero lo que mas gloria le daua era el ruedo del vestido, que no era dorado, sino todo el oro mazizo. *In fimbriis aureis.* Pues quando el vestido no era mas que dorado, porque quiso, que

que lo vltimo, que toca a la tierra fuesse oro mazi-  
zo? Da la razon elegante-  
mente Pafcasio sobre el  
se lugar, diziendo: *Per sim-*  
*briam vita hominum significa-*  
*tur extrema, quam non deau-*  
*ratam, ut supra vestis, fuisse*  
*monstratur, sed auream esse to-*  
*tam debere ostenditur. Quia in*  
*sine vita tota perfectio amo-*  
*ris queritur.* El ruedo del  
vestido, que anda besan-  
do el poluo, es la vltima  
parte de la vida humana,  
que està vezina a la muer-  
te. Esta parte no solo ha  
de ser dorada, sino toda  
ella oro maziço, porque  
al fin de la vida no se ha de  
mostrar cosa mas, que la  
caridad en toda su perfec-  
cion. *In sine vite tota perfe-*  
*ctio amoris queritur.* Gaste  
quien quisiere el dia de la  
muerte en otras obras de  
virtud, que para mostrar  
entre el frio aliento de la  
vida, los resplandores de  
gloria que amanecen,  
no ay tal exercicio en-  
tonces, como finezas de  
caridad con Dios, y con

el proximo. Prouerbio era  
antiguo, el que dezia: *Sa-*  
*pientia in exitu canitur,* que  
es como el nuestro, en que  
se dize: Al fin se canta la  
gloria. Y en que fin se pue-  
den hallar contra pun-  
tos de gloria, como en el  
que resplandecen fero-  
rosos actos de caridad?  
Por esto dezia Saluiano, *Saluiano*  
lib. 4. ad Ecclef. Cathol.  
*Quo est sapientia Christiani?*  
*Que nisi timor, & amor Chris-*  
*tii? Itaq; vere sapientes sumus,*  
*si deum semper, ac super omnia*  
*diligamus: & hoc cum omni*  
*tempore, tum precipue in exi-*  
*tu nostro, quia sapientia in exi-*  
*tu nostro canitur.* Toda la  
sabidoria del Christiano  
consiste en saber amar  
a Dios. En tonces sere-  
mos sabios, si amando  
a Dios siempre, particu-  
larmente le amamos en  
la hora de la muerte. Porq̃  
al fin se canta la gloria.  
*Deū diligamus cum omni tēpo-*  
*re, tū precipue in exitu nostro.*  
*Quia sapientia in exitu canitur.*  
Nūca deue mostrarse mas  
alta la llama de la perfecta

## Sermon Vndecimo

caridad, que quando el alma està entre los labios. Y el que en su vida se ocupò todo en obras de caridad, en la muerte deve mostrar singulare, y heroicas finezas, poniendo en ellas sus mas gloriosos remates. Notò san Iuan, capít. 13. de Iesus: *Sciens Iesus, quia venit hora eius, ut trãseat ex hoc mundo ad patrem: cum dilexisset suos in finem dilexit eos.* Todas las virtudes exercitò Christo Iesus en vida, y llegando a su muerte, primero hechò mano de la caridad, que aua tenido a los suyos, para dalle entonces glorioso remate. Dezia Sidonio Apollinar, lib. 3. epist. 1. de vn amigo suyo. *Et quod fatendum est, diu erectis virius que amoris machinis, ipse culmina posuisti.* A qualquiera otra virtud se le puede disimular el remate, pero a la caridad no, y quié en ella se esmera en vida, sepa q̄ deve en la muerte dar tales muestras de ella, que parezca le pone el mas su-

blime remate del mundo: *Ipsè culmina posuisti.*

Este glorioso remate en la caridad, quiso Martha mostrar en su hermano en la muerte, quando no le llama Lazaro, sino hermano suyo: *Frater meus;* enfe q̄ aua muerto muy como hermano temporal, y espiritual, hijo de Dios, mostrando el amor que a Dios tenia, y al proximo. Y deste santo, y diuino amor nacio el verse morir, y no hazer diligencias para librarle de la muerte. Las hermanas si, imbiaron por Iesus, pidiendole fauor contra la enfermedad, y muerte de Lazaro. Pero el no se halla, que ni en la enfermedad, ni en la hora de la muerte, dixesse palabra, ni hiziesse diligencia en orden a huyrlo. Pues porque no? No era amigo de Iesus en cuya mano estava la salud, y la vida? Así se le llamó poco antes que muriesse el Señor: *Lazarus amicus noster.* Lazaro vive, y muere como amigo

S. Iuan,

mio. Y aun por esso porq̄ era amigo, y estaua lleno de amor de Dios, no rehu ye la muerte, ni la teme, antes la espera ansioso. O señores si viuieste en nuel tro coraçon este fuego diuino de la charidad, del amor de Dios, como no temeriamos la muerte, ni sus tormentos, antes nos entrariamos alêtados por sus vñas! Tres moços Israclitas vieron vn horno de fuego encendido siete vezes mas, que otras vezes, Dan. 3. *Præcepit, vt succenderetur fornax septuplum, quàm succendi consueuerat.* Y que toda aquella llama se aparejaua para quitalles la vida; y ellos intrepidus se dexan arrojar en ella. *Ceciderunt in medio camini ignis ardētis.* Como vnos mã cebos en los mas floridos años de su edad, no temen vna muerte tan horrible? Estaua en su coraçon otra llama mas actiua, el fuego de la charidad, y esta les haze apacible qualquiera muerte. Dize Sedul. lib.

1. Pasch. capit. 16. *Rogo vincti traduntur in medio, pyra iuuenes non audente contingere, quia tantum corde feruentes, vicerunt imaginem &c.* Contra la horrible muerte de fuego no se valieron de otras armas, que del ardiente amor de Dios: *Tantum corde feruentes:* Consolo el amor diuino, que abraçaua sus coraçones, no temieron muerte tan horrible. Y si nosotros, nos dexamos enuestrar de esta llama, ninguna muerte temeremos, qualquiera se nos harà apacible. Dezia Oseas *Oseas. capit. 13. Adducet dominus ventum videntem de deserto, ascendentem, & siccabit venas eius.* La Glossa interlineal pone: *Et siccabit venas mortis.* Inuiara Dios a los suyos vn viento caliente, el qual secarà las venas de la muerte, para que no tenga fuerça, ni se haga temer. Que el dia, que el soplo del espiritu de charidad calentare nuestros coraçones

Dan. 3.

Oseas.

Sedulio.

## Sermon Vn decimo

*Psal. 45.*

nes, nos pondrà la muerte tan deshecha, que nos abraçemos con ella, como con la vila. Este espíritu desseaua el Psal-  
 mista, Psam. 54. *Quis dabit mihi pennas sicut columbae, & volabo.* Alas ay mucho mas ligeras, y altaneras, que las de la paloma. Porque David no pide antes las alas del Aguila, o las de la Garça? Porque apetece mas las de la Paloma? Quería alas para bolar desta vida ala otra, y por esso quiere las de paloma, en la qual como se exprime el espíritu de amor, y caridad, assi es la que menos repara en passar por la muerte, y menos se embraza en sus trances. Richardo de Sancto Visto, tractat. de super excellenti baptismo Christi; pone la diferencia que ay en los que gozan este feruiente espíritu de amor de Dios, a los que no; en cabeça de la paloma, y el cuerbo.

*Ubi occurrit latitudo charita*

*tis, tunc primū profert gemitū colūba. Quis est genitus colūba? Cupio dissolui, & esse cū Christo. Omnis enim anima vulnerata charitate, nihil inuenit sub sole, in quo consoletur. Corvus vero longe alium habet genitum. Tunc gemit coruus, cū ei desunt cadauera, in quorum favore immergat rostrum. Tūc gemit coruus, cum dicitur ei, ut egrediat̄ de corpore. Tunc clam. at, & dicit, cras, non hodie, sed cras. Columba non dicit cras, sed hodie, cum monetur exire de carcere. Coraçon en quien viue la caridad, luego la muestra en gemir como paloma. Y como gimela paloma? Gemido de Paloma era el de Pablo q̄ dezia, desseo morir luego, por yrme con mi amado. Que el anima abraçada de feruorosos afectos de amor de Dios, luego desprecia, quãto ay en el mūdo, y suspira por verse con Dios. Muy diferentes son los suspiros del cueruo. El cueruo se estremece, quando ve que es fuerza salir de esta mortal*

tal vida ; dexar el cebo corruptible de bienes temporales. Quando le dicen al cuerno, que ha de bolar del mundo, ya que no puede cuitar la sentencia , procura dilatarla, y todo es gritar, cras, cras, no sea oy, será otro día. La paloma no, en afomando la hora de la muerte, no dize mañana, sino vamos luego. O Palomas dichosas! O cuernos desdichados! Eres hombre cuerno sin rastro de amor de Dios, con muchos affectos temporales asidos a estos bienes corruptibles? Que triste muerte tendrás? Que ansias por lo que dexas? Que temores, por lo mal que esperas? Ay seran los buelcos, y el dezir, cras, cras. Mañana, Mañana. Dichoso tu, si alentara tu coraçon el espíritu de Paloma, el espíritu de charidad, y amor de Dios, que veras la muerte, y no la temeras, antes te entrarás por ella con gran

de aliento, como quien passa a mejor vida, y no dexa sino males. *Cocumba non dicit cras, sed hodie.*

Fue Lazaro paloma hecho vn asqua de amor de Iesus, con que estuuo tan lexos de temer la muerte, que se abraçò con ella, sin imbiar recado, sin pedir dilacion de la vida; antes entregandose a ella voluntariamente, y haziendola cosa suya. Que a mi parecer fue la causa, porque vino Iesus a Bethania, a fauorecer a su difunto amigo. En los Cant. cap. 4. dezia el Señor: *Vadam ad montem myrrha.* Yo yre al monte, q̄ da myrrha; por otra parte veo en el Evangelio, Ioan. 19. a Nicodemus cargado de myrrha, y q̄ no viene Iesus a el, sino que le espera en el sepulchro. *Venit autem, & Nicodemus afferens mixturam mirrha.* Pues como estando Nicodemus cargado de myrrha, aroma de muertos

Sermon Vn decimo

no viene Iesus a el, siendo  
 assi, que su promessa era  
 yr al monte de la myrrha?  
 Miren la diferencia, que  
 ay del monte, a Nicodemus,  
 en dar myrrha. El  
 El monte de myrrha pro-  
 duciendola el, como par-  
 to suyo proprio: Nicodemus  
 no assi, sino como cosa  
 agena, y estraña. Va  
 Dios al monte, a la perso-  
 na q̄ la myrrha de la muer-  
 te la haze suya, y la toma  
 como parto proprio volū-  
 tariamente. No va ala per-  
 sona que la mira como a-  
 gena, y solamente la sufre  
 con paciencia. De este re-  
 cibe Dios la muerte sufrida  
 por sus culpas; del que  
 no solo la sufre, sino que la  
 elige voluntariamente, y  
 la haze suya, no solo la  
 recibe Iesus, sino que le  
 acude, y va a el a llenalle  
 de dichas. Dezia Gilli-  
 berto Abbad serm. 28. in  
 Cantic. *Venit Nicodemus fe-  
 rens myxuram myrrhæ; fe-  
 rens, inquit, idest, secum ferēs,  
 non ex se proferens, portauit  
 non pariens. Bona vtraque, &*

Giliberto

*que offertur, & que oritur, sed  
 ista potior. Denique illa ad  
 Christum aduehitur, ad hanc  
 ipse vadit. Vadit enim sibi ad  
 mentem Myrrhæ. Venia Ni-  
 codemus cō myrrha, mor-  
 taja de muertos, venia  
 con ella, no la hazia suya,  
 ni la elegia por suya,  
 arto era que la sufria  
 en paciencia, y se la ofre-  
 cia a Dios. Buena muer-  
 te es vna y otra; la que se  
 sufre, y la que se elige  
 voluntariamente; pero  
 esta es sin duda mejor.  
 Vee vn Christiano, que  
 se muere, y lleualo con  
 paciencia, y ofrece a  
 quella muerte a Dios.  
 Bueno es esto; pero otro  
 desea morir por sus cul-  
 pas, pide la muerte, y la  
 que es forçosa, hazela vo-  
 luntaria, queriendo el de  
 suyo morir, por satisfa-  
 cer a Dios. Esta es mejor  
 muerte sin duda; esto es ser  
 monte, que haze suya la  
 muerte, a quiẽ viene Dios,  
 y le preuiene con mil gra-  
 cias, y dones suyos. Y que  
 dones? Vnas certissimas  
 espe-*



esperanças de mejor vida, tan seguras, que parece el tâ ya en la possession de ella. Dize la Esposa, *Cant. 2.* *Surrexi, vt aperirem dilecto meo; manus meae distilauerunt myrrham, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Dos cosas le sucedieron juntas; la vna, que sus manos empezaron a manar myrrha, esto es, a manar mortajas; la otra, que se hallò resucitada. *Surrexi.* Que resurrecion fue essa? Fue la resurrecion gloriosa que todos esperamos, pero essa la hallò tan cierta la esposa, que habla de ella, como si la tuuiera en la mano. Y no me espanto, que mano, que mana mortajas, haziédola muerte voluntariamente suya, tenga tan presente la gloria de la resurrecion, y tâ segura. *S. Gregor. Niseno hom. 12. in Cantic. Accepi vim resurrectionis ex eo, quod membra mea terrena mortua reddiderim, eamque membrorum mortificationem sponte mea instituerim, non ab*

*alio mihi myrrha in manus data, sed disfluente illa certo animi mei arbitratu.* Todo lo q̄ toca a la muerte lo tomètan por mi gusto, que en vida empece a mortajarme, quebrando mis ojos, cosiendo mi boca, que no huuiesse diferencia de mi viuo, a mi difunto. Enfe, de quan de coraçon me nacia el morir. Y de ay, que me vino? *Accepi vim resurrectionis ex eo, &c.* El hallarme con la resurrecion como en la mano. O hagamos voluntaria la muerte, muramos de grado, empezando a amortajarnos en vida; y Dios serâ cõ no fomos llenãdonos de ciertas esperanças de mejorada vida. Tal le sucedio a Lazaro, que como voluntario en el morir, assi le sus vino a el difunto, y apenas oyò la queja de Martha, quando le dixo: *Resurget frater tuus.* Tu hermano resucitarã.

O que palabras señores, para quitar el dolor de la muerte, para hazer risa

Sermon Vndecimo

de la lóbreguez del sepulcro, *Resurget frater tuus*. Adó de ha de auer resurreccion, adonde auemos de salir cõ nueva, y mejorada vida, q̄ daña la muerte? Que ofen de la sepultura? Fueró criados los primeros hóbres en la apacible mañana del sexto dia Gen. 1. Y al primer abrir de los ojos se encótrarõ con toda essa inmesidad de luz, cõ q̄ el sol vaña el dia. Alegres, gustosos passauã las luzidas horas, quando de repête miran apagada essa antorcha, y se hallan sepultados en las tinieblas de la noche. Ay fue el susto, si pensauan se auian de quedar a escuras para siẽpre, ni tenian experiẽcia, de como despues de la noche el Sol boluia, con que tristes, y melancolicos passarian su escuridad. Pero en el mismo punto, que vieron rayar la luz de la mañana, y que el sol hermoso, luzido boluia a salir del sepulcro de la noche. Llenos de gozo se empezaron a reyr de las tinie-

blas, y a mirar el sepulcro de la noche, no por pena, si por alibio. Todo esto pòdera elegantemente Draconcio en su Exam. diciendo.

*Vix cernunt migrare diem, discedere solem.*

*Nec lucem remeare putat terrena pro pago.*

*At vbi purpureum surgentem ex aqore cernunt,*

*Luciferum, vibrare iubar, flammam que ciere.*

*Et redacem super astra diem de sole rubentem.*

*Mox reuocata fouent hesterna in gaudia mentes.*

*Temporis, & requiem noscentes luce diuina.*

*Caperunt sperare diem, ridere tenebras.*

Todo fue vno ver, que el sol boluia a nacer del sepulchro de la noche; y quando el mundo mas cubierto de luto se mostraua, entre mil celages de purpura renacia aquella luzida esphera; y hazer risa de las tinieblas llenos de alegria. *Caperunt sperare diem, ridere tenebras.* Que

Los que no tienen noticia, de la resurreccion gloriosa de nuestra carne, se entristezcan, y affixan viendola marchita en la muerte, quebrados los ojos, entregada a las tinieblas del sepulcro. No es maravilla: pero los que sabemos, q̄ nuestro cuerpo ha de salir del sepulcro mas resplandeciente que el sol, competidor en ligereza, y vida de los celestiales espiritus, que tememos la muerte? Como no nos reymos de sus tinieblas? Espera Christiano, este dichoso dia lleno de vida gloriosa para tu cuerpo, y haràs risa, de la lobreguez, de los gusanos del sepulcro. *Caperunt sperare diem, videre tenebras.* Estaras tan leños de hallar dolor en la muerte, que el luto se boluera en risa; en alegria el sentimiento. Aqui mira ua el santo Job cap. 8. quando tratando las dichas del hombre justo debajo de la metaphora de la vida, dize: *Super aserbum petrarũ ra-*

*dices eius dens abuntur, & inter lapides commorabitur. Si absorberit eum de loco suo, ne gavit eum, & dicet non novi te. Hac est enim latitio vie eius, vt rursus de terra alij germinentur.* Estarà la vid plantada en el mas fertil suelo del mundo, vivirà por peñas, quando reconociendo su ducção los muchos años que tiene, haze junto a ella vna oya, vna huesa, en que sepultar el famiento, y cubriendo le de tierra le guia a otra parte adonde salga renouado. Y que digera el famiento viendose enterrar, si tuuiera sentido? No se entristeciera mucho? Claro està, que se entristeciera, si esse entierro parara, en que se quedara a podrir, debajo de tierra. Mas como no noes, sino para que renazca mejorado, y renouado en otra parte, està tã leños de sentirlo, q̄ la labor de su entierro, es el dia de su mayor alegria. *Hac est enim latitio vie eius,*

## Sermon Vndecimo

*ut rursus de terra alij germinē-  
tur.* Dexase enterrar el sar-  
miento, negandose al pri-  
mero lugar de su nacimie-  
to, sin hazer caso de los fru-  
tos, que allí tubo, y esso có  
grande alegría: *Hac est le-  
titia via eius*, porque de es-  
te entierro ha de renacer  
mas viuo. Así el dichoso  
que espera su gloriosa re-  
surreccion; quando llega a  
ya muerte, oye la senten-  
cia, mira las mortijas, tra-  
ta de su entierro, confide-  
ra su cuerpo cubierto de  
tierra. Y esse con que co-  
raço? *Hac est latitia via eius,*  
*ut rursus alij germinentur.* Sa-  
be quan otro ha de nacer  
del sepulchro, quan otro  
en luzimiento, en gloria  
ha de salir de manos dela  
muerte, y esso le alienta,  
le alegra entre los horro-  
res del fin desta vida. Y as-  
sidando razon san Pablo  
2. ad Corinth. 5. del aliē-  
to con que los fieruos de  
Dios se dexan morir, di-  
ze: *Scimus enim, quoniam si  
terrestris domus. nostra. huius  
habitationis dissoluatur, quod*

*adificatiōnem ex deo habemus  
domum, non manufactam, sed  
atēnam, in calis.* Como no  
quieren, que los buenos  
Christianos alentados es-  
peren la muerte, se asgan  
a las mortajas, se entren  
por los filos de la mortal  
guadaña? Porque aunque  
es verdad, que hechan de  
ver, que este cuerpo terre-  
no, morada, y habitacion  
de su alma, se deshaze to-  
talmente, y se buelue pol-  
uo, saben juntamente, que  
entran en otra morada, jú-  
tando su espiritu con el Es-  
piritu santo, morada no he-  
cha de manos, sino que los  
ha de sacar triumphantes  
a eternidades de gloria. S.  
Machario hom. 5. *Id circo.*  
*qui reuera Christiani sunt, gan-  
dent migrantes è corpore, quia  
domum habent illam non ma-  
nu factam, quæ quidem domus  
est virtus Spiritus sancti in  
illis habitans, itaque si fuerit  
dissoluta domus corporis, non  
metuunt, quia caelestem habent  
domum, & gloriam illam incor-  
ruptibilem, quæ in die resurre-  
ctionis reficiet, & glorificabit  
domum*

S. Macho

*domum corporis.* Por esso de-  
uen los buenos Christia-  
nos a alegrarse con la muer-  
te, porque conocen las ga-  
nancias, que les trae. Qui-  
tales esta casa de barro del  
cuerpo, dales por casa to-  
da la virtud del Espiritu  
santo, y su gracia, que les  
acompaña. O suerte, que  
si bien el cuerpo se desha-  
ze, y esta pagiza casa nue-  
tra se buelue en poluo, te-

nemos por casa la virtud  
del diuino espiritu, que en  
el dia de la resurrecion sa-  
carà a nuestro cuerpo ree-  
dificado, mas resplande-  
ciente, que el sol, mas lige-  
ro que el viento, tan in-  
mortal como los Angeles  
ya no en esperanças, sino  
en eternas posesiones  
de gloria. *Ad quam nos*

*perducatur Dominus*

*Iesus.*



## SERMON DVODECI.

### MOFVNERAL.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses  
hici, frater meus non esset mortuus.*

Ioan. 11.

**D**OShijos de Saul fina la madre de estos ma-  
llogrados moços, que no  
puso. Dauid en se apartò vn punto de su  
dos palos, en la satisfacion de los  
salud, aunque los vio difun-  
Gabaonitas, y anduuo tá tos, hasta que el cielo en-

N. s. peço

pezò a llorar sobre ellos. *Donec stillaret aqua super eos de celo.* 2. Reg. 21. Grande fineza de madre acompañar los cuerpos difuntos de sus hijos, hasta que las aguas la hecharon de allí. Mejor compañía haze la Iglesia nuestra madre a sus finados, de quien entien- de esta fineza. Bachiario epist. ad Ianuarium de recipiendis lapsis: la qual no los dexa: *Donec eis roraret aqua de celo, donec pro venia eorum misericordia celestis stilla diffuerunt.* No se aparta nuestra madre la Iglesia de sus difuntos, mirando siempre por ellos en sus sufragios, hasta que el cielo defata la corriente de sus misericordias, con que deshechas sus culpas llegan a la bienauenturança. Y mejor, que estas dos madres, la vnica madre de Dios, y nuestra, Maria Reyna de los Angeles, assiste a sus hijos, sin apartarse de su lado en vida ni en muerte. Y quando todas las ma-

partar de sí a sus hijos, en viéndolos muertos, esta di- uina madre Maria Reyna del cielo no se aparta de los muertos: *Donec eis iroret aqua de celo, donec pro venia eorum misericordia celestis stilla diffuerunt.* Haziendo q̄ el cielo se ablãde en su fauor, distilãdo sobre ellos copiosas lluuias de miseri- cordia, y gracia. De esta te- nemos neccesidad, supliq̄ mosla nos la alcance con la oracion del Aue Maria.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus, &c.* No ay braço, de los de acá, para triunfar vn poderoso, q̄ la vista clara, y desengañada de la muerte; ni mayor tropiezo, para su ruyna, q̄ el apartar los ojos de ella. En los Pro- uer c. 3. *Noli Regibus, ò Lamuel, noli Regibus dare uinũ, quia nullum secretum est, ubi regnat ebrietas.* Guardese todo principe del uino, con cuyo ufo se pondrà a peli- gro, de no tener vn secre- to, en q̄ cõsiste toda la feli- cidad

Prou. c. 3

Ruperto.

ciudad, toda su dicha. Pues que secreto tan importante puede auer para vn príncipe? Ruperto sobre estas palabras, dize: *Quale secretum ex optat? Nimirum ut homo solitarius sedeat, & lugeat, presentem ante oculos habens causam, cur lugere debeat, vide licet, quia mortalis in peccatis vinit, rationem redditurus ante tribunal tremēdi iudicis.* El secreto de mas importacia para vn hōbre poderoso, para vn príncipe, es la cōsideraciō de su muerte. Que retirado, y en secreto sepōga a cōsiderar, como al fin ha de morir, y dar estrecha cuenta de su licenciosa vida. Que entre los mayores resplandores de sus coronas, repare, q̄ la cabeza, q̄ las sustēta, es mortal, y ha de dar con ellas en tierra. O secreto vida del poderoso! Quierē señores viuir, cōseguras dichas? Pues ojo al secreto de su muerte, à nō perderla de vista, q̄ay cōsiste su buena vētura: y su perdiçió, y su ruyna, en no ver con claridad, como ha de parar en la sepultu-

ra. Apareciōse Samuel al Rey Saul 1. Reg. 28. y dixo le: *Cras tu, & filij tui eris me cū.* Quierale dezir, que su muerte auia de ser el siguiente dia; y no le dize: Moriras, sino estarás cōmigo. Porq̄ no le hablays claro Profeta Sāto? Auer de estar con vos, no es dezille claro su muerte, pues aora està cō vos, y està viuo. Hablad luego claro, y nouificalde su muerte, de suerte, q̄ la vea. Así Isaias 4. Reg. 20. al Rey Ezechias le dize: *Præcipe domui tuæ, non morieris tu, & nō viues.* Moriras Rey, perderas la vida. Esto sí; q̄ es hablar claro, y ponerle la muerte delante de los ojos. Porq̄ Samuel no haze lo mismo con Saul, que Isaias con Ezechias? Era de vida Ezechias, es perauãle mil buenas dichas, y para cimiento de ellas, le habla el Profeta claro de su muerte, y se la pone delante de los ojos. Era de muerte Saul, y hola-ua a las eternas desuenturas, por esso le reuocan la muerte, y teniendola

dola presente se la proponen con palabras escuras, equiuocas, para que no la vea. Dios nos libre señores, que este el hombre en lo vltimo, y no aya quien le hable claro, y le ponga la muerte reuozada con palabras escuras; indicio puede ser esse de rematada desventura. Aquel dicho, que claramente le ponen delante de los ojos la mortaja, y el ataúd. Por Ezechiel c. 21. dize Dios:

*Ezechiel.*

*Dedi conturbationem gladij, acuti, & limati ad fulgendum, amicti ad necem.* O que manança hize en el mundo! Llenele de espadas acicaladas desnudas, para que brillen luzes; embaynadas para matar. Quien ha visto tal cosa, desembaynar la espada para luzir, embaynada para quitar la vida? Al reues lo su élé hazer los hombres, el dia de su luzimiento, y de su gala, se ponen la espada embaynada en la ciata. Pero el dia del enojo, que pretendé matar al enemigo,

esse dia la espada desnuda en la mano. Pues no dize Dios, yo para luzir ponga la espada desnuda, para matar embaynada, y escó dida. Saben como es esto? Entra el Rey recién heredado en su corte con magestuosa pompa. Que palio en varas de plata? Que tropas de Principes tan luzidos? Delante vno de los mayores, en vn hermoso caualllo, con vn estoque desnudo en alto. Pues en dia tan festiño estoque desnudo? Nadie morirá con el, es pompa, es luzimiento, y representacion de su Real grandeza poderosa para hazer justicia. *Limati ad fulgendum.* Pero el diestro verdugo aficionado al hidalgo, que ha de degollar, preuiene a quel dia vn agudo cuchillo, metele en su vayna, escondele debajo de la falda de la ropilla. Entra, y sale en la carcel; no parece cuchillo, suben al cadahalso, desembayna vn alfange, clauale a vna esquina. Parte a compo-



ner para la muerte al hidalgo, vendale los ojos, coge con vna mano la ligera, y quando el triste piensa tiene segura la vida, miéntras no se aparta el verdugo por el cuchillo, q̄ vio desnudo, y clauado en la esquina; saca el encubierto, y siegale el cuello. *Amictus ad necem.* O Dios, ò Christiano! El que te propone la muerte desnuda, y clara, haze oficio de Dios, que busca tu lucimiento, tu vida. El que te la encubre, verdugo, que pretende tu fin repentino, y no repara en tus eternas desdichas. Por esso dezia Job cap. 19. *Fugite ergo à facie gladij:* Huyd de la espada, huyd de la muerte; y los Setenta explicando de que espada, de que muerte auemos de huyr leen: *Fugite à tegmine.* Huyd de la espada, de la muerte, encubierta, q̄ quié os la cubre, pretende vuestra ruyna; como el que os la pone delante de los ojos, desea negociar vuestras dichas, y haze oficios diuinos.

Por esso la Sabiduria, c. 3. dezia de los justos: *Fulgere bunt iusti; & sicut scintilla in arundinetis discurrent.* Andarán los justos entre los hombres, como centellas en vn cañaueral. Vna cétella encendida entre cañas secas, qual las conuierte en ceniza? Pues esse es el mejor oficio, que hazen los justos en el mundo, boluer en ceniza, todas las humanas fortunas. Hazer que los hombres abrasados en amor de lo eterno veã claramente sus cenizas, conozcan su muerte sin apartar de ella la vista. San S. Greg. Gregorio Papa, lib. 24. Mor. cap. 12. *Santi viri dū peccatoribus permiscentur, eos exemplorum suorum igne succendunt, atque incinerem reddunt, quia pietatis flamma cōsumpti nihil aliud, quam fauillam se esse cognoscunt.* Oficio de santos, mientras viuen entre hombres, ser centellas resplandecientes, y ardientes. Ardientes para encender a sus proximos en amor de la virtud; resplan-

## Sermon Duodecimo

plandecientes, para que les hagan ver claramente su muerte, sus vltimas cenizas. Oficio, que hizo el Santo de los santos Christo Iesus, con los que mas queria. Y entrando, y saliendo como centella en la familia de sus mayores amigos Martha, y Maria, y Lazaro, al fin en Lazaro difunto, puso la muerte claramente a los ojos de sus huéspedas Martha, y Maria. Con q̄ se vee la ignorancia de Martha, pensando, que la ausencia de Iesus auia ocasionado la muerte de su hermano. *Domine si fuisses hic, frater meus, non fuisset mortuus.* Antes porque estubo ay, porque como justo de los justos entraba, y salia en essa casa, porque espiritualmente la asistia siempre, como diuina centella hizo ceniza de Lazaro, para que sus queridas esposas no perdiessen la muerte de vida. *Pietatis flamma consumpta nihil aliud, quam fauillam esse cognoscerent.* Añi-

diendo a los officios de piedad, el conocimiento claro de su mortalidad, en que estriua su dicha.

Y no sin diuina providencia mostrando el sentimiento q̄ tenia de la muerte de Lazaro, no le llama otro nombre que el de hermano suyo: *Frater meus non esset mortuus*, obligado con esse nombre a confessar vna grande misericordia diuina, en medio de aquella desgracia. Pues de tres hermanos, se les auia llevado la muerte, al que por los años juveniles, y por el alietovarónil tenia mas peligro de faltar en la virtud. Eran dos hermanas, y vna hermano; Martha, y Maria, y Lazaro. De las heroycas virtudes de Maria bastante noticia auia dado San Lucas en el cap. 7. adonde cuenta su penitencia: y asimismo en el cap. 10. cuenta las virtudes de Martha en hospedar a Iesus. De solo Lazaro no se halla mencion hasta esta en-

enfermedad, que parece, que como mas moço, rico y galan, no auria esmeradose tanto en la virtud como sus hermanas, y que de sus verdes años, se podia temer algũ desman. A este pues arrebara la muerte, cogiendole amigo de Iesus, y por essa parte le asegura. Esto no fue grande misericordia para las hermanas santas, ver asegurado a su querido hermano? S. Gregorio Nazianceno orat. 10. hablando de la muerte de su hermano menor Cesario, y llegando a sus Padres, dize: *Omne felicitatis numeros expleuerunt, excepta hac postrema, siue probatione, siue dispensatione; hoc est, meo quidẽ iudicio, ut premissis eo filio, cui propter aetatis lubricũ magis timendum erat, ita iam ipsi securo animo vnã claudant, & cum vniversa de mo ad superna transferantur.* Llegaron mis Padres, dize Nazianceno, a quantas dichas, y felicidades, se puede llegar en este mudo; solo vieron de des-

gracia la tẽprana muerte de su hijo; pero essa a mi juyzio, fue vna de las mayores misericordias de Dios, y venturas suyas. Pues el hijo, q̃ por los pocos años, y por la lozanía de la edad, les pudiera dar cuydado en materia de su saluacion, le inuiaron delante de si al cielo, adonde se aseguraron. Con q̃ despues partieron ellos de esta vida, sin llevar cuydado, y endose con toda su casa al eterno descanso: Felicidad sin duda es en las tẽpranas muertes de los amigos, y parientes, verles libres de los lazos, y peligros de acá, y q̃ no los auemos perdido, sino q̃ se hã asegurado en la gloria adõde les auemos de hallar. En el 2. de los Machabeos c. 7. Vio vna madre morir a tormẽtos a siete hijos suyos, en sus mas floridos años. Y desmayò con tal calamidad? Antes recibio nuevo aliento. Dize San Chrystostom. hom. 5. Chryf. de Machabæis: *Per orbitates*

suas.

S. Grego.

## Sermon Duodecimo

*suas non fracta est, sed fortior facta est. Non enim iam reliquerat sibi, pro quibus angereatur, vel quibus timeret, ne forte in finititate fraudaretur coronis.* Moriã los hijos, y no desmayaua la madre, antes se alentaua viendo tantos años floridos volar a las guirnaldas eternas. Quando los vio muertos, ò de quantos cuydados se librò! Ya le parecio no le quedaua en la tierra de q̄ affligirse, ni de que sobrefaltarse, sobre si los verdes años, si la flaqueza humana desencaminaua a los suyos, y les hazia perder las coronas. *Non iam relinquerat sibi, pro quibus angerecur.* No es pequeña felicidad de vna persona ver puesto en seguro, aquiẽ si dexara en el coso, le auia de dar mucho cuydado, y hazer supartida penosa. Esta felicidad cõcedio Iesus a sus huespedas, pues introduziendo la muerte en su familia, arrebatò a Lazaro, que parecia el menos seguro, para q̄ en su muerte,

por lo menos salicssen de cuydado Martha, y Maria, viendo ya en el puerto al que podian temer peligrara en las borrascas de esta vida.

Y aun piẽso yo, que quiso Dios en esta muerte de Lazaro enseñar a sus huespedas, a no fiar en cosa, que se les podia morir. Era Lazaro hermano mayor de Martha, y de Maria; y por esso seria la persona mas amada de ellos, y en quiẽ ternian puesta la esperança de su remedio, como se vfa en el mundo. Pues entra Dios en casa de estas queridas huespedas suyas, y entrega a la muerte a su hermano. A su hermano vnico? Si para que aprẽdan a fiar de solo Dios, y no de criatura, que se les puede morir. Dezia el Psa. 36. *Salus autem iustorum à Domino.* En el Griego se lee. *Salus autem iustorum apud Dominum.* Los siervos de Dios no busquen su biẽ, su remedio a puertas de criaturas, ni de padres, ni de

de hermanos, ni de amigos, porque todos ellos por finos que sean, pueden faltar, estan sujetos a mudar sitio, è yrse de este mudo, y dexarlos burlados. *Origen.* rigeneshom. 1. in Psalm. *Non dixit in calo salus iustorum, & hoc etiam praterit: nõ apud aliquam creaturam, quia nihil immobile, vel immutabile: sed apud dominum salus est iustorum, qui semper manet, semper idem est.* No quiere Dios que anden los suyos a puertas de criaturas, por que no ay ninguna, que no estè sujeta a mudança, a desparecerse nos de los ojos. Dios si, que no se nos puede mudar, que a qualquiera hora le hallaremos del mismo temple: que no puede faltarnos. *Qui semper manet, semper idem est.* No quien puede mudarfe, no quien puede morirfe. Por San Iuan en el capit. 4. Enojauase Dios, con vna multitud de pueblo, que se estava haziendo ojos, por ver sus diuinos milagros: y de

ziales: *Nisi signa, & prodigia videritis, non creditis.* No qui fiera veros tan amigos de milagros, tan estimadores de mis marauillas, que en ellas pongays vuestra fiducia. Porque no auian de estimar los milagros diuinos? Aunque milagros hechos por Iesus, tenian el ser temporales, tenian embebidas en si muchas mudanças, y quiere Dios a los suyos tan asidos a lo lo immutable, tan apartados de cosas mouedizas que aun no quiere se cobé en milagros diuinos, por lo que encierran en si de mudança. Dize san Augustin, lib. 4. de cõfens. Euãg. *S. Aug.* c. 10. *Vsque à deo super omnia mutabilia, voluit mentes credentiũ attollere, vt nec ipsa miracula, quæ quamuis diuinitus de mutabilitate corporum fiunt, à fidelibus queri velit.* Así quiere Dios, que esten los suyos apartados, de cosas q̄ se puedé mudar, q̄ se puedé desparecer, q̄ porq̄ los milagros diuinos encierrã en si mudanças de vnas co-

fas en otras, no consientes pongamos en ellos nuestra estimacion, y confianza, sino en solo Dios, y su amistad. Y por esso pienso yo, que Iesus tuvo tanta familiaridad con Martha, y con Maria, y les quitò de la vista a su hermano, para q̄ no fassen en otro amor que en el diuino, de quien auian de sacar bienes duraderos de eternos siglos, S. Pablo en la epist. ad Rom. dezia de Dios: *Semen Abraham apprehendit*. Acogiose Dios a la casa, y linage de Abraham. Porque? por necesidad, a que no podia so correr, sino alli? En ningũ modo, sino por mostralle la amistad diuina, que sola ella trae eternos frutos.

S. Irineo.

S. Irineo, lib. 4. ca. 27. Ne que Abraham amiciciam propter indigentiam assumpsit Dei Ve hum: sed vt ipsi Abraham donaret eternam vitam existens bonus, quoniam amicicia Dei, immortalitatis est condonatrix ijs, qui aggrediuntur eã. No se entrò Dios por casa de Abraham, porq̄ iuuicse

necesidad de su hospedaje, sino para mostrarle vnã parte segura a dõde sin miedo de mudãça pudiesse uerazõ, q̄ es la amistad diuina, la qual sola puede enjugar las lagrimas de toda penalidad, y mal successo. *Quonia amicicia Dei, immortalitatis est condonatrix*. Solo el amor puesto en Dios, nos puede sacar con ojos enjutos de esta vida. Que el amor puesto en criatura, por casto, por Sãcto, q̄ sea, no puede dexar de costar pena, y suspiro. A mò a los hõbres el hijo de Dios, qui solos como a hermanos suyos, y q̄ le costò esse amor? S. Iuan. S. Iuan Apocal. 1. *Dilexit nos & lauit nos sanguine suo*. Amos Dios, y costole lagrimas de sãgre. Por dõde pude fer tã costoso, vn amor tã sãto, tã puro, como el de Dios? Porq̄ amauã criaturas mudables S. Chrysof. ho. 6. de Pass. *Christus inerat carnis iniurias, mortẽ suscepit per amarã, quia damna i voluit, qui, quod fecerat, sic amat*. A mò Christo Iesus

S. Iuan.

S. Chrysof.

à cria

à criaturas, quien tal hizo, que tal pague, fude sangre en el huerto, lloré en la Cruz, padezca penas tan grandes. Cosa cierta, señores, hasta oy no se ha puesto amor en criatura, ni en padre, ni en madre, ni en hijo, ni en hermano, ni en el pofo, ni esposa, que no aya costado dolor, que no aya costado lagrimas. Dize el Gen. cap. 37. *Diligebat*

**Genes. 2.** *Isael Ioseph, &c.* Amau el Sancto Iacob a su hijo Ioseph ternísimamente, y amaualle con vn amor santísimo, sin genero de apariencia de macula. Cogenle pues vn dia los hermanos a Ioseph, vendenle a los Ismaelitas desnudo: y riñendo en sangre su ropa llenanla a su padre, para q en ella lea la muerte de su querido hijo. Y su puesto que el niño no era muerto porque quieren estos malos hermanos, que su padre vea rastros de su muerte? Porque quieren causar tanto dolor, tantas lagrimas en el buen viejo con

hazerle tragar la muerte de su hijo? Amaualle Iacob tiernamente, y era fuerza, que esse amor le costase dolor, y lagrimas. Dize S. Bas. *S. Basil.* fil. de Seleucia orat. 8. *In speciem cædis vestem compositam patrijs offerunt manibus, morte mentita ad verum luctum senem incendentes, & charitatis panas a generatore reposcentes.* Hazianle pagar en dolor, y lagrimas, al viejo padre la pena del amor puesto en criatura. Que ninguno le puso en ellas, aun santamente, que no lo aya pagado con lagrimas de sangre.

Pues, que si esse amor puesto en criaturas passasse los limites de amor, y llegasse a ser adoracion, ay està el principio de toda calamidad, y desventura. Desseauan los Israelitas acometer a vn gruesso exercito de Philisteos, y acabar con ellos, y para esto dizeles Dios, 2. Reg. 5. *Cum audieritis sonitum clamoris, gradientis in cacumine pavorum,*

## Sermon Duodecimo

tunc inibitis pralium, quia tñō egredietur dominus ante faciē tuam, vt percutiat castra Philisthim. Pondreys los ojos en esse vos que de perales, que está cerca, y quando sintiereys, que sus copas se empieçan a mouer, y có su mouimiento hazen raydo, entonces a comered, q̄ Dios va delante, y no dexará Philistheo a vida. Por que piensan, que puso la seña de la desuentura, y perdicion del Philistheo, en el mouimiēto de la rama de los perales? Teniã los Philistheos en los ramos de aquellos arboles sus Idolos, y con esso se mostraua, como sus adoraciones eran las señas mas propinquas a su desuentura. Dize el

*Cartusia.* Cartusiano: *Venies ad eos ex aduerso pyrorum, id est, arborum talium, sub quibus posuerunt Philisthini Idola sua, in quibus sperabant; propter quod voluit Deus, vt inde ab illa parte impugnarentur.* Teniã los Philistheos sus Idolos, sus adoraciones en los ramos de aquellos arboles,

y assi mouiendolos Dios, quiso que de alli empeçaf se su destruycion, y su ruyna. Experiēcia infalible, q̄ nuestras profanas adoraciones, só la puerta de nuestras desuēturas. Tienes tu adoracion toda en el hijo, en el marido, en el hermano? vendra el soplo del cielo, monerã essas adoraciones, clamorearan sobre ellas, y por ay empeçará tu desdicha. Dezia Dios por Naun, c. i. *De domo Dei tui interficiam, sculptile, & cōstatile, sepulchrum tuum.* Tus mas intimas adoraciones han de ser el cauallero, de donde te tēgo de dar mortal vateria: los q̄ piēsas hã de ser tu remedio, siendo criaturas, seran tu sepulcro. San Hieronim. sobre essas palabras: *De domo Dei tui interficiam, inde punieris, vnde perabas auxilium.* O vanas esperanças de los hōmbres puestas en criaturas! Adonde piensan hallar cebo de su gusto, hallaran fomēto de sus lagrimas. *Inde punieris, vnde sperabas*

S. Hier?

rabas



*rabas auxiliū.* Guarda Cristiano tu corazón, no lo figes en criatura, por floridos años que tenga, por mas firme que parezca en la vida, que se te yrá de los ojos, y quando penfares tienes tus alibios seguros, te hallarás fumido en desdichas. Quien piensas la tiene oy, quejosa, y llorosa a Martha, sino la prèda mas íntima de su corazón, su hermano Lazaro difunto? *Domine si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.* Absentose Iesus, enfermò el hermano querido, y que heredò Martha sino lagrimas, y suspiros: *Inde punieris, unde sperabas auxiliū.*

Quan otro Dios? Apenas se quejó Martha, quando acude al remedio Iesus: *Resurget frater tuus.* Effeno si Dios mio, acudir luego a los que esperan en Dios, y darles presto alibio. No era posible menos, sino que huespedas de Christo ocupadas en su seruicio, no auian de sentir perdida tan grande, como la de su

hermano, sin verla luego remediada. Quien sirve a Dios señores, no puede perder nada. Salio en campo Iosue en el cap. 7. contra el Rey Assar enemigo de su pueblo, y demas de promettele Dios la victoria, le auisa: *Equos eorum subneruabis.* Quando rompieres al enemigo, no te pagues de la bizzarria de sus cauallos, antes te mando los desjarretes todos. Pero en los Num. cap. 3. peleando contra los Madianitas, dize el texto, que entre otros despojos cogieron, *asinorum sexaginta duomillia:* y a ninguno mandò desjarretar. Cosa en que reparò mucho Origenes, porque los cauallos del Rey Asor fueron condenados a desjarretar, y a los jumentos de los Madianitas no quiere pierdan vn pelo? Da luego la razon Origenes hom. 15. sobre los Numeros, diziendo, q̄ los cauallos sirven en la guerra contra los hombres, los jumentos les son de aliuio

Origenes.

## Sermon Duodecimo

en llenar sus cargas: *Item* & saluator ostenditur supra  
*asinum sedens, nunquam autem sedens equo refertur.* Nū  
 ca se halla, que caua-  
 llos aya seruido a Iesus  
 Salvador del mundo, sir-  
 uióle vn jumentillo, quan-  
 do entrò triunfando en  
 en Ierusalen. De ay na-  
 cio, que aun en la perdi-  
 da de sus amos, no quiere  
 Dios, que pierdan essas  
 bestezuelas, que acerta-  
 ron a seruir a su Magest-  
 tad. Que si nosotros le fir-  
 miessemos, no terniamos  
 perdidas, que llorar, todas  
 las hallariamos restaura-  
 das. Hizo el fuego vna  
 cosa muy honrada en ser-  
 uicio de Dios, estando en  
 encendido quarenta codos  
 en alto en el horno de Ba-  
 bilonia, y recibiendo en  
 sus llamas tres santos Ma-  
 chabeos, perdio su fuer-  
 ça con ellos, y se bol-  
 uio en agua que les rozia  
 ua. Dan. cap. 3. *Fecit me-  
 dium fornacis quasi ventum  
 voris flantem.* Lo mas ro-  
 zio, y encendido del hor-

no se conuirtio en rozio  
 de agua para alibio de los  
 santos moços. Quien vio  
 tal? Deshecho el fuego,  
 conuertido en agua? Pas-  
 aronse algunos siglos, y  
 hablando el Baprista de  
 Christo por san Matheo,  
 cap. 3. dize: *Ipse baptiza-  
 uit vos Spiritu sancto, & igne.*  
 Hará vn baptismo, vn la-  
 batorio de agua, que no  
 parezca agua, sino fue-  
 go. Pues porque aqui no  
 dexa el agua en sus solos  
 efectos de agua? Porque  
 la pone en visos, y efec-  
 tos de fuego celestial, y di-  
 uino? Auia el fuego ser-  
 uido a Dios en el hor-  
 no de Babilonia, guar-  
 dando los santos moços  
 sin lesion, en el qual ser-  
 uicio se vio deshecho, y  
 conuertido en agua; por  
 esso Dios rehaze essa per-  
 dida, y le restaura al fue-  
 go sus aceros en el bap-  
 tismo, dandole afectos  
 de superiores reales. Di-  
 ze san Iuan Damasceno  
 en el hymno de la Epipha-  
 nia.

S. Matheo

Matheo. 3.

Assy.

*Affriorum redidisti roscidam  
Flammam, gerebat, Christe,  
que typum tui*

*Vnde induisti nunc adurentes  
aquas*

*Aduersus hostem dimicans abs  
conditum.*

El fuego se hizo agua fir-  
uiendo a Dios en el horno  
de Babilonia, por esso, por  
què no quede el fuego con  
essa perdida, haze Dios q̄  
las aguas del baptismo seã  
fuego celestial, restauran-  
dole al fuego en estas ar-  
dientes aguas los aceros, q̄  
auia perdido en el rozio  
del horno de Babilonia.  
Tal haze Dios con los que  
le firuen, restaurãdolesto-  
das sus perdidas. Que aũq̄  
veas perderfete las pren-  
das mas queridas de tu al-  
ma, y las veas deshechas  
como la sal en el agua, si a  
Dios firues con cuydado  
su Magestad te las res-  
taurará, de suerte, que no  
las sientas. Tuuieron por  
perdido a su hermano las  
huespedas de Iesus, pe-  
ro su Magestad no dexa  
de restaurar essa perdida,

ofreciendosele resucita-  
do. *Resurget frater tuus.*

Y si le auia de resucitar  
tan presto, para que quiso,  
que muriesse? Para que a-  
prendiessemos, señores,  
que no se llega a recibir  
cosa grande de la mano de  
Dios, menos que sabien-  
do primero morir, y tra-  
tarse como muertos en es-  
te mudo. Hablando el  
Psalm. 127. de la Iglesia  
santa, Esposa de Christo, y  
del camino de sus acrecen-  
tamientos la compara a la  
vid: *Vxor tua sicut vitis aban-  
dans in lateribus domus tue.*  
Quantas esposas teneys  
Dios mio en vuestra Igle-  
sia, tantas fecundas vides  
son, llenas de riqueza en  
su vendimia. Porque vi-  
des? Porque el acrecen-  
tamiento de las vides, na-  
ce de la poda de sus sar-  
mientos, de la caba de  
mil sepulcros cõ q̄ las cer-  
cã, de los rodrigones en q̄  
las crucifican. Y esse es el  
camino de las dichas de las  
almas esposas de Chris-  
to, el camino trillado de

Sermon Duodecimo

S. Zenon

su gloria a los siglos eternos, la muerte el sepulcro. Dize san san Zenon ser. 6. de Isaiá: Dominus Ecclesiam sua pro voluntate plantauit: quam sacerdotalibus officijs excolens, piaque putatione facundans, salici ligno suspensam vberriam docuit afferre vindemiam. Por el camino que van las vides a su mas rica vendimia, lleva Dios a su Iglesia, a los suyos a los eternos frutos. La vid padece primero vna poda de sus sarmientos, vna caba en que se sepulta, vn arrimo en que se crucifica. Pues a quel triunfará con Iesus, que supiere cortar se los braços de fauores humanos, sepultarse, y crucificarse en vida, sin tener otro arrimo de sus esperanças, que el sagrado leño de la Cruz. Tratando san Iuã cap. 19. de Christo crucificado, dize: Ibi eum crucifixerunt, & cum eo alios duos: hinc inde, medium autem Iesum. No quiso morir Iesus menos, que en medio de dos crucificados. Porq̃

S. Iuan.

que dos crucificados? San Cyrill. Alexand. lib. 12. in Ioan. cap. 28. Duorum igitur crux latronum duorum populorum coniunctionem cū Christo significabat, qui vna cum Christo quodammodo mortui erant, carnali voluptate sprete, & mundana vita sepulta, vt cum domino suo spiriualiter viuerent. Los dos ladrones, que crucificados ciñē los lados de Iesus, significauã los dos pueblos, que se juntan en Christo, los quales sino es, que en alguna manera mueran, y se sepulten en vida; no tienen que esperar vida, ni cosa grande, ni de dura. Que todos los triunfos del Christiano, consisten en saber morir. Apocal. 5. Ecce vicit leo de Tribu Iuda radix Dauid, aperire librum, & septem signacula eius. Et vidi, & ecce in medio throni quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem tanquam occisum: Et venit; & accepit librum, &c. Llamamos a ver los triunfos de vn generoso leon, y ponemos delan-

Apoca. 5.

te de los ojos un cordero como muerto. Si cordero muerto, adonde está el leon triunfante? Es, que el corderito manso haziendose muerto, corrio a los triunfos de leon. Y es cosa cierta, que nadie puede triunfar, sino es que sepa morir. Paulo Orosio lib. de libero arbitrio dize: *Ag nus Dei, filius Dei, vt accipiat librum de manu patris, profert stigma passionis, non iudicans perpetratam nisi in morte, & resurrectione victoriam; & aduersarius meus venire sibi posse perfectionem vitam immaculatam, manducanti, bibenti, dormienti que confirmat.* Para triunfar el hijo de Dios se hizo morir, enseñandonos, que no podia auer triunfo sin muerte; y ay hombres tan locos, que piensan pueden triunfar, hechandose a dormir, entregandose a los regalos, y delicias de esta vida. O locura! Ofrenesi! Locier to es señores, que no quiere Dios dar vida, ni salud de dura, sino es a los que sa

ben morir. Y assi a Lazaro su amigo, primero a la muerte, luego a la resurrecion. *Resurget frater tuus.*

Y para mostrar, quan mejorados auiamos de salir en la resurrecion, añade Christo Señor nuestro, y propone las manos por quienes se ha de executar, diziendo: *Ego sum resurrectio, & vita.* Y o soy el por cuyas manos ha de correr el punto de la resurrecion, y corriédo por tales manos señores, quales saldrá nuevas cenizas? En que resplandores se han de trocar los horrores de la sepultura? Dize Daniel, cap. 12. *Et docti in populo docebunt plures, & ruent in gladio, & in flamma.* Palabras que del Hebreo se pueden leer, como las lee el Padre Sanchez de nuestra Compañia: *Et de eruditiss ruent, vt conflentur, & eligantur, & de alibentur.* Los abisados, y sabios cayran tambien en manos de la muerte, para quedarse alli? No por cierto, sino como cae el metal

Paulo Orosio.

Dan. 12.

P. Säck.

O 5 en

en manos del primo oficial, que primero le desha-  
ze en menudas pieças, luego le vacia, y le saca con  
todo pulimento, y graciosos perfiles. Así los hom-  
bres cuerdos, los dichosos q̄ viuen a manos de Iesus,  
son deshechos de la muerte en menudo poluo, *ut cō-  
flentur, & elegantur, & de albē-  
tur*, pero de allí saldrā res-  
plandecientes, y gloriosos como de mano de Ie-  
sus. Acude a esta infalible  
verdad Tertul. lib. de Resurr. con vn exēplo: *Phidia  
manus Iouem Olympiū ex ebo-  
re molitur, & adoratur, nec iā  
bestia dens est, sed summum scē-  
culi numen, non quia Elephan-  
tus, sed quia Phidias tantus:  
Deus viuus, Deus verus quam-  
cumque materia vilitatem, nō  
de sua operatione purgasset, &  
ab omni infirmitate sanasset?*  
Phidias famoso escultor,  
quiso hazer vna imagen,  
cuya hermosura ostētafe  
diuinidad, y solicitasse ado-  
raciones de todo el mun-  
do. Cogio vn pedaço de  
marfil bruto, labrole de su

mano, hizo vna imagē de  
Iupiter Olimpico tan per-  
fecta, que fue vna maraui-  
lla del orbe, que le incò la  
rodilla, y la adorò. Pues  
valame Dios, esto era mas  
que vn hueffo, vn diēte de  
vna fiera? Antes no era  
mas, pero, despues q̄ la ma-  
no de Phidias le labrò, le  
pulio, le formò, ya no pa-  
rece hueffo de fiera, sino  
vnacosa diuina. Y si esto pu-  
do hazer la mano diestra  
de vn hombre: que harà la  
mano omnipotente de Ie-  
sus, Dios eterno? Cogera,  
señores, nuestros hueffos  
podridos, las cenizas mas  
viles de nuestros cuerpos,  
y de ay sacará a sōbros de ve-  
lleza, y hermosura, imagi-  
nes diuinas. De estas cala-  
beras, q̄ ruedan por los ce-  
menterios, de estos poluos  
hediondos de la sepultura  
nos sacará la mano de Dios  
mas resplandecientes que  
el sol, cōpetidores en du-  
racion de los celestiales  
espiritus. Dezia el Padre  
eterno en el Psalm. 2. a su  
omnipotente hijo; *Posu-*

Tertul.

la à me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ, Reges eos, in virga ferrea, & tanquam vas figuli confringes eos. Todo esse mudo de hombres es tuyo, entre los quales ay grandes tropas de personas escogidas, a quienes has de assentar la mano, y deshazerlos, como el artifice deshaze sus vasos. A los escogidos ha de tratar tan rigurosamēte, que los ha de deshazer en poluo? Si, desharalos en poluo, como el artifice deshaze sus vasos viejos, y sucios, y deshechos los buelue a fundir, y saca luzidos, resplandecientes, brillando luzes. O mano del fumo artifice Iesus! Dize san Irineo, lib. 4. *Ab artificio Dei absconditur, quod est in te lutum, fabricabit substantiam in te, manus eius liniet te ab intus, & a foris, auro puro, & argēto, & in tantum ornabit te, ut & ipse rex concupiscat speciem tuam.* Es tan primo artifice Christo Iesus, que quando estes mas deshecho, buelto

podrido lodo, cogerà en sus manos esse lodo, essas viles cenizas, y fabricarà vn cuerpo hermosissimo, dexandole hecho vn asqua de oro. Aliñarale con tantos dotes de gloria, q̄el mas podrido, y deshecho salga cõtã singular hermosura, q̄ pueda presentarse a los ojos diuinos.

Con que no me espanto, que el comun enemigo nos imbidie esta dicha, y nos la procure desuaratar. Singular porfia fue la de Pharaon, y Moyfes en el Exodo 5. Moyfes dezia: *Deus vocabit nos, ut eamus viam trium dierum, &c.* Mira Rey, que quierere Dios, que todos los Israelitas salgamos de tu Corte, camino de tres dias. Pero el Rey en durezido, hecho vna piedra, en que no auian de salir. Que cosa tan importãte era, que saliesen tres dias los Israelitas, para que Moyfes la pretendiesse con tanto ahinco, y Pharaon tan pertinazmente diesse

Exod. 5.

S. Irineo.

diessé en resistilla? Hase de considerar en Pharaõ, en bebido el comun enemigo, y mas enroscada la serpiente antigua en su coraçon, que en el arbol de la ciencia. Este pues cruel enemigo nuestro en oyendo tres dias, no quiso el misterio de la resurreciõ, publicado en esse numero por los Profetas, y assi con toda pertinacia procuraua quitarnos essa dicha. Dezia san Augustin, ferm.9. de tempore: *Hæc quidem volebat Moyses, sed cõtradicebat Pharaõ nolens filios Israel à se longe discedere. Nõ enim volebat princeps huius mundi trium dierum sacramenta cognoscere; illa utique sacramenta de quibus Oseas dixit: Vinificabit nos post duos dies, & in die tertia suscitabit nos.* Todo el triunfo de la resurrecion gloriosa de nuestra carne, estaua pronosticada en los tres dias, segun el Propheta Oseas, que dezia, como al tercero dia, nos auia Iesus de sacrar gloriosos del sepulcro

en si mismo. Por esso la serpiente venenosa apoderada del coraçon de Pharaõ, resistia tan pertinazmente a la sombra de essa ventura, lleuando mal q̃ huuicisse hõbre, que despues de auer bebido de su mano el tofigo de la muerte, esperase salir por la mano de Iesus, viuo, y glorioso del sepulcro. Y no me espanto resistiesse a essavẽtura nuestra la serpiente infernal, porque la esperãça de la resurrecion del cuerpo, anda muy junta con la resurrecion del alma del sepulcro de la culpa. Quãdo Ionas en el c.3. entro por Ninive a menazãdo de muerte a los Nininitas, dezia en letura de los Setẽta Interpretes: *Adhuc tres dies sunt, & Ninive subuertetur.* Y es cosa muy singular q̃ Ionas se atreu a afeñalar tres dias de termino a la ruyna, y destruycion de Ninive: quando los tres dias estauan tomados por seña de la reparacion, y resurrecion de los Christia-



S. Aug.



nos difuntos. Por san Iuan cap. 2. dezia Iesus: *Soluite templū hoc, & intriduo reedificabo illud.* Pues siendo el triduo señal de nuestra resurreccion, como el Profeta lo pone por termino de la muerte, y destruycion de Ninive? Poniales el Profeta el triduo por señas de la muerte, no de la muerte en que anian de quedar deshechos forçosamente, sino de la muerte, que podian hechar de si, resucitando en la gracia por medio de la penitencia. Que anda tan junta la resurreccion de la gracia, con la de los cuerpos, que con las mismas señas se significan. De suerte, que ponderado los lugares dichos, dize San Ephren

S. Ephren. Ephren serm. de Pœnit. *Oppone sermonē sermoni. Ille suscitare promittebat, hic euerfionem comminabatur. Christus resuscitans ad penitentiam inuitans, & à propria resurrectione ostendit penitentiam cuius homini causam ad resurrectionem existere.* Opuestas parecian las palabras de

Jonas, y las palabras de Christo Iesus. El vno ponia tres dias por señas de la muerte, el otro los ponía por señas de la vida. Ay cosas mas contrarias? Pues no ay contradiccion ninguna, porque el propoñernos Christo Señor nuestro la resurreccion gloriosa de nuestros cuerpos, es cõidarnos, a que nuestras almas refuciten por la penitencia del sepulcro de la culpa. Y en la gloria de la resurreccion suya, està mostrando, que la penitencia es causa a qualquiera hombre Christiano, ò Niniuita para que salga de muerte a vida.

Finalmente dize Christo Señor nuestro. *Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit uiuet.* Que parece no quiso poner muerte adonde huuiesse Fè viua. Aunque los Niniuitas oyerõ la sentencia de muerte contra si, pronunçianda por boca de vn Profeta, dieron se a creer, podian escapar de ella con la penitencia, y así

Sermon Duodecimo

si ayunaron, vistieron cilicio, clamaron al cielo tanto, que dize el texto, cap. 3 *Miseratus est Deus super malicia, qua locutus fuerat.* Libros los Dios de todo mal, libros los de la muerte. Pues sentencia ya dada, como se reuoca? San Basil. de Senlencia orat. 20. *Mortis sententia reorum fidem reuerita reflexa est.* Yua la muerte furiosa contra los Niniuitas, vio en ellos vna viuafce de la misericordia diuina, y llena de reuerencial espato dio la buelta sin tocalles al pelo. *Fidem reuerita reflexa est.* No entra la muerte a dode ay fe. Que el dia, señores, que viemos a vnhóbre entre feruorosos actos de fe rendir el alma; no pensemos que el tal murio, sino que se absentò de nuestra tibieza, y se fue a viuir eternos siglos. Afsi auia muerto Samuel, y hechandole menos Saul, hizo diligencias para que le viniessela ha

blar. Vno el sacto, . Reg. 28. y dize: *Quare inquietasti me?* Para que me facas de mi descanso? Sobre lasquales palabras dize san Zennon veronense fer. de Resurr. *Samuel mortis iam lege dispunctus Sauli Regi desiderati, non tantum suam presentiam exhibiuit, sed etiam ad consulta respondit: Unde licet clamare. Profectus potius est iste, quam mortuus.* Muerto auia Samuel y aunque muerto, no solo viene llamado de Saul, sino que platica con el, y le responde a quanto le pregunta. Esta es muerte? Ea que no es sino vna ausencia a mejores Payfes, que los que tienen fe verdadera, y en ella mueren, no mueren, y antes llenos de vida, nos alientana seguillos, con el exercicio de esta heroyca virtud, ne gociando con ella mucha gracia, y prendas de la gloria. *Quam mihi, et vobis, &c.*

  
**SERMON DECIMO-**  
**TERTIO FVNERAL.**

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses  
hic, frater meus non esset mortuus.*

Ioan. 11.

**Q**UE totalmente tienen a Iesus los difuntos, que su pieron acabar la vida como hijos de la Reyna del cielo Maria Señora nuestra? Murio una santa muger, llamada Thabita, cuya muerte, y resurrección celebra san Lucas en los Actos cap. 9. Y dize, que queriendo San Pedro dar vida a esta difunta, no hizo mas que tender su mano derecha, y tocarle la suya, con que la dexò viua. Mas hizo Eliseo con el hijo de la Sunamitide, 4. Reg. 4. que viendolo difun-

to en el regazo de su madre, le lleuò a su lecho, y se incorporò con el, tocando manos con manos, pies cò pies, ojos con ojos, boca cò boca, así, y no de otro modo le infundio vida. Sobre lo qual duda sabiamete S. Bas. de Sel. orat. 10. Porque no queriendo Pedro tocar a su difunto mas, que con una mano; Eliseo se incorpora todo cò el, y le toca cò manos ojos, y boca? No se espàrte Señores, tenia el difunto de Eliseo madre, que le recogia en su regazo, y solicitaua su vida. Y así no es mucho,

que

## Sermon Decimotercio

que hiziesse mas Eliseo, por difunto, que tenia tal madre, que Pedro porquie no la tenia. Y que misterio es esse? Todo el misterio de Christo Iesus con sus difuntos, dize san Basil. de Sel. *Eliseus Christi figuram gerit.* Hazia Eliseo, lo que haze cada dia Christo Iesus con los dichosos difuntos, que tienen por madre, y amparo a la Reyna del cielo Maria Señora nuestra. Que a la vista de tal madre, todo Iesus de pies a cabeza, de ojos, y boca se ocupa en dar vida a sus hijos difuntos. O Christianos procuremos morir en el regazo de Maria, como hijos afectuosos suyos, y ternemos a Iesus, q̄ nos de la mano para eternas dichas, que nos mire con buenos ojos, que de sus labios destile mucha gracia. De est atēgo yo necesidad, pidamos a la Virgen Maria nos la alcance con la oracion Angelica. Ave Maria.

*Dixit Maribha ad Iesum: Domine si fuisses hic frater meus*

*non esset mortuus.* No ay grandeza en el mundo, no ay gloria en la tierra, que pueda encubrir su fin, su acabamiento. Amontone el mundo lo mas brillante de sus glorias, junte en vno lo mas sublime de sus grandezas, no podra hazer, q̄ no se vea en ellas el fin, el vltimo remate, la muerte. En el 3. de los Reyes cap. 9. quiso el Rey Pharaon de Egipto juntar vn lucidissimo, y gloriosissimo dote, con que hazer a su hija esposa de Salomon, Reyna de Ierusalem, quando esse Reyno estaua en la vltima cumbre de sus glorias. Y que dote juro? Dize el texto. *Pharaon Rex AEgypti ascendit, & cepit Gazer, succenditque eam igne, & Chananeum qui habitabat in ciuitate interfecit, & dedit eam in dotem filiae suae uxori Salomonis.* Puso el gitano cerco a la Ciudad de Gazer, entrola a san gre, y fuego, y diola en dote a su hija paracafalla con Salomon. Avna Reyna del mas florēte Reyno del mūdo

do se le da en dote vna Ciudad hecha ceniza, llena de cuerpos muertos, passados à cuchillo sus dueños. Pues como en bodas tan reales, tan llenas de grandezas, de glorias, no se disimula, no se esconde tan funesto dote. Eran bodas del mundo, glorias, y grandezas de la tierra, y en estas no ay potencia, que encubra las cenizas, que encubra las muertes. Sapientissimamente San Athanasio en la oracion de *Incarnat. Verbi*, pondera uua la impossibilidad de encubrir las cenizas de las humanas glorias, y dice: *Quis denique alius ita mortales certos, confirmatosque reddidit de immortalitate, ut Christi crux, eiusque corporis resurrectione? Nam, & Graeci quiduis ementiti, non potuerunt tamen idolis suis resurrectionem admentiri.* Solo Christo Iesus crucificado, y gloriosamente viuo entre las mortajas del sepulchro, pudo certificar à los

hombres, que auia vida eterna, glorias sin ceniza, Ciudad, Reyno sin muertos. Que los mas valientes mentirosos del mundo, que fueron los Griegos, q̄ estédieró su mētra adar diuinidad à criaturas ni pudieró, ni supieron estenderla à dar eternidad, a sus imperios. Mintio a reuidamente el Griego, diciendo eran dioses, los que aun no eran hombres buenos. Pero ni supo, ni pudo mentir, en razon de mostrar glorias sin fin, grandezas sin muerte. Que es tan euidente el fin de las glorias del mundo, que no ay potencia, que aun mintiendo pueda esconderle. Dezia Daniel c. 7. del Rey *Daniel.* no del hijo de Dios Christo Iesus: *Et dedit ei potestatem, & honorē, & regnum, & omnes populi, & tribus, & linguae ipsi seruient, potestas eius potestas aeterna.* Reyno, y potestad sin fin, sin muerte, dioses a Christo Iesus, y tienela su Magestad, como hijo de padre. Pero en

## Sermon Decimotercio

el Apocal. c. 13. hablando del Ante Christo, q̄ sera el mayor señor del mūdo, se dize. *Data est illi potestas in omnem tribum, & populum, & linguam.* Sera su potestad sobre todo el mundo teniendo sugetas á su cetro todas las naciones. Ay grandeza como es? Tiene el mundo mayor gloria que dar? No la tiene, pero que nos dize, acerca de que sera eterna? Como en tanta gloria, en tanta grandeza no se propone, si quier, vna eternidad fingida, aparente? Eſto de eternidad, solamente se halla en el Reyno de Christo, que en los Reynos del mundo, en las glorias, y grandezas de la tierra, estan euidente su fin, que no se puede dezir, ni fingiendo otra cosa de ellas. Rupert. libr. 8. in Apocal. *Potestas Christi potestas aeterna, & regnum eius, quod non corrumpetur, hic in isto contrario nullatenus saltem adulteratum,*

*vt cetera sunt, inuenimus. Neque enim potestas illa, quod dedit draco huic filio perditionis aeterna, sine incorruptibilis poteste dici.* Cosa de eternidad, de inmortalidad, solo habla con el Reyno de Christo. Que llegando a Reynos terrenos, tantas vezes dados a gente perdida, en quienes se han mentido glorias, mentido deleytes, nunca se ha podido mentir falta de muerte, falta de corrupcion. *Nullatenus saltem adulteratum, vt cetera sunt, inuenimus.* Hallamos en los Reynos del mundo, en las grãdezas de la tierra, que nos han mentido mil cosas de ellas. Dizen, que en el throno esta el descanso y es mentira, que no esta sino el fumo de lasosiego. Dizen, que en las riquezas esta el alibio, y es mentira que no esta sino el trabajo inmenso. Dizen que en el deleyte esta el gusto, y es mētura, que no se halla en el cosa mas cierta, que el grito, que el desabrimien-

to. Pues porque no mienten tambien, que en essas glorias, no ay muerte? *Eslo no; Nullatenus saltem adulteratum, vt caetera sunt, inuenimus.* No ha podido llegar la mentira à encubrir la muerte en las fortunas de la tierra.

Que bien afortunado Lazaro en el Reyno del mundo? Moço en la flor de sus años, con vn rico mayorazgo, buen numero de vassallos, acompañando de dos hermanas hermosas, y ricas, y en medio de essas fortunas que te nemos de Lazaro? *Ait Martha ad Iesum, domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.* Esta tan lexos de esconderse su muerte, que su misma hermana la csta publicando a voces, y tratando del remedio de ella con Christo Senor nuestro.

Y notengo yo a poca dicha de Lazaro, que en peligros de muerte, tenga hermanas, que sean sus pies, y sus manos, en

negociarle remedios. Apenas cayò malo de peligro, quando Martha, y Maria escriuieren a Christo Señor nuestro dándole cuenta del peligro de su amigo Muriò al fin Lazaro, y Martha su hermana en persona sale a encontrarse con Iesus, y decille de su difunto: *Ait Martha ad Iesum, &c.* Bien se hecha de ver la buena vida de Lazaro, y quã amigo era de Dios, en q en los peligros, y muerte, tēga quiē con tãto gusto, y cuydado sea sus pies, y sus manos en negociarle alibios. Cosa q total mēte suele faltar a los pecadores, q en los peligros, y necesidades grandes, no ay quiē de vn paso por ellos, y hasta sus mismas manos les faltã para su remedio. Aquel primero Angel peccador, pensò q no le podia faltar nada, porq presumia tenia mano para traer a si todo el cielo, y la tierra, si lo huiera menester. Assi lo dize el por *Isaias cap. 10. Dixit enim in fortitudine*

## Sermon Decimotercio

*manus meae feci, & in sapientia mea intellexi, & abstulit ter-  
minos populorum: Inuenit  
quasi nidum manus mea forti-  
tudinem populorum, & sicut  
colligantur ova, quae relictas  
sunt, sic uniuersam terram ego  
congregaui. Tan poderosas  
manos pensaua tenia  
para hazer, y deshazer,  
quanto quisieste, que en  
qualquiera successo trahe-  
ria assi todos los poderes  
del mundo, como quien  
trahe vn nido con pocos  
hueuos. Vno, pues el dia  
del peligro, en que auia  
de ser entregado à los ca-  
labozos eternos, y no hu-  
uo quien hablasse por el,  
ni hiziesse diligencia en  
su remedio, hasta sus mis-  
mos brazos, y sus mismas  
manos le faltará. Assi Le-  
zahiere el Emperador Leó  
en la orat. de Exaltat. cru-  
cis, que trae nuestro Greth  
sero tom. 2. *Igitur non so-  
lum tibi non licet manus ex-  
tendere, sed neque mouere, dis-  
soluta enim sunt, & in ef-  
ficaces reddita.* O desuane-  
necido Angel! Pensauas*

tenias grandes brazos, y  
tan grandes que con solo  
tender la mano podias,  
en qualquiera occasion  
traher porti todo el or-  
be de criaturas. Mas ay  
dolor, que vino la occa-  
sion de tu peligro, y no  
solo no pudiste tener à ma-  
no criatura, que por ti ha-  
blase, pero te faltaron tus  
brazos, y tus mismas ma-  
nos. *Dissoluta enim sunt ma-  
nus, & in efficaces sunt reddi-  
ta.* Bué exêplo fue de esto  
aqueel desgraciado Prin-  
cipe Absalon. Hallose as-  
sistido de la mayor parte  
del Reyno de Israel, y en  
medio de vn exercito tan  
poderoso, que le pareció  
tenia brazos, para traher  
assi mil mundos. Y des-  
uanecido leuantando vna  
columna a sus glorias, le  
puso este blasón: *Manus  
Absalonis*, 2. Regu. 18.  
como aquien no le podia  
faltar mano, para quan-  
to quisieste. Diose la ba-  
talla, y en vn punto des-  
uaratado Absalon, arri-  
mò el acicate al caballo  
que



que como vn viento le metio por lomas el peso de vn monte, y le dexò colgado del cabello, de vna encina. O peligro! Aquí, aquí criados de Absalon, aquí Capitanes, aquí soldados, que vuestro principe está en summo riesgo de muerte. Ni vno huuo, que diésse vn paso por el en esse riesgo. Pero aunque amigos, y criados, le faltaron en esse punto, brazos tenia sueltos, y manos, con que fácilmente podia deslizar el cabello, o cortarle, ò que bravar la rama de la encina, y escapar huyendo. Pero no solo no huuo amigo, ni criado que le favoreciesse sino que hasta sus mismas manos le faltaron, y dexaron, en el riesgo. Dize biẽ el Abul. en la question.

12. *Poterat manibus tenens arborem, capillos soluere, vel rumpere, sed nihil horum fecerit, eo quod Deus habebat exosum Absalonem.* No era Absalon querido, si aborrecido de Dios, y assi hasta sus mismas manos le faltan

en el peligro. Infelicidad summa del pecador, que todo le falte, quando mas lo ha menester, para su alivio. En los Numer. en el c. 16. Dathan, y Abiron embidiosos de los fauores, que Dios hazia a la familia de Aaron, quisieron oponerse al diuino decreto, y alzar vndera contra los oráculos del mismo Dios. Gozando estauan de su temeridad, quando la tierra haziendose vocas los tragò, y sepultò todo junto. Y en vn trabajo tan grande, no solo no huuo quiẽ les diésse la mano, pero ni quien se diésse vn golpe de pechos, ni despidiesse vn suspiro por ellos, cosa de que espantado Ioseph lib. 4. cap. 3. dize: *Fuit hic casus eo miserabilior, quod adeo nemo, nec propinquorum quidem, aut cognatorum, eos est miseratus.* Ay miseria, que aqui llegue? Hombr̃es principes, emprentados con todo el Reyno, son vistos ser tragados de la tierra, y sepultados para siempre, sin que aya, ni

vn paciente, ni vn amigo, ni vn vezino, ni persona, que se de vn golpe de pechos por el. Scate quien quisiere el enemigo de Dios, tenga por si a todo el mundo, o si te mas brazos que Briarco, o que los Serafines de Isaias, q todo la ha de faltar en el horrible peligro de la muerte. Dichoso el amigo de Dios, que aunque se halle como Lazaro en las garras de la muerte, no le faltará, quien busque su remedio, y cny de de su alibio, como cuyda Martha: *Ait Martha ad Iesum: Domine si fuisses hic, frater meus, non esset mortuus.*

Era Lazaro amigo de Iesus, y como tal auia llegado à la muerte, y asi no le pudieron faltar sus hermanas, q como en vida, assi en muerte negociassen sus alibios. Pensaua yo, que el mas desamparado de los suyos auia sido Iesus mio, quando el ludio le puso en vn palo entre dos ladrones. Y miran

dole allí, S. Math. 27. dize:

*Erant autem ibi mulieres multae a longe, quae secutaerant Iesum a Galilaea, ministrantes ei.*

En el mayor desamparo de su muerte, no le falto à Iesus la asistencia de vn choro de sãtas mugeres. Y para que asistian estas mugeres aun crucificado, que dentro de vn momento auia de espirar? Para que las que en vida con sus hazienças le procuraron su alibio, no le faltassen en muerte. Antes quanto es de su parte, allí estouieffen ofreciendose a su seruicio.

Dize Euthymio. *Erant autem ibi mulieres, quae secutaerant Iesum a Galilaea, ministrantes ei. Suppeditantes, quae ei necessariaerant. Sic discipulae assistentes permanebãt.* Las que le asistieron en vida, le asistien en muerte, sin faltar de su lado, atentas à cumplir con todo, quanto fuesse necessario para el seruicio de tan diuino difuncto. Seguro que puedẽ tener los justos, que no les

S. Math.

Euthymio

falta

faltarán en el peligro, ni en la muerte, las asistencias necesarias para su alivio, como cada día les faltan a los peccadores. Iosue en el capitulo 10. captiuo en vna batalla cinco Reyes, & *interfecit, atque suspendit super quinque stipes: colgolos de cinco cruces.* Tam bien David, 2. Regul. 21. prendio siete Principes hijos de Saul, y por orden de Dios los puso en otras tantas Cruces. Y añade el texto: *Tollens autem Respha filia Abia subtrauit sibi supra petram. ab initio messis, donec stillaret aqua super eos, de calo, & non dimisit aues lacerare eos.* Crucificados los siete infantes; vna buena muger llamada Respha, puso vn estradito juntò las Cruces, y alli estuuo de noche, y de dia mirando por aquellos difuntos cuerpos. Reyes eran los cinco, que Iosue crucificò, Infantes los siete, que crucificò David. Mas

por los Reyes crucificados, no huuo persona, que mirasse; por los Infantes si, no les faltò vna buena muger, que les asistiese, hecha espanto de las aues, que querian cebrasse en sus cuerpos. Pues porque no les falta a estos Infantes, lo que faltò a los cinco Reyes? Eran los Reyes infieles, enemigos de Dios, y assi no es mucho les falte todo en su muerte. Eran los Infantes fieles, adoradores del verdadero Dios, y como tales moriã, no por sus pecados si por los de su padre Saul. Y quien llega a la muerte en amistad de Dios, no le faltará las necesarias asistencias, ni dexara de auer, quien ruegue a Dios por el como Martha esta rogando por su difunto hermano. *Ait Martha ad Iesum, &c.*

Y aũq̃ la asistencia de Martha a su hermano difuto, es ta loable, y denida, no quiere passar, por vn asomo de imperfección en ella. Que teniendo vn hermano di-

Sermon Decimotercio

funto delante de los ojos, toda se ocupe en hablar de la muerte del difunto, sin acordarse de sí, y de que tambien ella auia de morir. Mucho mas sabia anduiera, si del tiempo, que gastaua en llorar a su hermano, tomara vn rato, en que considerara su propia muerte. Quando Iob esta uo lleno de mortales due- los, puesto en vn mural: como en la sepultura, dize el sagrado texto en el cap. 2. que vinieron los mayores amigos, y viêdo aquel retrato de la muerte, llenos de espanto, y sentimien- to. *Exclamantes plorauerunt, scissisque vestibus sparserunt puluerem super caput suum in calum. Et sederunt cum eo in terra.* Empezaron a llorar agritos, y rompiendo sus vestidos hechauan tierra sobre sus cabeças. Que llorassen la desuentera de su amigo, bien me parece; pero echar poluo sobre sus cabeças, porque, ò para que? Es, que en la mortal calamidad del amigo, luego se

les fuerõ los ojos a lo que a ellos tambien les esperaba, como auia de venir dia en que ellos mismos se auian de ver hechos tierra podridos en la huesa. A si lo pèsò, Orig. lib. 3. in Iob. a donde dize. *Certum est, quod nõ solum pro Iob sed etiã pro se, vnusquisque eorum sollicitus erat, metuens, quid etiam de se gereretur, vel quid expectaretur.* No eran sus lagrimas mugeriles, del mal presente que vian en su amigo, eran lagrimas de varones prudentes que en la mortal calamidad del amigo, vian la suya, que forçosamente la auia de venir. Apenas vieron mortalmente calamitoso a Iob, tendido en el mural, quando sabios cófiderarõ lo que auia de ser de sus personas. Que podredumbre les esperaba en el sepulchro! En que poluo auian de estar esperando la vltima miseria. Discretos hõbres por cierto, que en la desuentera del amigo, vieron la suya, y la

Origena

llo.

lloraron, y latemieron. Y esta prudencia deuenos aprender, quantos nos preciamos de hombres, y no de mugeres. En las muertes de nuestros amigos, de nuestros parientes, de nuestros vezinos, de nuestros proximos, temamos la nuestra, pensemos, como nos ha de venir esse dia, que en todo nosiguale con ellos. Murio el amigo, el proximo, yo tengo de morir tambien; amortajanle, a mi me han de amortajar; cubrenle de tierra a mi me han de cubrir de tierra, esta en la sepultura hecho podre, y gusanos, así esta re yo mañana. *Vnusquisque eorum sollicitus erat, metuens quid de se gereretur.*

Y quien ay tan insensible, que en la muerte de los proximos, no tema a la suya, que le espera, si es que ya viene, que ya esta cerca? Luego que Christo nuestro bien espiro en la Cruz, y aparecio su cuerpo difun-

*S. Math.* to, dize S. Matth. cap. 27. *Terra mota est, & petra scissa:*

La tierra se estremecio, y las piedras se partian de dolor. Pues, porque tanto miedo; tanto dolor en la tierra, y en las piedras, que se estremezcan, y que bren? Vian, que aquel hombre diuino, de quien la muerte deuia huyr, estava muerto, y empezaron a temer lo mismo para si, no les viese tambien en su acabamiento. Dize Sedulio, lib. 5. Pasch. cap. 16. *Neque te-*

*Sedulio.*

*Illus sine clade tunc adstrit, omnibus contremens fundamentis: Dubio peperdit natura subterrimo, ne summus scilicet apex ad inferna descendens, omnem protinus molem secum inclinat.* Tembló la tierra, quebraronse las piedras, hallose la naturaleza en grande miedo, si acaso succedria, si la muerte, que se atreuo a tal persona, auia de yr, como dizen, a casa ita, y llevarse a todos. Quien pues no temblara, viendo morir vn mozo en los mas floridos años de su edad? Y que quando auia de estar mil leguas de la

P 5 muer

muerte celebrando festi-  
uas bodas, está embuelto  
en vna mortaja vil, para  
ser encerrado en vn sepul-  
chro. Como no temerá el  
de años crecidos, si le ha  
de llevar tras el difunto  
moço? Vemos cada dia vn  
hombre vendiendo salud,  
entronizado en quantas  
fortunas tiene el mundo,  
y de tan fuertes braços, que  
parece puede deshazer en-  
tre ellos a la misma muer-  
te, y quebrar su guadaña,  
como si fuera vn sarmien-  
to. Y a buelta de cabeça  
de vemos en vna ataud, ser  
lleuado a la hueffa, quien  
no temerá? *Ne summus sci-  
licet apex ad inferna descen-  
dens, omnem protinus molem  
secum iugiter inclinaret.* Que  
tras vn muerto tal, ayar-  
mos todos de correr a la  
muerte? Quien esto no te-  
me, es mas insensible, que  
las piedras? Quien esto  
no llora, no es hombre  
de cabeça, es muger, como  
Martha, que olvidada de si,  
toda se ocupa en llorar la muerte de

su hermano. *Dixit Mar-  
tha ad Iesum, Domine, si  
fuisset hic, frater meus non esset  
mortuus.*

Pero aunque Martha en  
no acordarse de su muer-  
te en la de su hermano,  
anduuo como muger poco  
sabia; en otra cosa se  
muestra sapientísima. Y es que en tan  
triste successo, dexan-  
dolos consuelos hu-  
manos, solo trata de re-  
cibille de Dios. En la  
muerte de Lazaro, esta-  
ua todo el palacio de Be-  
thania hecho vn luto. Mar-  
tha, y Maria retiradas, re-  
cibiendo pessames, y con-  
suelos de toda la nobleza  
de Ierusalen, que auia acu-  
dido a consolarlas. Como  
lo notó el Euangelista di-  
ziendo: *Venerant, vt conso-  
larentur eas.* Pero Mar-  
tha renunciando todos  
essos consuelos, y con-  
soladores, no se dize,  
que hablasse con otro,  
que có Iesus: *Dixit Martha  
ad Iesum, &c.* Acierto de  
grandes abiduria, que quié  
pue

puede tener a Dios, desprecie todos los consuelos de las criaturas. Acaño aprendio de Martha, su hermana Maria, quando poco despues vio muerto, y enterrado al bien de su vida, à la prenda mas querida de su coraçon, a Christo le fus. Dolor fue este en Magdalena mayor, que el que causaron las nabajas en Cathalina, las parrihas en Lorenço. Y llena de este dolor estaua la mañana del Domingo junto el sepulchro de su amado, hecha vn mar de lagrimas porque viendole vacio, péfaua, que de la lumbre de sus ojos, aun no le auian dexado las cenizas. Entóces dize san Iuan en el capít. 20. que llegaron dos Angeles a enjugalle las lagrimas, y darle consuelo con la buena nueva de su dicha. Mas ella que vio a los Angeles, y les oyò: *Cõuersa es retrorsum*. Les boluio las espaldas. O Maria a dos Angeles, que te quieren dar consuelo, y quitar

te las lagrimas, buelues las espaldas? Buscaua Maria su consuelo en Dios, y así deestimaua todo consuelo de criaturas, aunque fuesen Angeles, venidos del cielo. Así lo dize Origenes, hom. vlti. en su nombre: *Pro dolor, qualis est ista consolatio! Qualis est ista Angelorum visitatio. Onerosi sunt mihi omnes consolatores, grauant me, & non consolantur. Ego autem quero creatorem, & ideo grauis est mihi ad videndum omnis creatura. Que importe, que sean Angeles, los q̄ me visitan, dize Magdalena, y los que me consuelan? Son sus consuelos de criaturas, y antes me afligen, que me consuelan. El consuelo de Dios, quiero, el consuelo de Dios busco solamente, q̄ en las criaturas no hallaré sino espinas. Esto quisiera yo persuadir, a quantos me oyé; q̄ en sus calamidades, en las muertes, y perdidas de los suyos, busquen su consuelo en Dios, persuadidos, que*

Origenes

## Sermón Decimotercio

no le puede auer fuera de allí. Vna muger sola, y desamparada en la muerte, de sus padres, y hermanos, ò lo que mas es, en la muerte de su marido, crea me, y no busque consuelo en las criaturas, aunque seã Angeles, busquele en Dios que su Magestad solo puede, y sabe dalle alas que le firuen. El hombre que en punto vè dar entierra los estriuos de sus acrecentamientos, el vnico fomento de su gusto, la mas firme esperança de su familia, riase de los consuelos humanos, y temporales, y vera como le vienen los diuinos, que solos son los firmes, y seguros. Dezia Christo Señor nuestro à sus discipulos por sin Iuan

*S. Iuan*

en el cap. 16. *Expedit vobis, vt ego vadam, nisi enim abiero, Paracletus, non veniat ad vos.* Mucho conuiene, que yo me absente, porque sino me absento de vuestros ojos, no vendra el diuino consolador. Quien tal pensara, señores que la

presencia de Iesus podia estoruar el consuelo diuino? Como es posible, que mientras està Iesus presente, no venga el diuino consuelo? Mientras los Apóstoles vian con los ojos de carne la sagrada humanidad de Iesus, fundauan su consuelo en aquel exterior agrado de su cuerpo, y conuersacion, fundamento futil, que antes pudo ser ocasion de pena con su falta, que de consuelo solido y firme. Por esso fue importante, se les quitasse de los ojos la humanidad de Iesus, para que no prèdiesen en consuelos futiles, q̄ dan las cosas corporales, y corruptibles, antes dexados ellos, recibiesen de Dios los mas solidos, y diuinos. Dize S. Ber. ser. 4. in Vig. Nat. Mundialem quædam consolationem vobis offerre nec libet, nec licet. *Utilis enim est, & ad nihilum utilis huiusmodi consolatio, & (quod magis est, metuendum) etiam vera, ac salubris consolationis est impedimentum.* No quie-

*S. Ber.*



ro, dize el Señor, que fier-  
nos mios, busquen su con-  
suelo en cosas de este mun-  
do. Que de ay, no puede  
venir, sino consuelos vi-  
les, y sutiles, de ninguna  
utilidad, y prouecho, an-  
tes son tan dañosos, que  
nos impiden los solidos, y  
diuinos. No ay cosa en el  
mundo, por Angel, que pa-  
rezca, que pueda consolar  
firmemente a vn affigido,  
Dios si, y assi es sabiduria,  
saber despreciar consue-  
los de criaturas, y buscar  
solos los de Dios, como ha-  
zia Marta: *Dixit Martha ad*  
*Iesum*, no buscando en su  
dolor consuelo; ¿de otro q̄  
de Iesus hijo de Dios viuo.

Y finalmente es de pon-  
derar la grande dicha de  
Martha, que quando le fal-  
ta su hermano, se halla cō  
Iesus: *Dixit Martha ad Ie-*  
*sum*. Esta es la suma ventu-  
ra, que podemos tener en  
este mundo, que quando,  
el nos falte, no nos falte Ie-  
sus, de quien valernos, y  
con cuya conuersacion po-  
damos viuir. En el cap. 35.

del Gen. se cuenta el ma-  
yor dolor, que tuuo Iacob  
quando vio muerta, a su  
querida esposa. *Mortua est*  
*ergo Rachel, & sepulta est in*  
*via, quæ ducit Ephratam, hæc*  
*est Bethleem*. Murio se le a Ia-  
cob aquella hermosa mu-  
ger Rachel, a quien adora-  
ua, por quien auia fernido  
catorce años, y cuyas bo-  
das auia comprado cō mil  
suspiros. Vio en vn punto  
marchita la flor de su her-  
mosura, los tesoros de sus  
gracias, bueltos humo, fa-  
cãdo amargas lagrimas de  
sus ojos, los q̄ auian ocasiona-  
do tãtas risas. Ay dolor,  
que aqui llegue? Puede  
auer descuento de tal des-  
dicha? Si, miremos lo que  
dize el texto. *Mortua est Ra-*  
*chel, & sepulta in via, quæ du-*  
*cit Ephratam, hæc est, Bethleem*  
Murio Rachel, pero mu-  
rio a vista de Bethleem. Fal-  
tole a Iacob su querida es-  
posa, pero faltole en el lu-  
gar, adõde nacio Christo.  
O summa dicha de Iacob,  
que en la mayor perdida  
del mundo, se hallò con  
Christo

Sermon Decimotercio

Christo! Ponderaci6 que  
 S. Hier. hizo San Hieronim. lib. 1.  
 contra Iouiniano: *Illa qu6  
 dam dilecta cum iux*, pro qua  
*seruierat, iuxta Bethloem*, in  
*qua erat uirginitatis preco do-*  
*minus nasciturus, à filio dolo-*  
*ris occiditur*. Murio aque-  
 lla querida esposa de Iac-  
 cob, faltole a este Patriar-  
 cha la muger, que auia c6-  
 prado con tantos años de  
 seruios, pero faltole en  
 el mismo lugar adonde  
 nacio Christo Iesus. De-  
 fuerte que si perdio espo-  
 sa, se hall6 con Christo,  
 con cuya memoria se pue-  
 den endulgar las mayo-  
 res perdidas del mundo.  
 Que quando todo el nos  
 falte, dicha es, si pode-  
 mos tener por nosotros  
 al hijo de Dios. En el li-  
 bro segundo de los Re-  
 yes, cap. 19. Huya David  
 la furia de su hijo Absa-  
 lon, y hechado de su cor-  
 re, y de su casa cami-  
 naba por el monte de las  
 Oliuas. Porro *David as-*  
*cendebat cliuam Oliuarum*  
*scandens, & stens, nudis*

*pedibus incedens, & aperto ca-*  
*pite*. Ni con mas luto, ni  
 con mas lagrimas estan  
 los hombres en las muer-  
 tes de sus prendas mas que-  
 ridas, que iua David des-  
 pojado de su Reyno, y ca-  
 minando por el monte de  
 las Oliuas. Y porque en  
 medio de tanto luto, de  
 tan grande perdida, que  
 de poderoso Rey, le dexa-  
 uan descalço, escogio el  
 monte de las Oliuas para  
 camino de su fuga? Era esse  
 monte el teatro, en que  
 Christo Iesus auia de repre-  
 s6tar las glorias de su Ascē-  
 sion à los cielos, y no pudo  
 David tener mayor dicha  
 que en perdidas tan gran-  
 des, hallarse con memo-  
 rias de Christo, para descue-  
 to dellas. Dize S. Cyrillo  
 Hierosolymitano Cate-  
 chesi, 2. *Qu6uis multa via Da-*  
*uidi ad fug6 suppetereut*, per  
*montes tamen oliuarum ma-*  
*luit fugere, firma innocens*  
*mente liberatorem illud, qui*  
*ist6 hinc calos erat ascensurus*.  
 No pudo David escoger  
 mas dichoso descenso de  
 sus

S. Cyril.

sus perdidas, que la dulce  
 memoria de Christo Iesus.  
 Y assi perdido el Reyno,  
 huye por el monte de las  
 oliuas engañando sus tra-  
 bajos, con la memoria de  
 Iesus, que en aquel monte  
 subio a los cielos. Y a la  
 verdad señores, quãdo fal-  
 ten los hijos, las queridas  
 esposas, los mas estima-  
 dos maridos; y quando las  
 prendas mas adoradas de  
 nuestros coraçones sean ar-  
 rebatadas de la muerte, y

dela desuentura; para huír  
 tanta pena, no ay mayor  
 dicha, que poder huyr a  
 Christo Iesus: que aunque  
 perdido todo, si nos halla-  
 mos con su Magestad, en el  
 tenemos descuento de to-  
 dos nuestros duelos, prin-  
 cipio de nuestros alibios,  
 dandonos en esta vida mu-  
 cha gracia, y despues la  
 gloria. *Quam mihi,*

*& vobis,*

*&c.*



## SERMON DECIMO

### QUARTO FVNERAL.

*Dixit Martha ad Iesum: Domine si fuisses  
 hic, frater meus non esset mortuus.*

Ioan. 11.

**P**ONE el Euãgelio  
 de oy delante de  
 nuestros ojos, dos  
 hermanas, en medio de vn

mas q̄ grãde sentimiento,  
 en ocasiõ de la mayor per-  
 dida, q̄ podian hazer, en la  
 reciente muerte de su her-

mano

Sermon Decimoquarto

mano Lazaro, se ponen en larga conuersacion con Christo Iesus, haziendo no pequeños discursos de la resurrección de los muertos. Y es grande maravilla, que quando el dolor de tan grande perdida deuia tenelles añudada la garganta, tenga Martha boca, y voz, para tan largos razonamientos? Como pudo ser esso? Dize san Basilio de Sel. en la oración, 40.

*S. Basil.* Occupauit illa se Christo dare obuiam, secuta est, & altera, Nam quæ erat in magistrum beneuolentia, sic mali presentis sensum minuebat, ut cum Dei gratia, vel mulieris animus philosophari posset. Salio Martha al encuentro a Iesus, y siguiola luego su hermana Maria; porque el grande afecto con que estas dos señoras mirauan à su maestro, de tal manera disminuyò en ellas el sentimiento de su perdida, que aunque mugeres fijas, alentadas con la diuina gracia pudieran hablar largamente, de la resurrección

futura, y de la philosophia que à todos enseña la muerte. *Cum Dei gratia vel mulieris animus philosophari potuit.* La ocasion presente, señores, de dolor, es, de grande sentimiento, y tal que a todos nos deuia tener mudos, mostrando có triste, y profundo silencio lo que parece imposible explique la lengua. Quien no enmudece a la vista de un difunto? El que huuiere de hablar en ocasion tan funesta, mucho necesita de valerse del remedio de Martha, y de Maria, acudiendo afectuosamente à Iesus, seguro, que por mucho, y corto que se halle, podrá discurrir en la presente materia con su diuina gracia. Principalmente si para alcãçalla se vale de la Reyna del cielo, piendo sela con la oracion Angelica. Ave Maria.

*Dixit Martha ad Iesum, Domine, si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.* Ioan. 11. Quien quisiere muerto, o viuo hallarse con Dios

tome vn consejo del cie-  
 lo, y dessee hazer bien al  
 proximo. Durezcas con el  
 necesitado, esquivezes  
 con el proximo affigido,  
 ni en vida, ni en muerte de-  
 xan de ser malas, a quien  
 las tiene, le veran en sus  
 mayores necesidades and-  
 ar a puertas de criaturas,  
 sin hallar resquicio, por dó  
 de puedan esperar, reme-  
 dio de Dios. Aquel cele-  
 bre rico, que no tubo ma-  
 nos para dar el menor so-  
 corro a Lazaro pobre, y  
 necesitado, llegò a la  
 muerte, halloffe en vn  
 punto en la calera del In-  
 fierno rabiando de dolor,  
 y ardiendo con la sed, que  
 le causaua el infernal in-  
 cendio. Quiso buscar a-  
 libio, para tanto mal, y cie-  
 go con el humo, ò atonta-  
 do con el dolor, llega a  
 puertas de Abraham, y em-  
 pieza à dar voces en ellas.  
 Y refiere San Lucas cap.  
 15. que dezia: *Pater Abra-*  
*ham miserere mei.* Padre A-  
 brahan, misericordia, mi-  
 sericordia. No fuera me-

jor que essas voces las  
 diera a las puertas de Dios.  
 No le fuera de mayor es-  
 perança inuocar a Dios en  
 sus males? Porque lo  
 que gasta este miserable,  
 en llamar a Abraham, no  
 lo gasta en llamar a Dios,  
 que es quien solo sabe ha-  
 zer misericordia? Es  
 castigo de los que no sa-  
 ben hazer bien a sus pro-  
 ximos necesitados, que  
 en sus calamidades hier-  
 ren la puerta de Dios,  
 que les podia socor-  
 rer, y desacertados an-  
 den a puertas de criata-  
 ras, que los dexan en  
 sus males sin remedio. Di-  
 zele San Chrystomo en  
 la cadena de Santo Thom.  
*Creator creatura miseretur sua*  
*vnus venit medicus, qui san-*  
*nat morbos, alij sanare non*  
*possunt, erras miser.* O in-  
 feliz hombre, que no su-  
 piste tener entrañas com-  
 passiuas con tu proximo,  
 hallaste tu en manos de la  
 mayor necesidad, y yerr-  
 ras la puerta de quien pue-  
 de remediarte. Dios es

S. Chryf.

Sermon Decimoquarto

la vnica fuente de misericordia, Dios es el que solo faue, y puede curar nuestrs males, y tu no aciertas con Dios, yerras sus puertas, y andas a puertas de criaturas, que no pueden aprobecharte: Erras miser. Iusto castigo de los, que no hazen bien, que yerren, que no acierten con quien solo puede hazerle, que es Dios. Iob capit. 34. en el versiculo, 19. dize de los tales, conforme à la lecion de los Setenta: *Vana eis euadent clamasse, & orare virum, abusi sunt enim ex honoratis infirmis.* Daran en vn delirio, en vna miserabilissima vanidad, que entiendo de su mayor angustia andaran quebrantando las puertas de las criaturas, appellidando por esta, ò por aquella, sin saber dar vna aldabada a Dios. Y no me espanto, que effes cagisto de los que no supieron ha-

zer bien a los affligidos. *Abusi sunt enim ex honoratis infirmis.* Ponderacion que sabiamete hizo S. August. en las notas sobre esse lugar diziendo *Abusi sunt iniquè, cum excluderentur infirmi, male, vsi sunt exclusione sua, ex hoc illis vane veniet, vt in necessitatibus suis clament, & rogent hominem, cum Deum rogare debuerant.* Que duros q̄ de yerro se hazen algunos con los necesitados? Como las excluyen de todo alibio? Que de golpe se cierran a sus plegarias. De ay les viene, que quando ellos llegã a la desventura, anden a puertas de criaturas, errando totalmente a las puertas de Dios, en quien estava su remedio. No errò Martha estas puertas diuinas, antes en la mayor perdida suya, en la muerte de su hermano Lazaro, la primera voz, q̄ se dize, dio, la primera puerta, a que llamò, fue la del hijo de Dios. *Ait Martha ad Iesum.* Y mientras su hermana Maria guardaua ei duelo en su casa,

fa, honrrádo al difunto La zaro con su luto, y retiro, estaua Martha dando alda badas a las puertas de Iesus, representandole su def dicha. Porq̄ Martha tãcer tera có las puertas diuinas? Era Martha la misma piedad, la q̄ có sũma sollicitud auia asistido al enfermo, la q̄ en obras de hospitalidad y misericordia era conocida: có q̄ no pudo errar las puertas diuinas, sacádo de ellas có sũelo para si, remedio para el difunto. *Ait Martha ad Iesum, &c.* Quien piensan, señores, que son los que honrran, y alibian al difunto, los que le ponen a la puerta del eterno descanso? Los que como Maria se deshazen en lagrimas, arrastran tristes, y largos lutos? Mejor, sin duda les honrran, y les encamiñan al descanso eterno, los que como Martha, con obras de misericordia, con limosnas, negociam sus alibios. Aquí miraua San Basil. de Selucia serm. 40.

diziendo. *Mortuo sunt honorum hymni, psalmo dia, vita optime acta: non lamenta, & gemitus. Iustus enim moriens cum Angelis demigrat, & si nullus reliquias cohonestet. Nequam vero mortuus, esto ciuitas ipsa pompam ducat, fructum inde nullum refert. Eum, qui abiit, vis honorare? Honora datum elemosinarum.* Las honrras de los difuntos consisten en su buena vida passada, luego en los sufragios de la Iglesia, en las oraciones, en los Psalmos cantados, no en los llantos, no en los lutos. Si murio como Christiano, los Angeles le asisten, aũ que no aya quien heche vna estera sobre su sepultura. Si murio mal, aunque se erijan pyramides en su tumulo, aunque se grauen mil targetas en su tumba, aunque toda la Ciudad venga enlutada, a sus exequias, no le importa nada. Quien hazer las mejores honrras del mundo a sus

Q 2 muer

muertos? *Honora illum da tu Eleemosynarum.* Honrrenle como Martha, con limosnas, con obras de misericordia, que estas son las, que viuos, y muertos ponen a las puertas diuinas, en el descanso eterno. Siempre me ha hecho reparar el numero de obras de misericordia, que cuenta Christo Señor nuestro, para los dichosos, que con buena manderecha llegan a la eterna vida: Dize por San Math. capit. 25. *Esurui enim, & dedistis mihi manducare; sitiui, & dedistis mihi bibere; hospes eram, & collegistis me; nudus, & operuistis me; infirmus, & visitastis me, in carcere eram, & venistis ad me.* Dikeyme de comer, de beber: hospedasteyme, vestisteyme; en la enfermedad, y en la carcel me visitastey. Desuerte, que seys obras de misericordia cuenta con el necesitado. Y por que las reduce a solas seys? Para mostrar la ad-

mirable proporcion que ay entre las obras de naturaleza, y las de gracia. En las de naturaleza, por seys dias se mostrò Dios magnifico con todo el vniuerso, dando ser al cielo, y à la tierra, visitiendoles de varios, y hermosos colores, poniendo mesa franca a todo animal. En estas obras gastò seys dias, luego en el septimo dia, hizo el Sabado dia de descanso. No de otra manera se acierta con el eterno descanso, sino por otros tales trabajos, por otras tales obras de magnificencia, y de misericordia. Que ni se puede dar, ni tomar descanso eterno, menos que por obras de misericordia y piedad. Por ay vino Dios al dia del descanso, y por ay hallaremos descanso para nosotros, y para nuestros finados. Dize Rupert. lib. 7. de Gloria, & honore filij hominis, ponderando esse lugar: *Notandum,*

*quod.*

*Rupert.*

*S. Math.*



quod huius gratia sex opera sunt, quamdam habentia similitudinem sex dierum, quibus Deus mundum perfecit, quod & ipsa suum Sabbathum promerentur, ut qui hac fecerit, requiescat a laboribus suis, sicut a suis Deus. Seis obras de misericordia, y piedad propone Dios en esse Evangelio parecidissimas a los seys dias primeros de la creacion del mundo, que como los seys dias primeros, que ocurrieron a tantas necesidades de las criaturas, hallaron luego el Sabado, dia de descanso para Dios; jalsi las obras de piedad, y misericordia son las que ponen a sus authores en el descanso eterno: con que sabiamente el dia, que procuramos dar descanso a los difuntos, se nos propone Martha negociando lo, que es la misma piedad *Ait Martha ad Iesum.*

Y que dize Marta a Iesus? *Domine si fuisses hic, frater meus non esset mortuus.* Vuestra ausencia Señor, tiene a nuestro hermano

en la sepultura, y nuestra casa hecha vn mar de lagrimas, llena de luto, vazia de toda alegria. Y a la verdad, retirado Dios, no ay alaja mas propria del hombre, que la tristeza, el luto. Que alegre estava Abraham, con el hijo que Dios le avia dado? Quando su Magestad le dize *Gen. 22. Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in holocaustum.* Quiero que hijo tan amado de su padre, como Isaac se me ofrezca en holocausto, quitándole la vida. No se contenta con dezir, que el hijo de Abraham muriesse, y fuesse sacrificado; antes añade, el nombre proprio que se llamava Isaac. Quando el Rey de Moab sacrificò su hijo primogenito en el 4. de los Reyes capit. 3. solo dize el sagrado historiador. *Arripiensque filium suum primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocaustum super murum.* Arrebatò el infeliz Rey a

Sermon Decimoquarto

su hijo primogenito, diole la muerte, ofreciendole en sacrificio. Dize, q̄ fue sacrificado el hijo del Rey Mohabita, pero no dize como se llamaua. Ni tampoco en el libro de los Iuezes, quando Iepete sacrificò a su querida hija, dize el nombre de la donzella sacrificada. Pues quando en sacrificios tan efectiuos, en que se sacrificauan hijos queridissimos de sus padres, no se pone el nombre de ellos; porque en el sacrificio de Abraham, se ponian expressamente, el nombre de Isaac, que auia de sacrificarse? Ay en esse nombre de Isaac vn misterio muy singular, que Isaac significa lo mismo, que risa; y es vna notificacion, que haze Dios a los hombres, que la risa, la alegria, siempre la deuen a su Magestad como cosa suya; que lo proprio de los hombres, no es sino el llanto, la tristeza el do-

lor. Dize Philò, lib. de Abraham: *Qui adducitur pro vic Philonima, Chaldaice Isaac, latinerisus vocatur. Hanc letitiam vir sapiens merito sacrificare Deo dicitur, per id docès, quod gaudium soli Deo sit proprium, Nam humanum genus maioris, timorique est obnoxium propter mala, vel presentia, vel imminetia.* La risa, y alegria, que satisface los coraçones, no la mire el hombre sabio como alaxa suya, antes la tenga por cosa de Dios, a quien deue ofrecerla. Alaxa del hombre, es el llanto, la tristeza, nacida de los males, que cada dia nos cercan, y nos han de cercar hasta la sepultura. Que es la vida del hombre, sino vna cantera de desuenturas? Que es nuestra naturaleza, sino vn solar conocido de la enfermedad, de la muerte? Y que tienen que ver muertes, enfermedades, desuenturas con risa, con alegria? Imposible es, que

que no sea la tristeza, el dolor, lo que mas manejan los hombres en esta vida, y lo que solamente deuen mirar como cosa suya. En el Gen. cap. 18. dezia Sara: *Nou nisi*. Negaua con ansia el auerse cydo. Y que importara que se riyera? Tu uierála por vsurpadora de lo que no era suyo. Dize Philon. *Se rississe negabat, uerita, ne forte gaudium, quod nulli creatura conuenit, solius Dei rem vsurpasse uideretur*. Vsurpador es de los bienes diuinos, quien en este valle de lagrimas, pretende gozar solida alegria. Esta es cosa propia de Dios, el hombre solo tiene de suyo la tristeza, el dolor, el luto. Y si alguna vez su Magestad, quiere comunicar al hombre algo de su alegria, que breue es esta, y que contrapesada de tristezas, de acedias? Los mejores, y mas alegres dias, que dio al mundo la Magestad de

Dios al principio, fueron los de su creació. En ellos recibio el mundo ser, en ellos recibio hermosura: en ellos recibio abundancia de todo. No vio en ellos vna nuue, no oyò vn trueno; pero que pocos fueron esos dias, no passaron de seys, Gen. 2. *Complent Gen. 2. que Deus die septimo opus suu*. Ya estava el mundo perfecto, y los hombres gozando sus delicias, quando vn espeso nublado cubre todo el cielo, y arrojando mares de agua por espacio de quarenta dias, anega el mundo, Gen. 7. *Genes. 7. Factum est dilubium quadraginta diebus super terrã*. Seys dias gasta en llenar la tierra de dichas, y quarenta, en llenarla de muertos. Porque alli tã pocos dias, aqui tãtos? Es q̄ no ay dia de gusto en este mūdo, que no se pague cõ quarētenas de tristezas, de acedias. S. *S. Ambr.* *Ambr. lib. de Noe c. 13. Nō mediocriter etiã seruitur pleri que qua ratione quadraginta dies dilubium fuerit. Et possu*

## Sermon Decimoquarto

*mus dicere maiorem numerum  
tristioribus, hoc est, delēda crea  
tura deputandum, hebdomadā  
autem constitutioni totius mū  
di, hoc est, latioribus.* En esta  
vida, señores, el gusto por  
onças, por arrobas el llan  
to, la amargura. Vnase  
mana de claros dias trae  
fiete de nublados. No ay  
pensar, que no ay an de ser  
mas los ratos de amargu  
ra, de llanto, q̄ de alegría,  
aun en las casas adonde an  
da Christo Iesus. De estas  
era la casa de Martha, la  
qual oy aparece llena de  
luto, y de dolor por su her  
mano difunto. *Aut Martha  
ad Iesū, Domine, si fuisses hic,  
frater meus nō fuisset mortuus.*

La casa de Martha, que  
alsi florecia en la asistente  
presencia de Iesus, a  
buelta de cabeça, en vn  
momento, que su Magest  
ad boluio las espaldas, a  
parece marchita, y buelto  
ceniza lo mas luciente de  
lla. Que no es creyble la  
velocidad con q̄ corren a  
la muerte las mas floren  
tes fortunas del mundo.

Bien lo conocio Hiere  
mias en cap. 48. quando di *Hierem.*  
x̄o: *Date florem Moab, quia  
florens egredietur, & ciuitates  
eius deserta erunt, & inhabita  
biles.* Quieren ver vn retra  
to de Moab? Pues mireu  
vn ramillete de hermosas  
flores. Que reyno mas flo  
rido? Que Reyno mas her  
moso? Y en vn punto he  
cho vn desierto. Adonde  
nuestra vulgata puso: *Da  
te florem Moab, &c.* Ponē o  
tros: *Date coronā Moab.* Pe  
ro Pagino, y Vatablo leē:  
*Date alā Moab, quia volando  
volauit.* Desuerte, que la  
misma palabra Hebreá  
significa flor, corona, y  
ala. Para que veamos, en q̄  
figura nos pone Dios las  
mas florentes coronas de  
la tierra, coronas parecen  
en el Imperio, guiraldas  
son floridas en lo lustroso,  
pero juntamente son alas  
que buelan a su acabamiē  
to. Que es locura pensar, q̄  
ay corona que no buele a  
la mortaja. Que oy dia, q̄  
no corta a la noche. Que  
ay sol, que no vea desde  
la

la cuna su poniente. Dezia  
*Ecclesiast.* el Ecclesiastes, cap. i. *Ori-  
 tur Sol, & occidit.* El Sol na-  
 ce, y muere. Palabras que  
 tomó S. Gregor. Niseno,  
 para desengañar a los q̄  
 beben los vientos, por lu-  
 zimientos terrenos. Y di-  
 ze en la hom. 11. sobre el  
*Ecclesiast.* Ecclesiastes: *Quid est luce  
 splendidius? Quid radijs cla-  
 rius? Et tamen si Sol sub terra  
 fuerit, lux absconditur, & non  
 apparet radius.* Que cosa  
 mas resplandeciente, que  
 el Sol? Que cosa mas her-  
 mosa, y brillãte, que aque-  
 lla luzida cabellera con q̄  
 nace? Pero lleguese a po-  
 ner la tierra en medio, y  
 luego todo aquel luzimiẽ  
 to se buelue noche, se des-  
 parece. *Ad hæc aspiciens  
 modestius tuam traduces vi-  
 tam, qui hic es, splendorem  
 despiens, ut qui didiceris, quod  
 non perpetuo durat id, quod  
 est clarum; sed non procul  
 sunt contrariorum mutatio-  
 nes.* Quien viendo lo que  
 le sucede al Sol, no mo-  
 dera su vida, no despre-  
 cia luzimientos huma-

nos? No ay Sol, que du-  
 re, no ay lustre que no se  
 deshaga volando. Al mas  
 luziente Sol, la tierra en  
 medio le buelue en no-  
 che. Y todos los luzimien-  
 tos humanos assi se van  
 de los ojos, como fino  
 hunieran sido, el dia que  
 los hechan vn poco de  
 tierra encima. Luzes hom-  
 bre como el Sol, alegran  
 do tu casa, ilustrando tu  
 patria? Aduierte, que:  
*Non perpetuo durat id, quod  
 est clarum, sed non procul  
 sunt contrariorum mutatio-  
 nes.* No ay Sol sin ponien-  
 te, y a pocos pasos le espe-  
 ra la noche su contraria.  
 No ay fortuna luzida de  
 hombres, que no tenga  
 frente a frente su contra-  
 ria, en que forçosamente  
 ha de mudarse. Grande era  
 la fortuna de Lazaro, mo-  
 ço, rico, noble, acompaña-  
 do de dos hermanas her-  
 mosas, fauorecido del hi-  
 jo de Dios, hechandole  
 vn poco de tierra encima,  
 metenle en el sepulcro, y  
 assi se desaparece todo su

Sermon Decimoquarto

Lucimiento, que no halla  
 Marthas mas, que dezir, si  
 no que es muerto: *Domine  
 si fuisses hic, frater meus non  
 fuisset mortuus.*

Asi atribuye Martha  
 la muerte de su hermano  
 à la ausencia de Iesus, co-  
 mo si fuera desgracia, y ca-  
 lamidad, nacida de alli, sin  
 pensar. Y no fue sino gra-  
 cia, y fauor de Iesus pretè-  
 dido cõ su ausencia, como  
 lo assegurò su Magestad,  
 quando dixo, que todo a-  
 quel mal de Lazaro era pa-  
 ra gloria de Dios. Y no du-  
 do yo sino q̃ tambiẽ era pa-  
 ra grande utilidad, y pro-  
 becho del mismo Lazaro.  
 Porque si lo quisiessimos  
 mirar con buenos ojos, tã-  
 to es mas dichoso, y biena-  
 fortanado vn hombre, quã-  
 to mas presto le arrebatã  
 la muerte, y le quita de  
 las humanas grandezas.  
 Aquel celebradissimo Em-  
 perador de Roma Tito,  
 llamado las deli-  
 cias del Orbe, entre las  
 felicidades grandes, que  
 gozo, y nã fue auer acaba-

do con todas presto. As-  
 losiente Antonio, quando  
 dixo: *Et Titus Imperij felix  
 breuitate.* Son tales las glo-  
 rias de esta vida, y sus coro-  
 nas, que es felicidad salir  
 de ellas en breue, aunque  
 sea para la hueffa. Por esso  
 Dauid, quãdo mas florecia  
 en su Reyno, clamaua al  
 cielo Psal 101. *Pauca*  
*dierũ meorũ nũtia mihi.* O Se-  
 ñor, quando me auays de  
 dezir, que me faltan po-  
 cos dias para llegar a la  
 muerte! San Agustín pe-  
 riphraſca: *Exignitatem dierũ  
 meorum, non eternitatem nun-  
 tia mihi.* No quiero, que me  
 digan eternidades de vida,  
 si momentos, si instantes.  
 Y es el caso, que quantos  
 saludauan a los Reyes pro-  
 phanos, les dezian. *Rex in  
 aeternum uiuic.* Vuestra Ma-  
 gestad uiua eternamente,  
 uiua por eternos años. Af-  
 si se vee en Dan. cap. 3. y 4.  
 Pero Dauid que sabia, qua-  
 les son los años de esta vi-  
 da, que horas traen tã mē-  
 guadas, no podia oyr le di-  
 gessen en burlas ni en ve-  
 ras,

Psal. 101

ras, que fuesfen los suyos eternos. Y afsi advertia: *Exiguitatem dierum morū, nō eternitatem nuntia mihi.* Nadie me quiera tan mal, que me diga, que viva eternos años, que viva pocos años, esso si, esso me digan, y me desseen todos. Que essa es vna felicidad, que suele dar Dios à los suyos despues de muchos merecimientos. No sabre yo dezir lo grandes servicios, que hizo a la magestad diuina el Rey Iosias. Como desterrò la Idolatria del Israel, como restaurò el culto diuino, como celebrò la Pascua. Y despues de tantas virtudes, el premio q̄ tuuo, fue perder la vida en vna batalla. Di zelo el 2. del Paralip. c. 35. *Postquā instaurauit Iosias templū, accessit Necho Rex Egypti ad pugnadū, & c.* Restaurò Iosias el culto del tēplo, celebrò la Pascua, presentò la batalla al Rey de Egipto, y murio en ella en la flor de sus años. Pues esse es el pago q̄ dio la Magestad de

Dios a Iosias despues de tantos, y tan finos servicios, que sea en flor segado de la muerte? Si, esse es el pago de merecimientos grandes. Ponderaualo san *S. Ambr.* Ambrosio en la oracion funebre, que hizo a la temprana muerte de Valentiniano Emperador, diciendo: *Ne putet aliquis meritis eius, obitus celeritate detractum. Raptus est Enoch, ne malicia mutaret cor eius. Et Iosias decimo octauo anno Regni sui, ita domini Pascha celebravit, vt omnes retro principes deuotione superaret, nec diuini fidei suae meritis superuixit.* No viene la temprana muerte por falta de merecimientos, de virtudes heroycas, antes muchas vezes viene por abundancia de ellos. Enoch santissimo era, y sacole Dios de esta vida, porq̄ no se mudase. Las virtudes de Iosias fueron heroycas, restaurò el culto diuino, celebrò la Pascua cō mayor deuociō, q̄ quātos antes la auiã celebrado. *Nec: et fidei*

Sermon Decimoquarto

*meritis supervixit.* Y tantos servicios hechos a Dios, tantos merecimientos adquiridos, no le dexaron vivir, antes le quitaron mas presto la vida. Que vna temprana muerte muchas vezes, es paga de grandes servicios, de heroycas virtudes. Y siendo la muerte paga de servicios grandes, porque se queja Martha de la muerte de su hermano, como ocasionada de la ausencia de Iesus? Porque le dize como quejosa, *Si fuisset hic, frater meus, non fuisset mortuus?* Era Martha muger flaca, y vna de las mayores flaquezas de nuestra naturaleza, es estar casada con esta vida. Pe-  
dia el Salvador del mundo a su Padre sobreyesse del precepto de muerte, q̄ le auia puesto; y dando la causa de peticion tan nueva, dize por S. Math. 27. *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.* Aunque el espiritu està prompto, la carne muestra flaqueza. Y en que podia la santissim-

ma carne de Iesus mostrar flaqueza? De Ieremias dezia Dios cap. 1. que estaua *Ieremias* puesto, *in columnam ferream & murum aeneum principibus Iuda.* Como columna de yerro, y muro de bronce para resistir inmoble a los golpes de sus contrarios. Y no se puede dudar, sino que la carne de Iesus, mas que Ieremias, era columna, y muro contra mayores golpes, y contra mayores tormentos. Pues si contra mortales tormentos era columna de yerro, era muro de bronce indomable, en que podia mostrar flaqueza? En vna sola cosa en el afecto, y amor, que tenia a su temporal vida. Estos afectos, eran afectos de flaqueza, aun tan medidos y ajustados como estauan en Christo Iesus. Dize Theodoret. en el Dialog. 3. *Theodor.* de deo impassibili, con palabras de San Chryso-  
mo: *Quomodo ergo dicit, si possibile est, transeat a me calix iste? Ostdit humane nature imbecillitatem, quae a presenti vi-*

S. Math.



ta abruptinolebat, sed recusa-  
 bat propter humana vita amo-  
 rem. Siendo así, que era  
 Christo Iesus mas que co-  
 lumna de hierro, mas q̄  
 muro de bronce, para su-  
 frir inmóvil los golpes  
 mortales de sus enemi-  
 gos. Con todo esso da me-  
 morial a su Padre, en que  
 le suplica no consienta su  
 muerte. En que mostraua  
 que su purissima carne te-  
 nia algo de flaqueza, en  
 los afectos que mostraua  
 tener a su presente vida.  
*Ostendit humanæ natura im-  
 becillitatem, quæ à presenti  
 vita abrupti nolebat.* Y sien  
 Iesus eran afectos de fla-  
 queza, los afectos a la vida  
 temporal de su carne, me-  
 recedora, que la amase to-  
 do el mundo. En los de-  
 mas hombres, que serã los  
 amores, que tienen a esta  
 vida? Claro está, que son a-  
 fectos de flaqueza summa.  
 Flaqueza es, señores, que  
 reñemos salir de vna vi-  
 da tan llena de ajes como  
 la nuestra. Flaqueza es sum-  
 ma, y flaqueza mugeril te-

Apoc. 21

ner por perdida la muer-  
 te, que nos encamina a ma-  
 yores dichas. Y así Mar-  
 tha como muger, y flaca,  
 se queja a Iesus de la muer-  
 te de su hermano. *Si fuisset  
 hic frater meus non fuisset  
 mortuus.*

A esto mas sabiamente  
 discurre Marthá, si pen-  
 sara, q̄ que el no morir su  
 hermano, cõsistia en auer  
 salido de esta vida. Que  
 mientras tenemos esta vi-  
 da, es imposible dexar de  
 estar sujetos a los bayue-  
 nes, y mudanças de ella.  
 Por el mismo caso, q̄ nos  
 queramos imaginar libres  
 de toda mutabilidad, y cor-  
 rupcion, es fuerza nos ima-  
 ginemos fuera de la huma-  
 na vida, a quien esta tan a-  
 neja la mutabilidad, y in-  
 constancia, que el dia que  
 estas saltaré, ya no es aque-  
 lla. Apocal. 21. *Vidi calum  
 nouum, & terram nouam. Pri-  
 mum enim calum, & prima ter-  
 ra abiit, & mare iam non est.*  
 Dize que vio vn cielo nue-  
 vo, y vna tierra nueva. Por  
 que así cielo como tierra

Sermon Decimoquarto

se renouaron, y mejoraro de tal manera, que parecian hechos de nueuo. Pero el mar, totalmente dexò de ser mar: & *mare iam non est.* Esto asegura aqui San Iuan, y si le escuchamos lo que dize en el capitul. 4. quando vio el throno de la immensa Magestad de Dios, alli añade: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile chrystallo.* Frente por frente del throno estaua vn mar tan en leche, tan sofegado, tan firme, al fin como el que era de maziço chrystal. Pues como si este mar chrystallino estaua en frente del throno, dize, que totalmente auia perecido el mar, & *mare iam non est?* Hablaua del mar de la vida humana, y esta totalmente se muestra acabada, y deshecha, el dia q̄ està sin borrascas, sin naufragios, sin vaybenes. Dize Andres Cesariense c. 64. in Apocal. *Cum mare sublimiori quodam sensu signifi-*

*cet presentem hanc, mortalēq; vitā stetitibus, & perturbationibus plenam, in hac notione nullus erit, ei locus, siquidem nullus turbationis, aut formidinis sanctis reliquum erit.* Siendo el mar la vida humana, aqui està tan anexa la inconstancia, las borrascas, los naufragios como al mismo mar, bien dize, q̄ toda essa vida se acabò, y se deshizo el dia, q̄ en ella faltaro borrascas, naufragios, mudanças. No es posible, señores, q̄ mientras ay vida temporal, faltē borrascas, faltē amarguras, faltē mudanças, faltē naufragios. Quiē qui siere vida firme, maciza como chrystal, vida quieta, sofegada sin mudanças; quiera perder totalmente esta vida presente. En el cielo si, ay vida quieta, vida sin borrascas, sin mudanças, vida maciza. Para llegar a tal vida, es fuerça q̄ se acabe esta vida presente, y mientras no se acabare cōfecto, q̄ se acabe totalmente en nuestros coraçones. Tal consejo daua Samuel

S. Iuan.

And. Ces.

64. in Apocal. *Cum mare sublimiori quodam sensu signifi-*

1. Reg. 12. *Nolite declinare post vana, quæ non proderunt vobis, neque erunt vos, quia vana sunt.* No ay cosa maciza en esta vida, no ay cosa firme, ni estable, loco es, quié se va tras sus vacios, tras sus inconstancias. Quien prende en estas visibiles vanidades, que le han de dexar al mejor tiépo en manos de sus contrarios. Cogee estas palabras S. Greg. Papa en el lib. 5. de su ex-  
 S. Greg. posición, y dize: *Quid quid in hoc seculo latum, delectabile, sublime, aut prosperam cernitur, vanum profecto est, quia difficile habetur, & cito amittitur.* Quanto en el mundo parece de alegría, de gusto, de honrra, de prosperidad es la misma vanidad, que se ta sangre el alcançallo, y en vn punto es perdido. *Repente quidē alta seculi currunt, pulchra transeunt, lata, & prospera evanesunt.* Todas las grandezas humanas, a buelta de cabeza, dā en tierra, la hermosura pasa como flor, las prosperidades se bueluen humo.

*Nā cū stare his floribus suis mūdū blandiens cernitur, repentina fortuna turbatur, aut festinā, & omnia deturbate morte concluditur.* Quando el mūdo esta mas floréte, y mas alagueño se muestra lisongeando nuestros apetitos de repente viene la vorracca deshecha, q̄ nos estrellaa vn escollo, o la muerte impésada, q̄ nos cierra en vn sepulchro. *Vana ergo sūt gaudia seculi, quæ quasi manētia blandiuntur, sed amatores suos citō transeundo decipiūt.* O mundo, o vanidad! No ay solidez, ni firmeza en tus glorias. Parece, que las tenemos seguras, y firmes en las manos, y en vn punto se deslizan, y nos dexan burlados! O cielo, o eterna vida! Que solida eres, q̄ firme? Dichoso, quié sabe desnudar esta caduca, y vestirse de tus virtudes, tēdo do la mano, no a bienes vacios, si a macizos, en cuya cóquista cojamos en esta vida mucha gracia, y despues la gloria, *Quā mibi, & vobis, &c.*



# SERMON PRIMERO DE ANIMAS DE PURGATORIO.

*Amen dico vobis, quia venit hora, & nunc est, quando mortui adient vocem filij Dei.*  
Ioan. 5.



NA falta te, y de bienes, que nunca hallò en saben estar a mano. *Non sunt in manu eorum.* Llegas a las puertas del mundo, y no hallaras a mano cosa, que te aya de aprobar. Por esto es bueno tratar con las animas Santas del Purgatorio, que aùn que mas cerradas tengan sus puertas, siempre estan â mano para ayudarnos. La falta es, no estar nunca a mano, cap. 21. *Verùm tamen, quia nō sunt in manu eorū b̄gna sua, cōsiliū impiorū lōge sit a me.* Dios me libre de jē

Para

Para qualquiera cosa, que pretendamos, estan las animas de los fieles difuntos, a mano, y tan a mano que estan en las manos de Dios. Y como Dios, *non lo ge ab est ab vno quo que nostru in ipso enim vivimus, movemur, et sumus*, Act. 3. no se aparta de nosotros, en qualquiera parte le hallamos, para qualquiera accion, q ayamos de hazer. Asi parece, que las santas animas tienen, o participan esta inmensidad de Dios, de estar siempre a mano, de hallarse promptas a los clamores de quien las llama, negociandole vida, aliento, gracia. Desta tenemos necesidad, para tratar de los bienes, que tenemos en el favor de las animas santas, pidamos a la Reyna de los Angeles nos la alcance con la oracion del Ave Maria.

*Amen dico vobis, quia vobis in hora, et nunc est, quando mortui audient vocem filij Dei &c.* Nunca el sacrificio de la Misa mas cumplida me

te descubre sus provechos que el dia, que son llamadas a participarle las benditas animas de Purgatorio. Nunca el plato regalado del divino cordero Christo Iesus, que se nos pone en el altar, alla mesa mas ajustada a su grandeza, que el dia, que son conuidadas las almas de los fieles, que en gracia passan de esta vida. En el Exodo cap. 12. se manda, que cada familia sacrifique, y coman vn cordero, pero si fuere la familia tan pequena, que no pueda comelle todo de vna vez, se le dize, que *Assumat vicinum*, que llame al vezino, para que le ayude, y participe de su mesa. El cordero, que a los Christianos se nos da en la Eucharistia, es crecidissimo, no ay familia en el mundo, que pueda con todas sus utilidades, y virtudes. Fuerça es llamar a los vezinos, que nos ayuden, y participen de este divino cordero, y no quede nada perdido. Ni te-

## Sermon Primero de

nemos vezinos mas cercanos que las animas de Purgatorio; assi lo quiere aqui Ruperto, y la razón lo dize, porque el Purgatorio es lo primero, que se encuentra al salir de la casa de este cuerpo. Quien quisiere pues cumplidamente llegar a la mesa del cordero diuino en la Eucharistia, ofrezcale también por tan honrados vezinos, como son las santas animas, haziendolas participantes de sus gracias. Dize Eusebio Alex. citado por el Padre Turriano en el tomo de Eucharistia: *Memento in oblatione sancte Eucharistia, parentum, ac fratrum, qui iam denita decesserunt; hoc si feceris, magnam eis requiem præbes, completes preces tuas.* Quieres Christiano hazer vn sacrificio cumplido, que no le falte nada? Pues el día que te llegares a la mesa diuina, a comer el suauissimo cordero, Christo Iesus, No lo quieras todo para ti, ofrece par-

te a los vezinos, a las animas de Purgatorio, que a ellas les daras grande alivio, y tu no perderas nada, antes andaras cumplidissimo en tu sacrificio. *Completes preces tuas.* Que el partir con las animas, parece cumplimiento deuido en la mesa de la Eucharistia. En la ciudad Corinth. 10. dize san Pablo: *Et panis, quem frangimus, nonne participatio corporis Christi est?* El pan, que partimos, es el cuerpo del cordero immaculado Christo Iesus. Pues si esse diuino pan, es el cordero Christo, como dize, que le parte, *quem frangimus?* Del diuino cordero mãdaua la ley: *Os non comiuetis ex eo.* No se parta, como dize S. Pablo, que le partamos? Habla S. Pablo del diuino cordero no en la Cruz, si en la mesa de la Eucharistia, y ay la gracia esta, en q̄ le sepamos partir, y repartir con nuestros ambrientos, y necessitados vezinos las animas de Purgatorio, S. Chrysost.

*Quem*

S. Chrys. *Quem frangimus, ait, hoc in Eucharistia videre licet, in cruce non licet, os non comminucis ex eo, sed quod in cruce passus non est, in oblatione patitur propter te, & frangi substinet, ut omnes satiet. Quãdo se dize, q̃ el diuino cordero se parta, entienda se en la Eucharistia, no en la Cruz. Y lo que no quiso se hiziesse en la Cruz, passa, que se haga en la Eucharistia, por tu prouecho, porque partiendo tu con las animas santas el immaculado cordero, ganaras mucho, y assi se dexa partir, ut omnes faciet, para que no quede ambriento, ni en el Purgatorio, ni el mudo.*

Y con poquito que des a las almas, grande descañolas das, y para ti alcançatas grandes ganancias. En el 4. libro de los Reyes capitul. 4. quedò vna pobre viuda, a quien dexò su marido llena de deudas, y sin acienda para pagarlas, pues solo con fiella le auia quedado, *parũ olei, quo vngar, vn poquillo de aceyte. Quiso el Santo*

Eliseo remedialla, y mandala, que vaya por la ve-zindad, y recoja vasos vacios, en los quales vaya hechando de aquel aceyte, hasta que se llenen, con que pagara todas las deudas, y terna para passar la vida. Ella obediente a la voz del Profeta, que dezia: *Pere mutuo ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca;* pidio los vasos vacios, y encerrada en su aposento, empecò a hechar en ellos de aquel poco de azeyte; y poco fue, que en vn punto mostrò los vasos llenos, y a la viuda muy rica. Sobre la qual historia haze esta ponderacion S. Aug. serm. 2. in Do S. Aug. min. 5. post Trinit. *Quando vidua illa oleum in vasculo proprio habuit, nec sibi sufficiebat, nec debitu reddere potuit, cũ in omnibus vicinis capitulo oleum charitatis infundere, tũc & sibi sufficere, ab omnibus debitis potuit liberari.* Endos estados, dize S. Agust. podemos cõsiderar esta viuda, en vno, quãdo a tenta a mirar por si sola, se desojaua

en la guarda de vn poquito de aceyte, entonces, ni falta de pobre, ni pagua deuda. En otro estado se hallò mejor, quando el poquito de aceyte que tenia, no lo encerrò en su arca, antes lo fue comunicando por los vassos vacios de los vezinos. *Cū in omnibus vicinis capit oleū charitatis infundere, q̄ entòces asise enriquecio, q̄ tuuo para si abundātemēte, y para pagar las deudas de su marido. Tū, & sibi sufficere, & omnibus debitis potuit liberari.* O poquito comunicado al vezino necesitado, que mucho q̄ vales! Señores míos los mas necesitados vezinos, que tenemos son las animas de Purgatorio, vassos mientras estan alli vacios de toda satisfacion, y de todo merecimiento, solamente padecen lo que merecen sus pecados, mal castigados en esta vida. Qualquiera obra de virtud por pequeña que sea, hecha solo por ti, queda en su pequeñez, y no te ha-

ze grande, pero si con caridad la comunicas a los vassos vacios de estos honrados vezinos, las animas de Purgatorio, tu quedaras mas rico, y ellas se iran adelantando. Que poquito comunicado a vezinos tan honrados, no puede dexar de ser para todos de mucha ganancia. Dize el Euangelio presente. *Venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem filij Dei.* Esta es la hora, en que estamos, quando los finados oyran la voz del hijo de Dios. Y Abacu en el cap. 3. hablado del hijo de Dios dize: *Domine opus tuum in medio annorum visitauit illud.* Señor vuestras obras tengan vida en medio de los años. Para tratar de las obras del hijo de Dios no les pone menor medida, que la de años, in medio annorum, pero para tratar de las dichas de las almas de los fieles difuntos, assi acorta la medida, q̄ no cuenta sino horas. *Venit hora, &c.* Pues por q̄ alli años, y aqui horas? Aya



Aya hijos de Dios, que rue-  
guen por ellas, cuyas ora-  
ciones lleguē a sus oydos,  
q̄ poco basta. No has mene-  
ter gastar años, ni dias,  
vna hora basta, que digo  
vna hora? Vn poco de tiē-  
po, q̄ gastes en rogar por  
las animas de Purgatorio,  
las hazes à ellas grandes  
seruicios, y tu quedas rico.

Y es de notar mucho, q̄  
la Iglesia santa trayga en  
la comemoracion de los  
finados este Euangelio, q̄  
dize. *Mortui audient vocem  
filij Dei.* En que parece, que  
por los muertos entiende  
las animas de Purgatorio,  
que estos dias oyen tantos  
sacrificios por si hechos de  
los fieles. Y verdaderamē  
te si miramos al tenebro-  
so sepulcro del Purgato-  
rio, y a los tormentos que  
alli se padecen, ningunos  
ay mas propriamēte muer-  
tos, que las animas santas,  
que alli estan sepulta-  
das con tanto dolor suyo.  
Muertes son essas tan ver-  
daderas, que en su compa-  
racion todas las demas

muertes, y tormentos de  
esta vida son pintados. El-  
pantoso fue el fuego del  
horno de Babilonia encē-  
dido por Nabuchodono-  
sor, cuya llama subia qua-  
renta codos en alto. En el  
fueron lançados tres man-  
cebos Hebreos, Dan. 3. *Cō-  
festim viri illi, cum bracis suis,  
& tiaris, & calceamentis, &  
vestibus missi sunt in medium  
fornacis ignis ardentis.* Ay  
muerte mas horrible? Ay  
tormento que a este lle-  
gue, como tres moços ver-  
se arder en tan furiosas lla-  
mas? Pues esta muerte, es-  
te tormento, es pintado si  
se compara cō la muerte,  
cō el tormēto del Purgato-  
rio. Dize Sedulio libr. 1.  
Paschali.

*Medios traduntur in ignes  
Nil ardente rogo, tanto que ar-  
dere catente  
Cordis, imaginea vincunt in-  
cendia pœnæ.*

Generosos mancebos he-  
chados en tantas llamas,  
vencian aquellos tormen-  
tos imaginados. *Imaginea  
vincunt incendia pœnæ.* Fue-

Sermon Primero de

go era, incendio era, tormento era, pero tormento, incendio, fuego de imaginacion, de pintura, no de verdad. Como no de verdad? Que no ay fuego, ni tormento, ni muerte en esta vida, que sea mas que pintado, si se compara, con el torméto, y pena, que padecen las almas en las llamas del Purgatorio. Estaua el sancto Isaac condenado a ser sacrificado en la flor de sus años, el altar, la leña, el fuego a vista, y Abraham su padre desembaynando el cuchillo, Gen. 22. Qual estaua el sãto moço en aquel conflicto? Que coraçon le hazian las llamas vistas, el desembaynando el cuchillo? Dize sabiamente S. Bas. de Sel. orat. de Abraham: *Vinctus Isaac ad cedem, obuolit ante ferro, lumbens erat, ut imaginem passionis indueret.* Alentado esperaua Isaac aquella muerte pitada. Pintada era muerte, que ya tenia atado de pies, y manos al pobre moço, q̄ mostraua el fuego en

cédido, q̄ descargaua el fiero golpe? Si, pintada era aquella, y qualquiera otra muerte de este múdo, comparada, con la q̄ padecen las benditas almas, sepultadas en las ardientes llamas de Purgatorio, atadas de pies, y manos, para no poder hazer cosa que les alibie, ni huyr de tormentos tan terribles.

Y nosotros por huyr de las pintadas incomodidades de aca, no dudamos de tragar las verdaderas penas, y dolores terribles del Purgatorio. Retrato nuestro fueron, aquellos hermanos de Ioseph, que oyendole dezir, como auia soñado, que ellos auian de encar la rodilla avn manojo suyo de trigo, Gen. 37. *Putabã vestros manipulos circumstantes adorare manipulũ meũ.* No pudierõ sufrir essa adoraciõ soñada; y assi le vendieron, y con su venta dieron ocasion, a que fuese Virrey de Egypto, adonde fueron, y de veras le adoraron, y dan

Gene. 22

S. Basl.

Gene. 37

uan

S. Basíl.

uan gracias a Dios, de tener entrada para adorarle. Lo qual ponderando S. Basíl. de Sel. orat. 8. dize: *Obiectos per somnium manipulos exosi, non multo post verorum manipulorum supplices, rogatoresque stiterunt.* No sufrieron la adoracion que era sueño, y luego rogan por la verdadera serenidumbre, y con ansias de seauan tener entrada para postrarse de veras. Así no somos nosotros, ni que podemos sufrir vna incomodidad pintada, vngolpe de vna disciplina, vn ayuno vna limosna dada, vn apetito reuatico, y abraçamos con todos los tormentos horribles del Purgatorio, y los deseamos, y pedimos a Dios nos dexee ver ardiendo en medio de sus llamas verdaderas. *Obiectos per somnium manipulos exosi, verorum rogatores stamus.* Tiembblas Christiano al sonido de vna incomodidad, que es pintada, no pue-

des sufrir vna mala palabra, y estas deseando, que Dios te arroje en medio de tan ardientes lenguas de verdadero fuego como el en que estan las benditas almas de Purgatorio. Que merece esta stulticia?

Oyan vna singular historia, que apunta Egesippo. En el celebre cerco de Ierusalen, hallaronse los cercados sin cabeça, sin capitan. Iuntose la nobleza a elegirle, pusieron dos en competencia, el vno llamado Simon, que estava presente, hombre facineroso, conocido de todos por los homicidios, que auia hecho. El otro llamado Iuan, estava absente, pero era muy celebrado por sus hechos, y queriendo sus parciales solicitarle votos sacó vn retrato suyo, en q estava muy al vivo pintado, cõ tal aliño, q la misma pintura ponía miedo. Mucho agrado el retrato a toda la nobleza, que estuvo apique de adorarle por su cabeça; quando salio

## Sermon Primero de

de trabas vn cauallero llamado Matathias, que afeãdoles se aficionassen aun hombre, que aun pintado amedrentaua, leshizo elegir a Simon, cuya persona, y latrocinios, y homicidios verdaderos estauan presentes. Apenas Simon se vio en el throno, quando luego pronuncio sentēcia de muerte contra Matathias su elector. Y para que la muerte fuesse mas acerba, quiso que primero cortassen la cabeça a los hijos, delante de su padre. Ya estaua Mathathias en el cadahalso, viendo degollar a sus hijos, quando prorumpiēdo en voz lastimera dixo segun Egesippo li. br. 5. cap. 22. *Ad sceleris tui, Simon, acerbitatem, filiorum meorum spectator assisto. Merui fateor, quia Ioannem pietum videre non potui, & te armatum elegi. Imaginem timui, tyranum expetimus. Ioannis vera nos terruit, Simonis Latrocinia delecta verunt. Veniat carnifex, &c.* Para que se a tu maldad conoci

da, ò Simon, estoy vienddo degollar a mis hijos. Cruel espectáculo, pero bien lo merezco, porque no pude ver a tu competidor pintado, y quisete a ti vestido de acero. Hay meandro a la vista de vna mera Imagen, y deffecte a ti, que eres la misma verdadera tyrania. Amedrentome la pintura de Iuan, los latrocinios, los homicidios de Simon me aficionaron. Que muerte no merezco? Végi, venga el berdugo, y haga de mi locura escarmiento. Y que dolor no merecemos los hombres, aquienes amedrenta estas penalidades pintadas, y se abraçan cõ el verdadero fuego, que atormenta a las almas santas. *Imaginem extimui, tyranum expetimus.* Haymos de lo que no es mas, que mal imaginado, y deffeamos vernos en las ardientes vocas de las llamas voracissimas. *Ioannis vera nos terruit, Simonis latrocinia delectauerunt.* La blanda

Egesippo

dura del dar limosna, de las demas obras satisfactorias nos amedrentan, y deficemos como grande dicha vernos arder en las penas del Purgatorio. Estulticia es esta, para quien qualquiera castigo parece pequeño!

Las verdaderas penas señores, no son las que acaè podemos padecer, si las que las animas santas en el purgatorio padecè: De quienes dize el Evangelio: *Mortui audient vocem filij Dei.* Los que padecen verdaderos dolores de muerte son las animas de Purgatorio, las quales oyè la voz del hijo de Dios. Que apenas se muestra vno en cosa mas hijo de Dios, que en las voces que dà para apartar a las almas de aquel fuego. Exod. cap. 3. conforme el original Hebræo dize: *Apparuit illi Angelus domini in flamma ignis de rubo.* Aparecio el Angel del señor en medio de la llama, que estaua en la zarza. Y luego:

*Cernens autem Dominus, quod pergeret Moyses ad videndum vocauit eum de medio rubi: Moyses, Moyses: Ne appropies huic. Viendo el Señor q̄ iua al fuego Moyses, le llamò, y notificò, no se acercasse. Quando se aparece, es llamado Angel de Dios, pero quando se oye ablar, dize se el Señor mismo. Cernens autem dominus. Y no me espanto, que palabras, que se encaminauan a apartar del fuego a Moyses, fuesen oydas como palabras de Dios. Dezia San Hilario, lib. 4. S. Hilarij de Trinit. sobre este lugar: Qui Angelus Dei est, cum videtur; item ium auditur est dominus, ipse qui auditur. Dominus Deus est. A los ojos parecia Angel: pero abliò, cõsus voces, empeçò a apartar del fuego a Moyses, y tales voces oydas, no pudieron dexar de manifestar, que era mas q̄ Angel, que era Dios. Que ciertos dichas animas de Purgatorio, que el dia que en medio de esse ardiente fuego, que os abraza, oys las:*

Sermon Primero de

vozes de los fieles, que piden os aparten de estas llamas, no podeys dexar de pensar, que son voz es de las de hijos de Dios. Y tu Christiano, quando enfrenados los appetitos sensuales viues en carne como si fueras espiritu, pareces vn Angel del cielo. Pero quando piadoso lleno de compasion de las animas, que estan en medio de las llamas, hazes que llegue allitu limosna, tu ayuno, tu oracion, tu voz, ya no eres solo Angel, sino Dios. *Qui auditur dominus Deus est.* Y en que se puede manifestar mas Dios, que en ablar por el opresso, negociando su escape, y libertad? Dize su Magestad por Isaias. c. 52. *Excute de puluere, consurge, sede Ierusalem, solue vincula colli tui captiua filia Sion.* Estaua Ierusalem en duro captiuero, arrastrando cadenas, sepultada en obscuras carceles, quando oye vna voz, que le dize, ea de xa esse captiuero, dexa la carcel, y el tormeto de las

Isaias.

prisiones. De que voca pudo salir semejante voz, para resonar en las orejas de vn triste aprisionado? El mismo Propheta lo dize luego añadiendo a pocos renglones. *Propter hoc sciet populus meus nomē meū in die illa, quia ego ipse, qui loquebar ecce adsū.* Palabras q̄ suenan a redimir captiuos, a libertar prisioneros, a quitar affliciones, no puedē dexar de ser palabras, y voz es de Dios. A qui dize Rup. lib. 6. in Gen. c. 18. *Opium desiderium, pia spes, longa suspiria*

Gen. 18.

*populi Sanctorum! Quomodo absterfa est omnis lacrima ab oculis eorum? Testatur Isaias cum dicit: Consurge, sede Ierusalem, solue vincula colli tui captiua filia Sion. Quia haec dicit dominus: propter hoc sciet populus meus nomē meum, quia ego ipse, qui loquebar, adsū.* A errojado en duro captiuero el santo pueblo, que pias lagrimas vertia de sus ojos, que ardientes suspiros salian de su pecho, que encendidos deseos de verse libre. En-

tre estas sono, libertad, libertad, y en vn punto se vieron enjutas las lagrimas, bueltos risa los suspiros. Quien pudo hazer esto, sino Dios? Afsi lo confiesa Ifayas, y afsi lo deue mos de confessar todos, que es voca de Dios la que sabe trocar las cadenas en libertad, las lagrimas en alegria, las afficciones en gozo. Miro yo, señores, aquella mazmorra tenebrosa del Purgatorio, a donde estan pressas millares de almas santas. Que affigidas con la pena? Que llorosas del dolor? Que ansiosas de salir? Y juntamente, veo a vn Christiano, o dando la limosna, ò ayunado, ò metido en su rincón rezando, fus Ave Marias, y clamando a Dios libre aquellas sanctas almas. Y en vn punto se abre el Purgatorio, se quiebrã las cadenas se entorpeze el fuego, se quita el dolor, y resuenan libertad, libertad. Quien pudo hazer tan dichosa mu-

dança? Las mismas almas lo sauen, y conocen su nombre, y claman, fulano con sus oraciones, ha tomado el officio al hijo de Dios, y nos ha libertado. *Propter hoc sciet populus meus nomen meū.* Quieres Christiano, q̄ tu nombre corra como palabras con el nõbre de Dios entre las almas de Purgatorio? Trata de hazellas bien, de rogar por su libertad. Y entõces sera tu voz oyda de ellas, como voz de hijo de Dios: *Audient vocem filij Dei.*

Mas conforme a la letra oyran las benditas animas la voz del hijo de Dios, el qual como rectissimo juez, è in-euitable les notificara las penas merecidas por sus pecados, y las tendra en ellas, sin que puedan resistir, ni hazer cosa para su alibio. *Audient vocem filij Dei.* Que hijo de Dios? Aquien el Padre, *potestatem dedit iudicium facere.* Le dio la vara de

de juez para castigar pecados. Y este conocimiento viuísimo, de que el que las aflige es el hijo de Dios supremo, y rectíssimo juez de quien no pueden librar se, es vna grande congoja, y vn sumo desconsuelo para las benditas animas. Quiso Dios afligir aun en esta vida al sacrilego Rey Balthasar, y estando cenando, en la mayor ostentación de su potencia Dan. cap. 5. *In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis, &c.* Y en la letra que escribía se conoció luego la mano. Porque quiso se conociese la mano, que era de Dios? En esse conocimiento estuuo la mayor aflicion, y congoja, viendo que era Dios, supremo Rey, el que daua la sentencia, de quien no se podría librar con todas sus fuerzas. San Isidoro Pelusiota lib. 1. epist. 161. *Manus uisa est, ut illud ostenderetur, omnium Regem calceum aduersus tyrannum efferre, ac sententiam subscribere.* En las cala-

S. Isidoro

midades, y penas de este mundo, no se ve tan clara la mano de Dios, antes pareciendo vienen de otras manos criadas, no dexan de traer alibio, persuadidos, que les podremos dar remedio. Pero quando se ve claramente la mano de Dios, que firma la sentencia definitiva de nuestro tormento, cerrando la puerta a todo ruego nuestro, y a toda diligencia nuestra para escapar, ay es la congoja mayor, y la crecidíssima aflicion. Por esso quiso Dios, que Balthasar viesse, y conociese la mano del que firmaba la sentencia de su muerte, que era el summo Rey Dios eterno, de quien no podría librarle con ninguna fuerza, ni diligencia. Y así en las benditas animas de Purgatorio, que conocen viuísimamente la voz del hijo de Dios, que las encarcela en aquel horrible calabozo, y allí las detiene en tan terribles penas, no puede dexar de cre-

cer



cer la congoja, y aflicion viendose atormentar por Dios, ante quien en aquel estado, ni valen sus ruegos ni aprovechan sus diligencias.

Aflicion, que llorava Hieremias en su pueblo, en los Threnos, lib. 1. *Facti sunt hostes eius in capite, inimici eius locupletati sunt, quia Dominus locutus est super eam propter multitudinem iniquitatum eius, parvuli eius ducti sunt in captivitate ante faciem, tribulantis.* Dos cosas pone por terribles en la captividad de Ierusalen, la primera, que yvan captivos, sujetos a sus enemigos. *Quia dominus locutus est super eam, propter multitudinem iniquitatum eius.* Conociendo, que era sentencia de Dios en castigo de sus pecados. La segunda que *ducti sunt in captivitatem ante faciem tribulantis.* Lleuados al tormento, no perdian de vista al mismo, que les atormentava, sin tener fuerzas para librarse, sin que les aprobechasse rogarle. En el

tos dos estremos se fundava el mayor crecimiento de su tribulacion. Por lo qual dize Paschasio lib. 1. in Threnos. *Qua nimirum captivitas valde horrenda est, cum & traberis multis irretitus laqueis, ne ab ijs deflekti, aut cessare queas, ante faciem tribulantis. Vides, namque quo ducoris, & sentis, a quibus minaris, nec tamen reluctari pravales. nec resistere.* Horrenda captividad es, quando encadenado, sin poder menear pie, ni mano, te llena tu atormentador conocido a la mazmorra. Ve es claramente la carcel, la pena, conoces a quien te la da, y no puedes remediarlo. *Captivitas valde horrenda est.* Sobre toda cosa horrible es esta pena. O animas sanctas, y quã horrible es vuestra pena sobre todas las otras. A todas estays en esse horrible calabozo, y tan atadas, que no podeys hazer cosa que os de alivio, ni mitigue el dolor. Veys la terribilidad de la carcel, conoceys el peso de los tormentos,

fabeys, quien es el que os los da, que es el hijo de Dios, determinado a no oyr vuestros ruegos, si piden alibio, ni hazer caso de vuestras plegarias, aun que mas gritos deys, y añ que mas parezcan intolerables los tormentos. Que afflició puede llegar aqui? Por Hieremias capit. 39. el Rey de Babylonia mandò matar a Sedecias Rey de Ierusalen. *Et occidit Rex Babylonia filios Sedecia in Reblatha in oculis eius.* Y mandò q̄ primero le degollasẽ los hijos delãte de sus ojos. Grande mal! Otro mayor considera en esse, que haze el Demonio con los impios en este mundo,

*S. Greg.* San Gregorio Papa, lib. 7. Moral. cap. 13. adonde dizc. *Rex Babylonia est antiquus hostis, qui prius filios ante intuentis oculos trucidat, quia saepe sic bona opera interficit, ut hæc, se amittere ipse, qui captus est, dolens cernat. Et quæ patitur damna consideras, nec tamen virtutis brachium contra Regem Ba*

*bylonis leuat.* Este Rey de Babylonia es el Demonio, que destruye los hijos a vista de sus padres, porque en muchos reprobos extingue todas las obras buenas, que podian servir para su salud. Y de tal manera las extingue, que lo veen ellos, y conocen que no hazen obra de provecho, y se duelen de ello. Pero no dan paso contra lo q̄ esse Rey de Babilonia quiere. Este horrible mal, que haze el Demonio en los suyos, quitandoles a sus ojos las obras de virtud, que les auian de librar de los eternos tormentos, parece que en su modo le padecen las benditas animas del purgatorio, porque al primero passo, que salen de esta vida, el sumo Rey del cielo les lee la sentencia de sus penas, y a su vista, delante de sus ojos, viendolo, y conociendolo ellas, les mata los hijos, esto es, les quita todas las obras de virtud

de

dexandolas como muertas, en quanto a la satisfaccion, y merecimiento, para que assi queden sin poder hazer por su alivio cosa de provecho. Que mayor dolor puede ser, que verse en tan duras penas, y verse atadas sin poder mouerse por remedio, ni valerse, expuestas a la merced de algun Christiano, que quiera acordarse de ellas? Vna cosa es para mi horrible, y me explica algo de esto. Cogen saltadores avn hombre, metenle en lo mas espeso del monte, para donde no ay camino, ni senda. Y puesto alli, vsan vna cruelissima misericordia, atanle avn arbol de pies, y mannos tan fuertemente, que el no se pueda desatar. Y dexanle assi a merced, que acaso passe alguien, que le desate. Qual es la afliccion del pobre atado? La espesura muy cerrada, el monte sin camino, su voz no puede llegar a los pasajeros, hazer el diligencia es

imposible. Pasasse vn dia, y otro, y nadie viene, que muerta tan rauiosa, si no viene? Que alegria, si acaso alguno llega, y le desata? Assi el anima que esta en Purgatorio, regio apartada de los viuos, tenebrosa por sus tinieblas, en medio de ellas la triste alma atada de pies, y manos, ni puede forcejar ella ni hazer diligencia para escaparse, dar voces, no le vale, que no son oydas. Solo esta a la merced de algun pasajero, si este, no la socorre, q dolor? Que congoja? Pero el dia, que la socorremos, alivio de penas, felicidad eterna. Passageros somos; Christianos, mientras estamos en esta vida, passageros, q andamos a la orilla de aquel obscuro vosque del Purgario. Entremos en el có la cósideraci6, y hallaremos almas sárfissimas atadas de pies, y manos, en medio de congojas horribles, sin poder valerse, ni hazer cosa de provecho; no se les cayen-

cayendo del oydo la sen-  
tencia del summo Rey, q̄  
lastiene en penas tan es-  
pantosas. O en que buen  
dia llegaran nuestras dili-  
gencias para alivio de las  
que estan oyendo senten-  
cias tan rigurosas, execu-  
ciones tan atormentado-  
ras de vn juez a sus ruegos  
totalmente infregible. *Au-  
dient vocem filij Dei.*

Y no es pequeña parte  
de sus penas, la que dixe  
que tanto padecer, tanto  
suspiro, no sea en ellas de  
merito, de fruto. Halloffe  
San Lorenzo en las ardien-  
tes parrillas, San Sebastia  
bláco de mil saetas, otros  
Santos en tormentos ex-  
quisitos. Entre los quales  
tenian grande aliento, por  
el premio, que esperauan  
nacido de ellos. Pero las  
santas animas de Purgato-  
rio, puestas en parrillas de  
fuego, atormentadas con  
mil generos de penas, no  
tienen esse alivio, antes se  
ten amargamente, ver se  
padecer tanto sin fruto, sin  
genero de merecimiento.

Despues de esta aquella  
multitud de gente cō cinco  
panes, y dos peces, dixo  
Christo nuestro Señor a  
sus dicipulos Ioan. 6. *Colli-  
gue, que superauerunt fracmē-  
ta, ne pereant, collegerūt ergo,  
& impleuerūt duodecim cophi-  
nos.* Mada a los Apostoles  
cojan el pan, q̄ auia sobra-  
do y cogiendole ellas co-  
mo eran doze, cogieron  
doze cestos, viniendo ca-  
da vno cargado con el  
suyo a los ojos de su maes-  
tro. Y q̄ misterio tuuo he-  
charlas acuestas esta car-  
ga a los Apostoles? En los  
once fue grande ganancia  
pues por la obediencia de  
traer aquella carga, mere-  
cieron vna inmensidad de  
gloria. En Iudas fue tormē-  
to hazelle andar con car-  
ga, y peso, que en los otros  
era tan provechoso, y en  
el no auia de tener ningun-  
a utilidad, ni fruto. Así  
lo pensò S. Chrysoft. hom.  
41. in Ioann. quando dixo:  
*Apostoli in hoc plurimam con-  
secuti sunt utilitatem. Erat au-  
tem, & hoc non parum ad Iu-  
de*

*Ioan. 6.*

*S. Chrysf.*

*de*

da damnationem, qui cophinū portabat. Vna de las penas no pequeñas que se dieron a ludas en esta vida, fue hecharle vna carga a cuestras, la qual en los demas condipulos era muy fructuosa, a el no le traía ningun provecho, mas que brumarle. Esta es también vna grãde pena de las animas de Purgatorio, verse arder en llamas de fuego, sin fruto de premio, y que el fuego, y los tormentos, que suelen merecer tanta gloria en los santos, en ellas no merezca nada, ni sirva de mas, que de atormentallas. El Eccl. iij. cap. 6. a vn en el auaro en medio de los bienes temporales, halla esta pena, y la tiene por grãde. *Vir, cui dedit Deus vt comedat ex eo, sed homo ex traneus vorabit illud; hoc vanitas, & miseria magna est.* Grãde miseria es, que aya dado Dios a vn hombre acienda, la qual arta: a otros, y a el ni le arta, ni le trae fruto alguno. El Chaldeo lee. *Non dedit Deus ei*

potestatem ob peccatum suum, vt gustaret ex eis. Pecados fueron los que detuieron esta acienda, no les llegasse a la voca. Nacianceno. *Hac vna calamitate diuinitus inflitta tenentur, quod earum fructu careant.* Contentose Dios con hechar sobre el auaro vna sola calamidad, pero vna, que vale por muchas, que estando cargado de bienes, no coja fruto, ni vtilidad de ellos. Pues si es calamidad grande verse vno cargado de bienes, sin fruto, sin vtilidad, sin poder coger ningun provecho de ellos: que será verse cargado de males, de tormentos, sin auer de sacar de ellos provecho? O animas benditas, que calamidad es la vuestra en medio de tan horribles tormentos, y sin merecimiento, y fruto de gloria! *Hac vna calamitate diuinitus inflitta tenentur, quod earum fructu careant.* Consuelo es en las mayores calamidades, poner los ojos en las coronas que nacen de ellas. Esto a

Nacian.

## Sermon Primero de

lentana à Lorenzo en las  
parrillas, a los martires en  
sus tormentos. Pero la ca-  
lamidad de las animas de  
Purgatorio, es sobre to-  
das las calamidades de los  
santos. *Hac vna calamitate  
diuinitus infligitur, quod  
earum fructu careant.* Es cala-  
midad sin merecimiento,  
es sufrir tormentos sin fru-  
to, de los quales otros in-  
numerables frutos de glo-  
ria cogieron.

Pero en medio de cala-  
midades tan duras, tan des-  
consoladas, que padecen  
las animas, vna cosa gran-  
de tienen, que *Audient vo-  
cē filij Dei.* Que son promp-  
tas a la voz del hijo de  
Dios, a tentas a sus precep-  
tos, sin que los tormentos  
les hagan caer en oluido  
de Dios, ni en la mas mini-  
ma impaciencia, ni en in-  
gratitud con los, que les ha-  
zen bien. Hallauase Chri-  
sto Señor nuestro en los tor-  
mentos de la Cruz, q̄ algu-  
no penso no fueron meno-  
res, q̄ los del Infierno, y a-

*matrē, & discipulum quē dili-  
gebat, dicit matri suae: Mulier  
ecce filius tuus.* Pequeño des-  
cuento para tan grãde per-  
dida. Perdía Maria la pre-  
sencia corporal de Iesus, y  
danle la de Iuan, cosa para  
Maria de muy poco con-  
suelo. Pues siendo de tan  
poca monta para Maria es-  
se consuelo, porque Iesus  
cuydò tanto de darle se-  
le? De poca monta era; pero en-  
dalle mostrò Iesus la diui-  
nidad de sus virtudes, pues  
en medio de tantos tormé-  
tos, estaua tan atento a la  
guarda de las leyes, a no  
faltar a ninguna, a no ne-  
garse en nada a sus obliga-  
ciones. Sapiētissimamen-  
te san Gyrii. Alex. lib 11.  
in Ioannem, capit. 34. *Cum*

S. Cyril.

*per legem ita ipse praeceperit,  
cumq; omnis virtutis ipse fons  
sit, quomodo non oportebat, ab  
ipso, & per ipsum primo nos  
discere, nec quando intolerabi-  
les imminent erumna negli-  
gendos esse parentes? Optimus  
enim ille certe est, non qui in  
magna tranquillitate, & co-  
pia verum, sed qui in tempesta-*

Ioan. 19. Ili Ioan. 19. *Cumque vidisset*

te, & egestate mandatorum ni obliniscitur. Enseñauanos Christo Iesus, como ni los tormentos, ni los mayores males, nos deben hazer olvidar de nuestras obligaciones, Que aquel toca el sublime punto de virtud, que en medio de mil tormentos, y vorrascas de penas, cūple con todas las leyes, y atēciones, que pide el agradecimiento, y el sufrimiento, y la razon diuina, sin faltar en cosa alguna. Virtud que dio Christo Iesus a las animas santas del Purgatorio, quando mas en vn grito estan, quando los tormentos mas insufribles, que sufridas ellas? Que atentas a no exceder, a no faltar a las voces diuinas? Que cuydadofas, en procurar el amparo, de los que les hazen bien? En los Numer. cap. 2. sediento el pueblo daua voces a Moyses, y a Aaron por remedio; mandales Dios, toquen a vna piedra, de que saldra agua. Ellos

llenos de enfado dicen: Num de petra hac vobis aquam poterimus educere? Muchas vezes Moyses auia acudido a las peticiones del pueblo sin enfadarse, porque a hora se enfada tanto? Causo solo la mala fazon en que llegaron las voces del pueblo. Acabaua de morir Maria hermana de Moyses, estaua el lleno de dolor, y sentimiento, y en este tiempo clama el pueblo por remedio, con que no fue mucho se desabriessse Moyses. *Theod.* Dize Theodoreto, qualification. 38. *Ipsis de morte sororis dolentibus, instabant Israelita murmurantes ob aqua penuriam. Qua propter moleste ferentes eorum petulantiam, ambiguis vsi sunt verbis, dum educerent aquam.* Quando Moyses, y Aaron estaban llenos de dolor, atormentado el corazon con que la muerte de su hermana, les pedia el pueblo

Sermon Primero de

socorro de agua. Cosa, que les enfadó, y defabrio mucho, y acudieron a dá-  
lles agua de mala manera.  
De mejor ley son las al-  
mas de Purgatorio, aque-  
nes ningun dolor, ni tor-  
mento puede hazer olui-  
dar sus obligaciones. Ele-  
nas de penas esso si hechas  
el mismo dolor, pero sin  
enfado, sin genero de im-  
paciencia, y quando en me-  
dio de sus mas crecidos do-  
lores, llegan las voces de  
sus deuotos a pedillas re-

medio, con summa preste-  
za, con summa atencion  
acuden a ella. *Optimus certe  
ille est, qui in tempestate man-  
datorum non obliuiscitur.* Es-  
ta es suma virtud, en me-  
dio de tormenta, no negar  
se a la obligacion. Acu-  
dira los ruegos, de quien  
les haze bien, negociando  
les fauor del cielo, aumen-  
tos de gracia en esta vida,  
y en la otra mucha  
gloria. *Quam  
mibi, & vo-  
bis, &c.*



SERMON SEGUNDO

DE ANIMAS DE PURGATORIO.

*Venit hora, & nunc est, quando mortui au-  
dient vocem filij Dei. Ioan. 5.*

**T**ODA la cele-  
bridad de oy se  
cendrez a vna  
general visita de carcel, en  
que el sumo Inez de viuos  
y muertos oyendo las pe-  
ticiones de sus fieles, y los  
descargos que ofrecé por  
sus



sus presos, abre las carce-  
 les del Purgatorio, saca a  
 innumerables animas de los  
 tenebrosos calabozos, a la  
 vista clara de Dios. De in-  
 teres grande es, este dia pa-  
 ra las dichotas animas, que  
 salen de la carcel, a tan glo-  
 riosa vista, y no menos es  
 de interes para la sobera-  
 na Reyna de los Angeles,  
 que por auernos parido, y  
 criado al Redemptor, no  
 ay alma, que abra los ojos  
 para ver a Dios, que no o-  
 cacione a Maria mil ganan-  
 cias. Dezia la Sabiduria en  
 el cap. 3. *Felix sterilis, & in-*  
*coquinata, qua nesciuit tho-*  
*rum in delicto. Habebit fructu*  
*in respectione animarum Sanc-*  
*tarum.* Dichosa la Virgen  
 pura, mas pura que el Sol,  
 a quien no dio el humo del  
 deleyte sensual. Trendra  
 no poco prouecho, sacara  
 no poco fruto, *in respectio-*  
*ne animarum Sanctarum,* qua-  
 do las almas santas vean.  
 Que Virgen es esta tan pu-  
 ra, y tan dichosa, aquié las  
 almas, que llegan a ver a  
 Dios, son de fruto, de pro-

uecho? Richardo de S. Lau S. Lau.  
 rencio, lib. 4. dize: *Conue-*  
*nit Maria illud sapientie 3.*  
*Felix sterilis & incoquina-*  
*ta, qua nesciuit thorum in de-*  
*licto. Habebit fructum in res-*  
*pectione animarum Sanctarum.*  
*Quando scilicet anima Sancta fa-*  
*cie ad faciem regem videbit in de-*  
*core suo.* Esta Virgen pura  
 es Maria Reyna del cielo,  
 cuya utilidad no pequeña  
 pende de las animas, que  
 salen de la carcel del Pur-  
 gatorio, y entran en el cie-  
 lo. Pues no llega alma a  
 ver a Dios, de que no sa-  
 que mucho fruto, mucha  
 gloria accidental Maria.  
 En dia pues de tantos fru-  
 tos, de tantas glorias para  
 la Virgen, quantas son las  
 animas, que llegan a la vi-  
 sion beatifica por medio  
 de estos suffragios de la  
 Iglesia, muy delazon esta-  
 ra para hazernos gracias,  
 particularmente pidiendo  
 selos con la oracion del A-  
 ue Maria. *Veni hora, & nunc est, que*  
*do morui, &c.* Que grande  
 oficial es el amor, para a-

Sermon Segundo de

1. cortar largos espacios de penas? Hizo San Pablo vnalarga relacion de sus fatigas, que se vio de baxo del reuengue, que padecio naufragios, que no huuo peligro de mar, y tierra, que no probasse, tanto que llegò adarle, tedio la vida. Y despues de relacion tan larga, que aun para referilla era menester tiempo, sale con decir, 2. ad Corinth. cap. 4. *Quod momentaneum est, & leue tribulationis nostrae.* Todo quanto he sufrido de penas, y se puede sufrir temporalmente, es vn soplo, es vn momento. Tal llama de amor ardia en su pecho, que no me espanto, hiziesse momento lo que podia parecer siglos de tormentos. No fueron pocas las malas noches, y peores dias, que Iacob padecio en seruicio de vn durissimo amo Laban tio suyo, por adquirir las bodas de Rachel. Y dize el texto Gen. 29. *Seruiuit ergo Iacob pro Rachel septē annis, & videbantur illi*

*pauca dies pro amoris magnitudine.* La seruidumbre fue no menos, que de siete años, seruida hambre bien larga, y bien dura, pero el amor de Iacob era tal, que los largos años se le hazian breues dias. Quien pudiera hazer, que largos espacios de dura seruidumbre parecieran breues dias, sino el amor, grande artifice de abreniaturas. Dize S. Chrystost. sobre estas palabras: *Ostendit nobis scriptura, quomodo amor magnus, & laborem, & temporis longitudinem succidit.* Muestra nos la escritura vn grande abreniador de oras mēgadas, q̄ los mas largos espacios de tiempo, lo haze parecer momētos, y es el amor la charidad, cuyas ardiētes alas siruendo de volātes, así hazē correr las horas, q̄ a vna hora reduce, lo q̄ pudiera parecer siglos, S. Pablo 2. ad Thim. 1. *Tēpus resolutionis meae instat.* Y en diziendo tiempo, lo dexa expuesto a ser mucho, por estos. Iuan cap. 3. hablado de Christo

2. ad Corinth.  
rinb.

S. Chryst.

Christo

Christo Señor nuestro. *Sciens Iesus, quia venit hora eius.* Llama hora a supassió y muerte, y en verdad, que no fue de hora, sino de horas, y de muchas horas. Pues quando Pablo, no llamó hora a la de su muerte sino tiépo, dexándole inde terminado a mucho; porq̄ Iuan, siendo muchas las horas de la pafsion de Iesus, así las re coge, y determina a pocas, que las llama vna hora? Conocia Iuan el amor de Iesus a los hombres por quienes padecia, y de tal amor no pudo presumir menos de que auia de reducir largos espacios de tiempo, a horas breuissimas. Y así S. Ansel. sobre el cap. 2. de la epist. ad Hebr. en que se dize, como el hijo de Dios se hizo menor que los Angeles, añade: *Dico, quia minoratus est, & hoc ideo, ut gustaret mortem, hoc est, horariam, & non longam, quasi aliquis gustando, transiret pro omnibus.* Pudo el amor, que el hijo de Dios nos tenia,

hazerle partcipe de nuestra pequenez, y que hechã dose a pechos vn mar de penas, y dolores de muerte, en que pudiera pensar esta ua siglos, no quiso que pareciese mas que vn pequeño trago, en breue rato: *Horariam non longam transiret.*

Por esto la Iglesia canta entre los suffragios, que oy haze por las santas animas de Purgatorio, quando parece auia de ponderar el largo tiempo de sus penas, nos propone la parte del Euangelio de San Iuan, en que ciñen los tiempos a vna sola hora: *Veni hora, & nunc est, quando morui, &c.* Que tiene que ver vna hora, con lo que padecen las Santas animas? Acuerdome de vn caso particular, que refiere Thomas Cantipatrense, libr. Apeum. 2. capitul. 51. parte 2. que auiendo vna persona por librarse de vna prolija, y larga enfermedad,

escogido, antes estar tres dias en purgatorio, y concedido se lo Dios, por voca de su Angel; al fin del primero dia fue el Angel a visitarle, y preguntando le como le yua en aquellas penas. Respondio la afligida alma. *O seductor, nã Angele, qui me in panis, multis annorum circulis pro trium dierum spatio fefelisti.* Tu no deues de ser Angel, sino engañador, pues me asegurasste no estaria en estas penas mas que tres dias, y ha mil siglos q̄ me tienes en ellas. Y asegura da, que no auia estado mas que vn dia, quiso boluer a penar al mūdo vn año de males, antes que passar otros dos dias de Purgatorio, adonde cada dia eran mil siglos. Pues como siendo esto assi, que por la acerbidad de las penas los breues dias del Purgatorio, se hazen siglos; la Iglesia santa aun los largos espacios de estas penas los mide por vna corta hora, *venit hora?* Dos respectos se de-

uen considerar en esse estado, el vno es la acerbidad de estas penas, que estan grande, que quando actualmente se padecen, pueden hazer de los instantes siglos. El otro es del feruiente amor de Dios, que alli tienen las santas animas, nacido de vn despejado conocimiento de Dios, y de sus diuinas excelencias, por las quales assi le amã, que acordandose, que le ofendieron, qualquiera castigo les parece corto, y el que padecen como lo mirã por satisfacion de lo hecho, no se les haze nada. Desuerte, que lo que puede parecer mucho en la parte como se sufre, en la intellectuua, de donde nace el ardiente amor, los siglos se tienen por instantes. *Videbantur illi pauci pro amoris magnitudine.*

Y no solo esse amor haze parezca corto el espacio de las penas, sino que en alguna manera deshaze totalmente estas penas de suerte, que no duelan tã

to por ser penas sobre toda acerbidad, como duele por ser penas merecidas, y grangeadas por peccados. Con este cruel arpon tiene el amor diuino atrauefadas aquellas santas almas, facandoles mas suspiros la causa de las penas, que las mismas penas. Estando Christo Señor nuestro determinado de resucitar a su amigo Eazaro, llegando cerca del sepulchro, dize san Juan cap. 11. que *lacrymatus est Iesus*, que empezó Iesus a llorar, y no a llorar como quiera, sino a llorar con bramidos: *Infremuit, & turbatus se semet ipsum*. Pues tanto llanto, tanto bramido por yna muerte, que se auia de deshazer luego con la resurreccion? Como muerte, que estaua ya para huýr, le hazia tanto dolor a Iesus? No era la muerte, sino la causa de la muerte; y la el hijo de Dios que los peccados de los hombres auian trahido al mundo mortales males, ya essa consideracion assi

hallò traspasadas sus amoroiss: entrañas de dolor, que dió la rienda al sentimiento, y el llanto. Dize S. Agustín en 35. de verbis Apost. *Non mortuum flebat Iesus, quem suscitauit, sed mortem, quam sibi homo peccando comparauit*. No la muerte del amigo facilmente reparable, el ser essa muerte hija de peccados hazia bramar al verdadero amador de los hombres Christo Iesus. Bien se animas santas, que el horrendo lugar en que estays, os tiene bramando de dolor, y sentimiento; pero tambien se, que esse gran dolor, y sentimiento, que os dan los tormentos, no nace tanto de los tormentos, si de la consideracion de que esos tormentos son hijos de peccados comeridos contra Dios a quien a mayz tanto. Y no me maravillo, que essa consideracion de los peccados tenga traspasadas de dolor las santas animas entre las llamas del Purgatorio. Pues entre las

florestas del Parayso, pü-  
 diera atormentallas. Peca-  
 ró los primeros Padres en  
 el mas ameno lugar, y mas  
 deleytoso del mundo, en  
 el Parayso: A donde se ha-  
 llaron buen rato despues  
 de auer pecado, sin que hu-  
 uiese quiẽ les dixesse mal  
 auays hecho, hasta que vi-  
 no Dios, Genes. 3. *Ad aurã  
 post meridiem.* Estarian los  
 pecadores gozosos recreã-  
 dose en el Parayso, mien-  
 tras no les dozia nada. Mas  
 ò q̃ la cõciencia de auer pe-  
 cado les tenia ya tã hechos  
 hieles, q̃ no les seruian de  
 nada todos los deleytes  
 del Parayso. Arnoldo Car-  
 notès lib. de opere sex die-  
 rũ, dice: *Non statim post præ-  
 uaricationẽ eiectus est homo de  
 Paradiso voluptatis, sed cons-  
 cio sceleris, nihil delicia Para-  
 disũ cõferebat.* No le diuirtio  
 de su dolor a Adã toda la  
 amenidad del parayso, des-  
 pues que vio auia pecado.  
 Ni quando las almas san-  
 tas estuuieran en el Paray-  
 so, sintieran alivio, sabien-  
 do auian pecado contra su

Dios. Que este es el mas a-  
 gudo cuchillo que traspasa  
 su amoroso corazon, aũ  
 entre las ardientes llamas  
 del Purgatorio, cuyos  
 tormentos no les ator-  
 mentan tanto por si, co-  
 mo por ser nacidos de pe-  
 cados, y por esso por lar-  
 gos, que sean, segun el  
 afecto que ay de satisfazi-  
 cer a vn Dios tan amado,  
 parecen instantaneos, y  
 los que pudieran parecer  
 de siglos, se hazen de vna  
 breue hora: *Venit hora, &c.*

*Quando mortui audient vo-  
 cem filij Dei.* Nies menos  
 digno de reparar, que en  
 celebridad, cuyo inten-  
 to es mirar por las santas  
 animas de Purgatorio, la  
 Iglesia cantel Euangelio,  
 en que tan despejadamen-  
 te, a los que salen de esta  
 vida, les llama muer-  
 tos, *mortui.* Hablando de  
 los mismos San Pablo 1.  
 ad Thessalon. 4. huyò el  
 vocablo de muerte, y pu-  
 so el de sueño, dizien-  
 do: *Nolumus vos ignora-  
 re de dormientibus.* Pues por  
 que

Genes. 3.

Arnoldo Carnotès.

S. Pablo.

que entre tantos sufragios hechos por las animas de Purgatorio, la Iglesia no huyò como Pablo la palabra muertos, y puso en su lugar otro Euangelio, en que se llamassen dormidos? Como tratana de animas, que estan debaxo del azote de la diuina justicia, mas quiso llamarlas muertas, que dormidas. Porque en el padecer los diuinos rigores, mejor es estar muerto, que dormido. Pintaua el Psal. 75. el mayor mal, que le puede venir a vn hombre en esta vida, y dize: *Ab increpatione tua domine, dormitauerunt, qui ascenderunt e-* quos. Estays Dios mio hecho vn enojo, llenando de voces el mundo, y aun de azotes, y entre el estruendo de estos rigores, ay quien este dormido, sin despertar. Que mayor mal, dormirse entre los azotes? San Augustin sobre esse Psalm. *Attendat charitas vestra rem* *remendam, increpatione strepi-*

*um habet, strepitus expet-* *gijsci solent homines facere. In* *crepat Deus, & dormis. Magna* *ira, increpantis, magna* *ira. Tremendo caso, Dios* *de pendencia atronando* *el mundo, truenos, que* *hizen despertar al mas* *dormido. Y tu mientras* *Dios da gritos de* *enojo, y mientras esta* *executando su azote, dur* *miendo a sueño suelto,* *sin despertar de tus vi-* *cios, sin abrir los ojos al* *remedio. Sueño tal no* *puede venir, sino de vna* *suma ira de Dios. Magna* *ira, increpantis, magna* *ira. La ira mayor, que* *Dios executò en su pue-* *blo, piensa que fue, quan* *do Tito, y Vespesiano* *vinieron a Ierusalen, y* *la pasieron fuego. Y en* *que estauo ay la gran* *yra? En que se abrasò* *aquella famosa Ciudad?* *Esta yra ha sido comun a* *muchos, lo que alli tuuo* *de grande fue, que ardiendo* *en llamas de fuego es-* *ta Ciudad, no despertò, ni* *abrió*

12.3 dol

Psal. 75.

S. Aug.

Isayas.

abrió los ojos, para conocer su daño. Dize Dios por Isayas, cap. 50. *Ecce vos omnes accendentes ignem, accincti flammis, ambulatis in lumine ignis vestri, & flammis, quas succendistis: de manu mea factum est hoc vobis, in doloribus dormietis.* Ardiendo estas, ò infeliz pueblo, cerca de fuego por todas partes, pero fuego, que tu con tus pecados encédiste. De mi omnipotéte mano per misua no salio esse fuego, tu le tragiste, con tus culpas, lo que salio de mi mano per misua por summo mal tuyo, es, que *in doloribus dormietis.* Que en medio de crueles azotes, de dolores insufribles, estaras dormido, aun no despertaras, ni abriras los ojos. Grande mal señores, Dios azota a donos, y nosotros durmiendo. Cercados de males, de tormentos imbrados de Dios, llamados, y traydos por nuestras culpas, y en medio de ellos dormir, sin abrir los ojos. Partido fuera, que estuviéramos muert

tos, y no así dormidos. Como muertas estays animas Sanctísimas en esse sepulchro del Purgatorio, sin poder hazer obra, que os cause alibio, pero no éstays dormidas. Antes es viene, lo que se dize Job, cap. 21. *In congerie mortuorum vigilabit.* Están Señores las animas en el Purgatorio, como entre dolores de muerte, pero en vela, despiertas, conociendo quan ajustadas vienen las penas a las culpas, quã digno es de castigo, quien se atreue a ofender a Dios: como para vn pecador no ay tormento, que sea mucho. *In congerie mortuorum vigilabit.* Sin que los dolores mortales les adormezcan los sentidos, antes les tienen en perpetua vela conociendo todo el mal, y daño suyo, y conformandose en dar por el la satisfacion deuida.

Y no es poco tormento de las santas animas tener siempre los ojos despiertos en el conocimien



to de sus penas tambien merecidas, sin poder diuertirse, ni apartar la vista de ellas. Que es la pena q  
 Job c. 21. el santo Iob cap. 21. atribuye al impio, diciendo: *Videbunt oculi eius interfectionem suam.* Vera confusos ojos sus males, sin poder apartarlos de ellos. Sobre las quales palabras dize Philippe Abbad: *Duplex tormentum est, videre penas, quas sustineas.* Doblase el dolor, con ver la roncha del agote, con penetrar lo acerbo de la pena. Vn boton de fuego encendido con menor deffassosiego le recibe el niño, que no le conoce, que el hombre, que ve, y conoce su rigor. Y ay muchos que tienen animo para dar su brazo a mil sangrias, pero no le tienen para verle romper la vena. Que no ay duda fino, que el vno conocimiento de los males acrecienta su congoja. *Duplex tormentum est, videre penas.* Estar vno siempre viēdo su mal, y conociēdole,

sin diuertirse, no es mucho que doble el sentimiento. Quando David dio la vatala a su rebelde hijo dize el texto 2. Reg. 18 *Casus est 2 Reg. 18 ibi populus Israel ab exercitu David, facta que est plaga magna in die illa viginti millium. Accidit autem, vt occurreret Absalon, &c.* Rópio el exercito de David a su enemigo, sucedio vna cruel matança, el campo se llenò de despedazados, y nos atrañessados con saetas, otros heridos a cuchillos. Horrible vista! Aquillegò Absalon, y quien te trajo aqui desdichado Principe? Como siendo tu el mas culpado, ha faltado para ti vna lança, que te quite la vida? No faltará lança, que tres le passaran el corazon, pero es menester, que primero vea su castigo, en las muertes de los suyos, para que assi su dolor se multiplique, San Chrysoft. homil. de Absalon dize: *Igitur commissio bello prosteruntur bustes, deseritur parricida, iam suam in suis conspiciat penam,*

S. Chrysf.

Sermon Segundo de

*nam, iam supplicium debitum sibi suorum interitu recognoscit. Iam proprium meditatur interitum.* No era bien, que pagasse la pena de su culpa sin vella, y conocella, y pòderalla, y en quantos via alanceados en el campo, se via a si, y no podia apartar los ojos de su desdicha con que su mal se doblaua *Duplex tormentum, videre penas quas sustineas.* Tormento sin duda doblado en las animas de Purgatorio, cuya acicalada vista esta siempre clauada en sus males, viendo la acernidad de sus penas, conociendo viuissimamente los daños, que padecen. Estaua ya reprobo Saul atrinchado con su exercicio en el campo, frente a frente del enemigo que le tenia lleno de espanto, quando salio a vista aquel fiero Philisteo Goliath, 1. Reg. 17. *Egressus est vir spurius de castris Philistinorum nomine Goliath, de Geth, altitudine sex cubitorum, &c.*

1. Reg. 17

Presentose a los ojos de Saul el mas fiero de sus enemigos, vna torre de carne, vestido de acero, espirando furor, y enojo. Para que permitiesse Dios, que vn tan fiero enemigo saliesse a vista? No vastaua que en medio de su gente acometiesse? O que queria Dios doblar los tormentos de Saul, y asì queria que viesse, y conociesse la mano por donde le venian, San Basilio de Seleucia oration. 15. *Iam praesens aderat Goliath. Terribilis adspèctum, voce terribilior. Terrorem terrore geminabat, lateque spargebat.* No podia menos de doblar los males de Saul la vista, y conocimiento de la fiereza de tan cruel enemigo. Grande señores, es la actividad del fuego del Purgatorio, para atormentar, pero su vista horrible, el sonido espantoso de sus llamas, sin duda dobla los tormentos a las santas animas; que

S. Basil.

que como con despierta  
vista estan siempre miran-  
do aquella inmensidad  
de llamas abrássadoras, y  
oyendo elestruendo hor-  
rible que tienen consigo,  
esto les acrecienta sus hor-  
rores, y sus tormentos.  
*Terrorem terrore geminabat.*  
Entãto grado, que no es fá-  
cil saber, qual es mas duro  
a las santas animas, o la  
mordacidad del fuego, ò  
la vista de su fiera. Te-  
niã los Israelitas a vista el  
exercito de los Assyrios a  
cuyas manos auian de ser  
despedazados, vian re-  
lumbrar las cuchillas, exe-  
cutoras de las penas de sus  
pecados, y dize Oseas, ca-  
pit. 10. *Et dicent montibus,*  
*aperite nos. & collibus, cadite*  
*super nos.* Y levantando la  
voz dezian, ò si se desga-  
jase vn monte, que nos de-  
xasse sepultados! ò si se a-  
briessse vn valle, que nos  
cubriessse cõ su tierra! Que  
ganauan estos miserables  
con que los montes, y los  
valles los sepultassen vi-  
uos? Si apetecian su ruy-

na, que mas tenia morir  
cubiertos de tierra, que  
morir en los cuchillos Af-  
syrios? No temian ellos  
el morir, lo que les ator-  
mentaua mas era la vista  
de los mortales filos, y  
por esso pedian a los mon-  
tes les cubriesssen, p orli-  
brarse de tan atormenta-  
dora vista, San Hieron. so-  
bre esse lugar. *Dicunt mag-*  
*no horrore metuentes monti-*  
*bus: Operite nos, mori magis op-*  
*tantes quam cernere, que affe-*  
*runt mortem.* No sentian  
tanto la pena de la muer-  
te, quãto sentiã los horro-  
res de su vista. Por donde  
rastreo yo, el tormento de  
las santas animas, no solo  
en la mordacidad del fue-  
go, sino en la vista de su  
terribilidad, de todos los  
horrores, que ay en aquel  
calabozo de culpados. *Ver-*  
*daderamente, Duplex tor-*  
*mentum videre penas, quas*  
*substineas.* Y por esso la  
piedad humana suele  
cubrir, y reuozar a  
los reos, los instrumen-  
tos de sus castigos. Pero

S. Hiero.

Oseas.

Sermon Segundo de

en el Purgatorio no ay reuozos; la vista es clara, con que siempre estan mirando de yto. en yto los horrores de sus castigos aumentando con esso sus tormentos.

Y no solo veran las penas, sino que veran, que estas penas, las auina, y haze

Dios: *Audiēt vocem filij Dei.* No quiero creer, que los verdugos del Purgatorio son los demonios, sino que la omnipotente mano de Dios por si misma atormenta alli. Le qual no es para disminuir la pena, sino para acrecentalla mas. Que no ay mano, que assi sepa tocar en lo viuo, como la mano de Dios. Bien entendia el Demonio esto, quando rabioso por ver a Iob en lo summo de la desuen-

*Iob c. 1.* tura dezia a Dios cap. 1. *Extende paululum manum tuam, & tange cuncta, quæ possidet.*

Señor y no quiero mas, de que tédays vn poco vuestra mano, y le toqueys. No pide, que se le entregue en sus viñas, sino que

Dios le toque cō su mano. Pues como se compadece esto, con la rabia que el demonio tenia contra el santo? No se satisficiera essa rabia mejor, si le cogiera en sus manos? O que no, mayor mal pretendia, que lo que el podia hazer, y asilo remite a la mano diuina. Dize Didymo en la cadena Griega: *Vide, quam ueteratorie, quamque simulate nō dicat, mihi permittite, sed tu facito. Imbecillitatis enim suæ probe sibi conscius est.* Sabe mucho el Demonio, y conoce sus pocas fuerzas, y assi quando dessea vn nueuo, y extrahordinario tormento con que affigir a al-

*Dydimo.*

*1170*

gano, no lo fia de su mano sino dessea, que lo tome Dios por su quenta, que el solo, sabe dar lo summo de las penas. Por esto quando Dios quiere probar a Iob, se lo entrega al Demonio cap. 1. *Ecce vniuersa quæ habet, in manu tua sunt.* A Iob con todos sus bienes lo pōgo en tu mano, S. Chrysol S. *Chryf.* tom. en la cadena Griega:

*In*

*In manu, inquit, tua pusilla.*  
 Por esso lo pongo en tu mano, porque se quan corta es, y quan poco puede; aun en materia de atormentar. Que solo Dios es, el que tiene mano para affligir, con todo el rigor, y aumento de las affliciones. Miraua Ioel los males, que al pueblo de Israel hizieron Nabucho donosor, Antiocho, y el exercito Romano, y dize capit. 1.  
*Residuum eruca comedit locusta, & residuum locusta comedit bruchus, & residuum bruchi comedit rubigo.* Entrò dize, la langosta, vino el pulgon, y la polilla a destruyrnos. Que dezis Propheta? Langosta es el horno de Babyllonia? Pulmon es Antiocho con sus ruedas de nabajas, con sartenes ardiendo, en que abrasò los Santos Machabeos? Polilla es el exercito Romano, que arrasò a toda Ierusalen? Obradores de tantos males, como los comparays con malezas tan viles? No me espanto, que

piense el Propheta, que tiranos tan horribles, no exceden la malignidad de esas malezas viles, porque los compara con Dios, quando toma la mano en affligir a su pueblo, y quando Dios entra a affligir, el horno de Babilonia, las sartenes de Antiocho, los eculos, y tormentos de Roma, son cosa poca, respecto de lo que la mano de Dios puede, quando por si afflige. Ruper. sobre esse lugar. *Regna illa coram omnipotentia diuinitatis infirma, & fragilia, siue coia m exigua tanquam locusta, velut eruca, quasi bruchus reputata sunt.* No ay malignidad en las criaturas, que exceda a lo que hazen essas viles malezas, comparada con los males, q̄ sabe hazer Dios, quando toma la mano, y empieza por si a executar los rigores de su justicia. O Dios que pessada es vuestra mano! Que terrible en atormentar! O animas santas, que crecidas son vuestras penas! quando la ma

Ruperto.

Sermon Segundo de

no de que salen, es la de Dios, respecto de quien son picaduras de moscas, quantos tormentos han inuentado los tiranos de la tierra.

Y en medio de estos tormentos causados de la mano de Dios, que atentás las benditas animas a obedecer la sententia del sumo Iuez? *Audient vocem filij Dei.* Así obedecerán la sententia del hijo de Dios, que las oprime allí, que no tratarán de escapar de la carcel, ni de la pena; esperando con summa longanimidad, el tiempo, que les fue señalado por el summo Iuez, y que la voz de quien las encerrò allí, las mande salir. En los Actos de los Apostoles capit. 16. Estauan san Pablo, y vn dicipulo suyo llamado Silas en vna dura carcel, amarrados a vna cadena, quando a la media noche, la carcel se estremece, las puertas se abren, las cadenas se quiebran. Sintio

el ruydo el carcelero, vio efecto, dióse por perdido, pensando se auian escapado los sanctos presos. Acudio al calabozo en que estauan, y viendoles, que ni vn passo auian dado por su libertad. *Tremefactus prociuit Paulo, & Sila ad pedes, & producents eos foras, ait, &c.* Lleno de espanto, se arrojò a los pies de Pablo, y Sila; y tomandoles por la mano, les sacò fuera. No fue diferente successo, el sucedido en Babilonia segun refiere Daniel. cap. 3. Fueron tres moços Hebreos, arrojados en vn horno de fuego, cuyas llamas llegauan al cielo, apenas cayeron ellos en el horno quando embotando el fuego sus azeros, boluio el horno en capilla real, que a tres choros alabaua a Dios, como a causa de tan grande marauilla. Cantando estauan los tres moços sin imaginacion de salir de allí, quando llegó el Rey, y les dixo: *Serui Dei excelsi egredimini, & venite.* Easier

fiernos de Dios, salid de ay: dexad esse horno. Cosa singular, y pocas vezes vista. Pablo en la cárcel, estos sanctos mozos en el horno, sin que ni a Pablo, ni a los mozos Hebreos les passe por la imaginacion salir de aquel lugar, lugar de penas, hasta, que a Pablo el carcelero, a los mozos Hebreos el Rey mismo les dize, que salgan. Para que aprendamos, a no matarnos por salir de los males, en que Dios nos ponga, hasta que su Magestad nos saque de ellos. San

*S. Chris. Chrysostom. hom. 8. ad Ephesios dize: Carcerem Paulus non egrediebatur, tamen se potuisset, donec qui illum coniecerat, ipsum educeret, ita neque ij tres pueri caminum egredi sunt, donec, qui iniecerat, egredi quoque insisset. Quid hic docemur? Ne videlicet in afflictionibus liberari anxie festinemus.* El dia que Dios quebrò las cadenas de Pablo, y emborò el fuego del horno, pudieron Pablo, y los tres mozos He-

breos salir libremente de la cárcel, y del horno. Pero no quisieron, en la cárcel, y en el horno se estuieron sin salir, hasta, que los que les pusieron alli, les mandaron saliesen. O si aprendiessemos todos esta doctrina, que puestos en la tribulacion, en el tormento no nos matemos por salir de el, sino que esperemos con generosa paciencia, a que nos saque Dios, que es el que alli nos puso. Virtud singularissima de las sanctas animas de Purgatorio, tan atentas, y tan affectas a la voz del sumo Iuez, que las puso en aquellos terribles tormentos, en aquella tenebrosa cárcel, que aunque ella se abriera de par en par, y estuiera en su mano el salir de alli, y librarse, en ningun modo lo hizieran, alli se estuieron pacièntissimas esperando, a que la voz del Iuez Dios eterno, que alli las puso, las man-

Sermon Segundo de

de salir a la salud eterna. No fueron pequeños, ni breues los trabajos de Dauid perseguido del Rey Saul, que deffeuua benelle la sangre. Fugitiuo andaua el buen Dauid, desterrado passando duras ambres, escondido en las grutas de la tierra, quando en vna cueua se la vino Saul a la mano, pudo matalle, y salir de peligro, y acabar cō tanto trabajo, hallandose de fugitiuo, hecho Rey. Al fise lo aconsejauan los suyos, pero el pacientissi-

x. Reg. mo responde 1. Reg. 24.

24. *Vniuit dominus, quia nisi dominus percusserit eum: propitius sit mihi dominus, ut non mittam manum meam in Christum domini.* Mientras Dios no nos quitare este embarazo, con sus diuinas manos, no apartare este trabajo, yo no le tengo de quitar. Dure lo que durare, el es puestto por mano de Dios, pues Dios lo quite, que yo quiero esperar su beneplacito. Dize San

S. Amb. Amb. in Apol. Dauid cap.

6. *Debitum sibi imperium diu distulit, quod sciebat Deus auctore sibi deberi.* Que grandeza de animo la de Dauid? Sabia que despues de los dias de Saul auia el de ser Rey, y que Saul para el era vna cantera de immensos trabajos, de que podia librarse con matalle. Y quiso mas dilatar su libertad, hasta que Dios fuesse seruido, que salir de tantos trabajos sin beneplacito de Dios. Virtud que pienso yo esta en no menos heroyco grado en las bēditas almas de Purgatorio, q̄ estuo en Dauid. Esperā ellas despues de aquellas penas el Reyno celestial, que el salir del Purgatorio ha de ser entrar a Reynar con Iesus. Y aunque esto es infalible, y las penas en q̄ se hallā son terribles, espātosas, estā cō tāta paciēcia, y con formidad en ellas, q̄ aūq̄ estuuiera en su mano salir de alli, no salieran, esperādo siempre a la voz del sumo juez, que las sacará: *Donec, qui iniocerat,*

egredā



egredi quique inuissit. No ay dolor, que les hiziera dar passo en su libertad, mientras que la voz de quien allilas puso, no las llamara al descanso, *Audient uocem filij Dei.*

Y esta voz del hijo de Dios a que anima acude primero? Yo pienso, que a la mas necesitada, a quien el mayor desamparo la de tiene mas tiempo en aquellas penas. Voz que acude a los mas penados, y necesitados sin otro respecto, voz es de hijos de Dios. Ca minaua el hijo de Dios por el desierto llevando tras si vna grande multitud de gente, que le seguia. A la primera Iornada dize S. Math. cap. 14. que *accesserunt ad eum discipuli eius dicentes. Desertus est locus, & hora iam praterijt, dimitte turbas, ut euntes in castella, emant sibi escas. Iesus autem dixit eis: Non habent necesse ire.* Vn dia de trabajo, y ambre auia pasado, y los Apostoles sollicitos de su necesidad cuy dauan de el remedio, quã-

do parece, que Christo Señor nuestro no tratava del. Pero luego en el cap. 15. de san Matheo se dize: *Iesus autem conuocatis discipulis suis, dixit: Misereor turbas, quia triduo iam persuerat mecum, & non habent, quod manducent.* Llamò Iesus a sus discipulos, y dixoles, como toda aquella multitud de pueblo estaua padeciendo dura hambre, sin dar passo por sustento, por no apartarse de su Misericordia, cosa que le entenececia el coraçon, y le tenia determinado a fauorecellos. La primera vez los discipulos fueron los, que primero acudieron a tratar con Iesus remediasse la hambre de los que le seguian, aqui la segunda vez, no los discipulos, sino el mismo Iesus se compadecce de los pobres ambrientos, y trata de remediallos. Pues como los Apostoles, que antes no pudieron ver vn dia de ambre en sus seguidores, sin que trataffen del remedio, a-

S. Math.

S. Math.

Sermon Segundo de

qui descuidan tanto que en tres dias enteros no hablan palabra, y es menester, que el hijo de Dios habie, y tome la mano, y trate del remedio? Es muy proprio de hombres en la primera jornada de los males cuidar del remedio, y compadecerse de quien los padece. Pero en durando el mal, y en embejeciendose la llaga, solo Dios se acuerda, y trata de remedialla. Dixo sabiamente Paschasio libro 7. in Matheum: *Non ipse dominus recordatur in vno saltem laborantes die, sed discipuli. Hic autem ipse dominus recordatur eorum, & misereri dicitur, causasque miserationis exponit, quia triduo, inquit, perseverant mecum.* En el primer impetu de los trabajos, bien se compadecieron los Apostoles, y cuidaron del remedio. Pero quando se anejaron los males, no se oye otra voz, que la del hijo de Dios, que trata de remediallos, dando por razon, que a

tres dias, que duran en su hambre. O hombres!! O Dios! Los hombres al principio bien suelen enternecerse en los males del proximo, y procurar su remedio, mas si duran? Ay no ay charidad humana que llegue. Solo el hijo de Dios, y el que tiene su espiritu asiste a los mas ancianos en las penas, a los que por el mucho tiempo, que estan en ellas, se hallan sumamente desamparados, y olvidados, y estan como muertos en los corazonas de todos. *Hic ipse dominus recordatur eorum, &c.* Señores mios, el dia primero de la calamidad, que yn hombre muere, que su alma sale de este mundo, y entra en el Purgatorio, quien no se compadece? Los amigos, los deudos, los hijos, todos a tratar de su alivio, con missas, con oraciones, con ofrendas, Que nouenarios tan copiosos de suffragios? Que cauos de año tan llenos de ofrendas?

Pero

Paschas.

Pero detengase el alma vn poco mas en essas penas, despues de passados estos primeros impetus, que olvidada aun de sus mas intimos? Bien la llama el Psalmista Psal. 30. *Tanquam mortuus a corde.* Es tan las almas antiguas en las penas, muertas en las memorias de los hombres pero muertas, que oyen por si la voz de los hijos de Dios: *Mortui audient vocem filij Dei.* Que es muy proprio de los hijos de Dios asistir a los mas olvidados del mundo. Quieres Christiano mostrar, que en ti anida espiritu de hijo de Dios? Pues compadece te de las almas olvidadas en el Purgatorio. Oyan essas tu voz, oyan tus oraciones, tus limosnas, que en esto te mostraras hijo de Dios: *Mortui audient vocem filij Dei.*

Ni se yo, que aya voz mas semejante, mas vna con la voz del hijo de Dios, que la que sirve de sacar a las almas, de des-

uentura, y ponellas en las eternas dichas. Dize Dios por Hieremias cap. 15. *Si separaueris preciosum a vili, quasi os meum eris conuertentur ipsi a te, & tu non conuertentur ad eos.* Si te ocupares en sacar a las almas preciosas de las vilezas de los peccados, y sus penas, sera tu voz, como la del hijo de Dios: *Quasi meum os eris:* y esto con tanta firmeza, que no descayras de ay. Palabras, que consumma ponderacion exagera San Chry-

Hierem:

s. Cyril.

Sermon Segundo de

tengamos el officio de hijos de Dios: *Quisios meum eris*, y que no nos suceda cosa mala, que nos aparte, y descamine de vna feliz, y dichosa muerte. Así se dize 2. Machab. 12. *Sancta ergo, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut a peccatis soluantur*. Las quales palabras periphrasea San August. ser. 44. ad fratres in Exemo, desta manera: *Sancta, & Salubris, pia, & felix, & suavis Deo, & angelis est cogitatio. pro defunctis exorare, &c.* El cuydado de sacar a las animas de los difuntos de las penas, en que las tienen sus pecados, es cuydado pio, santo, saludable, y feliz. *Salubris, pia, & felix*. Que apenas ay virtud mas feliz, que mas dichas trayga en las mesmas desgracias, que con mas vètura te saque de las gargantas de los males, y de las mismas garras de la muerte. Por lo qual añade san August. *Igitur pro defunctis semper orandum est, & si non proficiet eis, quia damnati, vel*

*beati sunt, oratio in sinu nostro conuertetur. Sic enim semper boni erimus, sic pii, & misericordes, sic mala morte perire non poterimus quia Dominus custodit nos in tota vita nostra.* No ha de auer dia, en que no hagamos particular oracion por las animas de los fieles difuntos, y si nuestra oracion no las hallare en el Purgatorio, ò por auerse perdido, ò por estar ya en la gloria, no perderemos nada, que nuestras oraciones hechas por ellas, se bolueran a nosotros con muchas ganancias. Y este cuydado de rogar por las animas nos trayra siempre de buen pelo, haziendonos mirar por nosotros, mostrarà nuestra piedad, nuestra misericordia, y hara, que no podamos tener mala muerte: *Sic mala morte perire non poterimus.* Ay felicidad, que aquillegue? Señores míos, San Agustín lo dize, los deuotos de las animas del Purgatorio no morirán mal. *Dexense de*

no-

2. Mach.

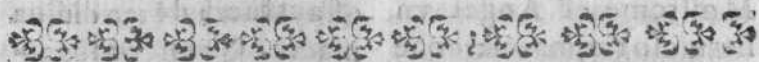
S. Aug.

S. Aug.



nominas, y oraciones, que nos son autènticas, para asegurar vna buena muerte, deuocion a las animas de Purgatorio, rogãdo a Dios por ellas, con limosnas, cõ ayunos, con sacrificios, cõ oraciones. *Sic mala morte pe-*

*rire non poterimus.* Con esto nos encontramos el mal, ni la desgracia mortal, antes mucha buena ventura en esta vida, y en la otra la gloria. *Quam mihi, & vobis,*  
*&c.*



# SERMON TERCERO

## DE ANIMAS DE PURGATORIO.

*Venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem filij Dei.* Ioan. 5.

**G**RANDE dicha del alma, que tuuiere por si a Maria Señora nuestra, que aũ que se halle ardiendo en llamas por sus peccados, no les faltará agua cõ que aliviarle. El otro rico del Euangelio, hallose fuera deste mundo en vn infierno de fuego, daua gritos por vna poca de agua, Lu-

ca 16. *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguam meam, qui crucior in hac flamma.* Ardiendo està, y gritãdo por vna poca de agua, para refrigerarse, y ardiendo se queda sin el refrigerio de agua. Era vn tacaño y andauase apuertas de pobres deshollãdo los, que si su mal viuir no le hecha

Luca 16

ra a puertas de Lazaro, an  
tes su buena vida le lleua  
ra a las puertas de Maria,  
no le faltara agua con que  
librase de vn incendio rã  
grande. Apocal. 22. dize

S. Iuan. *Ostedi mihi Angelus  
flunium aque viua splendidu  
tamquam Chrystallum, &c.*  
Mostrome el Angel vn  
hermoso rio, mas claro que  
vn Christal, tan copioso,  
que siempre estaua corrien  
do en golfos de agua. Y  
que rio es este, que no afor  
mos, si a golfos derrama  
sus Christales? Dize Ri-

S. Laur. *Bene Maria fluius, quia sin  
gulas generationes rigando,  
post vnam, in aliam fluit, &  
per aliquos fluere nunquam  
cessat. Propter hoc ei com-  
petit illud sapientia 7. Per  
nationes in animas sanctas se  
transfert.* Es Maria rio cau  
daloso, que no ay na  
cion, ni generacion en  
el mundo, que no vañe,  
sin cessar, de hechar gol  
fos de agua, por los, que  
bien quiere. De Maria

dixo la sabiduria. *Per ve  
tiones in animas sanctas se  
transfert.* Que no sabe ne  
gar sus Chrystalles a las a  
nimas sanctas. Y vos, San  
tissimas animas, que en  
las llamas del Purgato  
rio estays, ardiendo con  
incendios infernales, no  
estays fuera de tan diuina  
madre. Que si con sus a  
guas vaña a toda anima  
sancta, no dexara de en  
caminar su corriente a lu  
gar adonde tantas ani  
mas sanctas arden con tan  
cruel incendio. Refrige  
randolas no con fornos, si  
con golfos de agua de gra  
cia. De esta tenemos ne  
cessidad, pidamosela có  
la oracion acostumbra  
da. *Aue Maria.*

*Veni hora, & nunc est, quã  
do mortui, &c.* Obra es de  
Dios no de hombres, tra  
tar de dar alibio a las al  
mas, ò sacandolas de  
las cadenas de las cul  
pas, ò de las carceles  
en que por ellos estan de  
tenidas, y encerradas.  
De la qual ocupacion

no a deauer dia libre, ni es-  
fento, que todos los dias  
deuemos de acordarnos  
del bien de las benditas  
animas, hasta ponerlas  
en la salud eterna, que  
merecen sus acrisoladas  
hazañas. Mandaua la ley

Exod. 20.

Exod. 20. que el dia del  
Sabado, no se hiziesse  
cosa de trabaxo: *Omne opus  
tuum non facies in ea.* Tan fá-  
to quiero que sea el dia del  
Sabado, que no permito  
hagas en el ninguna obra  
tuya, ninguna obra huma-  
na. Las obras humanas  
veda, pero de las diuinas,  
que dize? De las diuinas,  
quales son las que tocan al  
bien de las almas, no dize  
nada, no las veda, suppo-  
niendo son ran de Dios es-  
tas obras, que antes ellas

Tertul.

hazen los dias santos. Ter-  
tul. libr. 4. contra Mar-  
capit. 12. pondera estas pa-  
labras: *Dicendo tuum de hu-  
mano, opere definit, non de  
diuino. Opus autem salutis  
non est hominis, sed Dei pro-  
prium sicut rursus in lege: Non  
facies, inquit, omne opus in*

*ea, nisi quod sit omni anima,  
id est, in causa anime liberan-  
da, quia opus Dei etiam per  
hominem fieri potest in salute  
anime.* Obras humanas  
veda, no obras diuinas,  
y toda obra que toca a  
bien espiritual de las al-  
mas no es obra de hom-  
bres, sino de Dios. Por  
ello en otra parte di-  
ze la misma ley, que  
no se hagan obras sino  
las que tocaren al bien  
de las animas, *In cau-  
sa anime liberanda,* pa-  
ra librarlas, y de sus  
culpas, y de sus penas.  
Que tales obras, Se-  
ñores, aunque las haga-  
mos los hombres, no  
son obras nuestras, si-  
no obras de Dios. Lle-  
no, y empapado esta en  
Dios, quien no dexa pas-  
sardia sin procurar alibio  
a las sanctas animas, sin  
que la voz de sus oracio-  
nes resuene por los cala-  
bozos del Purgatorio, ne-  
gociando a las almas que  
alli padecen eterno des-  
canso. Aquel santo viejo

Si

Simeon entrò en el templo en tan buena ocaſſion que ſe hallò con el hijo de Dios recién nacido en los brazos de ſu madre, y traſladándole a los ſuyos, lleno de diuino aliento dixo

*Luc. 2. Nunc dimittis ſeruum tuum domine.* Agora ſi Dios mio, que puedo ya morir. A hora morir? Quando en el mundo dexays al hijo de Dios, os quereys a partar del? Quando eſta uo el mundo mas viuiero, que quando tuuo en ſi al hijo de Dios, para los que le conocian? Pues por que vos en eſta ocaſſion teneyſ tantas aſſias de dexalle? En el miſmo punto, que apretò en ſus brazos al hijo de Dios, vniendoſe intimamente con el, luego ardio en deſſeos de entrarſe por eſſos calabozos de la tierra del limbo, y del purgatorio, dando buenos dias a las ſantas almas de los fieles, con la nueua del nacimiento temporal del hijo de Dios, que ve-

*S. Amad. nia a librarlas. Dize, Sã A-*

madeo hom. 1. de laud. Maria. *Simeon accipiens in vlnas ſuas incredibili deſiderio expectatum Ieſum: precabatur ſui corporis diſſolutionem, quo liberius effraſto mortali domiciliſ, præguſtata dulcedine fruere- retur, & natum ſaluatorem, quem apud ſuperos predicabat habitantibus in regione vmbre mortis nunciaret.* Todo fue vno, en lazarſe la generoſa vid Chriſto Ieſus en el olmo viejo de Simeon, ingerirſe aquella nueua oliua en los brazos de eſſe antiguo oleaſtro, para que el codiciaſe la muerte, para entrar por los calabozos ſubterraneos adonde eſtauan apriſionadas tantas animas ſantas, llenandolas de eſperanças de ſu libertad, por auer nacido el hijo de Dios en nueſtra carne. Y que cierto animas, benditas, que el alibiaros en vueſtras priſiones, no es obra de hombres, ſino de Dios. Dios ha de ſer, ò hijo ſuyo, quien ſe acuerda de las animas encarceldas en las penas del Purga-

torio.



torio. Así lo asegura el Evangelio presente, diciendo: *Venit hora, & nunc est, quando mortui audivent vocem filij Dei.* Voces, que lle guen al Purgatorio, y al- bien a las almas de los fi- nados fieles, no pueden ser sino del hijo de Dios, y de quien tiene su espíritu. Que nunca mas se equivo- cã nuestras obras con las de Dios, que el dia, que atendemos a sacar a las almas de los calabozos, en que estan detenidas.

**Psal. 106.** Psalm. 106. *Qui descen- dunt mare in navibus facien- tes operationes in aquis mul- tis, ipsi viderunt opera domi- ni, & mirabilia eius in profun- do.* Los que se hechan al agua, y obran con el agua, ellos se encuentran cõ las obras de Dios en el pro- fundo. Parecen algarabias estas palabras, sino oy- mos la explicacion, que las da Procopio sobre el cap. 2. del sayas, adonde di-

**Procop.** *Ad vita commoda se di- mittunt, ut eorum, qui in pro- fundo demersi sunt, aliquos li-*

*crentur, vnde opera domini vi- disse, id est, divinorum operum rerumque in profundo mirabi- lium cognitionem percepisse di- cuntur.* Los, que hazē por sacar algunos de los que estan anegados en el pro- fundo, ellos se encuentrã con las obras diuinas, y co- nocen que el que haze ma- rabillas en esta parte es Dios. Anegadas estan las Sanctas almas en el Pro- fundo, en lo mas ondo de la tierra, profundo no de agua si de fuego, ardiendo por su mal pagadas culpas quien pues a este fuego lle- gare con agua, esto es ne- gociare alibios, con que si que de tan horrible pro- fundo a las almas, este se encuentra con las obras de Dios, y las obras suyas se equivoacan cõ las diuinas. Pues quantas se conocen obras de librar a las almas del profundo son obras de Dios.

Pero reparo, que obras de tan grande efecto, que se equivoacã cõ las de Dios, las llame el Psal. obras de agua,

agua: *Facientes operationes in aquis multis.* Porque de agua? Tiene essa palabra mucho de metaphora deuida a la presente materia, y algo de propiedad. Por el agua metaphoricamente se entiende a- qui el alibio, que se da a las penas de las animas de Purgatorio, que viuen en el profundo. Y como essas penas son de fuego, en que en realidad de verdad estã ardiendo las almas, deuida mente se explica el alibio que se le da, con metaphora de agua, por ser esta la que mata el fuego, y la que dessecan los que estan ardiendo, para tẽplar sus penas. Tambien ay algo de propiedad en essa palabra agua, si atendemos al alibio, que reciben las animas de Purgatorio con el agua bendita. Don Lu- cas Obispo de Tuy, en vn libro, que hizo de la historia del Conuento de San Isidro de Leon, que se guarda manuscrito en aquella sancta casa. Con-

tando la vida de san Martin Religioso de aquel habito, cuya mano derecha se muestra oy entera, al cabo de quatrocientos años de su fallecimiento, dize, que este Sancto tenia familiaridad con el anima de vn Sacerdote, que estava en el Purgatorio, la qual le conto muchos modos de penas, que padecian, y los alibios, que tenian. Y entre otros dize, que acada anima la juntan con vn cuerpo de fuego vehementissimo, del qual nunca se aparta, llevandole siẽpre consigo. Y aunque se les concede, que todas las fiestas de Christo Señor nuestro, y los Domingos salgan de la carcel, y vayã al lugar adonde descansan sus cenizas, pero que esto es llevando siẽpre consigo el cuerpo de fuego, que las atormenta. Aunque es verdad, q quando en la sepultura de sus cherpos hallan auerlos fieles hechado agua bendita, ellas reciben grãde refrigerio, y alibio

bio en aquel fuego. A que no sera ageno pensar allu de el Psalmo q̄ en p̄samiēto de Procopio trata de los q̄ alinian a las almas sacan dolas del profūdo de penas como Dios. *Facientes operationes in aquis multis*, hora sea cō oraciones, cō missas, con limosnas, negociando les alibios, hora sea rozian do sus sepulchros con agua bendita, q̄ tēple su fuego. Obra propia de Dios, y de los que tienen su espíritu. *Morini audiēt vocem filij Dei.*

Y quiero reparar en lo q̄ dize: *vocē filij Dei*, oyan, dize, la voz del hijo de Dios, no la palabra. Por q̄ no dize: *Audiēt verbū filij Dei*? la palabra esta indiferente para dezirse con voz vaja, ò alta: y aqui quiso mostrar Christo Señor nuestro, que no hablaua de qualquiera voz, sino de voz alta, voz de grito, voz que cuesta trabajo en arrancarse, y lo manifiesta. Y ala verdad, aūq̄ qualquiera buena obra, q̄ se haze por las animas de los difuntos, les es

de alibio, y de ganancia para los bien hechores. Pero las que son penales, costā do grito, y dolor, no se pue de negar, q̄ son de muchos mayores interesses. Dan. 3. vio Nabuchodonosor el milagro del horno de Babilonia, como salieron sin lesion del fuego, y hecho predicador del verdadero Dios dize, *Placuit ergo mihi predicare signa eius, quia magna sunt, & mirabilia eius, quia fortia, & regnū eius regnū sēpieternū.* Que predicador mas fino de las obras de Dios? Los Apostoles predicaron la diuinidad de vn verdadero Dios, sus maravillas, su eternidad, así lo predica Nabucho donosor. Los Apostoles esparcierō esta predicaciō por todo el mūdo, *in omnē terrā exiuit sonus eorū.* Nabuchodonosor tā biē: *Omnibus populis, & gentibus, & linguis, qui habitāt in vniuersa terra.* Pues en q̄ fue menos Nabuchodonosor en esta parte, q̄ los Apostoles? No solo fue menos, sino mucho menos, por q̄ Nabu

co donosor predicaua a Dios sin penalidad ninguna, sentado en su real trono, quando mucho dictando, y firmando vn decreto que volasse por sus Prouincias. Los Apostoles predicauan con muchas incomodidades, con ambres, con persecuciones, cõ sangre suya, y assi su predicacion mas illustre, sus intereses mayores, S. Chryst. epist. 8. ad Olympiam: *Vides Nabuchdonosoris doctrinam, vides excelsam prædicationem, & extensas literas vbi que terrarum? Quid itaque, paruumnum Apostolis accipiet iste mercedem? Non plane, sed supra modum prorsus minorem. Sed quoniam nõ huic vel afflictiones, vel passiones videntur adiuncta, ideo intercessa sunt iura mercedis.* No el que con obras faciles, en que no padece incomodidad, si el que sufriendo penalidades, gritando de dolor, sudando, y trasudando llega a los intereses sumos. Mercio Nabuchodonosor en su predicacion, pe-

ro como no le costò nada, o poco, no llegò de mill leguas a los Apostoles, que con suma costa, y trabajo suyo predicaron, emulos de la passion de Christo lesus. No se puede negar, señores, sino que con diligencias sumamente faciles puedeys hazer bien a las animas de Purgatorio. Con rozar el sepulchro de su cuerpo con agua bendita, con pocas Aue Marias en alguna cuenta, ò por la indulgencia de la bula. Pero el que por las animas le uanta el grito de dolor de la diciplina, siente el hambre del ayuno, arranca el coraçon con el dinero, queda delimosna, esse llega como a equinocarse con el hijo de Dios, que con tanto afan, con tanta costa de penas compra el bien eterno de las almas. Effos son las voces que oyen ellas con grande vtilidad suya, y prouecho de quien las sirve: *Audient vocem filij Dei.*

La voz del hijo de Dios en los obscuros calabos-

zos del Purgatorio; entre en el estruendo de las llamas, que estan abrafando culpados? Porque alli la voz del hijo de Dios? Ya dà la razon el sagrado texto añadiendo: *Potestatem dedit ei iudicium facere.* Dio el Padre a su diuino hijo potestad de administrar Justicia; y en ninguna cosa se descubre mas la real condicion de vn Principe, que en el castigo de los, q̄ lo merecen. Propusieronle a Dauid el caso de vn rico, que auia robado la oveja de vn pobre, y el 2. Reg. 12. lleno de feueridad dize: *Viuu Domnus, quia dignus est morte vir.* Viue el Señor, que quien tal malidad cometio, la ha de pagar con la vida. Palabra propria de vn Rey, dize, san Basilio de Seleucia orat. 17. *Ob peccata aliena regie decernit.* Nunca mas como Rey hablò Dauid, que el dia que dà castigo al culpado. Porque como dize el Psalm. 98. *Et honor regis iustitiam dili-*

S. Ba. fil.

git. Sobre las quales palabras Euthymio: *Dignitas, atque authoritas regis iustitiam diligit.* En esto consiste el esplendor de la dignidad real, en la administracion de la justicia, castigando a quien lo merece. Apocalips. 19. del hijo de Dios, dize: *Et ipse calcet torcular vini furoris Dei omnipotentis. Et habet in vestimento, & famore scriptum: Rex Regum, &c.* El mansísimo Iesus. ò que justiciero es! Veran le pisando cuellos de gente peccadora; y exercitando contra ella la seueridad diuina. Cosa en que se muestra verdadero Rey de Reyes. Rupert. Rupert. lib. 11. *Ignur illis, qui negauerunt, interfectis, & iuxta presentem scriptura huius locum, calcatis in torculari ira Dei omnipotentis, repente inferunt. Et habet in vestimento, & famore scriptum: Rex Regum, &c.* Propone se Christo Iesus executando iras diuinas còtra proteruos peccadores, castigã-

Apoc. 19.

Ruperto.

Sermon Tercero de

dolos con todo rigor, y en medio de estos castigos, se muestra el noble blason de Rey de Reyes. Primero castigando, y luego Rey que en ninguna cosa se muestra mas vn Principe, que en el castigo de los Reyes. Para que no nos espantemos, que salgan los blasones del Principe del cielo, hijo de Dios entre las mazmorras del Purgatorio, adonde se estan castigando por entero passados yerros. *Audient vocem filij Dei*, a quien el Padre *Paterstatè dedit ei iudiciũ facere.*

Y a la verdad, señores, pienso yo, que en ninguna cosa se descubre mas la divina justicia, y su seueridad, que en las sanctas animas de Purgatorio. Entrò la hermosissima Sara en Egypto, passò la voz de su velleza con mil admiraciones, llegò a noticia del Rey, que la mandò traer a Palacio, tomandola por esposa. No le sucedio tan bien como pensaua el despofo, porque Dios celo

so de la honrra de su serua, empezò a llouer castigos sobre el triste Rey *Gen. 12. Flagellauit Dominus Pharaonem plagis maximis, &c.* Estando Dios determinado de castigar los atreuimientos contra Sara, porque permitio, que el Rey fuesse primero el atreuido y el castigado? *S. Chrysol.* sobre esse lugar da vna elegante razon diziendo. *Hoc factum est, vt res fieret manifestior, & vltio non in priuatum & plebeium aliquem, sed in regem sciret, & vbique diuulgaretur hoc factum.* Quiso Dios que su justicia diessse vngrã sonido en el mundo, y se hiziesse conocer, y venerar de todos, y por esso permitio correr las cosas de suerte, que el Rey fuesse el castigado, no algun plebeyo, o hombre particular. Justicia que se muestra en gente vulgar, y plebeya, no es cosa mucha, pero justicia que se muestra en castigar a vn Rey, a vn Principe grande, essa si, que es justicia. Dos fuer-

*Gen. 12.*

*S. Chrysa.*

res de castigados halloyo por la diuina justicia, los vnos son los reprobros castigados en el infierno con penas eternas. Estos en el juyzio de Dios son canalla, gente plebeya, y assi en su castigo, no se muestra tanto la diuina justicia. Otros son las sanctas, que estan recibiendo castigo durissimo en el Purgatorio. Estos son por la diuina gracia que tienen Principes jurados, herederos del Reyno eterno con Christo Iesus. Pues que a tales Principes, a quienes espera el Reyno eterno, los tenga la diuina justicia, en vn calabozo, en las cavernas de la tierra, entregados a la misma llama, que abraza a los condenados, pagando alli el castigo que merecen sus culpas, hasta el vltimo cuadrante, que mayor ostentacion puede auer de la diuina justicia? O en que se pueden mostrar sus rigores mas manifestos, y claros? Quien no tem-

blará de justicia, que assi trata agente tan illustre, a Principes tan grandes como son las sanctas almas, que en el Purgatorio se abrañan? En los Numeros capitulo 16. estauan aquellos tres Principes Core, Dathan, y Abiron rebeldes a Dios amotinadores del pueblo. Y dizze el texto: *Disrupta est terra sub pedibus eorum, & apariens os suum deuorauit illos cum tabernaculis suis: At vero omnis Israel, qui stabat per gyrum, fugit a clamore pereuntium, dicentes ne forte terra nos deglutiati: Sed, & ignis egressus a Domino interfecit ducentos quinquaginta viros, &c.* Dos horribles castigos imbio Dios, el vno contra Core, Dathan, y Abiron, el otro contra la multitud del pueblo. Contra Core, y sus cópañeros se abrió la tierra, y los tragò con todos sus tabernaculos, contra el pueblo vino vn rio de fuego

### Sermon Tercero de

que abrasó duzientas personas. Y asse de notar vna grande diferencia en estos castigos: que quando Core, Datan, y Abiró son tragados, fue con tan gran ruydo, que añade el texto: *At vero omnis Israel, qui stabat per gyrum, fugit à clamore pereuntium, dicētes, Ne forte terranos glutiat.* Todo Israel se dio a huyr, viendo, y oyendā a los, que perecian, con grande miedo de no venir al mismo castigo, diziendo, no sea, que nos coja esta pena. Pero quando el fuego se entra por la muchedumbre, y abraza duzientos, no se dize, que temia persona, ni huya, ni se oye ruydo. Porque de las llamas que abrasan a duzientos nadie teme, nadie huye, y de la tierra que traga a tres, todos temen, todos huyen? Eran los abrasados gente plebeya, con que no causa horror, ni temor su castigo: los tragados de la tierra eran tres de los mas illustres Principes del

pueblo, y ver a estos en los filos dela diuina justicia, q̄ sin cōpadecerse de sus voces, ni perdonarles lo que merecē sus culpas, los castiga tan rigurosamente, q̄ los sepulta viuos en lomas ondo dela tierra, esso gran miedo causa, gran temor a tan seuera justicia. Señores mios, que el fuego del infierno abraße millares de millares de hombres, que estan gimiendo eternamente en sus llamas, no me immuta mucho, son canalla, gente vil, esclauos del interes, de la sensualidad, del desuaneamiento. Pero q̄ a las bēdidas animas, de gente tan luzida, que merecieron ser hijos de Dios, herederos de eternos principados, a estas las trague la tierra, y en los escuros calabozos del Purgatorio, los detēga gimiendo sus dolores, lastiādo en crueles tormētos, quāto merecieron sus culpas: Sin que gemidos de tan buena gente, ni lastimas de sus penas puedan doblar el

cora-



coraçon del juez a misericordia. Quien no tiembla de esta justicia? Quien no huye de venir a sus manos? *Nefurte terra nos deglutiatiat.* No sea, que nos veamos sepultados en esas carceles, y en las vñas de tan seuera justicia. Como oy se ve en las santissimas animas, que auiendo nacido para reynar eternamente con Christo, estan detenidas en carcel tã horrible por sentençia irrefragable del mismo Christo a que ellas obedecen prõprias. *Audient vocem filij Dei.*

Bien estoy, en que la justicia de Dios sea tan seuera, que a gẽte nacida para tanta gloria la mande detener en la carcel, y tormentos del Purgatorio. Pero quienes son los, que inmediatamente executan essa detencion? Que prisiones, q cadenas puede auer que assi opriman a tã santas animas, que no puedan escapar, sus tormentos? Yo pienso, que las prisiones,

y cadenas, que alli las detienen, tan sin dexarlas libertad para escapar, no son otras cadenas, ni otras prisiones, que las de las culpas cometidas, las quales no dexan escapar de la pena a ninguno. Notificaronle al Rey Achab la sentençia de muerte, 3. Reg. 21. *In hoc loco, in quo lixerunt canes sanguinem Naboth, lambent quique sanguinem tuum.* Adonde se derramò la sangre de Naboth, se derramara tu sangre, ò Rey maldado! Y sin que la potençia de Rey fuesse poderosa para librarle, assi succedio. Pues quien le hizo passar por essa sentençia? Quien pudo forçar al Rey a que no escapasse, la pena, a que estava sentenciado? San Isidoro Pelusior lib. 4. epist. 23. hablando de este caso dize: *Neq; enim fieri potest, vt effugiat sceleratus diuinam animaduersionem. Hac enim eorum animam fallens efficit, vt volentes eam declinare in suam met ipsorum retia, per ea qua molliuntur, incidant.* No

3 Reg. 28

S. Isidor.

Sermon Tercero de

puede el peccador huyr el castigo, que le da la diuina Iusticia, y quando quiera huyr, sus mismas diligencias, sus mismos peccados son redes, y cadenas, que le detienen, *in sua met ipsorum retia incidunt*. Acuerdome de aquella celebre boda, que cuenta san Matheo c. 22. en que el desposado era el Principe del cielo. A la messa estauan los conuidados, hechos y nos otros, quando entrò el sumo Rey, y viendo alli vn hombrecillo hecho vn asco, lleuado de seueridad dize a sus ministros: *Ligatis pedibus, & manibus eius, mittite eum in tenebras exteriores, &c.* Atadle de pies, y manos y hechadle en vn obscuro calabozo. No ay mas, que atadle? Adonde se ha de hallar la cadena, en vna casa que es toda fiesta, y boda? Si se pidiera vna banda de oro, hallarase mil entre los conuidados, que tan de gala auian venido? Pero cadena para prender en vn ca-

labozo, como es posible hallarla alli? Antes no pudo faltar cadena, que aprisione, adonde no faltò culpa, que ofenda. Que si no hauiera culpa, no fuera posible auer cadena. Arguye lindamente san Agustín in Psalm. 130: *Non ergo esset, vnde ligaretur illi manus, nec pedes, nisi ipse fecisset rethem*. El hizo la cadena, que le atò de pies, y manos, peccando, que si no es adonde ay culpa, no puede auer cadena, que aprisione, y detenga en la carcel. Por esso dize el Santo Iob capitul. 18. *Iob c. 18:* del peccador: *Immisit enim in rete pedes suos, & in maculis eius ambulabat. Tenebitur planta eius laqueo*. Palabras, que explica Santo Thomas de las cadenas que nos pone el peccado. *Sicut ille, qui sponte ponit pedem in rete, se preparat captioni, ita ille, qui se sponte ingerit ad peccandum. Cometer vn peccado, es lo mismo, que meterse de*

S. Ang.

Iob c. 18.

S. Thom.

pies

pies en vna cadena, de que tu no puedes salir; sino es, que te saquē. Verdad experimentada por las sanctas animas de Purgatorio, prefas estan en aquel tenebroso calabozo, sin que aya potencia en el cielo, ni en la tierra, que alli las pueda detener, sino es la dura cadena de sus passadas culpas, y mal pagadas. O cadena cruel caussada de la culpa! Tu sola a tanto dichoso espiritu, amarras tan fuertemente en el calabozo del Purgatorio, que ni les vale, el Reyno eterno, que esperan, ni la libertad de hijos de Dios, que poseen por la gracia, para desahirse de tus fuertes eslabones. A todas en duras penas las tienes, sin q̄ puedā valerse, esperādo la voz de los hijos de Dios, poderosa a rōper tan duras prisiones, y dar libertad a tantos prisioneros, y tan honrrados. *Audient vocem filij Dei.*

Y entre tantas, y tan terribles penas, no puedo negar este alibio a las sanc-

tas animas de Purgatorio, que: *Audient vocem filij Dei,* oyan la voz del hijo de Dios, y como obejas suyas le conoceran por ella, teniendo vn perfectissimo conocimiento, superioral que se puede tener en esta vida del hijo, y del padre. Con el qual conocimiento todos los duelos del Purgatorio se hazen llevaderos. Dezia Christo Señor nuestro por S. Iuan cap. 14. *S. Iuan. In illo die vos cognoscetis, quia ego sum in patre meo,* Vendra dia, en que conocerays, que soy hijo de mi Padre Dios eterno. Sobre las quales palabras dize S. Laurencio Iustiniano lib. de fascicul. amoris cap. 6. *Sola dies illa desiderabilis, sola amabilis, in qua diuinitatis immensas puro cōtēplatur intuitu. Ista nepe dies dies illa sublimis est, de qua Dominus ait. In die illa cognoscetis, quia ego in patre.* Que buenos dias trahe a las almas, vn grande conocimiento de Dios? No ay dia en que mejor se empleen los desfeos, que esse dia, aunque

S. Iuan.

S. Laure.

11113  
11113

Sermon Tercero de

sea día de trabajo, se bolu-  
uera de fiesta, si llega vn ab-  
ma a conozer, quã hijo de  
su padre es Christo. Iesus.  
Sin duda ninguna, este es  
aqueel gran día, de quien  
dixo su Magestad, vendra  
día en que conozcays, quã  
hijo soy de padre. Conoci-  
miento es este, que puede  
engañar los peores días  
del mundo, y boluer los  
largos tiēpos de penas, en  
instātes, en momētos de gu-  
sto, Psal. 80. *Buccinate in Neo-*

*Psal. 80.*

*menia tuba, in insigni die solē-*  
*nitatis vestrae.* O quien vie-  
ra la trompeta de las fiēs-  
tas, en vna buena boca, cu-  
ya voz hiziera olvidar los  
días de trabajo, y nos diera  
días festiuos! Que boca, q̄  
voz ay en el cielo, ni en la  
tierra, que así deshaga el  
trabajo, y haga brotar el  
gusto, como la voz de Ie-  
sus? Así dize Gilliberto

*Giliber-*  
*te. Abad.*

*Abad. fer. 18. in Cant. Buc-*  
*cina nobis tu, bone Iesu, in*  
*Neomenia tuba, in insigni die*  
*solemnitatis nostrae. Vere insig-*  
*nis dies, vbi diuina maiestas se*  
*manifestat, nihil insignius, sed*

*nihil succinctius. Diem dixi?*  
*Hora est. Hora vere insignis,*  
*et vere sollemnis. Eructa tu no-*  
*bis Iesu aeterni illius diei horas*  
*aliquas, diem illum statim ef-*  
*ficies.* O suene en nuestrōs  
oídos la voz de Iesus, dan-  
donos buenos, y festiuos  
días. Y que buē día, el que  
llegamos a vn grande co-  
nocimiēto de Dios, no pue-  
de auer día mejor, aunq̄ es  
brauísimo. Llame día en  
que llegamos a conozer a  
Dios, y verdaderamente,  
no es sino hora, y hora lle-  
na de mil regozijos. Denos  
Iesus por su boca: nueuas  
de aq̄llas horas claras de la  
eternidad, y aūq̄ estemos  
en obscuras tinieblas de pe-  
nas, se boluerā claros días  
de gusto. Testigos son las  
santas animas del Purga-  
torio, en quienes el cono-  
cimiento mayor del hijo  
de Dios, y el oír su diuina  
voz, que las alienta en sus  
penas, así las llena de con-  
suelo, que días de tãto tra-  
bajo les parecen festi-  
uos. Y largos tiempos de  
penas las tienē por horas

de

de gusto, engolosinadas  
 có la voz de Iesus, que les  
 llena de suauidad, que les  
 anuncia los eternos siglos,  
 de gloria q̄ les espera, que  
 les descubre el paternal a-  
 mor del padre, con q̄ les a-  
 pareja eternos gustos. A  
 esta voz de Iesus, que pe-  
 nas nos embotã? Que ti-  
 nieblas no se buelne dias?  
*Eructa tu nobis Iesu eterna il-  
 lus diei horas aliquas, diè illi  
 statim efficies.* Basta oyr de  
 voca de Iesus nueuas de  
 las eternashoras, para q̄ en  
 los calabozos del Purga-  
 torio, y en medio de sus ti-  
 nieblas aparezcan claros  
 dias. A que mirando el E-  
 nangelio de oy en pensa-  
 miento de la sancta Igle-  
 sia dize: *Venit hora, & nunc  
 est, quando mortui audient vo-  
 cem filij Dei, & qui audierint,  
 uiuent.* Hora llama al tiem-  
 po, en que las almas de los  
 fieles difunctos oyen la  
 voz del hijo de Dios. Co-  
 mo hora, la que podia pa-  
 recer siglos de penas? La  
 suau voz del hijo de Dios  
 que alli se les muestra hijo

de padre, essa engaña el  
 tiempo del tormento. Y  
 el conocimiento de tal pa-  
 dre, y tal hijo, les buelne  
 las tinieblas en dias, la som-  
 bra de la muerte en vida.  
 Que de otra manera pare-  
 cieran eternas aquellas pe-  
 nas, y fueran intolerables  
 si carecieran del consuelo  
 del padre, y del hijo. A-  
 quel miserable prodigo ha-  
 llóse absente de su padre,  
 en la funta de su entera, tã  
 perdido de ambre, que aun  
 vna vellota no tenia. Y re-  
 uolviendo en su imagina-  
 cion el remedio de sus ma-  
 les dize Luc. 15. *Surgam, &* Luc. 15.  
*ibo ad patrem meum.* Leuan-  
 tome, y voyme a mi pa-  
 dre! A tu padre te vas? Co-  
 mo no vas primero a las  
 vellotas? Moria de ambre,  
 desseua artarse de vello-  
 tas, est auan estas delante  
 de los ojos, aunque no las  
 podia alcanzar. Quien vié  
 do que se leuantana am-  
 briento, no pensara se leuã  
 tanta para yr a las vellotas?  
 Y no se leuanta fino para  
 yr al padre, que aunque la

Sermon Tercero de

S. Ephr.

ambre, y necesidad era su  
 ma, lo que menos, podia su-  
 frir, era la ausencia de su  
 padre, y la orfandad, y sole-  
 dad, que con esso padecia,  
 S. Ephren ser. de Penit: *In  
 delicijs, & epulis cum turpiter  
 versaretur, consumsi facultates,  
 & non potuit ferre, ne ad-  
 modicum quidem solitudinem.*  
 Sufria el prodigo la perdi-  
 da de la hacienda, sufria la  
 dureza de la seruidūbre, la  
 terribilidad de la ambre,  
 pero el verse en medio de  
 tanta desventura, sin padre  
 solo pudo sufrir, *Nō potuit  
 ferre neque admodicum quidē  
 solitudinem.* Esta orfandad,  
 este carecer de padre, le  
 fue mas insufrible, que to-  
 das las demas calamidades  
 del mundo. En las quales si  
 tuuiera padre, con esso so-  
 lo tuuiera alivio. Quales  
 tienen las santas animas  
 de Purgatorio, afligidas si,  
 atormentadas si, pero huer-  
 fanas, esso no. Alli en me-  
 dio de sus penas, se hallan  
 asistidas del Padre diuino,  
 por medio de su hijo. *Au-  
 diunt vocem filij Dei.*

Y por essa parte gozan  
 un singular fauor, q̄ es ver-  
 se libres de las vñas, y ma-  
 ligna potestad del Demo-  
 nio, que no permite el Pa-  
 dre eterno, q̄ los q̄ son sus  
 hijos queridos, aun quando  
 estan en los tormētos del  
 Purgatorio, puedan reci-  
 bir molestia del común ene-  
 migo. A qui mirò aquella  
 casi vltima palabra, y voz,  
 q̄ dio el hijo de Dios en la  
 Cruz, quando dixo por S.  
 Lucas c. 23. *Pater in manus  
 tuas commendo spiritum meū.*  
 Encomienda su espiritu en  
 las manos de Dios. En fe, q̄  
 los espíritus dichosos, q̄ del  
 de aquel punto saldrán de  
 los cuerpos humanos, ya  
 no irán al seno de Abrahan  
 antes ternán por sí las ma-  
 nos del Padre diuino. Con  
 que no será posible,  
 que les pueda molestar el  
 común enemigo. Dize  
 Theophilato: *Hac autem  
 voce primum libertatem affec-  
 ta sunt anima nostra, diabo-  
 lo potest hac nullam in eas ha-  
 bente potestatem, vt potest patrē  
 commendatas.* O voz del hi-

S. Lucas

Theoph.

jo de Dios llena de prouechos para nuestras almas! Por esta voz alcançaró las almas que salé de este mudo gran libertad, gran preuilegio, no podra ofendellas el Demonio, ni llegar a ellas, como personas, q̄ estan encomendadas al Padre eterno. *Diabolo post hac nullam in eas habente potestatem, vt pote parvi commendantas.* No era decénte, que almas tan dichosas, que corren por cuenta del diuino Padre, encomendadas de su hijo, pudiesen venir a poder del Demonio, aun como a instrumento de sus penas, y de la diuina Iusticia. Desde q̄ se oyó la voz del hijo, encomendando al Padre los dichosos espiritus de todo su cuerpo místico, se quito al Demonio el officio de carcelero, para aprisionar, y affigir a las animas sanctas en los calabozos de la tierra, antes se le dio officio, como de quitar los estornuos, y abrir los caminos, quando las almas sanctas, satisfie-

chas sus culpās, volaren a la eterna vida. En el Psalm. 23. se refiere el glorioso triumpho del hijo de Dios, y como lleno de gloria quiso visitar en su persona las carceles, en que estauan las animas de los suyos. Llegò pues a sus puertas, y llamando a voces a los carceleros, les dize. *Attolite portas, principes vestras, & clauamini porta aternales, & introibit Rex gloria.* Ea Principes de las tinieblas, corred estos cerrojos, abrid estas puertas de las carceles, adonde estan encerradas las almas sanctas, que quiere entrar alla el Rey de gloria. Pues Señor de quando acá auays menester, que os abran la puerta, para entrar, adonde os diere gusto? Vos no entrasteys en las entrañas de vuestra madre, estando cerrada su virginal pureza? A si lo confiesa Ezechiel capitul. 44. Erit que clausa Principi-

Vos

Vos no entrásteys cerradas las puertas al cenaculo de Sion a donde estauán juntos vuestros dicipulos? A sí lo afirma S. Iuan cap.

S. Iuan 20. Venit Iesus clausis ianuis.

Y sino quereys entrar a puerta cerrada, vos no soys, el que rompeys los cerrojos de la muerte, y deshazeys sus puertas? A sí lo dize el Psalm. 106.

Psalm.  
106.

Quia contriuit portas areas, et vestes ferreas confregit. Pues como solo para entrar en las tenebrosas carceles de las santas animas, no quereys usar de vuestra potencia, ò rompiendo las puertas, ò entrando por ellas cerradas, antes obligays a los Principes de las tinieblas, que ellos abran las puertas? Quiso mostrar el hijo de Dios la nueva seruidumbre, en que ponía a los malignos espiritus, quitaales la potestad de aprisionar animas santas, ni ofendellas, haziales que siruiesen solo de abrir las puertas, desembarazar el camino, para quando triu-

fantes salieffon de la carcel a la libertad de la gloria. Dize san Epiphanyo orat. de Christi dominice pultura. Non quasi dominus clausis ianuis, si velit, ingredi nequeat, verum quia vobis futigitinis seruis eternarum portarum sablationem, traslationem et comminutionem imperare manu, quam vel per se ipsum eas aperire, vel per oclusas prodigiose transmittere. Pudiera Iesus dar con las puertas de las tenebrosas carceles de los santos por el suelo ò dexandolas cerradas entrar se dentro, y sacar las santas animas. Ninguna de estas dos cosas hizo, antes, como entonces auia de dexar vacias entrábas carceles del limbo, y del Purgatorio, como quieren muchos expositores sagrados quiso que los demonios por sus manos abriesen las puertas, quitassen los cerrojos. Oficio con q̄ despues de entonces se quedaron, no ya de aprisionar de molestar animas santas, si de abrirles las puer-

S. Epiphano.  
nio.



ras quando ay an de bolar a la Gloria. Deuido officio del demonio con las dichas almas, que triunfaron de sus engaños, que a tan nobles triunfadores, ya no les pueda ofender, antes rabie viendose obligado a abrir las puertas de la carcel de que salen, haziendoles todo buen pasaje. Y debido premio de las almas, que pues vnidas a la carne triunfaron del demonio, en el estado de

su separacion, no puedan ser ofendidas de tan rabiosas manos. Antes quando satisfecha la diuina Justicia salgan de la carcel, tengan este singular gusto, de ver a su enemigo siruendo de abrir las puertas, en cuyos vmbrales, quedando el lleno de embidia, y rabia; volaran ellas llenas de gracia a la gloria, *Quam mihi,*  
*& vobis,*  
*&c.*



## SERMON QVARTO

### DE ANIMAS DE PVRGATORIO.

*Venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem filij Dei. Ioan. 5.*

**R**ARA, y peregrina imagen mostrò la Magestad diuina a Moyses en la cumbre del monte Oreb. Exo

di capit. 3. *Apparuitque ei Exo. c. 3i Dominus inflamma ignis de medio rubi, & videbat, quod rubus arderet, & non combureretur. Vna zarza enuestida*

da de vn ardiente globo de fuego, en cuyas llamas no perdía vna oja, antes se mostraua mas pura, mas acrisolada. Que zarça era esta sin pérdida en el fuego? S. Ber. hom. 2. sobre el *Mis sus est*, dize, que essa zarça era Maria Señora nuestra. *Quid igitur rubus iste protendebat nisi Mariam?* Dibujada estaua en essa zarça la Reyna del cielo, madre de Dios. Maria Señora nuestra. Richardo de S. Laurençio lib. 12. piensa que essa zarça era vn retrato de las animas del Purgatorio. *Rubus incombustus fidelis anima probata tentatione, non consumpta. Vnde de iustis dicitur Sap. 3. Tanquam aurum in fornace probauit electos Dominus.* La zarça verde en las llamas, retrato es de las animas sanctas, aquienes tiene Dios en el chrisol del fuego, no para que pierdan de su lustre, antes para que le adquieran. A Bernardo le parece essa zarça en el fuego Maria enuestida de el

de la diuinidad, a Richardo le parece vna anima sancta en el Chrysol del Purgatorio. Que pretendio el diuino pintor en sacar essa imagen de la zarça, con tan singular perspectiva que a vnos parezca la Virgen Maria, y a otros parezca las animas de Purgatorio? Sin duda pretendio mostrar, quan vnas estan aquellas sanctas animas con Maria; y quan asistente està Maria Señora nuestra a las sanctas animas. Que no parece posible llegar a tocar en sus ardientes chrisoles, sin que nos salte a los ojos Maria, que con su aliento las està refrigerando, que en sus penas las consuela, y quanto permite aquel teatro de justicia, les està haciendo defauores, y gracias. De esta tenemos necesidad pidamosla nos la alcance con la oracion acostumbrada del Aue Maria.

*Venit hora, & nunc est, quando*

Ricardo.

do mortui audiēt vocē filij Dei  
 &c. Quātas penas nos pue  
 denvenir en esta vida, por  
 duras, è intolerables, que  
 parezcan; dificultosamen  
 te passan por penas en los  
 ojos de Dios. Y es en tanto  
 grado, que mirādo los mas  
 horribles castigos que las  
 justicias del mundo haziā  
 en los reos, abrássindo  
 vnos a fuego lento, despe  
 dazando a otros assidos a  
 colas de caballos, y otros  
 semejantes, y mayores.  
 Pienſa S. Synesio, que to  
 do esto no es mas, que vna  
 roziada de agua bendita.  
 Porque dize en la epist.  
 121. *Publicus gladins, non  
 minus, quam lustralis aqua,  
 que in templorum vestibulis co  
 llocatur, cimitatis est piaculū.*  
 Ay en los templos a la en  
 trada de ellos vna pila de  
 agua bendita, con que los  
 fieles se rozian, para qui  
 tar peccados veniales. Es  
 to son las oreas, los cada  
 halsos, los equleos, las  
 ruedas de nabajas, con  
 que las justicias de la tier  
 ra libran de hombres fa

cinerosos sus Ciudades.  
 No son mas, ni menos,  
 que pilas de agua bendi  
 ta, ni sus tormentos  
 mas horribles, passan de  
 vna roziada de agua. Ha  
 blando Christo Señor,  
 nuestro; con los dos  
 hermanos Iuan, y Diego,  
 Iuan, que auia de ser  
 hechado, en vna tina  
 de azeyte hiruiendo, Die  
 go, que auia de poner  
 su ceruiz debajo de los  
 filos de vn cuchillo, les  
 dize por San Marcos, ca.  
 pitul. 1. *Baptismo, que ego  
 baptizer, baptizabimini.* Ro  
 ziaran os, con el agua, con  
 que ami. Rozio de a  
 gua llama al azeyte ir  
 biendo, a la terribili  
 dad, de su Cruz. Aſi  
 lo notò Theophilacto ay:  
*Baptismum crucem nominat,  
 tanquam emundationem nos  
 trorum facientem peccatorum.*  
 Toda la dureza de la pas  
 sion suya, y de los sanc  
 tos, no la mira Chris  
 to Iesus con otros o  
 jos, que con los que mira  
 vna sola roziada de agua.

S. Marc.

Theoph.

Miraua el Propheta Isaias a todo esse mundo de gentiles, armado de furor contra los Christianos, contra quienes ponian en campo, nueuos, y exquisitos instrumētos de penas. Parrillas ardiendo, vñas acerradas, plomo derretido hechando llamas, ruedas de nauajas, y dize en el capit. 40. *Ecce gentes quasi stilla stilla.* Todo el furor de los gentiles, es vna pequeña gotera, vna gota de agua, que cae sobre la tierra. A que mirando S. Irineo, lib. c. 5. 29. dize: *Gentes, autem, que & ipsa non allenuerunt oculos ad caelum, neque lumen veritatis videre voluerunt, iuste sermo, vt stilla iudicium de cado reputauit.* Todo el gentilismo, que armado de poder, y de furia, se nego al conocimiento de la verdad, antes dio en perseguir a los que la predicauā, que riendo acualtos a tormentos, y penas, justamente es comparado a vna gota de agua, que cae. *Vt stilla iudicium de cado reputauit.* No

llegan a más todos los tormentos, y males de esta vida, que a lo que llega vna gota de agua, que cae sobre vn hombre. Pero las penas del Purgatorio, estas no se llaman gotas de agua, si mares, si dilubios. Dize el Evangelio de oy traydo en la memoria de las sanctas animas: *Mortui audient vocem filij Dei:* las animas dichosas de los fieles difuntos, oyran la voz del fumo luez, del hijo de Dios. Y qual es la voz del hijo de Dios? Apocal. Conuersus vidi septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum, aureorum similem filio hominis vestitum poderet: *Oculi eius tanquam flamma ignis, pedes eius similes auric alco, in camino ardenti. Et vox illius tanquam aquarum multarum.* El hijo de Dios, y del hombre se mostró hechando llamas por los ojos, pissando brasas cō los pies, y su voz, parecia vn dilubio de agua. *Vox illius tanquam vox aquarum multarum.* Que lo que va de vna

S. Irineo,

Ap. c. 10.

vna gota de agua avo dilu- bio, effo va de los castigos que hazen los juezes de la tierra en los cuerpos de los reos, à los que haze el diuino juez hijo de Dios en las almas sanctas, que de esta vida salieron con manchas de peccados. Son los castigos de esta vida, por horribles, que parezcan, menudas gotas como de agua bendita, que ligerissimamente quita las manchas de la culpa. Pero los castigos de la otra vida, quando el hijo de Dios arroja a las almas sanctas en el fuego del Purgatorio, ellos son mares, son dilubios de penas, que atormentan sobre lo que puede pensar

S. Synes. se. A que miraua san Synesio epist. 44. quando dixo: *Non idem est in crasso corpore, atque in anima penas tuere, homine siquidem fortior Deus est, diuina que omnis administrationis, & gubernationis vmbra humana res sunt.* Grande diferencia ay entre los tormentos, que se padecen, mientras vivimos en este

cuerpo, y los que saliendo de el, padecen las dichas cosas almas. Porque estas bien amadas de Dios tan poderosas en atormentar, que respecto de estos tormentos, los mayores de acá son sombra, son gotas de agua, respecto de dilubios. Murmurò Maria hermana de Moyses, y de repente se hallò cubierta de vna lepra tan terrible, que le comia las carnes à toda priessa. Rogaron a Dios por ella sus hermanos, y respondeles Dios, cap. 12. de los Numeros. *Si pater eius spaciſſet in facie illius, non ne deberat saltem septem diebus rubore suffundi,* &c. Si su padre le hechara vna saliba en la cara, claro esta que auia de estar corrida vn poco de tiempo. Salua llamays Dios mio, a vna cruel lepra, que la està molien- do la carne? Como puede ser no mas que salua, tan grande mal, que la acaba por instantes, y apenas le ha dexado carnes en

el cuerpo? Por esso es faliba, porque es en el cuerpo que todos quantos males pueden llouer sobre vn cuerpo en esta vida, son faliba, son gotillas de agua, respecto, de los que las almas passan en el Purgatorio, que son mares, que son dilubios. *Non idem est in crasso corpore, atque in anima penitus luere.*

Pero a todos haze gran dificultad, que sean tan terribles las penas del Purgatorio, para acrisolar las almas, y limpiarlas de las manchas de las culpas mal pagadas, siendo assi que en esta vida se quitan estas manchas tan a poca costa, con vn poco de agua bendita, con vn golpe de pechos, có vn ayuno, y con otros semejantes exercicios de virtudes. Pues si có pocas gotas de agua bendita se jabo na vn corazon en esta vida, y queda limpio de mancha, porque en la otra vida no se quitan estas manchas sino a fuerza de dilubios de fuego, de tormentos horri-

bles? Explica la razon de esto S. Synctio con vna cóparacion, q̄ pone en la epistola, 44. Caee vna mancha sobre vn vestido, mientras esta reciente, facilmente se quita, pero si se dexa en uejecer, manchas viejas difficultosas s̄o de quitar, menester es vna, y otra ardiente, y fuerte legia, y plegue a Dios las quite. Assi aca, *Si in qua vita quis deliquerit, in ea puniatur, non plane institutum, & inolitum hunc affectum gerit, sed recens infectus, ut ita dicam, animus, cito abluitur, &c.* En esta vida, no ay mancha, que no sea reciente, y mancha reciente con pocas gotas de agua fuele enjabonarse. Mas ay si estas manchas duran hasta la otra vida, ello es ancharse mucho, en uejerse de demasiado, de fuerte que ay son menester fuertes, y ardientes legias. *Audient vocem filij Dei.* Y que voz es essa? *Vox aquarum multarum.* Mares de ardientes legias son las q̄ se passan en el Purgatorio.

Y no es de poca monta  
otra

otra pena, que padecen las sanctas almas, que es de cófusión, y verguença, viendose con manchas de peccados delante de Dios, cuya presencia entonces mas viuamente experimentan, y conoçen. A q̄ miran las palabras propuestas del Euāgelio, que dizen: *Mortui audient vocem filij Dei.* Las animas sanctas de los difuntos, oyran la voz del hijo de Dios, experimentaran su presencia. Y esto con quanta verguença suya? De los primeros peccadores dize el texto sagrado, *Gen. 3. Cum audissent vocem Domini Dei deambulantis ad auram post meridiem, abscondit se Adam, & vxor eius.* Conocieron por la voz, que asistia Dios alli, y fue tal la verguença, que les vino, que no se podian valer, y tratauan de esconderse. Cayetano dize: *Locutio Dei audita fuit ab Adā, & Eua, qua audita erubescētes, &c.* Sintieró la voz de Dios q̄ venia, y cubrieronse de verguēça. Por q̄ tãta verguē

ça? *S. Prospero lib. 2. de vita Cōtēplati. c. 18. De sua turpitudine, nō de nuditate cōfusi.* No tãto la desnudez, quãto las mãchas del peccado cō q̄ se hallauã, en la presenciadiuina, q̄ experimentauã les llenaua de verguēça, y cófusió. Pues si Adā, y Eua, ya peccadores a la voz de Dios, assi se abergõçaron, quãdo las animas sanctas de los fieles cō despiertos ojos experimentē la presencia de Dios, y oyran su voz, y por ella conozcã la falta de sus obligaciones, la fealdad de sus culpas, el auer osēido a tal Dios por cosas tãviles, q̄ verguēça serã la suya q̄ cófusió? Dezia Dios en los Num. c. 12. las palabras poco antes pōdoradas a otro proposito: *Si pater eius spuisset in faciē eius, nō ne doberat saltē septē diebus rubore suffundi? Separetur septē diebus, &c.* No ay persona, que auiedo por su culpa merecido castigo de mano de su Padre, que no deue correrse, y auergõçarse mucho. De donde arguye

Gen 3.

*Cum audissent vocem Domini Dei deambulantis ad auram post meridiem, abscondit se Adam, & vxor eius.*

Conocieron por la voz, que asistia Dios alli, y fue tal la verguença, que les vino, que no se podian valer, y tratauan de esconderse. Cayetano dize: *Locutio Dei audita fuit ab Adā, & Eua, qua audita erubescētes, &c.* Sintieró la voz de Dios q̄ venia, y cubrieronse de verguēça. Por q̄ tãta verguē

Cayetano

Sermon Quarto de

Lyra. *Lyra: Si pater carnalis ostendisset ei indignationem, & reprehendisset etiam: sicut ei Deus fecit, debuisset esse confusa septem diebus, multo magis debet esse confusa de indignatione Dei.* Si vna hija honrada, viesse a su padre justamente enojado contra si, y le oyesse palabras acedas, y rigurosas, claro esta, que se auia de cubrir de verguença por mucho tiempo. Quanto mas si el enojado es Dios? Si las palabras son del sumo juez, que nos dize lo mal, que auemos hecho? Ay nos cubrirà vna verguença intolerable mas, que las otras penas? Y siendo asì, que las almas benditas tienen la vista, y conocimiento sumamente acicalado, mas que los mortales, quando estas sientan a Dios presente, a Dios amorosissimo Padre suyo, aqui en ellas por cosas leuissimas

han ofendido, y sientan la voz del sumo juez que se las pone delante con toda su fealdad, y les señala la pena que merecen, a donde las imbia. No hay duda fino, que su verguença, y confusion, sera más que grande, y mas difícil de llevar, que la pena de fuego. *Isayas capitulo 2.* conuidana al pueblo de Dios, a que se auergonçasse mucho: *Erubescet Sion, ait mare.* Y dize, que toda aquella infinidad de lenguas de agua, que tiene el mar, estaua dando voz a los hombres, y enseñandoles a tener verguença. Y en que nos enseña el mar a tener verguença? En el Exodo, *Exo. 15. capitul. 14. Cum extendisset Moyses manum super mare: Et tendio Moyses la mano sobre el mar, y el mar se dio a huyr, como dize el Psal. 113. Qui est tibi mare, quod fugisti?* Huyo al fin el mar, porque no podia sufrir la verguença de verse de

*Psal. 113*



S. Cyril. debaxo de azote de Moyses. Así lo notò S. Cyrilo Hierosolym. Cathedra. *Mare, tempore Moyses, videns virgam, erubuit eam, qua percussus est.* El mar no podia estar de verguença viendo la vara de Moyses que a vn amagò de golpe desquartzaua la inmensidad de sus aguas. Y no menos que el mar, las santas animas del Purgatorio se llenan de verguença, y confusion, viéndose tan perfectas criaturas en lo natural, tan dichosas en la gracia, que las haze hijas de Dios, y por otra parte por cosas tan suiles, sujetas a la vara de la diuina justicia que les haze dar gritos apuros tormentos, confesando sus culpas, y la justificacion de Dios. *Videns virgā, erubuit eam, qua percussus est.* Gran verguença, gran confusion de vna anima sancta verse debijo del azote en pena de sus passadas culpas, y esto en los ojos, y presècia de Dios cuya voz suena en sus orejas: *Audiēt*

*voce filij Dei.*

Voz del hijo de Dios se oye entre muertos, entre castigados, entre los eculeos, y hogueras del Purgatorio. Y no me espanto, porque alli se muestra Dios mas glorioso, adonde se castigan peccadores. Dezia Ioel cap. 2. *A facie eius contremuit terra, moti sunt cali, Sol, & luna, obtenebrati sunt, & stella retraxerunt splendorem suum. Et dominus dedit vocem suam ante faciem exercitus sui: Magnus enim dies domini, & terribilis valde.* Mostròse Dios ayrado, y la tierra se estremecio, los cielos temblaron, el Sol, luna, y estrellas se cubrieron de luto. Y entre tantos males no se oya otra voz, que la de Dios. Era este su dia grande, espantoso, terrible. *Magnus enim dies domini, & terribilis valde.* En el Griego se lee: *Magnus, & illustris valde.* Dia grande, illustre, lleno de esplendor para Dios. Que tiene, que ver dia tan espantoso con dia, tan illustre? Dia de tantas

tinieblas, de tanto luto, de tanto temblor, con dia lustroso para Dios? Eran estas tinieblas, esse luto, esse temblor castigo de peccadores, y entonces lustroso Dios, quando el peccador se castiga. S. Cyrillo Alexand. dize: *Sub indicat per hanc non temere, ac fortuito mala accidere, sed a Deo potissimum in flagi, laeso videlicet, & in ste pœnas reposcen te. Magna igitur, & illustris dies, inquit, propter famã vagantẽ de malis in homines, inuehẽdis.* Lustroso dia y de grande gloria para Dios, aquel, en que se dize son castigadas injurias diuinas, en que Dios toma la mano para castigar al peccador, sin q̄ el pecado mas minimo q̄ de sin su merecido castigo. *Magna igitur dies & illustris.* Que el calabogo tenebroso del Purgatorio, los braseros ardiẽtes de aquel lugar, el zumbido del rebenq̄, q̄ all se oye, cõ q̄ se castig an leuissimas culpas cometidas en el mũdo manifestos sõ de la gloria de la diuina justicia, y de

su hermosura. Miraõa Isayas al hijo de Dios entre las miserias de la Cruz, y dize, c. 53. *Non est species ei, neq; decor.* No le han dexado rastro de hermosura, q̄ puedan mirar ojos humanos. Pero el Psal. 44. *Accingere gladio tuo super femur tuũ potentissime. Specie tua, & pulchritudine tua intẽde, prospere &c.* Aqui tan hermoso, tan lleno de velleza, alli tan sin ella, que los mas lince de la tierra no la vian. De donde tan presto tanta hermosura? Que afeyte encõtrò, que dexò tan hermoso tan luzido, al que parecia el mas desfigurado de los hombres? El texto lo dize: *Accingere gladio tuo, &c.* Ciñose la espada de su justicia, desembaynola contra el peccador, sin q̄ se le que dalle pecado, por leue que fuesse, sin castigo, de ay faldio hecho la misma hermosura, el mismo lustre. Tertul. lib. 3. in Marcionem; *Non est species eius, neque gloria, sed species eius in honorata, deficiens circa omnes homines.*

S. Cyril.

Psal. 54.

Tertul.

Nary

Nam, & si tempestiuus decore  
 apud Dauidē citra filios homi-  
 nū, sed in statu gratiæ spiritua-  
 lis, cū accingitur ense, qui vere  
 species, & decor, & gloria ip-  
 sius est. O Dios de mi alma,  
 qual os pusieron mis culpas?  
 Que desfigurado? Que aba-  
 tido? Testigo es Isayas, que  
 no auia hōbre, q̄ os pudies-  
 se mirar a la cara. Pero lue-  
 go os vio Dauid en el ma-  
 yor lustre, hermosura, y  
 gloria posible. Y esso quan-  
 do? Cū accingitur in se, qui ve-  
 re species, & decor, & gloria ip-  
 sius est. El dia, que ciñd el-  
 pada, que la desembaynò  
 contra el peccado, q̄ la es-  
 pada de la diuina justicia  
 castigadora de culpas, es  
 el lustre, la hermosura, la  
 gloria de Dios. Y esso en  
 ninguna parte mas a mi  
 corto juyzio, q̄ en el Pur-  
 gatorio. Señores, q̄ el fue-  
 go del infierno se encēdiel-  
 se, no me espanto, encēdio  
 se contra graues pecados,  
 contra maldades insignes,  
 contra el Demonio, y los  
 suyos. *Matth. 25. Qui para-*  
*us est diabolo, & angelis eius.*  
 Y cōtra los tales qualque

ra justicia se muestra. Pero  
 q̄ la tenebrosa carcel del  
 Purgatorio, con todas sus  
 horribles hogueras, cōsus  
 espãtosos tormentos, se a-  
 ya hecho no para castigar  
 Demonios, sino hōbres. No  
 tãto cōtra maldades gran-  
 des, quanto para culpas ve-  
 niales, y leuissimas, esta glo-  
 ria es hermosura, es de vna  
 justicia diuina. *Qui vere spe-*  
*cies, & decor, & gloria ipsius est.*

Y en medio de los filos de  
 tã rigurosa justicia, tien en  
 las benditas almas vn grã  
 de cōsuelo, q̄ toda aq̄lla tē-  
 pestad viene de mano de pa-  
 dre, q̄ no pretē de perdellas  
 sino purificallas. A q̄ mirò  
 el texto, quãdo dixo. *Audiēt*  
*voicē filij Dei.* Oyran la voz  
 del hijo de Dios. No dize, q̄  
 oyran la voz de Dios, sino  
 del hijode Dios, porq̄ en el  
 hijo bienē en bueltas las en-  
 trañas del Padre. Y el mos-  
 trarse el juez cō las almas  
 hijo de Padre, es dezir, q̄ to-  
 do aquel castigo no se ende-  
 reza para mal suyo, que  
 verna a parar aquel torbe-  
 llino, en gran bonança.

Sermon Quinto de

Dezia vna anima sancta,  
 Cant. 1. *Cum esset rex in ac-  
 cubitu suo, nardus mes dedit  
 odorem suum.* Deshazien  
 dome estoy en vn brasero  
 ardiente, como aroma pre-  
 cioso, pero deshagome, y  
 sufro el brasero con gran  
 suauidad; porque se, que es  
 el juez, en su lugar. Que  
 lugar tiene el juez, que as-  
 si buelua los braseros en  
 suaues? San Iuan lo dice ca-  
 pit. 1. *Vnigenitus, qui est in si-  
 nu patris.* El lugar del hijo  
 es el seno del padre, y con-  
 siderando, que de el padre  
 mana, quanto el hijo haze,  
 tienen las sanctas animas  
 por suaues, los mas ardien-  
 tes braseros, en q se abrasa.

S. Bern. S. Ber. ser. 42. in Câr. lo di-  
 ze *Accubitus Regis sinus est Pa-  
 tris. Merito clamor humilium  
 ascendit ad eum, cui fons pietatis  
 est mansio, cui ideo totum,  
 quod est de Patre est, vt nihil  
 prorsus in regia maiestate nisi  
 paternum humilium trepidatio  
 suspicetur.* Gran dicha de aquellos,  
 cuyas voces se encuentran  
 con hijo del padre. Que ni en la ser-

tencia de su boca, ni en  
 los golpes de su mano  
 experimentaràn cosa, que  
 no sea muy de Padre. Di-  
 cha que singularissimamé-  
 te gozan las sanctas ani-  
 mas del Purgatorio, que lo  
 mas acerbo de sus penas,  
 lo mas duro de sus tormen-  
 tos, lo miran, como veni-  
 do de amorosissimo padre  
 con que todo aquel fuego,  
 no seruirà de ruyna, sino  
 de chrisol, que puras, y  
 limpias las traslade, a glo-  
 rias de hijos de Dios. De-  
 zia san Iuan cap. 1. *Vidimus S. Iuan.*  
*gloriã eius, gloriã quasi vnige-  
 niti a patre. Vimos u gloria,  
 gloria como de hijo de pa-  
 dre. Y marabillauame yo,  
 q ojos criados se pudiessen  
 preciar en esta vida, de  
 auer visto la gloria de Dios  
 sin quedar ciegos. En los  
 Prouerb. cap. 25. se assegu-  
 ra, que *seruator maiestatis op-  
 primetur a gloria:* que ojos,  
 que se atreuen a la diuina  
 magestad, seràn opprimi-  
 dos con el peso de su glo-  
 ria. Pues como los ojos de  
 Iuan no sienten esse peso,*

Prouerb.

ante

antes se precian de auerse  
atrenido a la diuina glo-  
ria? Miren a que gloria se  
atrenen, *gloriam quasi vnige-  
niti a patre*. Atrenense a la  
gloria, que trae embebi-  
das las entrañas del Padre,  
y de ay antes salen con ga-  
nancia. S. Bernard. *Serm.*  
*6. in Cant. Tosum benignū,*  
*& paternum, quod apparuit*  
*gloriae in hac parte. Non me*  
*opprimet gloria ista totis licet*  
*viribus intendentem in se: ego*  
*potius imprimor illi.* Es glo-  
ria de Padre la que se mue-  
stra, y assi no es para ma-  
tar, si para viuificar. Glo-  
ria de Padre, no nos puede  
oprimir, mas cierto es, q̄  
nosotros nos podemos im-  
primir en ella, y salir glo-  
riosos, y triunfantes: *Ego*  
*potius imprimar illi.* O ani-  
mas sanctissimas, q̄ glorio-  
sa anda en vuestros calabo-  
zos la diuina justicia, casti-  
gãdo vuestros passados pe-  
cados! Que despiertas es-  
tays vos otras para sentir, y  
conocer essa gloria en vue-  
stros tormentos! Y aunque  
essa gloria es conocida ar-

mada de tantas penas, es  
gloria de hijo de padre,  
que no quiere matar, sino  
achrisolar. No pretende  
opprimiros con dolores, si  
no imprimiros en si mis-  
ma, dando os la possessiõ  
de la herencia de hijos de  
Dios.

Y son tan regalados es-  
tos enojos paternos de  
Dios, para las sanctas ani-  
mas de Purgatorio, y tan  
suaues los mas horribles  
rigores, que les trae la pro-  
sencia del diuino Iuez, q̄  
por no perder esta presen-  
cia, tomaran se les dobla-  
ran aquellos. Que les vien-  
nen a las sanctas animas  
las palabras del Psal. 26. *Psal. 26:*  
*Domine declines in ira a seruo*  
*tuo.* Señor, aunque esteys  
enojado, y lleno de yra,  
no os aparteyd de vuestro  
sierno, sobre las quales pa-  
labras discanta agudissi-  
mamẽte S. Agust. diziẽdo:  
*Quid times, ne declinet in ira?*  
*Si a te declinauerit in ira, non*  
*in te vindicabit, si incurras in*  
*illum iratum, vindicabit in te.*  
*Opera potius, vt declinet a te in*

Sermon Quarto de

ira, non accedat. Quid non nit enim? Quid desiderat? Ira eius non est, nisi auersio eius. Que temes anima sancta dize Augustino, que temes? Temes, que Dios hecho vna ira, no se aparte de ti. Si hecho vna ira no se aparta de ti, alcãçarate su ira, y seras castigado crudamente, si con su ira se aparta, estaras mas seguro. Pidele luego, que se aparte, ruegale que enojado, se aleje mucho de ti, que no se acerque. Mas ay que bien sabe el alma sancta, que no ay ira, como el apartarse Dios: *ira eius non est nisi auersio eius.*

Quantos rigores, quantos tormentos bienen con la presencia de Dios, son lleuaderos, no ay mal intolérable como el absentarse Dios. Este me Dios presente, y vengan sobre mi todos los tormietos del mudo. Quando Pedro despütò de agudo, queriendo apartar a Christo Señor nuestro de la resolucion de morir en la Cruz, dize el tex-

Math. 16 to Math. 16. *Iesus conuersus di-*

cit Petro: *Vade post me Satana.* Ay dureza, q̄ aqui llegae? Aun dicipulo tan feruoroso por vn descuydo de ignorancia trata rle tan mal de palabra? Llamarle de Satanas? No puedo negar, sino q̄ fue grande enojo, y grã castigo, pero mucho se tẽplo, cõ lo q̄ repara el texto, q̄ *Conuersus dicit Petro, q̄ para mostrartodo esse enojo el hijo de Dios, se boluio, y llegò a Pedro: y enojo en q̄ no se nos aparta, antes se nos llega Dios, llena dero es, y digno, de q̄ lo codiciemos.* Dize Orig. hom. 1. in Math. *Vade post me Sa-*

Origo

*tana. Et hoc dicit Petro Iesus conuersus ad eũ, nã, et hoc prodificãsei fecit. Et beatus adoqñe cõuersus Christus, etiã si corripiendi causa cõuertitur, sicut cõuersus est ad Petrũ.* Castigò a gfiãmẽte de palabra Iesus a Pedro, pero castigole bolniendose a el, jütandose cõ el, cosa q̄ le estuuo a Pedro de perlas. Que toda la dicha de vn hõbre cõsiste, en q̄ Dios se le jüte, y mire cõ buenos ojos, aun q̄ sea casti-

gan

gandole agriamente. Los castigos, q̄ se hazē cō las animas de Purgatorio terribleson, es p̄atosos los tormentos, q̄ Dios las da, pero de gr̄a cōsuelo, de suma dicha, q̄ en medio de estos tormentos tienen t̄a cōsigo a Dios, q̄ oy en su voz, y voz de hijo de padre, q̄ entre el estallido del azote, haze se descubrá vnas entrañas paternas: *Andiēt vocē filij Dei.*

Ni puedo dexar de ponderar en las s̄ctas animas esta singular virtud, q̄ tienē en sus penas, que cōser ellas tan terribles, tan atroces: *audiēt vocē filij Dei*, así está atētas al beneplacito de Dios, q̄ no le pierden de vista, ni vn instante. No han tenido el mūdo a iñq̄ de penas como el S̄cto Iob. En vna ora le cercarō mil exercitos de yeles. Exercitos de Chaldeos sobre su armentio, fuego del cielo en sus ovejias, esp̄atoso torbellino en sus casas, y t̄a esp̄atoso, q̄ dexō a sus hijos muertos, y enterrados. Y en medio de tanta calamidad

dize el c. 2. *Tūc surrexit Iob, & excidit vestimēta sua, & tōso capite corruens in terrā adorauit.* Cercado de yeles, no desfuya, antes como la palma o preso con el peso de t̄atos males se leuāta, adorando, y bendiziendo a Dios. Cosa, de q̄ admirado S. Chryl. hom 3. in Iob, dize. *Tunc surrexit. Bonū surrexit, non enim decidit plaga, sed surrexit pietatis virtute. Surrexit, & adorauit. Merces calamitatū adoratio, pulsatus arūnis benedicit, oppressus gratias agit.* No descaōy Iob en medio de tantos males, antes nunca mas leuātō cabeza su virtud. Alētado su coraçō desplegó sus labios, no para quejarse, si para adorar a Dios. El fruto de tan gr̄a de calamidad fue vna suma veneracion a la diuinidad, engolfado en vn mar de tantas yeles, no sale de su boca, otra cosa, que bendiciones, y quando mas le oprimen las penas, mas tiernamente daua gracias a Dios. O virtud rara en el mundo,

S. Chryl.

pero

pero frecuente en las sanctas animas de Purgatorio. Allí los tormetos son terribles, las llamas grandemente abassadoras, las tinieblas pessadas, no ay parte, que no sea vna cantera de penas. Y debaxo de tan àmmensa carga de dolores: las sanctas animas, que alètadas? Que lejos del desmayo? Toda su atencion a Dios, adorando sus juyzios. besando el azote. *Mercis calamitatum adoratio, pulsata iniurijs benedicunt, oppressa gratias agunt.* El fruto de tan terribles tormetos es vna suma veneracion de los diuinos juyzios, y acossadas de tan atroces penas, no hacen mas, que bendecir a Dios, y dalle gracias. *Pulsata iniurijs benedicunt, oppressa gratias agunt.* Reparen en el, *Pulsata*, en cuya enargia, me haze caer lo que passa en vna herreria. Sacan el yerro de la fragua hecho vna brasa, ponenle en el ayunque, y dos fuertes mozos a los lados con dos mazos empiezan a gol

pe alle, no dan golpe, que na le hagan centellear, arrojando centellas a todas partes. O animas sanctas de Purgatorio, tal es vuestra condicion, no tan encendidas estays, con la llama, que os opprime, como con el fuego del diuino amor, no se dan en el yerro ardiendo de la herreria mas golpes, que en vosotras dà los tormentos, que passays. De aquel sacan los golpes centellas, de vosotras, que sacan? Encendidos affectos de amor de Dios, de accion de gracias. *Pulsata iniurijs benedicunt, oppressa gratias agunt.* Oyense en el Purgatorio: horribles golpes de tormentos, veense centellas de encendidos actos de caridad, quanto mas crecen los golpes, mas mendea las centellas de gracias, que se hazen a Dios, de bendiciones a su sanctissimo nombre. Sin que se vea genero de desmayo, aunque duren las penas, ni de queixa, ò sentimiento contra Dios. Siempre, que lle-



gò aqui me acuerdo de aquel celebre paralytico, que auia treynta y ocho años le tenia su mal a la margen de la lagunade Bethsayda, esperando salud, y nunca la alcançaba, y nunca desesperaua. S. Iuan ca-

S. Iuan pitos. *Erat autem quidam homo ibi triginta, & octo annos habens in infirmitate sua. Treynta y ocho años de males, no le quitauan la esperança de salir de ellos. Y mas viendo, que el no salir era falta de hombre, que le ayudase, como el lo confessa. *Hominem non habeo, y que por tenelle otros salian cada dia, y el se quedaua en sus penas, sin que se le oyesse queixa, ni sentimiento ninguno. Ay tolerancia como esta?**

Theoph.

*lacto: stupenda Paralictici constantia, annos habebat triginta octo, & quousanis liberari a morbo spectans, assidebat, & impediebatur a potentioribus prouentus, nec tamen desistit, nec desperauit: ideo, & dominus interrogat eum, volens monstraret fortunam hominis. Ra-*

ra, y estupenda constancia de este Paralytico, treynta y ocho años de mal, passar a la orilla de vna laguna, esperando salud, y no la alcançando por falta de hombre, viendo cada dia, que otros mas poderosos salian con ella, ni por esso desmayaua, ni desesperaua, ni se quejaua. Ay constancia como esta? Ay fortaleza, que aqui llegue? Muy difícil sera, que tal constancia se halle en el mundo: pero es muy hordinaria en el Purgatorio. A donde muchas animas sanctas se hallan largos tiempos, llenas de males, de dolores de tormentos, esperando salir, y nõ acabando de llegar a el se dia. Quedandose vn año y otro en sus penas, por no tener hombre, que las ayude con sus buenas obras. Viendo cada dia con sus ojos, que innumerables otras mas recientes en los tormentos, salen de ellos con mucha prissa, porque tienen hombres, dexaron obras pias, capellanias, li-

mos.

Sermon Quarto de

mosnas en personas, que continuamente las estan ayudando, con que presto se libran de las penas, y salen a la eterna salud. Y ellas desamparadas se quedan en sus penas, sin que este dolor les saque vna palabra de queja o sentimiento, ni contra Dios, ni contra el hombre que las oluida. Si mucha accion de gracias, mucha esperança en Dios que las affige, atentas, a que se cumpla el beneplacito diuino. *Audient vocem filij Dei.*

Y no me espanto, que las animas sanctas en medio de tantos tormentos, ni oyan, ni traten de oyr otra voz, que la del hijo de Dios, porque sola su Magestad sabe abreniar las horas de las penas. No auia mas, que tres horas, que el hijo de Dios estaua clauado en la Cruz, quando acabando con dolores murio, volò en espiritu a las manos de su eterno Padre: viole morir, vn Centurion Roma-

no, y soltando la voz dixo por San Marcos capit. 15. *S. Marc. Vere hic homo filius Dei erat.* Viole morir, y conocele por hijo de Dios. Como pudo en la muerte hallar rastro de diuinidad? Vio en ella abreniados, y reducidos a pocas horas los largos tormentos dela Cruz, y de quien assifupo abreniar tormentos, no pudo presumir menos, de que era hijo de Dios. Dize Paschasio lib. 12. in Matth. *Paschas. Inclinato capite posuit vitam. Quod prodigium, contra omnium eorum consuetudinem, qui cruciabantur in cruce, videns Centurio dixit: Vere hic homo erat filius Dei. Miraculum enim magnum fuit, quia post tres horas receptus est, qui forte biduum, vel triiduum vixisset in cruce, si secundum consuetudinem eorum vixeret, qui suspendebantur.* Era la muerte de Cruz proligissima, solian los crucificados durar en sus tormentos dos, y tres dias. Pero el hijo de Dios assi abreniò los de su sagrada hunta

humanidad crucificada, que de tres dias los reduxo a tres horas. Y quando el Centurion vio tan largos dias de tormentos reducidos a tan breues horas, no pudo presumir fino, que el poderoso brazo del hijo de Dios andaua por alli, clamando: *Verre hic homo filius Dei erat.* Que solo el hijo de Dios puede ser, quien acorte las penas, y sepa abreniar los tormentos. O Señores, que ciegos somos, los que en nuestros males andamos tentando puertas de criaturas. Todas ellas son medicos interesales que no saben sino dilatar la cura. El hijo de Dios es, quien vnicamente puede abreniar los malos dias reducir los largos espacios de males, a breues horas. Y assi las animas sanctas, que estan en Purgatorio, solo se muestran atentas a la voz del hijo de Dios: *Audient vocem filij Dei:* de quiẽ solo saben les puede venir la breuedad en a-

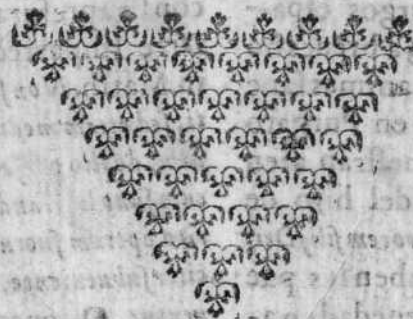
quellos males. De las vltimas calamidades, que en la tierra ha de introducir la tirania del Antechristo dize San Matth. cap. 24. *S. Matt. Nisi breuiati fuissent dies illi, non esset salua omnis caro, sed breuiabuntur propter electos.* Terribles dias esperan al mudo en los vltimos dias tan terribles, que sino se abreuiassen, pereceria todo el linaje humano. Vn gran de cõsuelo ay, que se abreniaran sin duda. Pero quiẽ ha de ser poderoso para abreuiarlos? Bastarà que el Angel que gobierna esse relox del Sol, le pique vn poco mas, y haga correr las horas? No es essa acciõ de Angel, solo el Rey de los Angeles, hijo de Dios podia abreniar effos males con su apresurada venida. Dize Imperfecto hom. 49 *Imperf. in Matth. Non solum perfecti, sed etiam mediocres, & infirmi de illo persecutionis periculo sunt liberandi, non merito operum suorum, sed velociter subueniente Christi aduentu.* O quantos flacos

se han de librar en la vltima persecucion, de los rigores de sus tormentos, de los peligros de perderse en ella! Y como se librarán? Por sus merecimientos? No por cierto, sino porque aguijará el Sol de justicia, y abreviando el tiempo de su venida, aparecera facendo a salvo a los suyos. Que no ay Dios de mi alma, quien sepa abreviar peligros, sino vuestro hijo. Hallaste Christiano en la calamidad, dando buelcos en medio del dolor, juzgando son eternidades los dias de la desventura? Como piensas pue-

des abreviallos? Acude al hijo de Dios, pide a este Sol de justicia aguije vn poco su curso, que a la verdad el solo, sabe, y tiene trazas para reduzir a menos las horas de las desdichas. En cuya esperanza, las sanctas animas de Purgatorio pasan las horas de sus angustias, colgadas de la voz del hijo de Dios, que disponiendo como se les abrevien los tormentos, y las penas, las llame al descanso de la gloria. *Quam mihi*

*& vobis,*

*Et c.*





# SERMON QVINTO

## DE ANIMAS DE PVRGATORIO.

*Venit hora, & nunc est, quando mori ui-  
dient uocem filij Dei. Ioan. 5.*

**A** DONDE no llega el poder de Maria Señora nuestra? En las cauernas mas profundas de la tierra; en las carceles obscuras, y tenebrosas, que se ocultan en el centro, allí gobierna Maria sus cerrojos, mandádoles abrir, quando quie resu misericordia. Dezia *Isayas* cap. 48. *Faciet uoluntatem suam in Babylone.* Adonde los hijos de Dios sentados en rios de fuego lloran su captiuidad, y llenos de dolor arrastran gruesas, y pessadas cadenas, llega el albedrio de Maria, y llega su fuerça. A que mi-

rando *Richardo de Sancto Laurencio* lib. 4. de laud. *Marigidize: Fecit Maria magna, qui potens est. Magna in terris exaltans eam super omnes homines; magna in calis, exaltans eam super omnes angelos, magna in infernis subiciens ei vniversas tenebrarum potestates. Ideo de illa potest dici illud Isaiæ: Faciet uoluntatem suam in Babylone, hoc est, in inferno.* Grande hizo Dios a Maria sobre todas las cosas criadas. Grande en la tierra sobre los hombres, grande en el cielo sobre los Angeles, grande en el profundo, sugetandole todas las

*S. Laur.*

Y te.

201  
 tenebrosas potestades. De Maria dixo Iſaias, que por su albedrio gobernaria a Babilonia, esto es, las carceles, y mazmorras, en que estan presos, y captiuos los hijos de Dios en el centro de la tierra. Dichos prisioneros, dichas almas, que aherrojadas en la obscura carcel del Purgatorio, llorays vuestro captiuo. Digo, q̄ aunq̄ presas, soys dichas pues en estas prisiones estays a merced de Maria Reyna del cielo, q̄ *Faciet voluntatē suā in inferno*. Cuya misericordia vaña estos affligidos calabozos. Y como dize el sancto Iob capit. 12. *Reuelat profunda de tenebris, & producit in lucem umbran mortis*. Maria es, la que en las mas obscuras, y tenebrosas carceles del centro de la tierra, haze que luzga la diuina misericordia; ella puede salir con que tantos hijos de Dios prisioneros de las tinieblas, y zinos de la sombra de la muerte corran a

la luz eterna; gozando de sus fauores, y de sus gracias. De algo deste tenebrosos nosotros necesidad, pidamosle nos la comuniquen con la oracion del Aue Maria.

*Veni hora, & nunc est, quā do mortui audient vocem filij Dei, &c.* Nunca jamas falta a nuestros ojos Christo Iesus, q̄ quando ellos pierden de vista este mūdo. Ponerse el sol de estos bienes caducos, es amanecernos el Sol de Iusticia Christo. As si notò S. Iuan c. 7. *1<sup>a</sup> die festo mediante ascendit Iesus in tēplū, & docebat, &c.* Ya ya la fiesta en declinaciō, quā do Iesus se mostrò en el tēplo. Porq̄ no al principio? Dize Theophilato. *Principio quidē ascendere detestabatur, ut pote feruentibus favore Iudaeis. Post hanc autē cū festo soluendū esset, ascendit, quādo & insaniam eorum terribilissime erat, mitigatū esse. Cō los regozijos, y fiestas del mūdo se suelen enfurecer las passiones humanas; y con la declinacion, y fin de*

S. Iuan

Theoph.

Toda

Y

estas

estas fiestas, se téplā, y acababan las mismas pasiones. Por esto Iesus estubo retirado mientras estas fiestas y regocijos estauan en su punto, entonces se mostrò en el templo, y se puso en los ojos de todos. *Cum festis soluendum esset.* Quando no se via sino el fin, y acabamiēto de las humanas fiestas. Ponganse, señores, primero estos Soles temporales, acabense, haganse noche los resplandores de la humana vida, y amanecrános brillāte el Sol de justicia Christo. S. Iuan c. 20. *Cū ergo sero esset die illo, vna Sabathorū, & fores essent clausa, venit Iesus, &c.* Ya la noche auia traydo los dicipulos a casa, y auian ellos cerrado la puerta a toda la negociacion humana: quādo Iesus se le spone en medio delāte de los ojos, para ser mas conocido. Assi dize Gilliberto Abbad ser. 44. in Cant. *Illud ostium maxime aperitur Iesu, quod ab alijs omnibus negocijs clauditur.* No ay puerta mas abiorta, pa-

ra q̄ Iesus entre por ella, q̄ la q̄ está cerrada a quāto tiēne el mundo. El cerrarse, y perderse de vista estos bienes téporales, es argumento claro, de quā cerca está el nacimiento del Sol diuino Christo Iesus en nuestras almas. Quādo este diuino Sol se puso, en los brazos de la Cruz dize S. Lu

S. Lucas.

*Tenebra facta sunt in vniuersā terrā vsq; ad horā nonā. Et obscuratus est Sol.* Parece, q̄ el Reyno tenebroso arrojò de sus tinieblas sobre la tierra, perdiédosele de vista, quāto hermoso, y luzido ay en ella, hasta el Sol se escurecio, y añublò. No bastaua, q̄ el mūdo entòces perdiessse al diuino Sol Christo Iesus? Porq̄ se le quita tābien de los ojos el Sol material dexandole sepultado en tan obscuras tinieblas. Escòdese al mūdo el Sol material, hazensele noche, los bienes de la tierra, en se que el Sol diuino no se pierde, antes amanecerà muy presto, y con nueva luz se presentará

Ya a los

S. Chryf.

Gilibert.

a los ojos mascerrados, y a estos peligrosos lucimientos de la tierra. Dize S. Athanasio en la hom. sobre aquellas palabras: *Omnia tradita sunt mihi, en consecuencia de lo que vamos diciendo: In saluiferapassione non apparuit Sol, indicans finem prioris creaturae adesse, & principium alterius superuenire, quae diluculum suum, & exortum in saluatore consecuta est. Hanc cum vidisset Propheta, ita locutus est: Vobis timentibus eum, exoritur Sol iustitia. Non enim omnium haec dies est, sed eorum, qui mortui sunt peccato, & viuunt Deo.* En la pasión de Christo Señor nuestro, escurecióse el Sol, perdióse de vista la tierra, sepultada en tinieblas, en fe que se acababa ya todo lo tocante al hombre viejo. Y que nacía otro Sol, que venia a darnos mas dichosos dias Christo Iesus. A que mirando el Propheta dà voces. O dicha de los que temen a Dios & ventura de los q̄ han perdido de vista los peligros

del mundo! Para estos bien Christo exoritur Sol iustitia, y amanece el dia mas claro q̄ ha tenido el mudo, asistiendo nos, sin apartarse de nosotros el Sol de Iusticia. Pero quié goza de este dia? A quien se acerca este Sol? *Non omnium haec dies est, sed eorum, qui mortui sunt peccato, & viuunt Deo.* Con aquellos está el Sol Christo, de aquellos no se aparta, que para el peccado están totalmente muertos.

Segun esto sapientissimamente la Iglesia nuestra madre celebrando oy la memoria de las almas santas del Purgatorio, cãta la parte del Euãgelio, q̄ dize: *Venit hora, & nũc est, quando mortui audient vocẽ filij Dei.* Quié piéfas, Christiano, q̄ son, los q̄ gozan la suauissima voz del hijo de Dios, los q̄ rienẽ presente delãte de sus ojos a Christo Iesus? Los muertos al mudo, y a la culpa, en cuyo afecto no ay otra cosa, q̄ Dios. O sãctissimas animas de purgatorio, q̄ cierto es, q̄ fuera del

cic.



#  
 cielo, no ay coraçon mas  
 muerto al mundo, y a la  
 culpa, que el vuestro! Y  
 que cierto estambien, que  
 fuera del cielo, no ay quié  
 goze de la presencia, y vis-  
 ta de Iesus hijo de Dios vi-  
 no como vosotras! El O-  
 bispo de Tui D. Lucas en  
 la vida, que dexò manuf-  
 cripta del glorioso S. Mar-  
 tino Canonigo reglar de  
 S. Isidro de Leon, y se guar-  
 da en la libreria de aquel  
 Insigne Conuento, adóde  
 la ley yo. Dize, que dicho  
 Sancto tenia familiar con-  
 uersacion con el anima  
 de vn Sacerdote amigo su-  
 yo, que estaua en el Purga-  
 torio. La qual entre otras  
 cosas, que le refirio de a-  
 quel estado, le dixo, que to-  
 dos los Domingos, y dias  
 de fiesta de Christo Señor  
 nuestro, se les permitia sa-  
 lir de la carcel en que esta-  
 uan, y venir a visitar las ce-  
 nizas de su cuerpo. Que si  
 estas estauan en Iglesia a-  
 donde auia Santissimo Sa-  
 cramento, o se dezia mis-  
 sa; las animas gozauan de

la vista clara de Christo Se-  
 ñor nuestro Sacramenta-  
 do, viendolo, y gozando-  
 le, y adorandole, sin que  
 les sea de impedimento el  
 reuoz de las especies Sa-  
 cramentales. Y no me el-  
 panto, que animas, que es-  
 tantan muertas a la culpa  
 como las sanctas animas  
 de Purgatorio, pareciefuer-  
 ça que las aya de assistir  
 singularmente el hijo de  
 Dios, y que ayan de gozar  
 de su vista, y presencia:  
*Morsui audient vocem filij  
 Dei.*

Y es muy de hijos de  
 Dios assistir con particu-  
 lar cuydado a estos dicho-  
 sos encarcelados en el Pur-  
 gatorio. Matth. 17. auien-  
 do san Pedro visto a Chris-  
 to Iesus transfigurado en-  
 tre Moyse, y Elias, hechò  
 al ayre aquella desacorda-  
 da voz: *Bonum est, nos hic es-  
 se: Faciamus hic tria taberna-  
 cula, tibi vnum, Moysei vnum,  
 Elie vnum.* Y justamente se  
 marauilla S. Proclode que  
 Pedro teniendo delante de  
 los ojos a Iesus declarado

Matth. 17

Sermon Quinto de

por hijo de Dios, se acordase de Moyses, tuuiesse ojos para mirar a Elias. Que es Elias? Resucitò vn muerto, dio largo sustento à vna pobre viuda, pero no se acordò de los pobres en carcelados en el centro de la tierra, llenos de necesidad, y sin voca para pedir socorro. De estos no se acordò Elias, ni se acuerdan los que no tienen espiritu de hijos de Dios. Dize Proclo en la hom. de la Transfigur. *Elias precatus, farinam viduas multiplicauit, eiusdemque filium a mortuis suscitauit. Iesus vero, postquam apiscatio ne te, Petre, vocasset, quinque ebriadas faciauit, & ad inferos vsque penetravit, omnes, qui captiui tenebantur eduxit.* Mucho hizo Elias por cierto, pero en comparacion de Iesus nada. Multiplicò la arina para sustentar vna viuda, sacò vn muerto de la sepultura, y restituyole à la vida. Mas no dio vn paso por los q̄ estauan encarcelados en las cabernas de la tierra. Esta virtud guar-

dose para el hijo de Dios, Christo Iesus, el qual despues de auer multiplicado el pã para artar millares de hòbres, bajò en persona al infierno, entrò en las tenebrosas carceles, en q̄ estauã las animas santas aprisionadas, sacolas de los calabozos, y diolas libertad. *Ad inferos vsq; penetravit, & omnes, qui captiui tenebantur, eduxit.* O hazaña de hijos de Dios! Santo es, y Santissimo Señores, q̄ acudamos a los pobres necesitados, que bienen a nuestras puertas, socorrièdoles en sus ambres. Pero el acordarnos de los dichos presos, q̄ està en el Purgatorio, y hazer que nuestras buenas obras lleguen à sus escuros calabozos, y aiuden à salir de allí a las almas, coraçon es este de hijos de Dios. Y parece la misericordia de los tales està menguada, mientras no llega à fauorecer à aquellas santas almas. Por San Iuan cap. 16. dezia Christo. Señor nuestro a sus discipulos. *Medi-*

Procol.

*cum, & iam non videbitis me, & iterum modicum, & videbitis me, quia vado ad Patrem.* Porque iua al Padre, porque trataua de mostrarse hijo de Dios: propone primero, aquella diligencia: *Modicum, & iam non videbitis me;* tengome de alexar de vuestros, ojos morir en la Cruz, enterraran mi cuerpo, y mientras tanto bajará mi alma a las carceles del centro de la tierra, a dar buenos dias a los Santos prisioneros. Y por que era menester primero esta diligencia de vajar a tales carceles, para y luego a su Padre? Verdaderamente no pareciera misericordia cumplida de hijo de tal Padre, sino visitara aquellas carceles. San

*S. Cirilo. Cyrillo Alexand. lib. II. in Ioann. capitul. 3. lo dicit: Sic enim plena misericordia ostenditur, si non solum viuus in hoc mundo, verum etiam morte oppressis, & in tenebrosis abyssi recessibus sedentibus dimissionem predicauerit. Quien solo se acuer-*

da de hazer bien a los vivos necesitados, procurádoles sacar de sus miserias, misericordia haze, pero parece misericordia menguada. Saben, qual es la misericordia cumplida de los hijos de Dios? *Si non solum viuus in hoc mundo, verum etiam morte oppressis, & in tenebrosis recessibus sedentibus, &c.* Si no solo a los vivos, que está sobre la haz de la tierra, sino tambien a los muertos, a las almas, que habitan los calabozos del Purgatorio, las procura librar de aquellas miserias, y calamidades. Lastimamos, señores, vn pobre con vn pierna tocada del fuego de S. Anton, que con voz las timera, nos pide socorro de su necesidad. Lastimemos tambien vn alma ardiendo toda en las llamas del Purgatorio, sin voz para pedir socorro. Lastimamos el preffo en vn escuro calabozo, y procuramos libralle. Lastimemos mas el animas áta a herroja da en la carcel del Purgato

Sermon Quinto de

rio en el cetro de la tierra. Enternecenos la voz del vergonzante ambriento, enternezcanos la voz del anima, que apenas puede con la dura hambre, que padece de ver a Dios. *Sic enim plena misericordia ostenditur, si non solum vivis, &c.* Esta es la mas cumplida misericordia de los hijos de Dios, cuyas voces oyen las santas animas. *Audient vocem filij Dei.*

Y pregunto yo, las animas de los fieles difuntos, que estan en Purgatorio, no oyen tambien otras voces? No oyen en las voces de sus parientes, de sus amigos, de sus testamentarios, que ruegan por ellas? Como no se dice, que se oyen las voces de estos, sino la voz del hijo de Dios? Esta Señores, es la voz primera, que suena en los oydos de las santas animas, y la que mas presto habla por ellas, la voz de los hijos de Dios. Que voces de amigos, de parientes, de testamentarios, ò son a detener

las alli, o tarde, ò nunca hallà llegan. Estava el cuerpo de Lazaro en el sepulchro, y junto a el dos hermanas, que tenia. Y queriéndole dar vida Christo Iesus dize S. Iuan en el cap. 11. S. Iuan

*Ait Iesus: Tollite lapidem. Dicit ei Martha soror eius, qui mortuus fuerat: Domine iam factus quatríduanus est enim. Dixit ei Iesus: Non ne dixi tibi, quia si credideris, videbis gloriam Dei? Tulerunt ergo lapidem, &c.* Dize Iesus: Quitar la piedra del Sepulchro. Sallio luego Martha hermana del difunto a estoruar, representando la hediondez forçossa de vn cuerpo de quatro dias muerto, y poniendose en platicas con Iesus, hasta que conuenciada, al fin quitaron la piedra. Esta Iesus mandando quitar la piedra, deseoso de aprefurar la vida de Lazaro. Y Martha estoruañdole, deteniendole con platicas, poniendo inconuenientes. Porque Martha detienes, a quien quiere dar la vida a tu difunto? Era her

hermana, y apenas saben los hermanos, los parientes, y amigos mas que alargar, que dar largas al bien de sus finados. Solo Iesus, y quien esta lleno de su espíritu, es el que desea abreviar. Dize Orig. sobre estas palabras. *Nunc vero inter illud: Tollite lapidem, & illud: Tulerunt lapidem, ea, que a Sorore defuncti commemorata sunt: obstitierunt, quominus lapis ablatus fuerit. Nec unquam, nec principio, nec sero ablatus esset, nisi Iesus ad eius incredulitatem respondisset, & c.* De auer mandado Iesus, que quitassen la piedra hasta q se quito, no huuo pocas largas, causadas por la hermana del difunto. Y si Iesus no acelerara la cosa, o nunca, o tarde se diera la vida a Lazaro. *Neque unquam, neque principio, neque sero ablatus esset, nisi Iesus, & c.* Bien pudiera estarse Lazaro en el sepulchro cien años, que si Iesus no abreviara el facalle, las hermanas alli le dexaran estar, buscado largas a su sali-

da. *Qua a sorore defuncti commemorata sunt, obstitierunt.* Y que cierto, ò animas sanctas de Purgatorio, que los parientes, y amigos, y testamentarios, os dexaran estar muy despacio en estas llamas, ò olvidandose, ò hallando largas, para no cumplir con los sufragios, que deuen a la amistad, al parétesco, a la obligacion de testamentarios. *Qua a sorore defuncti commemorata sunt, obstitierunt.* Esta el alma padeciendo horribles tormentos, y su paréte la mas obligada, y sus testamentarios de quien se fió, buscando largas a sus alibios. O respetos engañosos de amistad, de parétesco! Que no ay otro respecto, que el de hijo de Dios, para acelerar el socorro de las sanctas animas. Dezia Christo Señor nuestro por san Iuan. cap. 2. *Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* Deshazed este templo de mi cuerpo, que yo le resucitarè. Referian estas palabras ynos testigos falsos

## Sermon Quinto de

por S. in Matth. cap. 26. diciendo. *Hic dixit. Possum destruere templum Dei, & post triduum reedificare illud.* En muchas cosas varian de lo que dixo Christo Señor nuestro, la que viene mas a mi proposito, es aq̄lla palabra. *Reedificare illud.* No dixo Christo Señor nuestro: *Reedificabo, sino suscitabo illud.* Y aunque a la metaphora de deshazer el templo, venia mas a quento, la palabra de reedificarle, q̄ la de resuscitalle. Con todo esto, no quiso dezir Christo Iesus, *Reedificabo illud,* lo que dixo fue: *Suscitabo illud.* Porque en la palabra reedificar, veniã em bebidas muchas largas, y muchos espacios de tiempo. El resuscitar en vn instante se haze. Y en ocasion de sacar su cuerpo affligido de los tormentos de la passion, no denia el hijo de Dios de admitir largas, sino andar con suma apresuracion. Origen. hom. 35. in Matth. *Non dixit reedificaturũ se tẽplum, sed resuscita-*

*turũ. Sermo enim edificationis non ascendit subitanum opus, suscitationis ostẽdit.* En razõ de librar de males, anda el hijo de Dios atentissimo a no dezir palabra, q̄ suene detencion, ò tardança, antes vsa de aquellas, q̄ muestran suma velocidad, suma prissa. Que es tã de hijos de Dios acudir presto a los necessitados, q̄ es suya la primera voz de alivio, q̄ perciben las bẽditas al mas de Purgatorio, como lo testifica el sagrado texto diziẽdo, *Audient vocem filij Dei.*

Entrose vn dia Christo Señor nuestro por las puertas de Zacheo Principe de los Publicanos, y tomãdo asiento dixo por S. Lucas c. 19. *Hodie salus huic domui*

S. Lucas.

*facta est.* Oy vino la salud a esta casa. No dixo, vendra, sino, vino, que es muy proprio de hijos de Dios, no poner largas a sus beneficios. Dize S. Amb. lib. 2. de Abel c. 8. *Festinavit dominus ad beneficium, & ideo non expectavit, vt promitteret, & imple-ret omnia, sed ante fecit, postea*

decla

*declaravit; dixit enim. Facta est salus, quod pravenienti servit, non promittenti.* Con tanta priffa acudio Christo Señor nueftro a fauorecer a Zacheo, q̄ ni en prometerle su auxilio se detuvo. Primero tuuo hecha la merced, y luego la publicò. *Nō expectavit, vt promitteret.* Muy largos prometedores, suele auer de missas, de suffragios a las animas de Purgatorio. En qualquiera aprieto, votos a las sanctas animas q̄ hará dezir missas, q̄ dará limosnas. Pero el cūplirlo, quanto largo, vnas promessas, se atropellã cõ otras, y no se cumple ninguna, o tardissimo. Mucho me huelen estos, a que ni tienen espíritu de hijos de Dios, ni son cosa suya. Que el verdadero hijo de Dios con los que estan en necesidad. *Non expectavit, vt promitteret,* aun de promessas ahorra, primero esta hecho el beneficio que lo diga. Cõ esto del cirroyo las palabras del Euangelio, q̄ dicen. *Mortui audient vocem filij Dei.* Que las sanctas ani-

mas oyran la voz del hijo de Dios, q̄ no parecia gran beneficio, a quien tiene el dolor, el tormento presente, ponerle el alivio de futuro. *Audient vocem filij Dei.* Estanse las afligidas almas abressando, con tormetos indecibles, y salisles, con que andando el tiempo oyran la voz del hijo de Dios que las alibie? Effeno es mucho consuelo, remitiendo las a vn largo futuro? Es, q̄ no dize el texto, que sentiran el alivio, sino que oyran la voz, de la voz solamente habla de futuro, y siendo voz de hijo de Dios siempre se ha de suponer, que antes de ella esta ya hecho de presente, el beneficio. *Ante fecit, postea declaravit.* Primero es la obra de hazer bien presente en los hijos de Dios, y luego la voz que la explica. A que mirò Christo Señor nueftro, quando dixo por San. *Matth. cap. 24. Sicut enim S. Matt. fulgur exit ab oriente, & paret, vsq; in occidēte, ita erit, & aduentus filij hominis.* Serà la venida del hijo de Dios, como

Sermon Quinto de

como vn luzido, y presto relampago. Porque como relampago? El relampago, lo primero se presenta a la vista, alumbrando los ojos oppresos con la obscuridad de las nubes, despues suena el trueno, se oye la voz de su venida. Así puntualissimamente el hijo de Dios, primero el hazer bien, el alumbrar a los suyos, llenarlos de esperanças de bienes, darles mil presentes alibios en sus males, despues suena la voz, q̄ los publica. Ya esta dado el alibio, quando suena la voz de los que son hijos de Dios. Y no tengo duda, sino que las sanctas animas de Purgatorio, oppresas con las tinieblas de los calabozos, enuestridas con la tempestad de penas, que merecen sus culpas mal satisfechas, gozan muchos alibios, causados del hijo de Dios, que como relampago lucidissimo las recreará con su vista, dandoles claras noticias de sus triunphos, y que esto será lo pri-

mero en su Magestad, y luego las recreará tambien có la voz: *Audient vocem filij Dei.*

Y que voz es la del hijo de Dios? Bien la explicaró los Apostoles por S. Iuan cap. 6. diciendo: *Verba vita aeterna habes.* Es voz la del hijo de Dios, que espira eternidades. Y esta es la diferencia que ay de los alibios, que causan los hijos de Dios con sus oraciones en las almas del Purgatorio, a los alibios que se causan en otros males humanos. Está affligido vn coraçon con algun graue mal; llega el prudente amigo dizele razones de consuelo, asistele en sus dolores, parece, que recibe alibio el affligido. Pero es alibio, que no dura mas, que lo q̄ dura la asistencia de quiẽ le consuela, que bolviendo las espaldas, buelue el dolor a arreciarse, sin dexar memoria del alibio passado. No así en las animas de Purgatorio, por quienes ruegá los hijos de Dios y con

S. Iuan



y con sus oraciones, y sufragios les alivian las penas. Los quales alibios les duran siempre, y el mal que se les remitió por los sufragios, aunque estos no prosigan, no buelue a arrezarse, siempre queda aquel alibio en pie, sin acabarse. Estaua el hijo de Dios en su trono Apocal.

Apoc. 4.

4. *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum, simile chrystallo.* En frente del throno vn mar, no de olas mouedizas, sino firmes, immutables, como vn firme, y cōstante christal. Sobre las

Victori.

quales palabras dize Victorino: *Cum autem dicit mare vitreum, aquam mundam stabilem, non vento agitatam, non in proclino defluentem, sed tanquam donum Dei immobile traditum ostenditur.* Llamale mar de christal, cuyas aguas puras, no mouedizas, ni de arrebatada corriente; sino como da diua, como beneficio de Dios immobile, perseverante, siu fallar. *Tanquam donum Dei immobile traditum ostenditur.* A

donde se halla esse mar, el sa agua, que como beneficio de Dios dura, permanece, no se muda, ni altera? Si la buscamos del cielo a bajo, solo parece se halla en las oraciones, y sufragios, que se hazen por las animas de Purgatorio. Esta agua hechada en aquellas llamas, no esta sujeta a alteracion, ni a movimiento, el alibio que causa siempre permanece, siempre dura, *tanquam donum Dei immobile.* Los beneficios del hijo de Dios hechos en este mundo, sugeros estan a mudança, a alteracion, y por mas hijos de Dios, que seamos oy, en mirar por nuestra saluacion, mañana se puede todo esto desuaratar. Pero el bien, que hazemos a las animas de Purgatorio, el agua de sufragios con que templamos sus llamas, essa nunca se les pierde, vna vez recibido esse alibio siempre les dura, *tanquam donum Dei immobile.* Como fauor de hijos de Dios, que no se acaba

Sermon Quinto de

ua en el Purgatorio.

Lo que oy reciben las sanctas animas de alibios, venidos por manos de los hijos de Dios, nunca les puede faltar. Pero los alibios, que de manos de la corrupcion buscaron en esta vida miserable, que presto les faltaron? Como se les fueron de los ojos, no les quedando de ellos, sino llanto, y dolor, aun estando en las llamas del Purgatorio. Y pienso yo, que la consideracion de esto las afflige tanto como las mismas llamas. S. Pablo a los Romanos cap. 8. les dice. *Ipsa creatura liberabitur a seruitute corruptionis, in libertatem filiorum Dei. Scimus enim quod omnis creatura ingemiscit, & parturit usque ad huc. Vna grande, y penosa seruidumbre tiene las criaturas viendose obligadas a seruir a bienes corruptibles, a mos, que se acaban, y deshazen. De la qual misericordia seran libres, el dia que aparecieren gloriosos los hijos de Dios. Haf*

S. Pablo

ta esse dia todas las criaturas estan en vn suspiro, padeciendo dolores de parto. Porque tanto dolor? Porque se veen en manos corruptibles. Dize S. Ambrosio sobre estas palabras. *Sihac esset seruitus, que ad Deum promerendum proficeret, gauderet, non doleret creatura, sed quia subiecta est seruituti corruptionis, dolet. Rette ergo dolet, cuius operatio non ad aternitatem pertinet, sed ad corruptionem.* Si la seruidumbre, que tienen las criaturas, fuera para ganar a Dios, mucho se holgaran, no tuvieran dolor. Pero quando se veen sin Dios, y en dura seruidumbre por amos corruptibles: no pueden dexar de tener dolor, por insensibles, que sean. Duelese y duelese con mucha razon viendose seruir, y moler sirviendo, sin ganancia que les pueda durar. Y si esto causa tan grande dolor en criaturas insensibles, que dolor causara en las sanctas animas de Purgatorio? Veense no solo en dura seruidumbre, si

S. Ambrosio

no en terrible, y espanto  
 so captiucrio a herrojadas  
 en espantofas mazmorras  
 en el centro de la tierra.  
 Passando la mas dura cru-  
 gia, que se passa en las gale-  
 ras. Sugetos al azote, y al  
 rebenque. Siruiendo de ayū  
 ques a indecibles tormen-  
 tos. Y si esto fuera para ga-  
 nar a Dios, alibio parecie-  
 ra, no dolor, pero no son es-  
 tos tormentos para ganar  
 con ellos; seruidūbres son  
 deuidas a dueños, que se  
 desaparecieron, a gustos q̄  
 no duraron vn soplo, q̄ vo-  
 laron con el viento. *Resste  
 ergo delet, cuius operatio non  
 ad aeternitatem pertinet, sed  
 ad corruptionem.* No me es-  
 panto se duela con terri-  
 bles penas, quien se ve ser  
 uir de ay que sin premio.  
 Quien se ve en tal capti-  
 uerio no firuiendo a ganā-  
 cias firmes, si pagando ser-  
 uidumbres de viles, y tem-  
 porales dueños, a gustos,  
 que en vn instante se per-  
 dieron. Dolor es este, que  
 las tiene atrabessadas alas  
 sanctas animas, hasta que

llegue el dia de su en sue-  
 lo; que oyan en sus ca-  
 bernas la voz del hijo de  
 Dios. *Audiēt uocem filij Dei.*

Y si en sus penas, y tor-  
 mentos han de tener las  
 benditas almas tan diuino  
 consolador, como Christo  
 Iesus hijo de Dios uiuo,  
 quien no tendra a estas pe-  
 nas por dichosas, y felici-  
 ces? Apocal. cap. 21. de-  
 zia de los justos: *Absterget  
 Deus omnem lachrymam ab  
 oculis eorum.* Sobre las  
 quales palabras dize San  
 Bernard. in Declam. *Fa-  
 lices lachrymas, quas benigna  
 manus conditoris absterget.* Di-  
 chosas lagrimas, que han  
 de ser enjugadas por la ma-  
 no de Dios. Y dichosas las  
 penas, los tormentos, los  
 duelos, que pādrecē las sanc-  
 tas animas en el Purgato-  
 rio, pues las há de remplaz-  
 la asistencia del hijo de  
 Dios. Estana Samuel he-  
 cho vn llanto, tras passa-  
 do de dolor por la perdi-  
 cion de Saul. Dizele la  
 Magestad diuina, 1. Reg. Reg.

16. *Quousque tu iuges Saul,*

Apocal.

S. Bern.

cū ego proiecerim eum, ne reg-  
net super Israel? Imple cornu  
uum oleo, & veni, & mittam  
te ad Isai Beblehemitem, pro-  
uidi enim in filijs eius mibi re-  
gem. Saul tiene su mercedo,  
ya està dado a la perdition,  
no ay que llorar mas, ni dolerte  
por el. Y para que quites esse  
dolor, enju ges esse llanto, y  
ras a Bethleen, en casa de Isayas,  
vngiras vn hijo suyo, vngiras  
a Dauid. Como podra Dauid en-  
jugar el llāto de Samuel? Como  
vn pastor cito le quitara el dolor,  
q̄ recibe de ver perdido vn capitan  
tan grande como Saul? En per-  
dida tan grande, en dolor tan  
intenso es consuelo digno de vn  
Propheta vn muchacho, que no  
ha sabido menear mas que vnā  
onda contra los lobos? En esse  
muchacho, en Dauid estaua  
Christo le fus hijo de Dios, y  
suyo, y no es pequeña gloria  
de Samuel, que sus dolores los  
alibie Christo Iesus hijo  
de Dios vivo. Dize Rupert.

da talem consolationem conse-  
cutus est, vt missus a Domino  
vngeret Dauidem Regem, &  
salutis temporalis ducem, & sa-  
lutis aeternae fontem, sive origi-  
nem, id est, patrem saluatoris  
Christi. Gran dicha tuuo Sa-  
muel en medio de su llan-  
to, en medio de vn dolor,  
que le partia el coraçon. Para  
consuelo de lo qual le dan a  
Dauid en quien como en fuente,  
como en origen estaua la salud  
eterna, el hijo de Dios, Christo  
Iesus Salvador del mundo. Ay  
felicidad, que lle gue a este  
dolor, a quien cō suela Christo?  
O felicidad suma de las sanctas  
animas de Purgatorio! Llenas  
estā de dolor, colmadas de pe-  
nas, tras passadas de tormēto,  
pero que musica las dan para  
engañar essas penas. *Audient  
vorem filij Dei.* Suenala voz  
del hijo de Dios en sus oydos,  
asistelés Christo Iesus consola-  
do las en sus penas. Con que  
los mas horribles tormentos,  
se pueden tener por su ma  
dicha.

Rupert.

lib. 4. de glor. Samuel lugen

Y fío yo de la estima que las santas animas tienen de Christo Iesus, que no querran perder vn punto de sus tormentos, esperando la dicha, de que el mismo hijo de Dios les consuele en ellos, y se los alibie. No se, que aya auido persona, ni mas afligida, ni mas llorosa, que la Magdalena en tiempo de la passion de su maestro. Creció todo esse dolor, y llanto, quando hallò el sepulchro vacío; San Iuan capitul. 20. *Dum ergo fletet inclinauit se, & prospexit in monumentum, & vidit duos Angelos in albis sedentes, vnam ad caput, vnum ad pedes, vbi positum fuerat corpus Iesu. Dicunt ei illi. Mulier quid ploras? Dicit eis: Quia tulerunt Dominum meum, & nescio, vbi posuerunt eum. Hac cum dixisset, conuersa est retrorsum. Llena de llanto, y de dolor miraua el sepulchro vacío, y a su parecer robado, con que el*

tormento crecía. Mirò atentamente, y vio dos Angeles hechos la misma vizarría, que estanan en la cabeza, y pies del sepulchro. Quisieron le ellos dar algun consuelo a su mal, y para esse le preguntan la causa de su llanto. Mas ella diziendo, y testificando supena le boluio las espaldas. Pues Maria no estíamays en mas el consuelo, que os pueden dar les Angeles? Así os quereys que dar en vuestra pena, quando teniendo dos Angeles delante de los ojos, que os la alibien, los dexays con la palabra en la boca? No quiere Magdalena, que Angeles le alibien las penas, que ardentemente desseaua se las alibiasse Christo Iesus por si mismo. Dize en estas palabras Origenes: *Maria doloribus confecta nullam recipit consolationem. Sed intra se dicit: Proh dolor! Qualis est mihi ista consolatio? Onerosi sunt mihi omnes consolatores.*

Sermon Sexto de

*Ego quero creatorem, & ideo gravis est mihi ad videndum omnis creatura. Nolo Angelos videre.* Llena de dolor Magdalena, no admite cõsuelo. Antes dize ! Que cõsuelo puede venirme a mi en mis males de mano de criatura ? La mano del criador espero, y no quiero ver Angeles, ni que ellos me enjuguen las lagrimas, por esperar esta dicha, que me las enjague el author de la vida Christo Iesus. *Creatorem quero, nolo Angelos videre.* Que todos quantos alibios pueden veniros por criaturas, se pueden perdonar, aunque de recibillos de la mano del autor de todas ellas. Fineza, que guardan las animas santas del Purgatorio, a quienes si bien asisten los Angeles de su guarda, alentandolas, y consolandolas en sus penas. Pero que consuelo puede ser este, respecto del que tienen del hijo de Dios asistiendoles por si mismo ? El consuelo, que

las haze dichosas, porquie se pueden padecer, quantos tormentos alli se padecen, no consiste tanto en visitas de Angeles, quanto en visitas del hijo de Dios, con cuya voz se alietan: *Andient vocem filij Dei.*

Pero a todos haze dificultad, en que conoceran las santas animas la voz del hijo de Dios. Ellas llenas de dolor, oppressas cõ horribles tormentos, en q̄ podran conocer ser voz del hijo de Dios, la que a lli suena ? En essas mismas penas que padecẽ, y en los alibios, y refrigerios, q̄ siẽtẽ. Verã, y experimẽtarã, q̄ al fin de essa voz diuina se fraguan aquellas penas, en q̄ las culpas se castigan sin remissio, y al son de la misma se alietã, y sustentã esperãças de gloria eterna, y muchas cada dia, saliendo de aquel calabozo entrã en el glorioso reyno. Y voz q̄ assi persegue el culpado, y alienta al justo, no puede ser voz menos q̄ del hijo de Dios. Genes. 18. Estaua el santo Abra-

bra-

brahã a la puerta de su choza, quãdo defrente vio venir tres peregrinos, corre a ellos, ofreceles su casa; su mesa. Y q̃no hizo cõ ellos? Laboles los pies, siruioles a la mesa; en premio de lo qual recibio nueuas, q̃ le naceria vn hijo heredero de todos sus bienes. Y luego le añadẽ, como de camino vã a boluer en ceniza la Ciudad de Sodoma. A qui Abrahã lleno de reuerẽcia dize: *Loquar ad Dominũ, cum sim puluis, & cinis.* Vna palabra me ha de oyr el Señor. Poco antes las tratãua como a hõbres, lauãdoles los pies, dãdoles de comer, agora les trata como a Dios, su mo Señor de todos. De dõde le pudo venir al pẽsamiẽto q̃ no erã hõbres, sino Dios? Violos tã cariñosos cõ su sancta familia, q̃ le estãuan ofreciẽdo heredero, y jũta mẽte tã seueros cõ los peccadores, q̃ estãuan ya encẽdiẽdo rayos cõtra Sodoma. Y quien tan seueros en castigar pecados, y tan asãble en alentar abuenos, no

podia ser menos, q̃ Dios. Dize S. Aug lib. 2. de Tri. *S. Aug. nit. cap. 10. Nisus est, inquit, dominus Abrahã. Inuitat ergo, & pedes lauat, & deducit abeuntes tanquam homines, loquitur autem tanquam cum domino Deo, siue cum ei promittitur filius, siue cõ ei Sodoma interitus indicatur.* El tratamiẽto, que Abraham hazia a sus huespedes, era como de quien los tenia por hõbres convidãdoles a su mesa, labãdoles los pies, mostrãdoles el camino. Pero en las palabras, que les dize muestra tenerles por Dios. Y no me espanto, porque essas palabras se las dize, quando ellos le estãtan fauoreciendo con vn hijo, y juntamente bibrãdo rayos contra Sodoma. Y siendo essa seña clara de Dios, adonde se descubre mas patente, que en el Purgatorio? Allì, que faouores no haze Dios a las sanctas almas? Que promessas tan ciertas de la gloria, que les espera? Que coronas no pone, a las que

Sermon Quinto de

cumplido el tiempo de las penas salen de aquel calabozo? Y entre estos fauores, que se uero contra las culpas hechas? Que rayos no bibra contra ellas? Que inexorable hasta el vltimo cuadrante? Verdaderamente quien siendo tan tierno en fauorecer, es tan constante, y firme en castigar, claramente, se manifiesta que es Dios. Quando su Magestad se determinò de sacar del captiuero de Egipto a su pueblo, juntamente quiso castigar con plagas al Gitano, hechándole diez terribles plagas acuestas. Para vno, y para otro puso vna vara en manos de Moyses. Y llegando a la execucion del caso en el Exodo cap. 7. *Eleuans virgam percussit aquam fluminis coram Pharaone, & seruis eius, qua versa est in sanguinem.* Con la vara hirio las agnas del Rio, y boluieron se sangre, y con la misma hizo otras dos, otras plagas, arrimandola para

hazer las demas. Porque tan presto arrimò la vara? Porque no quiso, que perseverase la tal vara, en castigar al Gitano; y con esso abrir camino a la libertad del pueblo? Preuinose en esso vn grande inouinierte, que si vieran la vara perseverante, y firme en castigar pecadores, y aluiar justos, la tuuierã por Dios. Manchario Obispo de Philadelphia, en la oracion, que hizo de la exaltacion de la Cruz, y la trae el Padre Grethsero, tom. 2. di. ze. *Non tamen omnia per virgam fiunt, ne a suis Deo loco haberetur.* No auian menester mas los Israelitas de ver vna vara firme, y constante en hazer buen passaje a los seruos de Dios, y castigar hasta lo vltimo a los peccadores, para tenerla, y adorarla por Dios. Ni han menester mas las sanctas animas de Purgatorio, de experimentar sus aluios, sus alientos sus

Exodo.



sus esperanças, sus coronas, y sentir juntamente sus fuegos, sus dolores, sus tormentos, con que los pecados se castigan hasta lo ultimo para conocer, que es Dios, el que las trata de aquella manera. *Audient vocem filij Dei.*

Este pues es el dia, en que mas de manifesto se muestra el hijo de Dios a las santas animas de Purgatorio. Dia en que con los suffragios de la Iglesia entrã copiosos alibios en aquellos calabozos oscuros, con q̄ innumerables almas dexã do el fuego, las prisiones, y el captiuero buelan al descanso eterno. Y juntamente dia en que en las que quedante esta executando el rigor de la diuina sentencia mas desconsoladamente. Dezia san Matheo cap. 2. meditando el lastimoso dia, en que Bethleem vio matar sus niños por Herodes: Rachel plorat filios suos, & noluit consolari, quia non sunt. Nunca mas sin consuelo llorò Ra-

chel sus hijos, que los llorara oy. Pues porque oy està mas desconsolada Rachel con sus hijos? Ningũ hijo de Rachel murio, todos los muertos eran hijos de Lia, descendientes de Iudas, a cuyo Tribu pertenecia Bethleem. Pues porque quando no muere hijo suyo tan desconsoladamente los llora Rachel? Por esso; porque no mueren. Era gran dicha, morir en aquella ocasion, por que con aquella muerte, se negociaua el descanso eterno. Biendo pues Rachel, q̄ sus sobrinos volauan al eterno descanso, quedando se sus hijos en estas temporales miserias, diose a llorarlos tanto, que cerro la puerta a todo consuelo. S. August. quæst. 1. dize: *Ideo filijs Lie occisis in Dei causa, plantum adimpletum Rachelis Euangelista testatur, quia tunc plus plangere filios suos capit, quando filios sororis sue in tali causa vidit occisos, ut ad vitam pertineant, quia cum aduersum aliquid enens, vix fa-*

S. Aug.

Sermon Sexto de

licitate alterius infausta sua mi-  
serius luget. Nunca mas sale  
le la perdida de vno, que  
junta a las ganancias de o-  
tro. Via Rachel volar al  
descanso eterno a sus sobri-  
nos, y que en ocasion de  
ganancia tan grande, se  
quedan a sus hijos sin ella  
a los riesgos de esta mise-  
rable vida; y por esso llora  
y mas llora desconsolada  
mente. O dia affligido pa-  
ra las santas animas de  
Purgatorio; dichoso para  
los que con tantos sufra-  
gios salen al descanso eter-  
no, affligido para las que

aun en tan buena ocasion  
se quedan en los tormen-  
tos! Sinduda, que oy, *ex al-  
terius felicitate infausta sua  
miserius lugent*. Viendolas  
que dichas buelan al cie-  
lo, con mas miserable due-  
lo lloran su quedada en las  
penas. Dia es este, en que  
mas de manifesto se des-  
cubre Dios, llevando el  
castigo hasta lo vltimo,  
en las que lo merecen, ali-  
biando a otras, hasta po-  
nellas en la gloria.

*Quam mihi, & vo-*

*bis, & c.*

(?)



SERMON SEXTO

DE ANIMAS DE PURGATORIO.

*Venit hora, & nunc est, quando mortui au-  
dient vocem filij Dei. Ioan. 5.*

**T**ERRIBLES, ef-  
pantosas son las  
penas de las bēdi-  
tas animas de Purgatorio:  
Alla estā en el obscuro ca-  
labozo del centro de la  
tierra

tierra gimiendo entre sus penas, llorando entre sus tormentos. Quien mejor podra enjugalles las lagrimas, alibiarles sus dolores que el que negociare les asista aquella diuina muger Maria Señora nuestra? Dize el Ecclesiastico, cap. 36.

*Eccles.* *Vbi non est mulier ingemiscit egens.* Ay del doliente, a quien le falta la asistencia de la celestial muger Maria! A este no le faltará, porque suspirar, y gemir. Richardo de Sancto Laurencio, libr. 6. de laudib. Mariae dize: *Mulier, quae vbi cūq; nõ est, nõ est nisi gemitus, egestas. Ecclesiastici 36. vbi non est mulier, ingemiscit egens. Vbi cumque enim non est Maria per gratiam, non potest esse nisi miseria, & egestas.* Enfermedades, dolores, penas, y faltar en ellas la asistencia de Maria, que han de traher, fino perpetuos gemidos. Y quando en todo el Purgatorio no se vea otra cosa, que quartos de dolientes, adonde los dolores

son mas agudos, que quantos el mundo tiene. No puede faltar de alli tan diuina enfermera, pena de ser los dolores excessiuos, los tormentos sin medio. Pero si sola la sombra de Maria assi templò el fuego en el monte Oreb Exod. cap. 3. que en visitiendo en vna zarza la dexò sin lesion. La asistencia de su misma persona a las dolientes animas de Purgatorio, assi téplará las llamas ardientes, que se experimente bien clara la potencia de su amparo, y de su gracia. De esta tenemos necesidad, supliquemosla, nos la alcance con la oración Angelica. Aue Maria: *Venit hora, & nunc est, quando mortui audiẽt vocẽ filij Dei, &c*

Que poco ay, q̄ fiar en amigos tẽporales, los mas finos, y cõstãtes de ellos correparejas, con la felicidad. Pero si esta se muda, o como dixo el otro, *Tempora, si fuerint nubila, solus eris!* Si fueren los tiẽpos malos, te dexarã solo en manos del

Sermon Sexto de

*Hierem.* dolor, en medio de la tēpe-  
 tad. Hieremias en el c. 15.  
 se lamentaua: *Quare factus  
 est dolor meus perpetuus, & pla-  
 ga mea desperabilis renuit cu-  
 rari? Facta est mihi quasi men-  
 dacium aquarum infidelium.*  
 Esta es la causa de array-  
 garse sus males, de durar  
 sus penas, que *Facta est mihi  
 quasi mendacium, aquarum in-  
 fidelium.* Que el consuelo,  
 el alivio hizo cō el lo que  
 hazen con todos los enga-  
 ñosos arroyos del ibier-  
 no. Así lo explica *Lyra:*

*Lyra.*

*Dicuntur aqua infideles tor-  
 rentes, qui ad tempus fluunt a-  
 quis; qua adueniente siccitate  
 deficiunt. Et per hanc similitu-  
 dinem insinuat propheta, quod  
 consolatio temporalis sibi defi-  
 ciebat, quando ea indigebat, si-  
 cut aqua torrentis magis neces-  
 saria in estate, quam in hyeme.*  
 En el ybierno, quando nos  
 sobra el agua, quando el  
 frio dize podemos passar  
 sin ella, biene vn arroyo lle-  
 no brindando sus christa-  
 les, en tan copiosa corrien-  
 te, que no haze mucho en  
 pensar vn hombre tiene a

lli refresco contra los ma-  
 yores ardores del estio. Pe-  
 ro quando este llega, y su  
 calor nos tiene mas ardiē-  
 do, que vn jarro de agua  
 fuera mil vidas, entonces  
 el arroyo, ni vna gota lle-  
 ua, auicndo de desaparecido  
 toda su creciente. Esto pun-  
 tualmente han sido para  
 mi, dize el Propheta, to-  
 dos los consuelos tempo-  
 rales, todas las criaturas, q̄  
 me agasajauan con mas fi-  
 neza. Quando viuia dichoso  
 todas a mi, y todos a fe-  
 tejar me, tan de veras, que  
 llegué a pensar, tenia se-  
 guro en sus manos el reme-  
 dio, de qualquiera pena.  
 Mas ay, que llegò el mal,  
 llegò el dolor, y la mas fi-  
 na de las criaturas, *facta est  
 mihi quasi mendacium aqua-  
 rum infidelium.* Mintiome  
 mi esperança, mintiome  
 los amigos, y todo el  
 mundo de personas obli-  
 gadas, se me ha desapare-  
 cido, y dexadome solo, sin  
 remedio en mis penas. *Factus  
 est dolor meus perpetuus, &  
 plaga mea desperabilis renuit*

consolari. O amigos tempo-  
rales! O criaturas! O arro-  
yos de ybierno, copiosos  
quando no soys menester;  
en la necesidad secos. Que  
aunque me abrasien llama-  
mas, no hallarè en voso-  
tros vna gota de refrige-  
rio. Que juaue el mejor  
hombre del mundo de la  
soledad en los trabajos.  
por *Isayas* cap. 63. *Torcu-  
lar calcavi solus, & de genti-  
bus non est vir mecum.* Deba-  
jo de vna viga de lagar me  
han dexado solo, o preso  
con cargas de terribles tor-  
mentos. Como solo? Pues  
no viua acompañado de  
vna escogida tropa de dis-  
cipulos? Viua, pero el dia,  
que llegó el peligro, q̄ lle-  
gó el mortal duelo, lo an.  
*S. Ath.* 18. *Relicto eo fugerunt.* To-  
dos se desaparecieron, y le  
dexaron solo. *S. Athanasio*  
*quasi. 10. Ipso passionis tē-  
pore, ceteri quoque Apostoli*  
*dederunt se in fugam.* Al aso-  
mar la horrible tempestad  
de la Passion, todos los di-  
cipulos desaparecieron, dex-  
ando solo a Iesus en ella.

Y esso mismo succede cada  
dia, con todas las criatu-  
ras, que en la ocasion del  
mal, quando mas era ne-  
cessaria su ayuda, entonces  
nos desamparan, y dexan  
solos. Y las que quedan sir-  
uen para pena, no para ali-  
bio, que esse de solo Chris-  
to Iesus nos viene. *Daniel.*  
cap. 7. *Et troni positi sunt, &  
antiquus dierum sedit: millia  
millium ministrabant ei, & de  
dies millia centena assistebant  
ei iudicium sedit, & libri aper-  
ti sunt.* Sentose el summo  
suez en su trono, cercaron  
le infinitad de ministros,  
dispusose vn tribunal, apa-  
recieron los libros, los pro-  
cessos abiertos. No assi *Apo-  
cal. 4.* antes vn solo li-  
bro, que aparecio, estava  
cerrado: có siete sellos, sin-  
que huvièsse, quien le pu-  
dièsse abrir. *Nemo poterat,  
neque in celo, neq; in terra, ne-  
que subtus terram aperire librum  
neq; respicere illum. Ego flebã  
multum, quia nemo inuentus est  
dignus aperire librum, neque  
videre illum. Et vnus de senia-  
ribus dixit mihi, ne steneris. Sic*

## Sermon Quinto de

ce *uoit* leo de tribu Iuda aperi  
re *librum*, &c. Vn libro cer-  
rado delante del diuino  
tribunal, sin que huuiesse  
persona, que se atreuiesse a  
abrirle, ni a verle de sus o-  
jos. Y Iuan deshaziendo-  
se en lagrimas, porque no  
se abria el libro, hasta que  
le dixo vn anciano minis-  
tro. Ea enjuga las lagri-  
mas, alli viene vn diuino  
cachorro del tribu de Iuda  
el qual solo abre esse li-  
bro. Comparemos ahora  
tribunal con tribunal, li-  
bros con libro. En Daniel  
tribunal diuino, en el Apo-  
calipsi diuino tribunal. En  
Daniel muchos libros, y  
essos abiertos, en el Apo-  
calipsi vn solo libro, y esse  
tan cerrado, q vn solo va-  
liente brazo pudo abrille.  
Pues porq entre tantos mi-  
nistros como asistian a en-  
trambos tribunales no se  
halla, quien pueda abrir el  
te solo libro, hallandose,  
quien abriessse aquella mul-  
titud de libros? La causa  
muestra Daniel en aque-  
llas palabras. *Iudicium se-*

*dit, et libri aperti sunt.* Era  
el tribunal de Daniel, tri-  
bunal de justicia, para  
castigar pecados, los li-  
bros eran processos de  
querellas contra el pe-  
cador, y para castigar, acu-  
sar pecadores no ay cria-  
tura, que no valga, que no  
firua. Era el tribunal del A-  
pocalipsi, para dar salud,  
para salvar pecadores, y  
ay todas las criaturas se en-  
cogen, todas se retiran, so-  
lo el hijo de Dios sabe a-  
brir, y leer essa cartilla al  
mundo. Ruperto en el lib. *Ruperto*  
4. sobre el Apocalipsi di-  
ze: *Nemo illorum poterat spe-  
rare de semet ipso, quod tantum  
tamque diuinum posset exequi  
salutis negocium.* O que  
cierto, Señores, que aun-  
que todo el mundo de  
criaturas nos acompañen,  
nos vayne el agua delan-  
te, son como arroyos de  
ybierno, que nos dexaran  
en los ardores del estio,  
quenos faltaran en la tri-  
bulacion. Y peor sera, que  
no falten, que lo cui-  
dente es, que sabran dar

pena,

pena, y acusar, pero no sabran dar alibio. En negocio de salud, que se aya de dar al pecador afligido, no ay quien sepa dar passo sino el hijo de Dios Christo Iesus.

Trata la Iglesia sancta este dia de darle bueno à las benditas almas, que estan en el Purgatorio, comprandoles su descanso con tanta multitud de suffragios. Y con este pensamiento les haze cantar el Evangelio de San Iuan, que dize: *Venit hora, et nunc est, quando mortui audient vocem filij Dei.* Esta es la hora, en que las almas de los sanctos finados oyran la voz del hijo de Dios, que con su armonia, mejor que el fabuloso Orpheo las saque de aquella tenebrosa carcel. La voz del hijo de Dios dize, que oyran nomas. Pues no tuvieron estas almas sanctas en el mun-

do parientes, amigos, bienes, de quienes se prometieron descanso? Tuuieron, pero fueron arroyos de ybierno, que assilian, quando no eran menester, y en cosas de ninguna importancia. Vinieron los ardores del estio, los fuegos ardientes del Purgatorio, y todos desaparecen, y las dexan solas en tribulacion tan grande. Y las criaturas, que no las dexan no son para alibiarlas, si para atormentarlas, assif telas el fuego, que con su voracidad las abraffa, el ayre, que las atormenta con espessas tinieblas, la tierra, que las oprime con dura carcel, los gustos passados, que en su memoria como puntas de acero las traspassan de dolor, viendo que por cosas tan viles, padecen penas tan grandes. Sola la voz suave del hijo de Dios, puede, y sabe, y quiere en tan grande tribulacion ayudallas.

Y esto

S. Iuan.

Sermon Sexto de

Y esto en grande honra de las sanctas almas, que no deuen sus alibios a otro que a la gracia del hijo de Dios. Fuerõ lançados tres mancebos hebreos en vn horrible horno de fuego, cuya llama subia quarēta codos en alto. Corrió la voz, que en medio de todo esse fuego, estauan sin pena, y cantando. Llegò a ver esse protento el Rey, y dizepor Daniel cap. 5. *Ecce ego video*

*Dan. c. 5.* *quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis, & nihil corruptionis in eis est, & species quarti similis filio Dei.* Tres mozos fueron hechados en las llamas, pero quãdo en medio de ellas estan libres, vn quarto les acompaña, que parece al hijo de Dios. Y espantauameyo, que el hijo de Dios, que tã escòdido andaua en aquel tiempo, en sombras, y figuras, adonde apenas los lindes de la sanctidad le colubrauan, en este horno se pòga tan patente acompaña do a los tres mozos, que los ojos ciegos de vn gentil le

descubren, y conocen. Por que tan patēte en este horno, y en el templo de Ierusalen tan rauozado? Por honra de los tres mozos, porque supiesse el mundo: que su alibio, y libertad en aquel incendio, no venia por manos de criaturas viles, sino por gracia sobrenatural del hijo de Dios, *S. Chrystom. hom. de Anna, & Precatione, que se halla en el sexto tomo dize:*

*Idem, & tribus pueris accidit, nam, & periculum euaserunt, & rogo liberati, & hoc ipso illustres sunt facti, quod supernaturali modo huus elementi potentiam superauissent.* Fue de grande lustre, y honra para los tres mancebos, q̄ no salieron del fuego por mano de la naturaleza, sino por gracia, que sobre naturalmente les hizo el hijo de Dios. Lustre, y honra, que tienen las sanctas animas de Purgatorio, pues quantos alibios, y faouores reciben alli, y la mesma libertad, y salida de aquel ardiente horno, no la deuen,

*S. Chryst.*



ni pueden deuer a malas manos, no a esclauos del Demonio, sia la sobre natural gracia del hijo de Dios. Punto que guarda su Magestad con los suyos. Y assi por san Iuan cap. 18 hallandose coronado de sus discipulos en tiempo, q̄ los ministros de Ierusalē venian a prendelle, les dize en alta, y clara voz: *Si ergo me queritis, sinite hoc abire.* Dexad libres a mis discipulos. Bien pudiera el Señor sin hablar palabra causar el mismo efecto de la libertad de los suyos, no permitiendo, que se les ofreciessse a los contrarios prédelles, ni hazerles mal. Porque no quiso vsar de esse modo oculto de libranlos, sino procura su libertad a voces, mandando no les tocassen? Porque no pareciessse exteriormente, que el quedar libres los Apostoles auia sido cortesia, y fauor de los ministros Iudios, sino gracia, y poder sobre natural del hijo de Dios. Cayetano sobre esse

lugar. *Præcipit, vt non capiãt discipulos ad insinuandũ, quod non beneficio satellitum sed ipsius Iesu discipuli non sunt comprehensũ.* Guardose esse punto con los Apostoles, que no pareciessse deuan su libertad al beneficio, y merced de gente tan vil como aquellos ministros, sino al sobre natural poder de Christo Iesus hijo de Dios. Punto, que no podemos negar a las animas de Purgatorio. En suma afliccion estan necesitadas sumamente, de quien las fauorezca, pero juntamente tienen esta honrra de no estar a merced de gente ruyn. De ningun esclauo del Demonio pueden recibir alibio, qualquiera que recibãha de venir por gracia sobre natural del hijo de Dios. *Mortui audient: vocem filij Dei.*

Y siendo esto assi, que Dios mira tanto al punto, a la honrra de las sanctas animas de Purgatorio, que no consiente deuan sus aflicciones a gente ruyn, como las detiene

Sermon Sexto de

de tiene preſſas en vn calabozo tan vil, caſtigandoles alli tan duramente por ſus culpas? En la humana policia el hidalgo no puede ſer preſſo por deudas, ni el Principe por ningun delicto entra en el calabozo. Siempre ſe tiene a vileza eſtar preſo en el calabozo, y ſer caſtigado en la perſona por delictos. Las animas, que en gracia ſalieron de eſta vida, ſon nobles, ſon Principes herederos del Reyno eterno. Pues como a tales perſonas las trata Dios tan vilmente, que las mete en vn profundo calabozo, vezino al inferno, carcel de la mas vil gente del mundo, y alli les haze, que ſean caſtigadas en ſus perſonas cõ penas horribles? Eſta deſhonrra no les durara ſiẽpre? No les podran zaerir con ella cada dia? Penas, y caſtigos, de dõ de vno ſale a la corona, no ſon coſa en los ojos diuinos, que ſolo tiene por infames los que duran para ſiempre. Del hijo de Dios

dezia David Pſal. 18. *Exultauit, vt gygas ad currendam viam ſuam.* Habla del camino, q̃ tomò el hijo de Dios en eſte mundo, de trabajos, y afrẽtas, naciendo en vn eſtablo, muriendo en vna Cruz, abofeteado, blaſfemado. Y dize, que ſe alegrò para entrar en eſte camino. *Exultauit, vt gygas, &c.* Que alegria pudo hallar en camino tã lleno de penas, y de afrẽtas? Halla ua alegria porque corria, por el ſin parar. Dize S. Au

S. Aug:

gustin: *Exultauit ad currendam viam, natus eſt, paſſus eſt, surrexit, aſcendit. Cucurrit viam, non haſit in via.* La alegria eſtubo en que paſò de corrida por todos eſtos males, no parando en ninguno. *Cucurrit viam, non haſit in via.* El parar en los males, en las afrẽtas, y eſtarse en ellas eſto eſto afrẽtoſo, y malo para los hijos de Dios, que el correr por ellas a la corona, antes muetra vn genero de diuinidad. S. Pablo nauegaua a Roma, a pocas jornadas,

vna

vna tempestad deshecha, de la qual esperando có to da la gēre de la naue, apor tò a la Isla de Malta. Reci bieronles los Isleños con cariño, hazen lumbre, y llegando Pablo a vnos far mientos saltò vna viuora, q̄ hizo preffa en su mano, quedando colgada de ella. Aqui fue el escādalo de los Gentiles, pensando era Pa blo, algũ Apostata de toda verdadera religiõ, pues es- capado apenas del naufra- gio, en el puerto halla viuoras, q̄ le muerdã. Pero Pa blo, có rastro igual, sacudio la viuora, y hechola en el fuego *Actor. 28. Diu autem illis expectantibus, & vidētibus nihil mali in eo fieri, cōuertētes se dicebāt eū esse Deū.* Espera uã los gētiles, q̄ auia luego de perecer Paulo có el vene no, pero viēdo la viuora he chada en el fuego, y q̄ Pau lo estaua sano, admirados vnos có otros deziã este es Dios. *S. Amb. lib. 6. Exam. c. 6. Paulū momordit vipera, & putabāt eū quasi peccatorē vix de naufragio seruatū, veneno es*

*se moriturū: sed postea quā in uiolabilis māsit, excussa in ignē vi pera, plus apud intuentēs venera tionis accepit.* Quando des- pues del naufragio le mor dio la viuora, pensauã era algun hombre facinoroso, aquien seguia la diuina jus ticia, y esperauã velle mo rir con el veneno. Pero al pũto, q̄ viera ala viuora sa cudida en las llamas, ya Pa blo sin lesion sano, y bue no, estuuiorõ tan lexos, de tenerle por malo, q̄ pen- sarõ era Dios. *Excussa in ignē vipera plus apud intuentes venerationis accepit.* Que ma les, q̄ tienen tan felices de xos, ostētan diuinidad, no traen afrēta. Quiē dira los naufragios, q̄ padecē las al mas, miētras embarcadas en sus cuerpos corren el tē pestuoso mar de la vida hu mana? Que peligros de a- negarse? Que riesgos de Si renas? Que miedos de cofa rios? Que mal seguras bo- nãças? Que tēpeñades tan deshechas? Al fin entre mil cõtrarios viētos, y hor ribles olas se llega al puer

*Actor. 28*

*S. Ambr.*

## Sermon Sexto de

to de la muerte, allí desfen-  
narka el alma como quiẽ  
llega al descãso. Mas ay, q̃  
en esse punto le saltean  
las viuoras de las penas de  
mal pagadas culpas, allí  
el tormento horrible, el  
fuego espantoso. A la vista  
de tales penas biẽ titubea-  
ran los ojos humanos, y po-  
dran pensar, que las tales a-  
nimas son de gente facine-  
rosa, pues despues de tan  
terribles naufragios, de tã  
tos dolores, de tantas olas  
de congojas sorbidas en el  
mar del mundo: en el puer-  
to son acometidas de tan-  
tas viuoras de penas. Gen-  
te maluada parece, la que  
apenas escapada de los pe-  
ligros del mundo, se halla  
en el puerto perseguida de  
la diuina justicia, entrega-  
da a viuoras de tormentos.  
Pero las sanctas animas su-  
fridas en sus males, con  
igual semblante, en sus ma-  
yores tormentos, llegan a  
punto, que sacudidas las vi-  
uoras de sus reatos en el  
fuego, puras, y sin lesion  
buclian al Reyno eterno.

Con q̃ estan tã lexos de re-  
cibir afrenta por essas pe-  
nas, que antes grangean ve-  
neraciones diuinas, salien-  
do de ellas. *Excussa in ignem  
vipera, plus apud intuentes ve-  
nerationis accipiunt.* Gloria  
a que son lleuadas al son  
de la suauissima voz del hi-  
jo de Dios: *Audient vocem fi-  
lij Dei.*

Pero siempre reparo yo  
mucho, que agente tã hõr-  
rada, y de tan santa vida  
como son las benditas ani-  
mas de Purgatorio, las que  
ramos entender con nom-  
bre de muertos, en las pa-  
labras de san Iuan, que di-  
zen: *Mortui audient vocem fi-  
lij Dei.* Los muertos oyrã  
la voz del hijo de Dios.  
Los muertos, dize, siendo  
asì las almas sanctas, q̃ nũ-  
ca mas viuas, que quando  
desatadas de las mortajas  
de sus cuerpos, por gracia  
viuen a Dios, y por natu-  
raleza viuen en si mismas.  
Pues por que auemos de  
querer, que se llamẽ muer-  
tas? Porque aun no estan  
libres de todas las circuns-

S. Iuan.

rancias de la culpa, aun los pecados passados con los brazos de sus penas las tienen absidas, y sepultadas en el fuego. Y nadie se deua contar entre las cosas, que tienen ser, y vida, mientras no se ha sacudido totalmente de los pecados, y de sus reliquias. Es muy singular a este proposito lo que le passò a Isaias cap. 6. Hallauase el Propheta delante del magestuoso throno de Dios, y hallauase tan encogido, que no tenia boca, sino para gemir sus culpas de que se sentia manchado. En esto vn Seraphin volò hazia vn ardiente brasero, y tomando vnas tenazas sacò vna brasa, con que empezó a cauterizar las llagas de Isaias, dexando lesano, y puro. Quando el se vio despues del capterio con toda pureza, empezó a alentado a dezir: *Ecce ego, mitte me.* Señora aqui estoy, imbiadme adonde fuereys seruido. Los Serenalesgn. *Ecce ego sum, mit.*

*te me.* Como si dixera. Ya Señor estoy viuo, ya tengo ser, y pueda pareceren qualquiera parte. De donde le vino esta vida, y estar al Profeta? Del capterio de fuego, mientras las heridas de sus culpas, pedian ser capterizadas, estaua Isaias como muerto, como quien no tiene ser ni vida. Pero en el mismo punto, que se vio pasar por el fuego, y quedar totalmente limpio, sin mancha de culpa, sin ruga de pena, se empezó a contar entre los viuos. Dize S. Basilio Magno sobre esse lugar. *Id autem dixit expurgatis prius labijs. Qui autem in iniquitatibus iacet, nec dum eius agnitione illustratus, qui est, non potest pro se ipso testimonium reddere dicens: Ecce ego sum.* Primerolimpiò a Isaias el fuego, y le dexò hecho la pureza misma, sin rastro de culpa, sin obligacion de pena, que el se contasse entre los, que tenían ser, y vida. Que los, que es

S. Basilio

ran en la cama de la culpa  
 ò en sus penas, no pueden  
 dezir, que estan vivos,  
 que mas muertos estan,  
 que los muertos mismos.  
 Y assi las sanctas animas  
 de Purgatorio mientras  
 estan en sus penas; mien-  
 tras la sentencia del An-  
 gel del gran consejo Chris-  
 to Iesus hijo de Dios viuo,  
 las tiene en el fuego, cap-  
 terizandolas, purificando-  
 las, de todo rastro de cul-  
 pa, no se deuen contar en-  
 tre los viuos, sino entre  
 los difuntos.

Terrible muerte, seño-  
 res, la del peccado, que  
 no basta con ella, la  
 perdida desta vida, y de  
 todos sus bienes, sino  
 que aun despues sigue, y  
 persigue a las almas, y  
 las tiene sepultadas en  
 llamas. Dezia bien ad-  
 mirado el Sancto Iob de  
 la condicion humana, ca-  
 pitulo 20. *Ossa eius im-  
 plebuntur viriis adolescen-  
 tia eius, & cum eo in pul-  
 vere dormient.* Habrà yn

Iob.

hombre perdido la vida,  
 y con ella todos los bie-  
 nes, y entretenimientos  
 del mundo, andaran sus  
 huesos desfundos de car-  
 ne rodando por los ce-  
 menterios, y en esse es-  
 tado tan deshecho del  
 mundo, de la vida, de  
 la carne, aun le acom-  
 pañaran los antiguos pe-  
 cados, persiguiendo-  
 le hasta la otra vida. Re-  
 paralo bien Olympiodo-  
 ro en la Cadena Griega:  
*Nequicquam, vna excepta* Olymp.  
*libidine, hoc est, iniquis fa-*  
*sinoribus exceptis, illum ad*  
*sepulchrum prosequetur.* Sal-  
 dra el hombre de esta vi-  
 da, llevaran su cuerpo a  
 la sepultura, dexandole  
 alli, quantos bienes tie-  
 ne el mundo, pero no  
 le dexaran las cometida-  
 das culpas, que sino es-  
 tan bien satisfechas, pas-  
 san con el alma hasta la  
 otra vida, sin permiti-  
 lla descansar vn punto,  
 mientras sus penas du-  
 ran. O ciegos, ò enga-  
 ñados

ñados

ñados hombres ! Passa-  
 feos la vida en juntar  
 bienes de la tierra , en  
 adquirir dignidades del  
 mundo. Viene la muer-  
 te, y que os acompaña  
 de todo el mundo adqui-  
 rido? Digan las animas  
 del Purgatorio, que son  
 ciertos, y desapasiona-  
 dos testigos, que les a-  
 compañò, de quanto tu-  
 uieron en el mundo? No  
 los bienes temporales,  
 no los gustos, no las hon-  
 ras, no los buenos dias,  
 las culpas mal pagadas,  
 estas si, que las han se-  
 guido, y perseguido has-  
 ta el otro mando, y las  
 tienen sepultadas en lla-  
 mas horribles. Habla-  
 ua Christo Señor nue-  
 stro con sus mas fie-  
 les discipulos, y dezia-  
 les por San Lucas capit.  
 22. *Sathanas expetuit vos,*  
*vt cribraret sicut triticum.*  
 Sathanas dessea mucho a  
 puraros, como se apura  
 el trigo, quando se  
 limpia en el cribo. Y  
 que mal es tan grande, que

les succeda a los fieruos de  
 Dios, lo que succede en  
 el cribarse el trigo, para  
 que se lo dessee Sathanas?  
 Como Sathanas, no pue-  
 de hazer todo el mal, que  
 dessea a los predestinados,  
 procurales vn mal, que  
 es el mayor, despues de  
 no perderse para siem-  
 pre. Mal, que se ex-  
 plica maravillosamen-  
 te, por lo que le succe-  
 de a la zaranda, quan-  
 do se limpia el trigo:  
 Llenase la zaranda de  
 grano, y luego empie-  
 za, a golpearse, a darle  
 bueltas, a traerla al re-  
 dedor, a caerse el gra-  
 no, hasta, que finalmen-  
 te se halla sin genero de  
 grano, y con mucha ma-  
 leza de paja, y de estier-  
 col recogido? Esto pun-  
 tualmente procura el De-  
 monio les succeda por lo  
 menos a los Predesti-  
 nados, y es el mayor  
 mal que les puede suc-  
 ceder. Mientras estan  
 en esta vida, haze, que  
 se enfrasquen en los

Sermon Sexto de

bienes temporales, vnos  
cuydadofosenadquirir ha-  
zienda, comprando, ven-  
diendo, llorando las inle-  
mencias de los tiempos, a-  
fanando por el marauedi,  
experimentando la mala  
correspondencia, el enga-  
ño, las forçosas quiebras:  
Y quando muy bien gol-  
peados, en estos afanes, lle-  
ga la fin, y que se halla en  
la zaranda? Que tienes al-  
ma de todos estos afanes?  
La hazienda, el grano  
fueffe todo, las culpas,  
los peccados mal paga-  
dos estos han quedado, y  
te estan tormentando. A  
otros enfasca el Demo-  
nio en las ansias del de-  
leyte, sufriendo sus pen-  
siones, celos, serenos,  
enfermedades, viendo-  
se traer al retortero, de  
la libiandad de vna mu-  
ger, y despues de vn  
gran colmo de gustos,  
golpeado con mil ages,  
y dolores, llega el fin;  
y hallanse los gustos a-  
cabados, y que solo que-  
da el estiercol de las cul-

pas mal pagadas, fo-  
mento de las ardientes  
llamas, que en el Pur-  
gatorio està tolerando.  
Pues que el ambicioso de  
la honrra? Quien dira  
los golpes, que sufre de  
desayres? Las manos que  
bessa, que quisiera ver  
cortadas? Y el remate  
de tanto golpe, es ha-  
llarse en vn calabozo  
de penas, en vn potro  
de tormentos pagan-  
do resultas de pecca-  
dos. Así lo ponderò el  
Imperfecto hom. 38. in *Math.*  
*Math.* diziendo: *Quem-*  
*admodum si triticum cer-*  
*nas in cribro, dum huc,*  
*illucque iactas eum, gra-*  
*na omnia paulatim deor-*  
*sam cadunt, & insine in*  
*cribro nihil remanet, nisi*  
*stercus solum, sic, & subst-*  
*antia negociatorum, cum*  
*radunt, & veniunt, in er-*  
*emptions, & venditiones*  
*minuitur, & in nouissimo*  
*nihil illis remanet, nisi solum*  
*peccatum.* Quando mas gol-  
peado el cribro, dexa que se  
levaya el grano, y se queda

con



có sola la vafura. Afí los hombres enfrascados en bienes temporales, q̄ golpes, que rebefes no padecen? Con que afan no cópran la temporalidad? Y al fin y endose les delas manos, todo quanto podia ser de fustancia, se hallan con la vafura, efto es con la pena de los pecados cometidos, y mal pagados. *Nihil illis remanet nifi solum peccatum.* El deleyte, la honra, la hazienda, que tanto cofitaron defapareccn, hallándose las almas feputadas en llamas ardentísimas, crueles dexos de los cometidos pecados, esperando la voz del hijo de Dios, q̄ de allí les faque. *Mortui audient vocem filij Dei.*

Y en fiendo pena de pecado, parece no puede fer momentanea, fino que ha de durar tiempo. A que miran las palabras del texto, que dizen: *Mortui audient vocem filij Dei.* Oyran, dize la voz de fu libertador; oyran, de futuro habla no de presente, que no ha de fer

todo vno, caer las animas de los fieles difuntos en la carcel del Purgatorio, y oyrluego la voz de fu libertad. Tiempo passará primero, y tiempo no corto, y tiempo para algunas bien largo; que muchas de pecados, no se quitan tan facilmente, neccfsidad tienen de muchas legias, y de mucha efpera. En el lib. 4. de los Reyes cap. 5. dezia Elifeo a vn leprofo: *Vade, & lauare fepties in Iordane.* Para quedar fano de effa lepra, llegate al Iordan, y lauate allí, no vna, fino fiete vezes. Y es cofa marauillosa, que para dar falud Christo Iefus a vn ciego, le dize por san Iuan, cap. 9. *Vade, lauare in Natatoria Siloe.* Ve a los caños de Siloe, y lauate allí, no le feñala quantas vezes deue lauarse, porque vna vez fobraua. Pues porque al leprofo le manda Elifeo lauare, no menos, que fiete vezes, y efto despues de vna larga jornada; y al ciego solo le mandan dar qua-

Sermon Sexto de

tro pasos a una fuente, y que allí se laue vna vez sola? Muestra la causa de esta diferencia Christo Señor nuestro, quando hablando del ciego, dize: *Neque hic peccauit, neque parentes eius, ut cecus nasceretur.* No era la ceguera pena de pecados, y mancha, que no es de pecados, presto, y facilmente se laua. Dios nos libre de manchas, que nacen de culpas cometidas, que estas para labarse necesitan muchas legias, muchos golpes de manos: *Lauare septies.* Dize Tertuliano, lib. 4. in Marcionem: *Syro emundato, significat per nationes mundationes in Christo, qua septem maculis delictorum inhaerent. Qua propter septies, quasi per singulos titulos in Iordane lauit.* En el leproso de Syria, que curaua Eliseo, se figurauan las manchas de los pecados, con que el gentilissimo estaba inficionado, de que Christo Iesus limpio al mundo. Pero como le

limpio? Con vna legia? con muchas, *lauare septies,* que adonde ay manchas de culpas, han de ser muchos los golpes, y muchas las ardientes legias, con que se saquen. Y ay de quien dexa, para pocos lazes el limpiarse de pecados! Hablando de la ciudad de Babilonia, dize S. Iuan en su Apocal. capite 18. *In vna die venient plaga eius, mors, & luctus, & fames.* Dentro de vn dia estaran sobre ella vn mundo de males, que la acabe. No asi en la ciudad de Niniue, antes le dize Ionas, cap. 1. *Adhuc quadraginta dies, & Niniue subuertetur.* Dentro de quarenta dias sera destruyda Niniue. A Babilonia vn dia solo de plazo, a Niniue quarenta, Porque? Babyloniano se auia de limpiar de pecados, Niniue si, y por esso le dan tiempo largo, que pecados regularmente no se limpian sin largos años. San Augustin citado en la glosa, dize:

S. Iuan.

Tertul.

De Ninivitis apud Ionam Prophetam scriptum perhibetur: *Quadragesima dies, & Ninive subvertetur, ut per tot dies accommodatus humiliatio- ni peccantium, intelligatur sua defluisse iniurijs peccata, & impetrasse misericordiam.* Eran los Ninivitas de vida, auian de lauar con lagrimas las manchas de sus pecados, por esso les dan quarenta dias de termino, porque manchas de pecados regularmente no se quitan con pocas legias. Con muchas obras penales, ò con muchas penas han de quitarse. Celebre fue aquel hecho de San Gregorio Papa, que se refiere en su vida, el qual despues de treynta dias de la muerte de vn Monje suyo, mandò a vn Prior del Conuento llamado Precioso, que en otros treynta dias le dixesse treynta Missas, con las quales salio aquella alma dicha del Purgatorio. En lo qual reparò mucho en la

seueridad de San Gregorio, que tomasse tan lentamente el librar a vn subdito suyo de tan terribles penas, que le dexasse estar en ellas sesenta dias. Y quando trata de librarle es con tanto espacio, que toma treynta dias de termino, en que manda le digan treynta Missas. Pues no fuera mejor, que essas treynta Missas, se las dixeran en vn dia treynta Religiosos, ò en dos quince? Para que tanta seueridad, queriendo, que vno solo las diga, auiendo de gastar en esso treynta dias? No fue seueridad, sino sabiduria; sabia el sancto Padre, que manchas de culpas, no se limpian sin mucho espacio, y assi le toma de treynta dias, para sacar puro, y limpio del Purgatorio a su subdito. Doctrina que aprendio antes que San Gregorio aquel dichoso ladron,

en la escuela de la Cruz, quando buuelto al Salvador le dixo por san Lucas, cap.

*S. Lucas. 23. Domine memento mei, dñi veneris in regnum tuum.* Con artos dolores se hallaua colgado de vn palo, de los quales pide libertad. Para quando? Para luego? No fino para quando llegare Iesus a su trono. Sabia que sus pecados le tenian en aquellas penas, y que penas de culpas, piden espacio para quitarse, y assi no pide salir de ellas luego, determinado a sufrillas, quanto pidiere el rigor de justicia.

*S. Aug. ser. 44. Attendens merita sua latro, non dixit: Memento mei, vt liber es me hodie, sed cum veneris in regnum tuū sic memor mei esto, si mihi tormenta debentur, vel quousque veneris in regnum tuum.* No pide librarse luego, porq̄ sabia padecia por sus pecados, y los pecados regularmente tienen larga cura. Y assi el sancto ladrón pacientissimo en sus dolores dezia: Señor si mis males piden largos terminos de

cura, en ellos esperaré, hasta que vos aparezcays en vuestro trono, aunque sea en la vltima venida. *Si mihi tormenta debentur, vel quousque veneris in regnum tuū.*

O afecto dignissimo de vn anima encendida de amor diuino! Afecto q̄ se halla no solo en el buen ladrón, sino tambien en las sanctas animas de Purgatorio. En tormentos estan y en tormentos, que como son efectos de pecados no son tormentos de vñ dia, sino que piden largos terminos de cura. Y aunque el ansia de salir de ellos es grande, mayor es el afecto, a que se cumpla el beneficio de la diuina justicia; determinadas a esperar en aquellas penas, no vñ dia, sino muchos siglos, hasta que al fin oyan la voz del hijo de Dios: *Mortui audient vocem filij Dei.*

Y no quiero dexar de ponderar, que se prometa por alivio a las almas de los fieles difuntos, que oyan en medio de sus penas

en los tenebrosos calabozos del Purgatorio la voz del hijo de Dios. Que voz del hijo de Dios resonando en medio de tantos tormentos puede causar alivio, a quien los padece? Yo pienso, que la voz del hijo de Dios, que grandemente consueta a las santas animas en sus penas, es vna voz, que les anuncia que aquellos tormentos, no son de mala mano, sino de buena, no nacen de odio, si de amor. No son mas que Chisoles, para deshazer la escoria del pecado, y dexarlas totalmente sanctas, y puras en los ojos de Dios. Voz es esta bastante a enganar qualquiera dolor, y tormento. Bien dolorido, y bien afligido estava el sancto Iob, en vn muradal, sufriendo artos quemazones de sus amigos, increybles dolores, y tormentos en sus males. Quando de en medio de vn grande torbellino fondò en sus orejas la voz de Dios, que le dixo cap. 4

en letura de los setenta Interpretres, puesta en la cadena griega. *Putas me aliter respondisse tibi, quam ut appareas?* Bien puede ser, o sancto Iob, que mis respuestas, te hayan parecido respuestas de arcabuz, q̄ te lastiman tanto. Pero todas estas lastimas, todas estas penas, todos estos tormentos, y desamparos, q̄ padeces han salido de mi mano, no para otra cosa, que para mostrarte en todas maneras puro, limpio sancto. Voz fue esta de Dios bastante a dar alivio a los males mas terribles de Iob. Dize Theophanes en la epist. 2. de Paciencia: *Putas me ob id tantum esse, nisi ut iustus appareas? Oratio hæc in marce visibilis fuit coronæ certaminum athleta, hoc brabium fuit agonis ipsius, hoc patientiæ præmium. Oratio hæc morbum illi d'oloribus plenum illico dissoluit.* Dixo Dios a Iob, que quantos dolores, y penas le auia hechado acuestas, auia sido, *ut iustus appareas,*

Theoph.

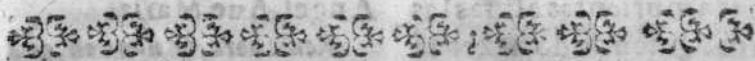
Sermon Setimo de

para que saliera su pureza, y sanctidad. Gran palabra fue esta para Iob. Palabra fue, que se podia comprar, con todos los tormentos. Palabra fue bastante a dar alivio a los mayores males. *Oratio hac morbum illum doloribus plenum, illico dissoluit.* Quando pues las sanctas animas se hallan affligidas en sus prisiones, cercadas de llamas ardientes, llenas de dolores, gritando al cielo, pidiendo misericordia; resuena por sus calabozos la voz del hijo de Dios, que las asegura, que todos aquellos dolores los causan

las sapientissimas mannos de Dios, que quiere curar sus dolencias, y sacarlasy, a vna salud eterna. Que todo aquel fuego, es de crisoles, con que purificadas mostraran la sanctidad mas resplandeciente. *Oratio hac morbum illum doloribus plenum illico dissoluit.* A la dulce armonia de tal voz las penas se engañan, los dolores parece, que se enuotan, crecen las esperanças de verse presto sin sentimiento de penas, en vna inmensa gloria. *Quam mihi, & vobis,*

*Oratio*





# SERMON SETIMO

## DE ANIMAS DE PURGATORIO.

*Venit hora, & nunc est, quando mortui audient vocem filij Dei. Ioan. 5.*

**L**AS necesidades, que padecen las sanctas animas de Purgatorio, son mayores, de lo que se puede pensar. Estan hechas fuertes ayunques para recibir golpes, y caydas de fuerzas para obrar cosa que les valga. Sus ambres no del pan terreno, si del pan diuino, y celestial, tanto son mas de pena, quanto son de mayor bien, y quanto menos se acuerdan de remediarlas. Quien pues en tanta necesidad, se halla con mas promptitud a remedialla? Yo piéso que la Reyna del cielo Maria,

Señora nuestra. Vna voz oyò Hieremias en el cap. 31. que dezia: *Inebriaui animam lassam, & omnem animam esurientem saturavi.* Embriaguè a las animas, que desfecayan con los tormentos, y apenas parece tener fuerças para llevarlos. Parece habla al vso del mundo, quando algun reo està para ser atormentado, procura alguna bebida, que le enuote los sentidos, para no sentir tãto el dolor. Asi dize esta voz, que para las animas caydas de fuerza para los tormentos, les preparò bebida, que disminuyò el sentir dolor, o lo quitò

11

Sermon Setimo de

quid totalmente, y alas  
mas ambrientas almas las  
arro. Quien pudo hazer ta  
buenos officios con las sanc  
tas almas, sino la soberana  
Reyna de los Angeles? A  
su Magestad los atribuye  
Richardo de sancto Lau-  
rencia lib. 2. de laud. Ma-  
ria, adonde dize: De Maria  
dici potest, sicut de filio, Psal.  
54. *Lacta cogitatum tuum in  
Domina, & ipsa te enutriet. Ip  
sa te enutriet. Ipsa enim esu-  
rientes implet bonis, & dat esu-  
cam esurientibus dicens cum fi-  
lio, Hieremia cap. 31. In ebria  
ni animam lassam, & omnem a-  
nimam esurientem saturavi.*  
Maria es, de quien vieneto  
do aliento a las animas, las  
que estan mas oprimidas  
de los tormentos, por ser  
ellos terribles, en Maria ha  
llan alivio. *Inebriavi animam  
lassam.* Las que ambrientas  
gimen por el pan celestial  
de la vision beatifica, entre  
los rigores de la diuina jus  
ticia, las sustenta Maria co  
los socorros de su gracia.  
De esta tenemos necessi  
dad pidamosla nos la co-

munique con oracion del  
Angel, Ave Maria.

*Venit hora, & nunc est, quã  
do mortui audient, &c.* Muy  
poco monran los males,  
que padece el cuerpo, res-  
pecto de los que padece el  
alma, quando llega a pade  
cellos. Afsi dezia Egep-  
po lib. 5. cap. 22. *Tolerabili  
ra corporis, quam mentis vulne  
ra sunt.* Mas intolerable do  
lor causan los golpes da-  
dos en el alma, que los que  
se dan en el cuerpo. An  
tes todos quantos males  
pueden cargar sobre vn  
cuerpo, son de ningunamõ  
ta, miẽtras el alma no pier  
de nada de sus bienes. Cãt.  
5. dezia el hijo de Dios? *A-*  
*peri mibi soror mea, amica,*  
*mea, immaculata mea, quia ca-  
put meum plenum est rore, &  
cincinni mei guttis nectum.* A  
bre tu puerta esposa mia,  
dame entrada en tu casa,  
que esta mi cabeza llena  
de rozio, y esta goteando  
mi cabello. Habla aqui  
Christo nuestro Señor, de  
toda aquella inmensidad  
de penas, que vino sobre su  
sagrado

S. Laur.

Egeppo.

Cant. 5º



sagrado cuerpo la noche, y dia de su passion. Que fueron tantas, y tan immensas, que justamente las llama el Psal. 68. mar de borrascas: *Veni in altiudinem maris, & tempestas demersit me.* Y siendo marimanso de penas el de la passion de Christo Iesus, como su magestad no le llama sino menudas gotas de rozio? Por que dize: *Caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttibus notium?* son gotas de rocío los clauos, la Cruz, los agores, las espinas, los opróbrios? De donde tan atroces males pudieron tomar semblante de menudas gotas? De que todos ellos cargaron sobre aquel santissimo cuerpo, fueron poderosos para quitar al cuerpo la vida, no lo fueron para quitar al alma, ni se cretarle ninguna de sus espirituales possessions. Y mientras no se toca a los bienes del alma, menudas gotas de rozio parecē los mas inmensos mares de penas, que acosan el cuer-

po. Amenazaban a S. Gregorio Nazianceno con mil generos de penas sus contrarios, respondeles el santo en la oracion 18. *Verum ē ciuitate cęlestem? An non ex ea, quę in celo sita est. Hoc si efficere potuerint hi, qui nos iniustos habent, vere bellum inferent. Quamdiu autem mihi me potuerint, guttulis aquę me petunt, aut ventis ferunt, aut in somnijs ludunt.* Amenazā me con destierro, con perdimiento de bienes. Pero estoy seguro, q̄ no me desterraran de la patria del alma, ni me quitaran los bienes, que ella tiene en el cielo. Si esto me quitaran mis contrarios, grande mal me hizieran. Pero dexando la parte del alma segura, aunque me heché acuestas a mares de penas, es rozarme con menudas gotas: *Guttulis me petunt*, Rozio es de la mañana, no tempestad nocturna aquella cuyas olas se quebrantan en el arena del cuerpo, pero al alma no le hazē nada menos de sus bienes. Quando los ver-

Nazian.

Sermon Setimo de

S. Inan.

dugos hazian fuertes de los vestidos de Christo nuestro bien, encontraronse con la tunica interior, y no se atrenieron a rompedla. Dize San Iuan, cap. 19. *Erat autem tunica inconsutilis de super contexta per totam iuxerant ergo ad inuicem: Non scindamus eam.* Y es cosa maravillosa que dexando el hijo de Dios su sagrado cuerpo en manos de tan crueles verdugos, con facultad, y permission que hagã en el las fuertes, que quisiesen, de la tunica interior cuydò tanto, que no permite la rompan, ni la hagan vn ilo menos. Pues porque tanta prouidencia, tanto cuydado con essa tunica interior? Significauase por ella el alma, con quien se deue tener todo cuydado no padezca; que como el alma salga sin padecer entera en sus bienes, no son de monta quantos otros males, se padecen en el cuerpo. Dize Germano Constantino Politano en la oracion de

la Cruz, dicha en la Dominica tercera de Quaresma, y esta en el Padre Grethfero tom. 2. de Cruce: *Discimus etiam hinc, nihil morari, si qui diuidant vestimenta ex quadruplici elementorum serie coagmentata, quid enim nocuenti afferre queant si tunica superis in oris contexta, anima, inquam, salua, & integra permaneat?* Mostro nos en esse caso Dios, qual ha de ser nuestro cuydado y nuestra estimacion en materia de padecer, no en que no padezca el cuerpo: si, en que no padezca el alma. Sea este vestido de nuestra carne desgarrado con vnias aceradas, sea abrássado en parrillae a fuego manso, y atormentos brabos. Todos ellos males no montan, como al anima no le falte nada. *Quid nocuenti afferre queant, si tunica, anima, inquam, salua, & integra permaneat?* No son males todos los que parã en el cuerpo, sino llegan aquitar algo al alma, pero en llegando

Grethfero.

do al alma, ellos si, que son males. Quiso hablar Christo Señor nuestro de la muerte de Lazaro, y dize por san Iuan cap. i v. *Lazarus amicus noster dormit.* Lazaro, duerme, esta en dulce, y fabroso sueño. Habla oy en sentido de la Iglesia sancta de las almas de los fieles difuntos, q̄ salidas del cuerpo, estã en el Purgatorio, y dize en el presente Euāgelio. *Mortui audiet vocẽ filij Dei.* Los muertos oy rã la voz del hijo de Dios. Pues Señor a las almas tã despiertas, que no se les escapa vuestra voz, llamays muertas, y a Lazaro sepultado llamays dormido? Porq̄ la muerte de Lazaro ha de ser sueño, y la de las almas verdadera muerte? En Lazaro habla Christo Señor nuestro de la muerte del cuerpo, y muerte, q̄ no llega al alma, no es muerte sino sueño. En las almas habla de las que estan sepultadas en el Purgatorio padeciendo alli sus penas, y penas que llegan al al-

ma, privandola de su descanso, estas son verdaderas penas, y verdadera muerte, como dize Nacianceno. *Hoc si efficiere potuerint, vere bellum inferent. Quando autem id minime potuerint, guttulis metunt, vel in somnijs ludunt.* Es sueño, es nada quanto mal no passa del cuerpo, pero si el mal llega al alma, y apartada de su patria; la detiene en el sepulchro del Purgatorio, essa si que es pena, essa si, que es muerte. *Mortui audiunt vocem filij Dei.*

Mas, se llaman muertas las santas animas del Purgatorio, porque *In regione umbrae mortis habitant.* Es su habitacion, su estancia en la region de los muertos, en el centro de la tierra, inmediatamente al Inferno no lugar de los condenados. Que quando las santas animas, no tuvierã otra pena, que la que puede nacer de tã mala, y tan horrible vezindad, esta es mayor, que las que en este

Sermon Setimo de

mundo se paffan. Hallofe el hijo de Dios, Christo le fus junto a vna tropa de Principes de Ierusalen, y

*S. Lucas.* dizeles por *S. Lucas cap. 9.* *O generatio infidelis, & puerfa, & que quo ero apud vos, & patiar vos? O malos hombres, hasta quando os tengo de tener junto a mi, y ser vuestro vezino? No se hallarà, que tal aya dicho, ni a la Cruz, ni a las espinas, ni a los azotes. Y es cosa de singular admiracion, que quien tuuo amor para hecharse acuestas el leño de la Cruz con todos sus tormentos, parezca tiene por intolerable la vezindad de gente tan maluada. Afsi*

*S. Chryf.* dize *S. Chryfost.* citado en la cadena griega sobre esse lugar: *Dicens autem illud: Quosque vobiscum ero? Ostdit desideria discessus, & quod non tam crucifigi, quam cum illis commorari sibi esse graue.* Mostrò sin duda Iesus, que ni los açotes, ni las espinas ni la Cruz le fueron tã graues, tan dificiles de sufrir como la vezindad de gen-

te mala. O sanctas animas de Purgatorio, verdadera mente hijos de Dios, quié dira el punto de vuestre pena, nacida de la mala, y horrible vezindad en que estays? Es vezino vuestro inmediato el Infierno, adonde estan las maluadas gentes del mundo, tan cerca de vosotros, que podeys ver sus horrores, oyr sus blasfemos, y desesperados alaridos. Vezindad es esta mas intolerable, que los mayores tormentos del mundo. *Magis crucifigi, quam cum illis commorari, graue.* Bien malo era Pilatos, pero vièdo en su quadra a los Principes de Ierusalen, que pedian guardas para el sepulcro de Iesus, todo fue vno verles, y dezirles, *Matth. 27. Ite, custodite, sicut scitis.* Id, id de ay, y hazed lo que quisiereys. Reparò en la prissa del *Ite*, que no les dexa calentar la pieza, luego les mãda yr. Que fue esto? Dize *Damascono hom. in Sabath. Sanct. Horreo Pilatus consortium Dei interfecto.*

*S. Matth.*

rum. Conser Pilatos, quié era, tuuo horror de verse junto a gente tan perversa. Y no me espanto, que aunque Pilatos era malo, pero al fin tenia sentido de hombre; y es tal el horror de vna mala vecindad, que hasta las criaturas insensibles le padecen, y las huyen. Llegò el pueblo Israelita a pisar la orilla del mar, y vieron luego a las aguas marinas huyr a toda prissa dexando el passo desembaraçado. Y huyan tanto, que admirado el Propheta David les pregunta la causa, Psalmo 113. *Quid est tibi mare, quod fugisti.* Porque huyes mar? Quien te haze correr tan aprissada? Huyda era essa, que mostraua los horrores a vna mala vecindad; via en aquel pueblo los origenes de gente tan perversa, que auia de poner en vna Cruz a Dios, y huypor no poder sufrir vn punto cercania de gente

tan mala. Dize san Zenon lib. 2. serm. 3. *Per mare ambulat Israel, veloces pedes suos ad effundendum sanguinẽ dextra, lauaque in se refugiens vada testatur.* En viendo huyr al mar, conoci, que gente se le acercaua; acercaua se le gente, en quien como en causa estauã los peores hombres del mundo, los q̄ matarò al hijo de Dios. Y no ay criatura por insensible q̄ sea, q̄ no huya vecindad tã mala. Tã malos vezinos tienẽ las sanctas almas del Purgatorio teniẽdo pared en medio todo el infierno de cõdenados, y conser la vecindad tã horrible no pueden huyr della. Que horrores seran los vuestros, o sanctas almas, a la vista de tan perversos vezinos? Que temblores os causaran sus blasfemias, y desesperados alaridos? Esse si, que es dolor viuir en region de tan mala vecindad, participando de sus penas mortales. Quando en el capitulo 3. de Iosue

Sermon Setimo de

se cuenta el milagro del rio Iordan, como al passar el arca, se hizieron las aguas de la parte superior, atras, añade, *que inferiores erant, in mare solitudinis, quod nunc mortuum vocatur, descenderunt.* Las aguas de la parte inferior del rio, corrieron hasta el mar de la soledad, que oy se llama mar muerto. Y porque llamandose antes mar solo, oy se llama mar muerto? Era esse mar vezino a la religion de Sodoma la qual abraçada con fuego del cielo se vistio toda de horrores de muerte. Mar pues, que tuvo tan maldita tierra, tan abraçada, tan llena de horrores de muerte por vezina, fue fuerza gustasse sus muertes, y sus males, con que se llamó mar muerto. Dize Tertul. libr. de Pallio, cap. 2. *Hactenus Sodoma, & nulla Gomorra, & cinis omnia: & propinquitas maris iuxta eum solo mortem bibit.* No pudo dexar el mar, de embiber en si los mortales

Tertul.

horrores de tan puerfos vezinos suyos. Ni las santas almas de Purgatorio, que tienen por vezina la region del Infierno, region de verdaderos muertos, en quienes esta centelleando el fuego eterno pueden dexar de vestirse de aquellos dolores, de aquellas mortajas, llamandose justamente muertos: *Mortui audiēt vocem filij Dei.* Y esto quisieron dezir los Santos que afirmā, ser el mismo fuego el que atormenta en el infierno, y en el Purgatorio.

Y de esta vecindad del Purgatorio con la region del Infierno, pudiera alguno hacer otro especial dolor de las santas animas de Purgatorio, este es dolor de compasion. Porque, que corazon passible puede hallarse cerca, y a vista de tan horribles males, como los que padecen las almas de los condenados en el Infierno, sin róperse de dolor, y sentimiento? Quando llega San Mat

th.

S. Math. th. cap. 27. atratar de Chris-  
to crucificado dize: *Ie-  
sus autem iterum clamans vo-  
ce magna emisit spiritum. Et  
ecce velum templi scissum est  
in duas partes, &c.* Iesus mu-  
rio en los brazos de la  
Cruz, y el velo del tem-  
plo, con ser insensible se  
rompiò de dolor. Y que  
dolor pudo romper al ve-  
lo insensible? Dolor de las  
penas de Iesus? Parece, q̄  
no, porque esse auia deser,  
antes, y no en la muerte  
adonde cessaron todas, y  
empeçaron sus glorias. Rõ  
piose pues el velo de do-  
lor, viendo condenado al  
pueblo Iudio a perdicion  
eterna. Dize san Cyrillo  
Alexand. lib. 12. in Ioan-

S. Cyril. nem capit. 37. *Cum Chris-  
tus expirasset, velum qua-  
si vestem suam illico templum  
scidit. Quod diuinitus dixe-  
rim esse factum, ut sanctum  
Dei templum populi causam  
lugere intelligatur. Permi-  
tio Dios se rompiesse el  
velo del templo, para  
que se viesse el graue do-  
lor, y sentimiento, con*

que el sancto templo  
miraua la condena-  
cion, y ruyna de aquel  
pueblo. Pues estando las  
sanctas almas de Purga-  
torio en estado de pa-  
decir, y tener dolor, y  
por otra parte siendo pia-  
dosissimas, sanctissimas,  
parece que es impossi-  
ble, que no sientan gran  
dolor con la vista de a-  
quel fin fin de penas, que  
padecen tan cerca los con-  
denados en el Infierno?  
Ay hombres de tan bue-  
nas entrañas, que no  
pueden ver sin grane do-  
lor el castigo de gente  
facinerosa. Y la sancta  
Madre Theresa de Ie-  
sus, llegó a sentir tan-  
to la condenacion de las  
almas, que dezia fuera  
de buena gana tapador  
de aquella horrible cale-  
ra, porq̄ no cayesse ningū  
alma dentro. Las sanctas  
almas del Purgatorio, que  
tã cerca de si estan mirãdo  
tanta infinitad de almas  
ardiendo en el infierno sin  
remedio, con que dolor

Sermon Setimo de

S. Lucas.

miraran tan terrible espectáculo? De Christo Señor nuestro dize San Lucas capitul. 19. *Ut appropinquauit Iesus, videns ciuitatem fleuit super illam, &c.* Vio Iesus la Ciudad de cerca, y mirola entregada a los Romanos, ardiendo el templo, arrassados los muros, y lleno de dolor, dio rienda al llanto. Y no solo Iesus, sino quantos santos, vieron esta justa condenacion de los Iudios, la lloraron, y sintieron. Dize San A madeo hom. 5. de laud. Mariæ: *Certe Prophetæ præscij futurorū prædixerunt excidium Iudeorum, & interitum suorum fletu multo profecuti sunt. Ipse, dominus mouit lachrymas super Ierusalem, & Apostoli multo tempore fleuerunt perfidiam patriæ: quanto magis mater pietatis cuncta faceret, omnia libens sustineret, quibus libet se panis, & moribus obijceret, vt imminentem interitum, & cladem submoueret?* Los Prophetas viendo la ruyna de Ierusalen no pudieron

detener las lagrimas de dolor. Iesus la llorò en dos rios de lagrimas. Des pues de Iesus los Apostoles. Y mas que Apostoles, y Profetas la aradrede todo piedad Maria Señora nuestra sintio essa perdida con tan grande dolor que no huiera tormento, a que no se pusiera por quitalla. Y bien via Iesus, y su madre, y los Prophetas, y Apostoles, quan justificadamente padecia a quel miserable pueblo su condenacion, pero como estauan en estado passible, Iesus no quiso, los demas ni pudieron negarse al dolor, que en nobles, y piadosos coraçones causa tan horrible carniceria. Afecto que parece no se deue negar a las santas almas de Purgatorio, que tan de cerca miran los horribles tormentos del Infierno, en los quales viendo tanta infinidad de personas padeciendo sin remedio.



medio. Pues que si acer-  
tassen a ver alli algun ami-  
go intimo, algun pariente  
cercano, como podrian ne-  
garle al dolor, ni a las a-  
margas lagrimas? Acci-  
dentes son estos bien pe-  
ñosos a las sanctas ani-  
mas, *quarum propinquitat*  
*mortem bibit*, cuya cercania  
al infierno, es fuerza parti-  
cipe de sus mortales pe-  
nas, con que juntamente  
se pueden llamar muer-  
tos. *Mortui audient vocem fi-*  
*lij Dei.*

Los muertos, dize, que  
oyran la voz del hijo de  
Dios, estos son las almas  
de los fieles difuntos, que  
por sus passadas culpas es-  
tan en las penas del Purga-  
torio. Que verdaderamē-  
te, si solo parara en voces  
de Dios las que en el Pur-  
gatorio se oyen, pudiera-  
se pensar, que estava de  
alli lexos su Magestad, pe-  
ro añadiendose a la voz  
divina, las penas mortales  
con que se castigan las cul-  
pas, bien se hechá de ver,  
que anda por alli presen-

te Dios, de cuyas diuinas  
manos viene el castigo de  
los pecados. Por el Pro-  
pheta Amos cap. 5. dezia  
la diuina Magestad: *In om-*  
*nibus plateis plangens, & in*  
*cunctis, quae foris sunt, dicen-*  
*tur ve, ve. Et vocabunt a-*  
*gricolam ad luctum, & ad plā-*  
*ctum eos, qui sciunt plangere.*

Amos. 5

Las quales palabras se po-  
nen en el Griego mas a  
nuestro proposito: *In omnī-*  
*bus plateis plangens, in omni-*  
*bus vijs dicitur ve ve. Voca-*  
*bitur agricola in luctum, & in*  
*plantum, & ad scientes, lamon-*  
*tum. Et in omnibus vijs plan-*  
*ctus, quoniam veniam per me-*  
*diū tui, dicit Dominus.* Den-  
tro, y fuera de la ciudad no  
se verán sino arroyos de la  
grimas, ni se oyrá sino sus-  
piros, gemidos, lamenta-  
ciones, cuytas. Y la causa  
de todo esse llanto, de es-  
tos dolorosos suspiros, se-  
rá la presencia de Dios.  
*Quoniam veniam per mediū*  
*tui, dicit Dominus.* Pues la  
presencia de Dios causa-  
dora de infinitos bienes,  
que trae consigo la vida, y

el consuelo; como en esta ciudad, no trae sino llanto, gemidos, suspiros ardientes? Estaua la ciudad llena de pecadores, y adonde ay pecados, no parece puede estar Dios presente, menos que castigando, y affligiendo a los que los tienen, hasta que se limpien de ellos. Dize San Cyrillo Alexandrin. sobre estas palabras: *Transibo per medium tui, inquit, intuens peccata tua, & non procul absens ab ijs, qui impietates minime ferendas designarunt. Quandiu ergo verbis tantum castigat Deus, videtur quodammodo non adesse. Cum autem iratus sceleratos ulciscitur, tantum non presens adest, & penas infligit.* Entrare por medio de Ierusalem, dize Dios, verè sus pecados, no me apartarè de los pecadores. Y esto es dezir, que no pararan en solas vezes sus castigos. Porque quando los castigos del pecador se menten a

vozes, parece que està ausente Dios, que no anda por alli su Magestad. Pero quando el pecador sea, quien fuere es castigado, señal clara, que anda por alli Dios. O santas animas de purgatorio santas sois, justas sois, hijas de Dios sois. Pero porque estays con obligaciones de pecadores, juntamente estays muertas de dolor, sepultadas en fuego, en prendas que anda por ay Dios, en cuya presencia no puede estar el pecador sin castigo. Haga Dios los fauores que fuere su Magestad seruida a vn alma, asistala, honrrale con su presencia, entre tengala con su conuersacion, tiene algo de pecado? Pues no quedará sin castigo, si Dios anda por alli, *Genes. 9. Benedixitque Deus Noe, & filijs eius, & dixit ad eos: crescite, & multiplicamini.* Hechò Dios mil bendiciones a los hijos de Noe, habloles, y dixoles, q̄ tratassen de su acrecentamiento,

Genes. 9.

S. Cyril.

miento. Y no mucho despues despertando Noe de vna embriaguez lleno de justa yra dixo ayn nieto suyo: *Maledictus Chanaã, seruus seruorũ erit fratribus suis.* Maldito sea Chanaã, y nunca salga de esclauitud. Aquie Dios bẽdixo, maldice Noe, como pudo llegar la maldicion al q̄ estana bendito de Dios, y oya la diuina voz, q̄ se la daua? Es q̄ llegò a el el pecado, y en quie ay obligacion de pecado entre las mismas bẽdicones diuinas, estarà recibie do las penas, a q̄ està obligado Dize Orig. lib. 1. in lob: *Nihil inuit Chanaã, neq; Dei colloquiũ, neq; creatoris benedictio, neq; patris iustitia, cũ ipse declinauerit à iustitia, vt impietate arriperet, propter quam redactus est in maledictum, & seruitutem.* El dia q̄ Chanaam se hallò en pecado, obligado a sus penas, no le importò ser hijo de Padre sãcto, ni oyr bẽdicones de Dios sobre si, que en medio de todas estas, pagò la maldicion de penas, hecho esclauo

Origenes.

de ellas. No de otramane- ra las almas sãctas del purgatorio, padeciendõ estan duras prisiones, penas horribles, ò las mismas, ò semejantes, ò mayores, que las que padecen muchos malditos condenados. Sin que para dexar de passar estas penas, les valga a las sãctas, animas ser hijas de Dios, estar en su gracia, gozar su presencia, oyr, y recibir su bendicion. *Neque eas inuit; neque dei colloquiũ, neque creatoris benedictio, neque patris iustitia.* Padeciendõ estan hasta el vltimo quadrante, y juntamente oyendo la voz del hijo de Dios, q̄ les hecha mil bẽdicones: *Audiẽ vocẽ filij Dei.*

Para q̄ se vea qual es el pecado, pues asile castiga en las sãctas almas, quie asil as bendice, y ama, y regala con su presencia. En el Exod. c. 32. idolatrò el pueblo Israelita adorãdo el becerro, sintio el caso Moyse como era razon, y acudiendo al remedio manda a los Levitas: *Ite, & redite de porta*

ad portam per medium castrorum, & occidat vnusquisque fratrem, & amicum, & proximum. Entraos por medio de esse pueblo, y quitad la vida a quantos toparedes, aunque sean nuestrs hermanos. Ay rigor como este? Executando se estaua esta rigurosa carniceria, y Moyses postrado en el acatamiento de Dios, dando voces por misericordia, y diziendo: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si nõ facis, dele me de libro tuo, quẽ scripsisti.* Señor, õ perdonadles, õ imbiadme ami con ellos a la perdicion. Ay amor, que aqui llegue? Si el amor de Moyses a su pueblo era tan grãde, que mas queria percer con el, que Reynar solo, como manda, que sean muertos, quantos se hallaren? Esto pide el cometido pecado. Ponderalo diuinamente san Agustin, lib. 22. contra Fausto, cap. 79. diziendo: *Comparans ergo vnusquisque pie prudens illam cedem, & hanc precem,*

vide profecto, apertissime que videt, quantum malum sit anime, per simulacra demonum fornicari, quando sic sanit, qui sic amat. Qualquiera hombre prudente que llegare acotejar la sentencia de Moyses contra los culpados, y las plegarias q̄ por ellos haze el mismo; como los manda matar, y como nõ quiere viuir sin ellos; vera con euidencia quan grande mal es para las almas el pecado, pues tan rigurosamente le castiga en los suyos, quien tã fina, y tiernamente los ama. *Quando sic sanit, qui sic amat.* Y digo yo que para ver, quien es el pecado, no ay mas claro testimonio, que ver lo que passa en las sanctas animas de Purgatorio. En cuyas orejas por vna parte resuena la sentẽcia del summo Iuez, del hijo de Dios, que les dize: *Venite benedicti patris mei percipite regnum, &c.* Ay bẽdicion, que aqui llegue? Pues estas bẽdiciones, caydas de la boca del hijo de Dios

Dios, merecen las santas almas, que en gracia salen de esta vida, y estas bendiciones alcançan, que les estan ofreciendo no menos que el Reyno eterno, como a hijos herederos del. Y juntamente entre estas bendiciones amorosas, el mismo hijo de Dios, les està apretando los cordones, y atormentandolas, y mandando que el fuego crezca, que el dolor se auiene, y sobrepuje al de muchos condenados. Quien pudo juntar tanto rigor, con tanto amor? Rigor que capterice como a esclavos, amor que ofrezca Reynos, y bendiciones como a hijos? Solo el pecado pudo juntar cosas tan distantes, *quando sic fauit, qui sic amat.* Verdaderamente animas santas, terrible cosa es el pecado, pues en vosotras le està castigando tan rigurosamēte quē tan tiernamēte os ama. Sin que disminuya el rigor la amorosa voz del hijo de Dios, que os hecha

bendiciones. *Audient vocem filij Dei.*

Y pienso yo, que voz, que llega a fauorecer, y alibiar a las santas animas de Purgatorio, no puede dexar de ser de hijos de Dios. Y apenas puede vn Christiano mostrarse mas hijo de tal Padre, que en ayudar con las voces de sus oraciones, y de sus obras, a que se mitigue el fuego que padecen las santas animas de Purgatorio. En Daniel cap. 3. cor. 7. riò la voz, que aquellos tres Santos moços Hebreos, que auian sido arrojados en el horno de fuego, estan viuos, y sin lesion. Quiso el Rey ver por sus ojos, vn prodigio tan grande, y llegando a la boca del horno dixo: *Nonne tres viros misimus in medium ignis compeditos? Ecce ego video, quatuor viros solutos ambulantes in medio ignis, & nihil corruptionis in eis est, & species quarti similis filio Dei.* Tres solos mancebos mandede hechar en el fuego, a ta

Daniel.

Sermon Setimo de

dos de pies, y manos; y aora veo quatro entre las llamas libres, y seguros, y el quarto es el hijo de Dios, o su figura. No es de pequeña admiracion, que Nabuchodonosor diga, que el quarto, que asistia en el horno a los tres moços, era semejante al hijo de Dios; porque dedonde podia vn Rey idolatra coligir esta semejança! Adonde auia el visto al hijo de Dios? Dize muy bien Ruperto, lib. 6. de Victor.

*Ruperto.* Verbi Dei, cap. 2. *Quis dignè sufficit admirari, vbi nã viderit Rex ille filium Dei, vt in medio ignis similitudinem eius agnosceret, dixit enim: species quarti similis filio Dei.* Cosa digna de toda admiracion, adonde pudo este Rey ver al hijo de Dios, de quien afirma es semejante, el que asistia a los tres mancebos en el horno de Babilonia. Ninguno puede saber ay semejança entre dos cosas, miétras no conoce los dos extremos. Nabuchodonosor

dize, son semejantes el hijo de Dios, y el que asistia a los moços en el fuego. Luego es fuerça, que aya conocido, y visto al hijo de Dios. Pues adonde le vio, y conoció? Dificultad es esta bien grande, y que para dalle salida, tengo necesidad de valerme de otro caso, que se refiere en Tobias, c. 7. Llegò Tobias el moço a la Ciudad de Rages, adonde tenia vn tio hermano de su padre, llamado Raguel: pero nunca se auian visto tio, y sobriño. Llegò pues Tobias a tiempo que Raguel estaua a la puerta de su casa; el qual viendo al moço forastero, sin saber quien era, dixo a su muger: *Quam similis est inuenis iste con sobrinum meo.* Semejante es este moço a mi sobriño, su retrato parece. Nũca auia visto Raguel a su sobriño, pues como afirma, q̄ le es muy parecido aquel forastero? Da la respuesta Ruperto sobre esse lugar diziendo: *Viderat ille patrè, & in filio simi-*

le *aduerterat speciē*. No auia visto Raguel a su sobrino, pero auia visto al padre de su sobrino, y por lo q̄ cono- cia del padre, se figuraua el hijo, y assi afirmaua este se le parecia.

Assi pues acà Nabucho donosor no auia visto, ni tenido noticia del hijo de Dios, pero tenia grã noticia de Padre, de aquel Dios que adorauan los Ebreos esclauos suyos; el qual los auia sacado de Egipto. Y para sacallos auia apare- cido a Moyses en medio de vn globo de fuego, que ardiendo en los bra- ços, y rama de vn espino, le mostraua verde, sin ge- nero de lesion. Quando pues Nabuchodonosor vio vn manebro hermo- so, que en medio del ar- diente fuego de su hor- no asistia a los tres mo- ços, y los conseruaua vi- uos, y sin lesion; justa- mente piensa, que era hi- jo de Dios, ò su figura. Por que Dios, que entre las lla- mas sabia conseruar sin le-

sion el passo de vn espino, tal hijo auia de tener, q̄ hi- ziesse lo mismo procuran- do q̄ las llamas no ofen- dieffen a aquellos moços. *Viderat ille patrē, & in filio si- milē aduerterat speciē*. O se- ña parētissima de hijos de Dios! Assistes Christiano, a las sanctas animas, q̄ estã en el fuego del Purgato- rio; y con tus limosnas, cõ tus oraciones, con tus bue- nas obras, con tus sacrifi- cios hazes, q̄ esse fuego se tēple, y no las aslixa? Ver- daderamente eres hijo de Dios. *Species quarti similis fi- lio Dei*. Que el que sabe, y puede tēplar el fuego, pa- ra que no lastime a los que en si recibe, hijo es de aquel Dios, que tem- plò el fuego para que no ofendiesse al espino. O si quisiessemos, y supiesse- mos hazernos de tan alto linage, como ser hijos de Dios! Y que cierto lo se- riamos, si todas nuestras fuerças las aplicassemos a librar a las sanctas animas del fuego del Purgatorio.

Quan-

Quando Christo nuestro Señor estava en la Cruz, clamauan los Judios por san Matheo, cap. 27. *Saluate met ipsum, si filius Dei est, descendat nunc de cruce.* Si es hijo de Dios mire por si, baje de la Cruz, trate de su salud, y creeremos en el. Esto pedian los perfidos por señas del hijo de Dios, pero su Magestad no les oyò, sabiendo que las señas de hijo de Dios no estan tanto en mirar por si, quanto en mirar por otros, no caygan en el fuego eterno. Dize san Athanasio hom. de passione: *Domini non se ipsum salvavit, si quidem nulli salute indigebat, cum esset saluator; sed ex suis in alios beneficijs voluit saluator declarari.* Tuvo por mejor Christo Iesus mostrarse hijo de Dios, Salvador del mundo, no en mirar por su salud temporal, sino en mirar por la salud de todos los hombres pecadores, empleando sus fuerças, en sacarlos del fuego que merecian por sus

culpas. *Ex suis in alios beneficijs voluit saluator declarari.* Camino sin duda ninguna lustroso, y llano para mostrarle vn hijo de Dios, procurando con todas sus obras buenas, y sacrificios el bien de las animas de Purgatorio. Qualquiera obra buena tiene tres cosas, merito, satisfacion, impetracion. El merito no le podemos dar a ninguno, esse siempre se queda para nosotros. La satisfacion por las culpas, podemos dalla toda, o en parte a las animas de Purgatorio. Pues quien tuviere tan generoso coraçon, que de la satisfacion de sus buenas obras, y oraciones, no quiesse tomar nada para si: ofrociedo quanto bueno hiziere, y digere en toda su vida por las animas de Purgatorio, para templar, o apagar totalmète su fuego, esse clarissimamente muestra ser hijo de Dios, que *ex suis in alios beneficijs voluit saluator declarari.* Y no porque de toda la satisfacion

Matt. 27

Athanas



facion de sus obras a las santas animas, queda vacio, que siempre se le pegan muy grandes utilidades en el mismo caso de la satisfacion. Cosa que explicafan Iuan Damasceno con vn extremado exemplo. Quiere vno por su mano regalar las heridas de su proximo, cõ algũ precioso vngueto. Tomale en los dedos, v le aplicãdo al doliẽte. Su intẽto es, que todo aquel regalo, y utilidad del vnguento, se aplique al enfermo necesitado, para si no quiere nada. Pero por mas que lo pretenda aplicar todo al necesitado, y no quiera nada para si, es fuerça le

queden los dedos vntados, y olorosos. Pues assi por mas que vno con caridad feruiente aplique todas sus buenas obras por las animas de Purgatorio, sin querer nada para si, siẽpre le quedan mil utilidades, que las santas animas agradecidas le impetraran bienes de grande importãcia, y dones divinos, con q̃ no cayga en culpas, y quando saliere deste mundo, salga con la cuenta rãta justada, que tenga poco, o nada, que pagar, y con presteza vaya a gozar de la gloria. *Quam mihi, &*

*vobis prestare dignetur, &c.*

(?)

F I N.



INDEX

INDICE DE COSAS  
PARTICULARES.

A

- Abundancia cō Iesus, f. 81.*
- Adoracion de criaturas, principio de toda miseria, fol. 106.*
- Afligidos tienen a Iesus, fol. 76.*
- Agena parece la muerte a muchos, fol. 13.*
- Alegria en la consideraciō de los bienes de la muerte, fol. 13. La humana breve, fol. 124.*
- Aliento en la tēprana muerte, de los que salen de peligros, fol. 104.*
- Amigos se mudan, con la felicidad, f. 180.*
- Amistad en la escuela de Christo no se acaba con la muerte, fol. 24. 25.*
- Amigos de Dios asistidos en sus trabajos, f. 116.*
- Amor de criaturas cuesta do-  
lor, fol. 105. col. 4.*
- Amor de Dios se compra con trabajo, fol. 51. Acorta las penas, 139. col. 2. fo. 140.*
- Amor de los proximos nos haze llegar a donde los santos, fol. 66.*
- Animas de Purgatorio no deuen nada si no a hijos de Dios, 183.*
- Animas de Purgatorio no quieren perder de sus dolores, aunque de que Dios les alibie, 177. Padecen mucho por verse vezinas a los condenados, fol. 192. No pierden de vista a Dios, fol. 166. Oluidas de parientes, no de hijos de Dios, fol. 172. En Dios su alibio, fol. 173. Con la voz de Dios engaña sus tormentos, 189. Engrandecen la mesa de la Eucharistia participandola, 199. Con pocas limosnas, reciben grande alibio*

# INDEX

129. Desconsuelo ser affligido por Dios, 134. Y sin fruto 132. Descubren a Dios, folio, 60.
130. Entre penas cuydan de los Castigo de pecado muestra suyos, 137. 138. Angelica vida presente a Dios, 195.
- caera si le falta la confesion de la muerte, fol. 3. Castigo merece quien fia en glorias corruptibles, fol. 87.
- Assistencia de criaturas nada vale, sino assiste Iesus, fol. 36. col. 4. Castidad acelera la Resurrecion, fol. 39.
- Assistencia de Dios en la muerte, fol. 55. Cenizas engrandecen al pueblo Christiano, fol. 1. Son el solar del hombre, fol. 1. col. 4. Su vista da triumphos, fol. 3. Con su memoria a la salud, fol. 9. colun 3. Llena a Iesus, fol. 10. 11 Las proprias de mucho fruto, fol. 22. Desfenden, fol. 22. Oprimen, fol. 42. No peligran en ellas quien tiene a Maria, 42.
- B
- Beneficio de Dios es ver q todo corre a la muerte, fol. 86. Bienes temporales a tiro de la muerte, fol. 4. col. 4. Pronuncian sentencia de muerte a los suyos, fol. 4. No guardan ley, fol. 5. Estan vezinos a la muerte, fol. 94.
- Bienes crecen con Iesus, fol. 67. Bienes de la virtud en la muerte, fol. 43.
- C
- Caydas de los mayores enseñan a los menores, fol. 79. Caridad respia dezca en la muerte, fol. 6. Haze perdelle el miedo, fol. 97.
- Calamidades de esta vida no deuen temerse, si las eternas, folio, 132. Descubren a Dios, folio, 60.
- Castigo de pecado muestra presente a Dios, 195.
- Castigo merece quien fia en glorias corruptibles, fol. 87.
- Castidad acelera la Resurrecion, fol. 39.
- Cenizas engrandecen al pueblo Christiano, fol. 1. Son el solar del hombre, fol. 1. col. 4. Su vista da triumphos, fol. 3. Con su memoria a la salud, fol. 9. colun 3. Llena a Iesus, fol. 10. 11 Las proprias de mucho fruto, fol. 22. Desfenden, fol. 22. Oprimen, fol. 42. No peligran en ellas quien tiene a Maria, 42.
- Christo solo sabe dar pasos en nuestra salud, fol. 183. viene por infames solos los tormentos eternos, f. 133. **IESVS**
- Compañia mala durissima, 192.
- Compassion afflige, 194.
- Conocimiento de nuestro pol no llena a Iesus, fol. 64.
- Consuelos temporales despreciados ira en eternos, fol. 118.
- Corazon puesto en los bienes eternos no sabe, que cosa es muerte, fol. 71.

# INDEX.

Criaturas, no pueden dar si-  
no muerte, fol. 84.

Culpas no dexan escapar de  
la pena, fol. 155.

## D

Dicha en la vista del sepul-  
chro, fol. 10. En tener a Iesus  
en la muerte, fol. 62. En no pen-  
sar en la muerte, mas que en los  
bien esfuturos, fol. 92. Entener  
presente la mortaja, fol. 102. co-  
lun. 3. En morir, fol. 125.

Difunto, o muerte Nos lle-  
ua a Dios, fol. 20. Su vista pa-  
ra grandes fortunas, fol. 9. col.  
4. Con su memoria facilmente  
irabe Dios a si vn mundo, fol.  
20. Haze negociemos cō Dios  
facilmente, fol. 38.

Difuntos con Maria tienen  
a Iesus, fol. 112.

Dios presente no puede de-  
xar de tener castigo el pecado,  
195. Terrible en atormentar,  
144. col. 3.

Dios, y los suyos no pierden  
el cariño aun con los muertos,  
fol. 24. y 25. col. 4. Dios quiso  
muriessse Lazaro, porque no mu-  
riessse, fol. 52. Haze milagro en  
dexar caer un amigo en la ca-  
lamidad, fol. 78. Levanta al  
hombre con la consideracion de

la muerte, fol. 89. De Dios se  
ha de fiar, no de quien podemos  
vivir, fol. 104. col. 4. Quiere que  
los suyos esten desfastidos de co-  
sas mudables, fol. 105. No de-  
xa pierda nada, quien la sirve,  
fol. 107. No da cosa grande, a  
quien no sabe morir prime-  
ro, fol. 108. Hara resplan-  
decientes cuerpos de huesos po-  
dridos, fol. 105. Descubre su  
justicia en el Purgatorio, fol.  
153. Muestrase glorioso a don-  
de se castigan pecados, fol. 163.  
Sabe abreniar las penas, folio.  
167. Amanece, quando anoche-  
cen los bienes temporales, fol.  
169.

Dicipulo de Iesus en la mu-  
erte cuyda de si solo, fol. 93.

Demonio pone en desdicha  
al, que haze olvide la muerte,  
fol. 89.

Desesperacion es con la mu-  
erte a los ojos tratar de pecca-  
dos, fol. 32.

Destreza saber tener en la  
maerte, cosas que sirven, folio.  
41. col. 4.

## E

Escuela de Christo enseña a  
despreciar intereses, fol. 6.

Embidia de la muerte del  
justo

# INDEX

justo antes, q̄ pena, f. 37. col. 4.

Encubrir la muerte a alguno, es perdelle, fol. 103.

Embarcarse en morir, vida, fol. 3.

Esperança en solo Dios, 63.

Estimar vida temporal de satino, fol. 7.

## F

Favor de Maria no falta, fol. 91. Favor negado a los pobres, perdicion, fol. 40. col. 4.

Falta de salud vtil al espíritu, f. 19.

Fe animada haze dulce lo que parece amargo, 17. Haze no sentir las faltas de alibio, 18. Haze retirar la muerte, f. 111. Fin tienen las glorias humanas, 112.

Filicidad en la muerte, 53.

Flaqueza grande de estar casado con esta vida, 126.

Fortunas grandes corren velozmente a la muerte, 124.

Fuerza grande para yr a Dios con pluido de la muerte, fol. 20.

## G

Gloria terrena no puede encubrir su fin, 122. Es nance sugeta a borrascas 10.

Grandexae humanas su foliar en el polvo, fol. 1 col. 4.

Guia en la muerte Maria, 17.

## H

Hazienda lleva al hombre a la muerte, fol. 5.

Hermanarse con los muertos alcanza mucho de Dios, 50.

Hijos de Dios, templar el fuego del purgatorio, f. 197. Hijos de sean la muerte de sus padres por el interes, fol. 6.

Los de Dios se muestran ex favorecer a las animas de purgatorio, 133. Y en assistillas con cuydado, 177. Hijos de Dios aun difuntos saben negociar para si, f. 23.

Hijos de Dios en mirar por otros, fol. 198. col. 3.

Honrra de las animas de purgatorio, no recibir alibios sino de manos de hijos de Dios fol. 183.

Hombres que el negocio de su salud eterna le fian de otros, 22. Por el interes matan al mas querido, fol. 5.

Humildad vale en la muerte, fol. 29.

## I

Iesus quita interesses, fol. 5. Siente la rayna de los suyos, 6. Quita las amarguras de la muerte, 12. 13. Nunca se dio mas a conocer, que en la muer

# INDEX.

- te, 30. 31. Facilitó el morir, 32-33. Con su ausencia muerte, 33. col. 4. Con el nos eternizamos en el bien. 35. Con ella muerte es depositaria de nuestros bienes, 73.
- Infierno vezino causador de tormento a las animas, 194.
- Ira de Dios que no despierta al pecador dura, 142.
- L
- Libres sean los hombres, no siervos, que ganen para otros, 22.
- Limosna saca de las tinieblas de la muerte, fol. 40. Alcanza remedio en los males, f. 40. Si falta, no ay quien habre por nosotros, fol. 57. Sola en la muerte sospechosa, fol. 27. Sin ella peligro, f. 121.
- Locura anhelar a vivir mas, fol. 7.
- M
- Males no hablan con el que tiene a Iesus, 35.
- Maria pone en huyda a la muerte, fol. 35. Es la que haze buenos los caminos, 46. Assiste a los que salen de esta vida 8. 46. Haze huyr los horrores, 20. No se aparta de Iesus aunque le vea difunto, 80. Da su nombre a los que miran el fin humano, fol.
9. Es columna de guia en vida, y muerte, 17. Da animo para hazer bien por los difuntos, 27. No dexa peligrar en las cenizas, 42. Tiene gloria accidental en la salida de las almas de Purgatorio, 139
- Muerte, o difunto, o ceniza.
- Muerte no es amarga a quien tiene a Iesus, fol. 12. La agena se deve mirar como propia, 13. 117. Es conforme a la vida, 16. Deve quitar todo punto de honrra, 29. En ella vale la humildad. 29. En ella se da vno a conocer. 30. Es facil despues de Iesus. 33. La del justo mas embidiada, que llorada. 37. col. 4. Para ella vtil la limosna. 40. Suavizase con la paciencia en la vida. 41. Buelue el odio en amor. 47. Con su vista, no sabe vno ofender a otro, fol. 49. Es deposito de nuestros bienes, 74. Buelue se vida por Iesus, 75. En la agena se ha de temer la propia. 13. 117. Con la muerte a los ojos buscar honrras, causa de ruyna. 8. Mirada como agena nociva. 13. 14. 117. Quicn no la considera caera. 3. Quicn la mira,

# INDICE.

no sabe pensar fino en Iesus, 22. Corre seguro. 41. Es sueño la muerte, 12. Vista ha ze triunfar al poderoso. 101. Triunfa quié sabe morir. 109

## N

Nobleza verdadera en las virtudes de la muerte, fol. 14.

Nombre inutil para con Dios, f. 58. Nombre sin obras no valen. 69.

Nombre de Dios defensa nuestra. 58. O

Obediencia, fol. 145.

Obras ponen en el descanso eterno, fol. 70. 122. Obra de Dios tratar de dar alivio á las animas de Purgatorio, 149.

Obras penales muy vriles por las animas, 152.

Oluido de los muertos proprio de los hombres, 25.

Oraciones ayudan mucho a las animas. 175.

## P

Pecado sigue hasta la otra vida. 185. Quitase su mácha cõ dificultad. 187.

Pecado ninguno sin castigo. 196.

Peccador aũ sus manos no tie ne para remediarse, 114. Todo le falta, 115. 116.

Penas faltan en la muerte a que assiste Iesu. 13. Las de esta vida no lo son a los ojos de

Dios. 155. En ellas son dichas las animas de purgatorio por tener a Iesus por consolador. 176. Nacidas de pecados duras a los hijos de Dios. 141

Primitas atormentan. 144.

Perdidas temporales vt. les. 19 Poluo de nuestra naturaleza solicita la misericordia diuina 50.

Principes en la muerte menos que plebeyos, 15.

Primero en las temporalidades primero en la ruina. 83.

Puesto lucido vezino a la muerte. 94.

Purgatorio vezino al Inferno. Vusca 194. Animas, obras, tormentos, voz. Triemplan su fuego los hijos de Dios. 197.

No vale estar en gracia para no sentir sus penas. 196. Allí entre dolores, ay caylado de los denotos, cosa grande. 137. 138. R

Riesgo corre quien no sabene gociar cõ Dios en la muerte, 27

Renouacion dichosa en la muerte, 55. 88.

Remedio falta al que no socorre al necesitado, 121.

Resurreccion haze gustosa la muerte, fol. 89. A su vista nos podemos reir de la muerte. 99. col. 3. Esta como presente a los que hazen suya la muerte. 99.

Rey entonces lo es, quando castiga al que lo merece. 153.

Riqueza nada asegura mas q la muerte. 4. S

Sabi-

# INDEX.

Sabiduria de spreciar criaturas por Dios. 117.

Salud eterna del sepulchro. 9 col. 4.

Señal de predestinacion en las cenizas, 2. col. 4.

Sepulchro distilla mana, 59  
Servidumbre de criaturas, do lor. 50.

Servos de Dios vinen en la muerte, 49.

Sombra de muerte escape de la vida. 43.

Sueño es la muerte para los que siguen a Christo. 12.

## T

Tiempo de la muerte no se gaste en temporalidades. 92.

Tormentos del Purgatorio, en su comparacion pintados los de aca, 131. Por grandes que sean, son llenaderos con la presencia de Dios. 105.

Trabajos venidos de pecados duros a los hijos de Dios. 141.

Trabajos del cuerpo, que no tocan al alma, leues, 190. trabajo de morir suave por la resurreccion. 89. Trabajos sin fruto durisimos, fol. 136. 137.

Tristeza alaja propria del hombre sin Dios. 123.

Triunpho del Demonio hazer noche los dias felices de la vida, 94.

Triunpho a vista de la muerte 101.

Triunfo de quien sabe morir 109.

## V

Vejez del infierno dura,

194. De malos danos, 193.  
Ventura que en la falta de todo no falte Iesus, 117.

Vida, y regla, por donde se mira de la muerte. 16. Qual fue, tal ia muerte, 16. En la vida, no se dexa cosa para hazer en la muerte. 28. Vida q̄ no se mejora a vista de la muerte lastimosa. 31.

Vida que se acaba, poco importa tenga temprano, o tarde su fin. 51. Vida que tiene fin, ni dura mucho, ni poco.

Vida no la ay sin Iesus. 12. No es vida humana, la q̄ no es mudable. 127.

Virginidad acelera la resurreccion, quanto es de si. 39.

Virtud de las animas de Purgatorio no perder de vista a Dios. 166.

Virtudes manifestas en la muerte verdadera nobleza. 14. Las que en vida se exercitan, salen en la muerte. 16. Acarrean bienes ex la muerte, 43.

Vista de la muerte acicala los ojos para ver verdades divinas, 60.

Voz de hijo de Dios, q̄ acude a los necesitados, 147.

Vozes de parientes tarde, o nūc allegan a las animas de Purgatorio. 172. Vozes de hijos de Dios las primeras q̄ sirven a las animas de alivio, 173.

Voz de Dios engaña los tormentos del Purgatorio. 189. Voz q̄ persigue al culpado, y alietta al justo, es del hijo de Dios. 177.

FINIS.

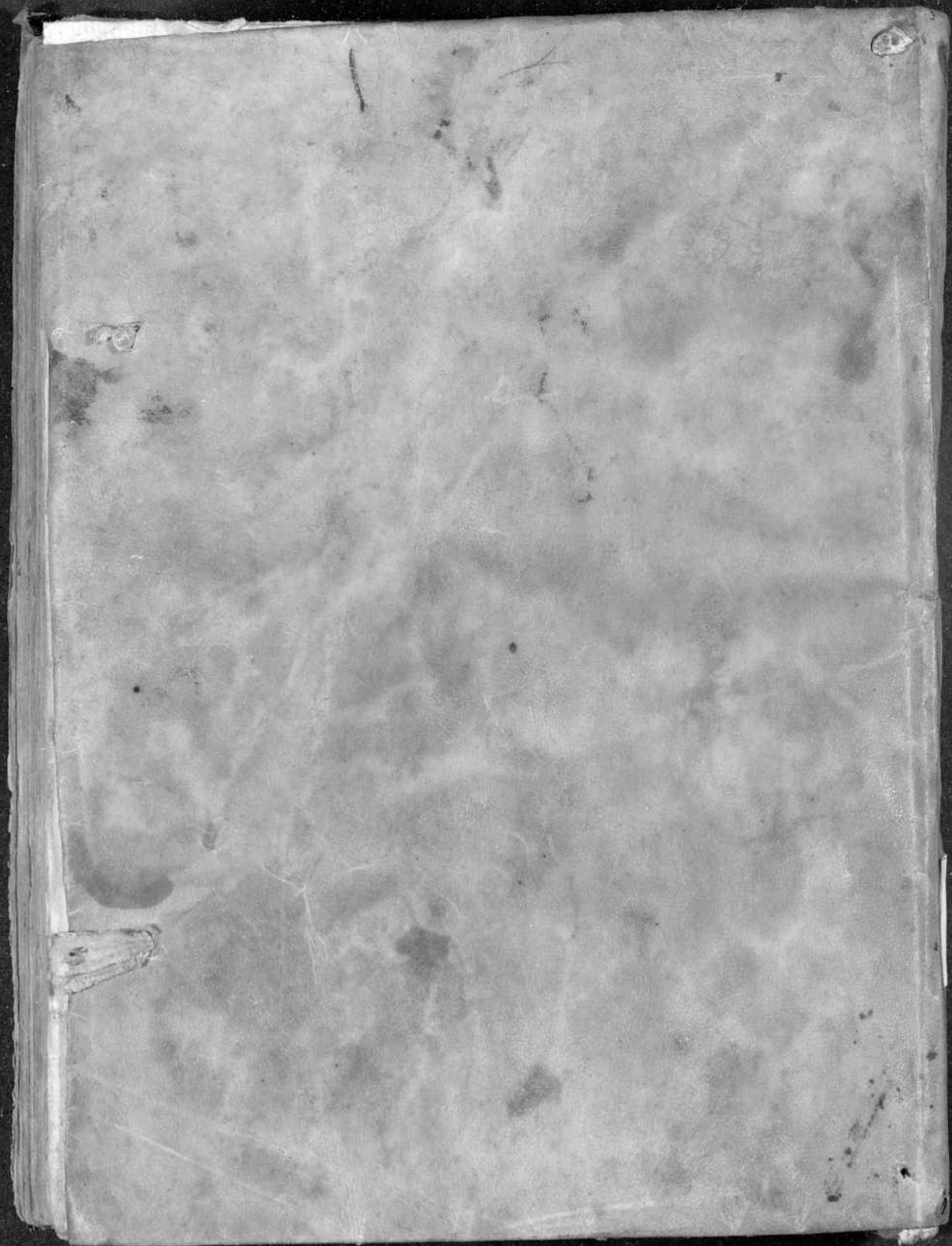




En la mira del bien no bien se pueden producir los frutos como  
en a bri ~~de la tierra y de la planta~~  
una <sup>dieluta</sup> ~~de la tierra y de la planta~~ ~~que no se puede~~ ~~que no se puede~~ ~~que no se puede~~  
la que no se puede y el galon de la tierra y de la planta  
grande y un no, y por la boca de la tierra







287